

SER Y ESTAR ACTIVISTA LTGBIQ+ Y DISIDENTE SEXUAL

Un acercamiento a la
transformación de sus horizontes
políticos.



IRIS HERNÁNDEZ MORALES Y FONDO ALQUIMIA



Esta investigación fue solicitada y financiada por Fondo Alquimia.

Esperamos que sus hallazgos nos permitan gestar mejores apoyos a la diversidad de movimientos y activismos presentes en el territorio. Es un pequeño aporte hacia un camino de sostenibilidad de los activismos y de buen vivir para todxs.

Agradecemos a su autora su visión y compromiso hacia los movimientos y hacia el quehacer de Fondo Alquimia.

Fondo Alquimia

2022

I. - El qué, el por qué y el para qué de este trabajo	7	
*		
Primera parte		
Reflexiones que tejieron los contenidos del trabajo	11	
*		
Primer Capítulo		
Un acercamiento al contexto genealógico pandémico	12	
1. La llegada de la pandemia	12	
2. Urdiendo la trama de Buen Vivir	18	
3. Acercamiento al colonialismo de larga data a través de las disidencias sexuales. Un buen Vivir que nos devuelve a la naturaleza	22	
*		
Segundo capítulo		
Historias LTGBIQ+, lésbicas, trans que se entrecruzan y sostuvieron los activismos durante la pandemia	32	
1. Breve aproximación a las comunidades LTGBIQ+, lésbicas y trans durante la pandemia	33	
2. Genealogías antirracistas disidentes.	38	
3. Un primer acercamiento al Ser y Estar LTGBIQ+, Lésbico y trans en la pandemia.	48	
3.1. Las Mesas de trabajo	51	
4. La escena pandémica, los horizontes políticos	57	
*		
Segunda Parte ¿Cómo hicimos el trabajo?		62
*		
Tercera Parte. Resultados y análisis		70
1. Territorio Zona Centro	71	
1.1. Problemas	71	
1.2. Soluciones	76	
1.3. Llamadas a la acción	79	
1.4. Síntesis Zona Central	86	

2.	Territorio Zona Sur	92
2.1.	Problemas	92
2.2.	Soluciones	98
2.3.	Llamadas a la acción	99
2.4.	Síntesis Zona Sur	104
3.	No-copartes	107
3.1.	Problemas	110
3.2.	Soluciones	117
3.3.	Llamadas a la acción	118
3.4.	Síntesis No Copartes	124
4.	Problemas y Soluciones comunes del Ser y Estar Activista	128
5.	El Ser y Estar Activista. Especificidades Identitarias y Territoriales	130
6.	Problemas y Soluciones Comunes Centrales	134
7.	Llamadas a la Acción Comunes	136

*

Cuarta parte. Conclusiones y desafíos	142
--	-----

Bibliografía	153
Anexo 1	160





I. - El qué, el por qué y el para qué de este trabajo

Fondo Alquimia ha observado un despliegue activista creativo y solidario que se hizo cargo de los problemas que detonó el abordaje estatal del Covid-19. Este abordaje implicó el control de la población a través de un toque de queda que se extendió desde el 18 de marzo del 2020 al 30 de septiembre del 2021 en todo el país y de cuarentenas y cordones sanitarios que restringieron reuniones y la participación social. Así la vida se puso en suspenso gestando, por un lado, que los grupos humanos más golpeados por la economía de libre mercado encarnaran el recrudecimiento de la desigualdad social y, por otro, que el encuentro como forma natural de organización activista frente a esta desigualdad se viera fracturado.

El control estatal recayó en el poder ejecutivo que fragmentó territorios, cerrando comunas, ciudades y regiones lo que se tradujo en la persecución de ollas comunes de activistas -pese a que respetaban las normas de aforo y horario- en comunidades cuya mantención depende del comercio informal o de trabajos de subsistencia, como el de productoras de hortalizas o verduleras mapuche, entre otras. Todo esto mientras los centros comerciales, los sistemas de aplicaciones de delivery que emplean mayoritariamente a personas migrantes en precarias condiciones de trabajo y el extractivismo seguían funcionando.

Lo indicado reedita la imposición colonial de un orden pensado por y para las élites coherente con este abordaje del Covid-19 que no respeta -como se advierte- particularidades humanas/ territoriales ni las respuestas que se levantan.

Defendemos que lo anterior está remeciendo los horizontes políticos. De hecho y como es característico de las crisis, la confrontación al orden dominante dejó a la vista un carácter coalicionista solidario que hizo frente a los problemas sociales no resueltos por la lógica estatal que pone al centro el capital y no la vida. Dicha solidaridad sostiene hasta hoy ollas comunes, redes de abastecimiento, acompañamientos terapéuticos, entre otros. Estas respuestas entretejieron varios elementos de los cuales destacamos dos. Uno es la crítica al neoliberalismo como modelo de vida que se responde desde espacios no tradicionales, en el sentido de que no fueron partidos, ni organizaciones hegemónicas las que la impulsaron. Por el contrario, se destaca una entereza colectiva que poniendo al frente la comunidad y lo relacional aportan al desmontaje del individualismo capitalista. El otro es el apoyo discursivo más visible a las luchas antirracistas detonada, entre varios, por el montaje de la que fue objeto la Machi Francisca Linconao Huircapán (2013-2018), la visibilidad del asesinato de Camilo Catrillanca

(2018), los más de 300 monumentos destruidos o dañados a lo largo del país en contexto de crisis política (2019), las políticas antimigrantes, la avanzada fundamentalista y el propio debate desarrollado en el marco constituyente (2019-2021). Ejemplos de lo indicado son los Encuentros que pusieron al frente un carácter plurinacional, la preocupación manifiesta contra el racismo y una llamada al acuerpamiento de luchas que sostengan lo anterior y que hablan de una transformación de los campos de acción activistas.

Esta transformación, siempre en curso, enmarca este trabajo que se acerca al Ser y Estar activista LTGBIQ+ y disidente sexual durante la pandemia¹. De allí que afirmemos que es un trabajo que se desarrolla en un tiempo que aún está siendo. Como no finaliza, no sabemos con precisión cuáles serán sus impactos. Por esto no nos concentramos en la pandemia como un fenómeno en sí mismo, porque la crisis que generó responde a un modelo de vida que desde distintos frentes se venía denunciando. Dicho modelo nos desafía, moviliza horizontes utópicos que nos mueven y que hoy más que nunca demandan análisis sobre el colonialismo, capitalismo, patriarcado, desde ahora **triple dominación**. Ésta no puede entenderse desvinculada de las relaciones de poder que la han producido y que deben ser comprendidas en su historicidad. En una **historicidad -afirmamos- que no olvida**

cómo la conquista nos afecta hasta hoy, cuestión que nos desafía a producir un saber que piensa de otro modo. Instalamos este desafío en la escena activista LTGBIQ+, lésbica, trans y no binarie a través de un objetivo general que busca conocer cómo el COVID-19 ha influido en la transformación de sus horizontes políticos, destacando la confrontación a la triple dominación y la forma en que nutre sus ideas de Buen Vivir, ineludiblemente conectadas con una sostenibilidad activista que no fragmenta lo humano/no humano que habita en sus territorios. La amplitud de este objetivo declara el carácter exploratorio del trabajo que ocupó el enfoque de Marco Referencial/Interpretativo para concretarse. Así nos conectamos con tres dimensiones de indagación que detectaron sus problemas, soluciones y llamadas a la acción durante la pandemia y que a su vez organizan los objetivos específicos del trabajo:

- ◆ Describir los problemas que comunidades LTGBIQ+ y disidentes sexuales chilenas han enfrentado durante la pandemia y cómo afectaron su ser/estar político, económico, personal e interpersonal.
- ◆ Identificar las soluciones a los problemas que han puesto en curso durante la pandemia, destacando sus reflexiones sobre la confrontación al orden dominante que sus estrategias y prácticas significan.
- ◆ Distinguir las llamadas a la acción

1 Utilizamos esta distinción basadas en los procesos de institucionalización que abriga la nomenclatura LTGBIQ+ y la crítica disidente a éstos, cuya finalidad -advertimos- no es propiciar antagonismos, sino iluminar un desmontaje de las jerarquías. En este sentido utilizaremos lésbico, trans, no binarie cuando no aludamos a disidencias, puesto que son los grupos que materialmente se han visto afectados por el protagonismo gay que sostiene la ya mencionada nomenclatura.

enfaticando las preocupaciones comunes que aparecen respecto de la triple dominación y el Buen Vivir y la forma en que transformansushorizontes políticos. Respecto de las dimensiones del trabajo, nos parecieron pertinentes, porque son lo suficientemente flexibles para favorecer que en los encuentros la conversación se entreteja y conecte las realidades y reflexiones activistas. Para ello, la indagación se realizó a través de preguntas amplias. En cada una de ellas para vincularlas a tres zonas de relaciones activistas que definimos como **zona íntima, de alianzas y comunidad**. A través de ellas datamos sus nociones de Buen Vivir y sostenibilidad unidas -como dijimos- a cuerpos/territorios específicos que delinear sus horizontes políticos.

Para Fondo Alquimia la sostenibilidad activista es de vital importancia, no solo porque pone al frente el cuidado físico y emocional de les activistas, sino porque dicho cuidado se entrelaza con los territorios que habitan, poniendo al frente un cuidado de la vida que implica la relación entre humanos y no humanos. Al respecto afirmamos que en tiempo pandémico se ha fortalecido el paradigma de los cuidados, exhibiendo un imperativo de transformación de la relación entre naturaleza y cultura. Esto, porque la crisis conjuga problemáticas territoriales que afectan los cuerpos activistas y viceversa profundizando los impactos de un modelo de mal desarrollo que sustenta un giro que pone la sostenibilidad de la vida al centro. De allí que el trabajo releve las prácticas, las activaciones que se produjeron y que, más que supeditarse

a las políticas o economías nacionales, gestó la conexión y el amor por otrxs en vista a la construcción de un Buen Vivir. Los encuentros nos permitieron trenzar los discursos y reflexiones activistas siempre vinculadas a sus experiencias vividas para desentrañar sus horizontes políticos. En este sentido precisamos que no nos dirigimos a comparar, ni menos a evaluar las conceptualizaciones activistas, sobre todo, en lo que refiere a la triple dominación, sino a iluminar la siembra que apoya la germinación del Buen Vivir. En ello hay una apuesta por identificar preocupaciones comunes que serán las que estructurarán los procesos de entrega formativa de los resultados que favorezcan la co-construcción de un mundo en donde quepamos todas, todes y todos, humanos y no humanos.

El trabajo que queda a disposición se organiza en tres partes. La primera es el Marco Teórico que nos permitió relevar algunos aspectos históricos vinculados a la triple dominación, al propio recorrido de Fondo Alquimia respecto del Buen Vivir y algunos elementos de la historia política LTGBIQ+, lésbica, trans que destacan sus aspectos antirracistas. Lo indicado incluye una contextualización del Ser y Estar disidente en la pandemia apuntado a través de nuestras observaciones y de los resultados de tres mesas de trabajo desarrolladas en mayo y noviembre del 2020. La segunda describe el Marco Metodológico del trabajo, gestando una explicación del por qué seguimos este camino y no otro para desarrollarlo. La tercera incluye los resultados y análisis del mismo atendidos a los objetivos

específicos para finalizar con las conclusiones y desafíos emergentes. Para lograr lo que de manera general hemos expresado, el trabajo es dirigido por una pregunta a saber:

¿Cómo el contexto de crisis les vincula con la confrontación a la triple dominación, contornando la noción de Buen Vivir y sostenibilidad en sus horizontes políticos?

Para Fondo Alquimia conectarse con la realidad a partir de las propias voces activistas es un ejercicio ético/político. Detallarla en contexto pandemia es importante para gestar apoyos coherentes y pertinentes con los horizontes políticos y las preocupaciones comunes que nos entraman y también para movilizar un diálogo activista transversal en torno a estos aspectos y las dimensiones de acción a futuro que se desprendan y que acerquen la concreción del Buen Vivir o de un Ser y Estar distinto en el planeta.





Primera Parte
Un acercamiento al contexto geopandémico

Primer Capítulo

Reflexiones que tejieron los contenidos del trabajo

1. La llegada de la pandemia

No podemos iniciar este recorrido sin aludir a la escena política que antecedió y enmarcó la llegada del Covid-19. En Chile en octubre del 2019 germinó una semilla insurgente popular que dejó a la vista el profundo descontento por la distribución económica estatal que solo sirve a algunos sectores de la población. Lo indicado detonó una ola de violencias y vulneraciones a los derechos humanos de miles de personas, gestando una transformación aún simbólica de las representaciones sociales. Un ejemplo es el Acuerdo de Paz que dio origen al proceso constituyente que muchos chilenxs demandábamos hace años. No obstante, el debate polarizó a la población, pues la forma en que se produjo no dejó en calma a importantes sectores de las comunidades políticas. Las posiciones visibles fueron dos: una defendió el acuerdo, exhibiéndole como una ganancia del movimiento social lo que se alzó en las voces de partidos políticos como el Frente Amplio y otros vinculados a la ex Concertación por la Democracia. La otra lo cuestionó, apuntando la complicidad de los partidos políticos con el modelo neoliberal y la alianza que el pacto implicó entre éstos y el desprestigiado gobierno de Sebastián Piñera.

La principal crítica de esta última posición se sustentó en que el proceso se decidió a espaldas de los movimientos sociales, relevando que

la clase política utilizó la lucha popular para negociar un acuerdo bajo principios neoliberales que, como señaló el Grupo de Feministas Autónomas de Santiago, seguía sosteniendo la cultura patriarcal y, por lo mismo, permitía:

“(...) el saqueo estatal permanente de nuestros saberes, cuerpos y territorios. Así nos transformaron en recursos a disposición del mercado a través de una política de exterminio, precarización y desplazamiento. Ésta nos encarceló en el lugar donde la violación de derechos fundamentales es empleada para defender una democracia que no es tal, pues siempre ha pertenecido a un grupo privilegiado. Éste ha naturalizado que la excepción sea el orden y que -sin ningún apego al estado de derecho que dicen defender- implemente en las ciudades la misma práctica terrorista estatal que criminalizó y militarizó Wallmapu y otras comunidades en resistencia”¹.

La declaración de las feministas autónomas precisa las tensiones producidas por el Acuerdo, dejando a la vista un sistema de relaciones de poder diverso, complejo y entrelazado

1 Ver en <https://www.eldesconcierto.cl/cartas/2019/10/27/declaracion-feministas-autonomas.html>

que puso al frente que “No puede existir unidad si no se tienen en cuenta las injusticias territoriales, de clase, raza, género, sexo y sexualidad que nos atraviesan” (íbid) ². Estos marcadores nos acercan a la triple dominación que determina que algunas personas, por los impactos de su operación múltiple, subordinaran la incertidumbre que produjo la pandemia respecto de perder la vida, porque fue más fuerte el temor a no contar con recursos económicos suficientes que cubrieran sus necesidades básicas (González, 2021, p. 50). Lo que señala González para la realidad centroamericana, prontamente se convirtió en una realidad concreta a confrontar en nuestro territorio, pues las necesidades producidas por la desigualdad distributiva denunciadas por el 18 O se reordenaron perjudicando a las personas más avasalladas por el neoliberalismo post dictatorial.

Esto último es refrendado por el carácter racial, clasista y heteronormativo de la epidemia que entrecruzado con las políticas privatistas de post dictadura afectaron particularmente a grupos populares, pueblos originarios, migrantes, disidencias sexuales. Lo

indicado se asienta en que las medidas sanitarias -cuarentenas, cordones sanitarios, confinamiento en el hogar- no tuvieron sentido de realidad, por lo que les habitantes en pos de su supervivencia no podían respetarlas. Lo que señalamos -que no se introduce en el derecho que tienen los propios territorios para decidir sus estrategias de cuidado- destaca una perspectiva que trató como iguales a todas las personas, desconociendo el carácter complejo y diverso de nuestras comunidades. Basta pensar en las personas migrantes y la persistencia de barreras en cuanto al acceso, uso efectivo y de calidad de los servicios de salud. Esto por los obstáculos administrativos que pesan en la implementación del Decreto N° 67 que garantiza la cobertura de salud pública en situación irregular por las barreras culturales asociadas al idioma, las diferencias de comprensión de los procesos de salud y enfermedad y el trato discriminatorio real o percibido que experimentan estas personas por parte de los trabajadores de salud (Cabieses et al, 2020).

Lo anterior anticipa el carácter racial de la epidemia, pues “En Chile los datos

2 El Acuerdo fue cuestionado, porque volvía a excluir a diversos conglomerados sociales. Estxs debían acatar la decisión de un grupo no representativo apuntado como parte del problema y no de la solución. A esto se suma que instaló la idea de que las movilizaciones habían llegado a su fin, siendo la principal ganancia del 18 O lo que fue duramente criticado por diversos sectores. Lo indicado además neutralizaba la responsabilidad política de Sebastián Piñera en las violaciones a derechos humanos, cuyo sello fueron las mutilaciones oculares “que según datos del INDH, a junio del año 2020 afectaron a 460 casos de los cuales, Gustavo Gatica y Fabiola Campillai quedaron ciegos y 35 personas sufrieron pérdida total de uno de los ojos” (L3s Abisales 2021, p. 28). Lo señalado, determinó que prontamente el discurso técnico jurídico se transformara en el protagonista de los debates. Así en donde antes se discutían las necesidades territoriales con parámetros que no se sometían a este orden y sus categorías, ahora se discutían cuestiones vinculadas a la participación en el proceso, a conceptos como hoja en blanco, quórum y otros y en quiénes serían lxs representantes, debilitando la discusión y reflexión acerca de otras preocupaciones comunes que emergían, incidiendo en una toma de decisiones que implican el rezago de quienes están cruzados por los marcadores de desigualdad que la declaración feminista autónoma menciona. Con esto referimos a la enunciación de quienes no manejan el discurso técnico jurídico, al levantamiento de demandas coherentes con los horizontes del Acuerdo y no de aquellos que resultaban incoherentes, entre otros.

al respecto son imprecisos, cuestión que habla de la escasa importancia adjudicada a esta variable. De hecho, una investigación que comprometió a nueve pueblos indígenas concluyó en mayo del 2020 que no existían políticas públicas específicas dirigidas a estos pueblos, gestando que las medidas implementadas hayan disminuido la movilidad entre sectores rurales y urbanos y hayan perjudicado la comercialización de sus productos, sus posibilidades de trabajar y el abastecimiento familiar” (Las3 AbisaLes 2021, p. 62). El trabajo de Las3 Abisales -coparte de Alquimia- también consigna datos obtenidos desde el estudio de *Mapuexpress Descolonizando la pandemia en territorio mapuche: Mapeando el Corona Virus en Wallmapu* (2020) que señala que para poner en el abordaje del Covid en territorio mapuche se debe considerar la relación política entre estado chileno y pueblo mapuche, porque afecta dicho abordaje.

La discriminación de la que son objeto personas migrantes y pueblos originarios también está presente en la situación de las disidencias sexuales ya que afecta su vida al interior de sus familias, en sus trabajos, en el espacio público, determinando su ocultamiento, la expulsión familiar, la migración de sus

territorios de origen, despidos o abusos laborales que precarizan sus vidas. Lo indicado se ve profundizado por la falta de garantías respecto del acceso a derechos básicos que exhibieron durante la pandemia condiciones a favor del aumento de estas violencias en un 14,7%, según datos de un estudio realizado por MOVILH³. Esto no debe dejar de lado la avanzada fundamentalista en el país que al momento de desarrollar este trabajo nos enfrentaba a un proceso eleccionario en el que participaba un representante de extrema derecha y a un Congreso que en la actualidad está compuesto por siete congresistas de extrema derecha que han movilizado discursos de odio persecutorios respecto de lo que denominan “ideología del género”⁴. Todo esto en medio de acciones como la asignación de bonos pensados para familias heterosexuales con hijxs, entre otros.

Al respecto la Agrupación Rompiendo el Silencio -coparte de Alquimia- elaboró un video que precisa las condiciones de vida adversa que han vivido mujeres lesbianas, bisexuales, trans y personas no binarias durante la pandemia. Ésta, con su poder confinatorio, agudizó dificultades cotidianas situadas en la precarización laboral, en el acceso a la salud, en su salud emocional y

3 Ver Informe Anual de Derechos humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile (2020). En <https://www.movilh.cl/wp-content/uploads/2021/03/XIX-Informe-Anual-DDHH-MOVILH.pdf>.

4 De hecho los diputados Cristóbal Urriticoechea del Partido Republicano de extrema derecha y Harry Jüngersen de Renovación Nacional de derecha solicitaron a las universidades los nombres de cursos, centros, programas y planes de estudio vinculados a estudios de género, ideología del género, perspectiva de género, disidencias sexuales y feminismos. Expresamente solicitaron que fueran descritas sus características y se incluyeran los nombres de los profesores a cargo. Lo indicado también afectó a organizaciones de la sociedad civil, como Organizando Trans Diversidades-OTD, coparte de Fondo Alquimia.

en la ausencia de redes de apoyo que construyeron “Otro Closet” para ellas⁵. Otros datos son los arrojados por un estudio de MUMS que dató en un universo de 1.203 personas en que el 38,2% de éstas se sentían profundamente afectadas y que un 45,6% se sentía muy afectada por la pandemia. En el marco emocional el 44,7% de estas personas declara que la pandemia le ha afectado demasiado, el 36% que le ha afectado mucho y un 12,5% que le ha afectado bastante (p. 15)⁶. En este estudio la mayor parte de lxs encuestadxs se define como homosexual (gay/lésbica; 63%), seguido de lxs bisexuales con un 22,5%. Un 12,6% declara otra categoría y 1,8% heterosexual lo que nos advierte de la subrepresentación trans, aspecto que sí es abordado por un estudio de OTD -coparte de Alquimia- que expresa, por ejemplo, que casi el 40% de 409 encuestadxs necesita ayuda para su transición hormonal, atención médica y acceso a medicamentos. Entre varias de las conclusiones de este estudio destacamos que la mayoría de las personas no está trabajando, porque estudian, porque no pueden encontrar trabajo o porque han sido despedidxs. De éstas quienes no trabajan y que no estudian no completaron la media o no tienen estudios superiores⁷. Lo indicado reverbera en la situación de las personas travestis trabajadoras

sexuales. De éstas un gran porcentaje no ha culminado sus estudios, siendo el comercio sexual una de sus principales fuentes de trabajo (Hernández, 2008; MOVHIL 2020) lo que, por cierto, fue obstruido por las cuarentenas y cordones sanitarios, dejándolas en condiciones de extrema pobreza que afectaron sus derechos básicos de alimentación, vivienda y salud.

Todo lo indicado configura un sistema complejo de desigualdad que no debe eludir los alcances de la triple dominación que durante la pandemia dejó a la vista el control y la fragmentación territorial como principales estrategias de abordaje (Svampa, 2021). En este sentido medidas como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) en Chile fueron insuficientes para paliar la ausencia de ingresos de quienes se desempeñan en el comercio informal, de quienes perdieron sus trabajos o de quienes no han regularizado sus trámites migratorios, lo que deja a la vista que quienes más sufrieron los costos de la pandemia fueron quienes hacen parte de actividades declaradas como no esenciales, es decir, pequeñas producciones y trabajo informal y precarizado que coinciden con los grupos que registran mayores déficits habitacionales y menor acceso a servicios públicos básicos, incluyendo

5 Ver video en <https://www.youtube.com/watch?v=ycRb9-kYQj8>. En la página #ElOTROcloset de Rompiendo el Silencio, explican que este término es adoptado “como una forma de jugar con el término que comúnmente se asocia a comunidades disidentes cuando visibilizamos nuestra orientación sexual o identidad de género (...) Para nosotras, esta pandemia nos llevó a vivenciar nuevamente el clóset asfixiante en que debido al confinamiento, regresamos a nuestros hogares a sufrir las consecuencias de las violencias cotidianas y otras nuevas en el espacio público. Ver en <https://rompiendoelsilencio.cl/elotrocloset/que-es-elotrocloset/>.

6 Ver <http://mums.cl/wp-content/uploads/2020/07/Reporte-Salud-Mental-LGBT-Covid-19-Chile-v1.1.pdf>

7 Ver <https://www.fondoalquimia.org/website/images/2021/03/Informe-encuesta-COVID-OTD-2020.pdf>.

los sanitarios, lo que se une a la expansión del teletrabajo que apunta el aumento de la precarización (Lo Vuolo, 2020), exhibiendo la existencia de un Estado débil frente a los impactos de la pandemia. En este sentido aparece la centralidad que cobró el racismo como eje de dominación de larga duración que es una marca estructural de la confrontación entre la idea Estado fuerte/Estado débil ineludiblemente conectada con la triple dominación, porque:

“Los Estados débiles son subalternos respecto de los fuertes que así se transforman en su horizonte de realización. En esta relación, se deja sin tocar las desigualdades que estos últimos han producido, pues dirigen, por ejemplo, el modelo económico global y con ello mandatan las pautas de acción internacional que definen el desarrollo de políticas públicas que deberían solucionar los problemas de todos los territorios. Lo descrito releva que la forma en que los problemas son solucionados omite el carácter colonialista de los estados fuertes y, con ello, que su solución a los problemas se basa en individuos y colectividades que son representativos por sus privilegios de raza, clase, género, sexualidad. Esto no genera cambios, porque el punto de vista sigue atado a la producción occidental de conocimientos” (Las3

En la fragmentación jerárquica que aparece en los anteriores una de las características de la forma en que Occidente produce conocimientos es donde el racismo posee un rol preponderante. Así saberes, a modo de ejemplo, que se caracterizan por un pensamiento relacional son desperdiciados. No evidenciarlo omite la posibilidad de al menos reconocer que existen otras formas de experimentar la vida, lo que va en detrimento de los sentidos contrahegemónicos que animan la co-presencia y la articulación de diferencias. Siguiendo el ejemplo la actual acumulación capitalista contempla, entre otros, la explotación extractivista, cuestión afirmada por una comprensión de la naturaleza como recurso servil a los humanos. ¿Qué ocurriría si esta mirada cambiase? ¿Se seguiría desarrollando el terricidio denunciado por diversas comunidades indígenas y afros?

Este terricidio -defendemos- se implica con el racismo, pues su ejecución oprime la relacionalidad que establecen comunidades como las mencionadas con la naturaleza lo que borra posibilidades de resolver problemas con soluciones ajenas a las jerarquías impuestas por la forma de producir conocimientos aludida. De allí que el racismo no debe ser ajeno a los activismos, porque la mirada utilitarista de la naturaleza no solo detona desplazamientos forzosos, despojos territoriales, entre otros, sino que es funcional al capitalismo y a la ausencia de derechos sociales sometidos a la lógica privatizadora del

mercado y los salarios, entre otros, lo que nos afecta a todos. Lo indicado -mirado en perspectiva global- acelera la crisis de todas y cada una de las estructuras y los aspectos de la vida social, recrudeciendo las contradicciones de aquellas dimensiones singularmente consideradas, empezando por la biológica, la ecológica y sionatural, “pero también sus crisis conexas: alimentaria, energética, económica, política, etc., potenciando exponencialmente su interdependencia crítica” (Puello-Socarrás, 2020, p. 295).

En este contexto, destacamos la potencia de los activismos feministas y socioambientales que nos permiten distinguir la comunión entre estas luchas con todas aquellas de carácter antineoliberal que les antecedieron y que activaron diversos repertorios de protesta presentes durante la revuelta del 18 de Octubre. Éstos no solo refieren a ese momento específico de disputa puesto que surgen conectados con las resistencias anticoloniales y antipatriarcales que entran una confrontación histórica a la normalidad de la vida que en la pandemia se tradujeron en una coalición solidaria en donde destella la insubordinación callejera que nutrió las multitudinarias manifestaciones chilenas durante el 2019. Así precisamos que la violencia desatada por el gobierno de Piñera inyectó fuerza al desarrollo de estrategias de cuidado que referenciaron y favorecieron las que se aprecian durante la pandemia, dejando a la vista niveles de conciencia analítica que conectaron la crisis ambiental, sanitaria y alimentaria, puesto que “el

capitalismo y su relación depredadora sobre la naturaleza son responsables de los irreversibles cambios climáticos, la destrucción de las fuentes de vida y, por supuesto, de las nuevas pandemias que sacuden al mundo en las últimas décadas” (Navarro, 2020).

En esta conciencia -reiteramos- existe una diversidad de luchas que hacen frente al neoliberalismo, a la vulneración de derechos de las personas y la naturaleza como bases de un imaginario que sustenta la noción de Buen Vivir. En este sentido la crisis política y sanitaria puso al frente un replanteamiento de los vínculos sociales entre humanos y no humanos que no se someten a los intereses privados. De esta forma rescatamos la perspectiva de Las3 Abisales ya que sintetiza que ambas crisis son caras de una misma moneda: la triple dominación.

“Esta incide en la forma en que se ha abordado el Covid-19, pues una mirada individualista, centrada en la enfermedad y por lo mismo en el carácter biomédico, omite condiciones de salud que comprenden que ésta no se concreta cuando existe una genealogía de desigualdad que afecta a comunidades específicas, como lo son las disidentes sexuales y todas las que disienten de este modelo de organización de la vida. De allí que afirmemos que el análisis de esta crisis no debe desconectarse del análisis de cómo la paz socio/

política se ve intervenida por la reactualización permanente del colonialismo, capitalismo y patriarcado que son los ejes que fracturan las relaciones con-vivientes entre personas, comunidades, culturas, con la naturaleza” (Las3 Abisales, 2021, p. 46).

2. Urdiendo la trama de Buen Vivir

Hay un horizonte transformador que Fondo Alquimia conecta con la triple dominación. Este aún es un esbozo, un tejido que avanza a partir de las experiencias acuñadas tras largos años de encuentros con activistas y que forjaron el año 2021 una convocatoria que puso al centro el Buen Vivir. Así planteamos:

“A diferencia de periodos anteriores, este año hacemos un llamado a una única convocatoria. Porque las luchas activistas en sus múltiples afluentes nos señalan que la vida transcurre como el caudal irrefrenable de un río. Que la lucha por el Buen Vivir, por la vida digna, por la vida que vale la pena, abarca todas las áreas, todas las montañas, todas las islas, todos los bosques. Porque, en definitiva, todas nuestras opresiones convergen en el sueño de cambiarlo todo. Por eso hoy lxs convocamos a todxs. A lxs activistas,

feministas, defensorxs de los Derechos humanos. A lxs hermanxs trans, migrantes, afro, de pueblos indígenas. A todxs lxs que están en lucha contra todas las violencias, contra la criminalización de la lucha por una vida digna y en paz, protegiendo la diversidad sexual y de género, haciendo frente a los fundamentalismos, exigiendo justicia reproductiva, defendiendo el medio ambiente, el agua, la tierra, los territorios. A lxs que están abriendo los horizontes en todos los ámbitos de la vida”. (Fondo Alquimia, 2021)⁸.

Este Buen Vivir -como dejamos ver- convoca a distintas comunidades, feministas y no, que propician cambios en sus territorios y que hacen parte de un proceso largo de rechazo al neoliberalismo que durante el 18 O, no solo en nuestro país, combinaron la activación de masas populares que circularon diversos elementos éticos, estéticos, políticos, informando sobre una organización añosa que fue hilando y compartiendo ideas que subvierten el orden dominante. Estas ideas surgen a partir de las propias experiencias vividas -diversas y complejas- que definen que el acompañamiento que realiza Fondo Alquimia se inscriba en una escena caracterizada por su heterogeneidad en donde cohabitan organizaciones, colectivas que ponen en juego diversas temáticas y estrategias, a veces, con horizontes utópicos

8 Ver en <https://www.fondoalquimia.org/convocatoria-2021/>.

distintos, pero coincidentes en sus deseos por transformar el orden. Así nos encontramos con confrontaciones al orden político, económico y cultural desde un trabajo que se implica con el Estado o ajeno a éste que propulsan acciones situadas en lo macropolítico, en lo micropolítico o en ambas. Lo indicado, a su vez, exhibe la vinculación de estas comunidades a una identidad y a desarrollos territoriales -metropolitanos y coloniales⁹-específicos.

Estos activismos hacen frente a la razón capitalista global -aspecto más visible de las demandas político/sociales- y a una construcción histórica que ha afectado las formas en que las vidas humanas y no humanas nos relacionamos. La crítica a esta forma de relacionarse ha ampliado la comprensión de la violencia, poniendo en la mira la triple dominación. De hecho, en nuestros encuentros con copartes son cada vez más visibles las reflexiones vinculadas al racismo, al extractivismo y el cuidado de la naturaleza que años atrás no aparecían con la misma recurrencia. ¿Y cómo no? -nos preguntamos y respondemos de inmediato- si la indolencia no caracteriza los activismos. Es por esto que hemos sido testigas y actantes respecto de las realidades que colectivas, redes LTGBIQ+, feministas y lesbofeministas

antirracistas, disidencias sexuales antirracistas, de migrantes racializadxs disidentes sexuales ubicadxs en distintos territorios del país intentan transformar, cuestión que circula realidades que hace veinte años eran impensadas¹⁰. En este punto destacamos que Fondo Alquimia como parte de esta trama activista se transforma en sintonía con las diversas ramas del árbol de los activismos y que poseemos y construimos una mirada integral de la vida que por lo mismo sabe que transformar los sistemas de relaciones de poder involucra la transformación de todos los seres -humanos y no humanos- que hacen parte del sistema, pues ¿Cómo cambiar al mundo si nosotras no cambiamos? ¿Cómo cambiar nosotrxs si el mundo no se transforma? De allí que nuestras experiencias vividas y el abordaje de la vida que movilizan los activismos nos influyan y viceversa. En este camino lleno de cruces, también de tensiones, Fondo Alquimia ha movilizad la importancia de la sostenibilidad activista como eje del Buen Vivir, no solo porque apoyamos el fortalecimiento de los activismos, proveyendo apoyos en situaciones de emergencia activista; también, porque la sostenibilidad se compromete con los cuidados y un bienestar integral que incluye una visión comunitaria de la vida y del Buen Vivir que incluye, valga

9 Lo metropolitano es una categoría que activa la invisibilidad de las zonas no metropolitanas o coloniales. Éstas se concentran en zonas que fueron atacadas durante la conquista y que hoy siguen presas del embate de la triple dominación. Un ejemplo concreto al respecto es Wallmapu.

10 Basta revisar las noticias sobre nuestras copartes exhibidas en nuestra web el 2021 como el 3er Reporte de Violencias Policiales a Disidencias Sexuales que desde las violencias a personas lesbianas, trans, no binaries, gays transita a un proceso de Justicia Epistémica; las Semanas de Agitación Antirracista que desde el 30 de agosto -Día Internacional de la Detenida y el Detenido Desaparecido- al 30 de septiembre -Día contra las injusticias raciales en Chile- se levantan contra el racismo y por el derecho a migrar que incluyeron voces disidentes sexuales o la Encuesta “Población Trans de Chile ante la crisis provocada por el Covid-19”, elaborada por OTD que considera el marcador de raza en sus análisis, entre otros.

la reiteración, a humanos y no humanos.

A la sostenibilidad volveremos después, para destacar ahora que su mención pone al frente una mirada relacional que imbrica la idea de raza, comunidad y naturaleza que nos permite explicar de mejor manera la afectación que la triple dominación produce al Buen Vivir.

La idea de raza “es producida en un orden social, cuya reproducción jerárquica opera a través del racismo para reproducirse” (Macusaya, 2015:7). No sabemos si esta es la comprensión de raza y racismo que nos hace confluír con nuestras copartes lo que se fundamenta en un proceso de colonialismo interno que muchas veces ha adaptado nuestras respuestas activistas al orden legado por el colonizador. No obstante, sí sabemos -como hemos dejado a la vista- que el racismo importa a los activismos y que esto transforma de alguna manera el modo en que reproducimos lo social. Al respecto destacamos tres aspectos. Uno, es que estamos frente a un orden complejo, porque el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado “a pesar de ser omnipresente en la vida de los humanos y las sociedades, son invisibles en su esencia y en la articulación esencial entre ellos” (Santos, 2020, p35). Otro es que esto mismo obstruye comprender la forma en que el racismo reproduce el orden, pues por lo general se ponen en juego representaciones que están por sobre las que desechó la triple dominación. Con esto referimos a la inferiorización de los saberes de pueblos originarios por el colonialismo y los términos que impuso que han sostenido

el orden que intentamos desmontar.

Esto último -que es fundante del colonialismo de larga data al que nos referiremos más adelante- nos lleva al tercer elemento que remite a que la inferiorización y deshecho de saberes aludida atasca la posibilidad de que distintas formas de producir conocimientos co-habiten en el planeta. Lo señalado fundamenta que las luchas de liberación acudan a términos universales impuestos por el colonialismo, gestando tensiones históricas visibles a partir de la sobreposición comentada entre ideas blancas mestizas, de mujeres y hombres de color e indígenas y su vinculación ineludible con privilegios de clase. De allí, que no nos sorprende que en los encuentros de copartes exista una mirada fragmentada sobre triple dominación que también nos incluye, porque el colonizador impuso una forma de comprender la realidad que diluye las conexiones ocultas, propiciando la “descomposición de la realidad en fragmentos con el fin de dominarla” (Castro Gómez, 2007: 81-82).

Lo anterior explica que las representaciones sociales se produzcan con base en la selección de imágenes dominantes. Por ejemplo:

“Las biografías de Martin Luther King Jr. o Malcolm X son la norma; no dan cuenta de los millones de personas que cambiaron sus vidas y revolucionaron la sociedad a través del sacrificio y la lucha, transformando incluso las cosmovisiones de Luther

King y Malcolm X. No hay escolar que no conozca el nombre de Luther King, pero ¿cuántos estadounidenses han escuchado alguna vez del asesinato de Fred Hampton o saben por lo cual peleaba COINTELPRO? ¿Cuántos de nosotros podrían enunciar siquiera alguna información de la masacre de estudiantes en Orangeburg, en el Estado de Jackson o en la Universidad Estatal A&T de Carolina del Norte?” (Pinto Soffia , 2022).

Si ponemos lo anterior en nuestro territorio ¿cuántas personas disidentes sexuales y/o feministas podrían indicar quién es Micaela Cáceres o Herminia Aburto Colihueque? ¿Cuánto sabremos del texto que escribió esta última en 1935 “Lo que la mujer araucana debe dar a conocer entre la raza”¹¹. Pese a esto la fuerza creadora activista resarce esta realidad cuando cuestionan el racismo, hablan de un patriarcado que no es a secas, sino que es capitalista o cuando movilizamos la importancia de la sostenibilidad para pensar el mundo desde otros lugares.

En lo declarado la importancia de la comunidad es relevante no solo, porque durante la pandemia constatamos que la comprensión de la misma se siguió ampliando, pues sus contenidos se tejieron de tal forma que afirmaron la

importancia de la articulación de redes y alianzas. También, porque desplazó acciones que solían asentarse en marcadores específicos de identidad que ensimismaban las experiencias activistas. Con esto nos referimos, por ejemplo, a movimientos sociales que no se articulan entre ellos sometidos a demandas identitarias específicas que muchas veces no les conectan entre sí. Un ejemplo, puede ser la demanda por matrimonio igualitario impulsada por colectivos LTGBIQ+, promulgada el 2021, respecto de las acciones desarrolladas a favor de la liberación de la machi Francisca Linconao impulsada entre el 2016-2018 por la Red Lesbofeministas de Santiago. De allí que el cruce que observamos es alentador, porque solo en la comunidad habita la fuerza creadora que desmonta el individualismo capitalista.

Una comunidad que persigue el Buen Vivir colectivo, como hemos venido señalando, implica a humanos y no humanos. Su relación con la naturaleza y el estado de la misma define su Ser y Estar en el planeta. En esta experiencia se estructura la noción de sostenibilidad. Volvemos a ésta para resaltar que no solo hace referencia a la posibilidad real de que la vida continúe –en términos humanos, sociales y ecológicos–, sino a que dicho proceso significa desarrollar condiciones de vida, estándares de vida o calidad de vida aceptables para toda la población” (Bosch et al. 2005: 322).

11 Micaela Cáceres fue una obrera, costurera, sindicalista feminista que creó en 1887 la Sociedad de Obreras Mutualistas el primer sindicato de mujeres trabajadoras en Chile y América del Sur. Herminia Aburto Colihueque fue la primera mujer mapuche en ocupar un cargo público como secretaria y redactora documental de la Federación Araucana entre 1933-1938. Fue además en 1938 la presidenta de la Sociedad Femenina Araucana Yaflluayin, una de las primeras asociaciones mapuche de mujeres, que fue creada en 1937 y la primera postulante a un cargo público en 1935.

Dicha población, valga nuevamente la reiteración, es constituida por humanos y no humanos lo que nos acerca a la relación cuerpo/territorio, pues “cuando se violentan los lugares que habitamos se afectan nuestros cuerpos, cuando se afectan nuestros cuerpos se violentan los lugares que habitamos” (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017. p. 7)

Concordamos con lo anterior, destacando que el equilibrio entre cuerpo/territorio depende de la relación imbricada entre sostenibilidad y Buen Vivir. Las experiencias de vida de Fondo Alquimia y las trayectorias que han forjado nos han hecho este regalo a través de encuentros con activistas mujeres, defensoras de la tierra de pueblos originarios que nos remecieron con su mirada pluriversal de la Vida. Este pluriverso alude -en nuestros términos- a este proceso de co-habitar el planeta con los seres, saberes y formas de producir conocimientos que fueron negados y desechados por el orden monocultural impuesto por el colonizador. Así, nos hemos implicado con una transformación de la forma en que reproducimos lo social, pues no es lo mismo gestar acciones de transformación que ponen en su centro al ser humano, que acciones que ponen al frente la relación de éste con la naturaleza.

Esta naturaleza no es convencional, pues “(...) reconoce la existencia de un conjunto de entidades - espíritus, deidades, animales, entre otras- ubicadas y conceptualizadas convencionalmente en el espacio

homogéneo, mecánico y estable de la “naturaleza” que caracterizan las luchas en territorios indígenas (Bahamonde et al, 2020, p. 190). Lo consignado es trascendental, porque allí la naturaleza y los elementos que la componen no son tratados como recursos al servicio del hombre, sino que son concebidos como un espacio de sociabilidad (íbid). Así, cuando entendemos que la sostenibilidad se dirige a mantener la existencia se debe asumir que la naturaleza no puede ser excluida, porque una comunidad a la que le falta de agua por la tala de los bosques, que no puede acceder a insumos básicos por efectos de la pandemia, entre otros, es una comunidad cuyo cuerpo/territorio colectivo está dañado. De allí que la apertura a los seres no humanos sigue los caminos de una relación distinta con la naturaleza que es intrínseca a la construcción de la comunidad y que ha sido nutrida por diversas luchas que han hecho frente a los impactos del colonialismo de larga data.

3. Acercamiento al colonialismo de larga data a través de las disidencias sexuales. Un buen Vivir que nos devuelve a la naturaleza.

El colonialismo impuso una idea opositora entre naturaleza/cultura reduciendo la conducta y la variedad cultural humana a factores biológicos y hereditarios que excluyeron la relación que los pueblos originarios poseen con la naturaleza. Esto es radical, pues “Los sistemas cosmológicos amerindios no distinguen el mundo de los seres humanos de aquel de los seres no humanos (...) lo que sirve para ordenar

la naturaleza y la cultura de tal manera que la cultura humana domina a la naturaleza que está a su servicio para ser legítimamente explotada según las voluntades y ambiciones humanas” (Stolke, 2011, p. 7). Lo indicado argumenta a favor de un colonialismo que inscribió en la naturaleza a los habitantes originarios lo que les produce, al igual que a ésta, como seres explotables.

Esta relación persiste en nuestro hoy, es decir, existe un colonialismo de larga data que ordenó el Ser y Estar durante la conquista que se reactualizó de distintas maneras en otros ciclos históricos. Allí la idea de raza vuelve a aparecer, porque opera como un rasero de división que construyó la pseudo superioridad del colonizador respecto del colonizado para salvarles de su retraso lo que incluyó extirpar sus creencias, prohibirlas y vestirlas de pasado a superar. Lo que precisamos -desde la perspectiva de este estudio- es que es la inferiorización de los pueblos originarios con base en el color de la piel gestó que su cultura, sus saberes, la forma de relacionarse con la naturaleza, entre mujeres y hombres, sus cuerpos quedaran sometidos bajo el racismo que hoy se vincula ineludiblemente con el Ser y Estar disidente sexual. De otra forma dicho: el racismo operó sobre nuestras actuales concepciones de género y sexualidad.

El colonialismo de larga data impuso los términos de sodomía y pecado nefando para explicar y justificar la destrucción de expresiones incoherentes con la lógica reproductiva heterosexual del colonizador. La sexualidad de los

pueblos originarios se conectaba con la naturaleza, dejando a la vista un sistema sexo/género muy Otro ya que no era el del colonizador. Un ejemplo es el rito de Chuqui Chinchay deidad felina de dos naturas vinculada a la estación de las lluvias. Éste era invocado por qariwarmis, personas de dos naturas pre-coloniales que en contexto ritual imitaban voces femeninas, mantenían prácticas sexuales entre ellxs y con lxs reyes incas para cumplir con su rol. Ellos representaban la complementaria dualidad femenina/masculina, fundamental para reproducir el sistema cultural andino (Horswell, 2010). En este sistema los contrarios no son antagónicos, es decir, no imponen su verdad sino que son opuestos en reciprocidad para mantener el equilibrio. El sistema sexo/género colonizador les diluyó, interpretándoles bajo la relación entre el sexo o lo biológico natural que distingue al hombre y la mujer y el género o la traducción cultural de lo biológico que nutre las concepciones de lo masculino/femenino. Esta codificación sentó las bases de una socialización encerrada en lo biológico que excluyó el exceso representado por la dualidad qariwarmis y de otrxs similares existentes en la pre-colonia de Abya Yala. De allí, que el racismo colonialista se sobrepuso a un sistema “genérico” otro que apuntaba a un equilibrio más amplio que el establecido a partir de la relación entre hombres y mujeres. Varios ejemplos, vinculados al sistema dual de pueblos originarios, argumentan a favor.

“En Mesoamérica, por ejemplo, este sistema concebía lo femenino/masculino como una

fuerza inherente al cosmos que influía proporcionalmente en todos los aspectos de la vida, sin predominio de una u otra. Se creía necesario mantener su movimiento en equilibrio y aún más, la influencia femenina en un varón (y viceversa), no eran despreciadas. Por el contrario, eran peligrosas cuando prevalecían de modo permanente y estático (González, 2014). En el mundo aymarase estructura a partir de una red simbólica compuesta de pares constituidos de elementos en relación de complementariedad y jerarquía que estructura a la vez representaciones y prácticas sociales ligadas a un equilibrio siempre dinámico (Llanque Chana, 2007). Lo citado apoya que no existía un sistema fijo ni antagónico de cuerpos sexuados, sino uno sostenido en la transición y fluidez de cuerpos que cumplían con un rol simbólico específico (Horswell, 2010). De allí que la imposición del orden colonizador naturaleza/cultura y las diferencias que construyó afectarían todas las dimensiones de la vida, dañando “procesos sensoriales, el cuerpo, el espíritu, la psiquis, la relación comunitaria, el erótico y la relación cósmica de las comunidades” (Ferrera Balanquet, 2015)” (Hernández, 2022)

Con Falanquet volvemos a la sostenibilidad, porque la pandemia, sin duda, nos enrostró los cuidados no otorgados a las comunidades dañadas. Una lectura ascendente y somera de lo hasta ahora mencionado transita desde el exterminio del pecador -qariwarmis para este caso- para liberar a Abya Yala de su barbarismo. El barbarismo apuntado inferioriza su cultura dañando sus formas de relacionarse con la vida que incluía humanos (qariwarmis, reyes incas) y no humanos (deidad felina Chuqui Chinchay, protector del agua y con ello de la vida). La fragmentación de la comunidad favorece la imposición del pensamiento colonizador. Como su cultura es invalidada las experiencias humanas se reducen a las del colonizador adscrito a un pensamiento fragmentario, antagonista, binario individualista que oculta aquel que es relacional para dejar cuerpos individuales que así son más fáciles de reprimir. Este individualismo -como dijimos- es afín con el capitalismo que es el modelo de productividad que a partir de la conquista se mundializó. De esto destacamos que el colonialismo opera sobre la comunidad para deshumanizar a las personas que la componen y que esto corroe el tejido epistémico (los saberes y la forma en que se producen) y ontológico (los seres y la forma en que se relacionan) en función de destruirlo, subordinarlo y/u ocultarlo.

Esta deshumanización se activa, porque “los colonizadores codificaron como color los rasgos fenotípicos de los colonizados y lo asumieron como la característica emblemática de la categoría racial” (Quijano, 2014, p. 779).

Para Quijano la idea de raza legitimó las relaciones de dominación impuestas por la conquista. Su elaboración teórica naturalizó no solo la jerarquía entre colonizadores (blancos) y colonizados (no blancos), también la relación jerárquica entre Abya Yala y Europa o las relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos lo que tuvo alcances radicales, pues los pueblos “conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales” (p, 780). De otra forma dicho: el color de la piel es utilizado para degradar todas las manifestaciones culturales de “lxs conquistadx”. Así no es que fueran inferiorizadx por sus prácticas sexuales, sino que éstas fueron racializadas y por lo mismo inferiorizadas, detonando que la relacionalidad humano/no humano que las organizaba, también. Esto deja a la luz la relación jerárquica ya mencionada que caracteriza la forma en que la perspectiva cultural colonialista produce conocimientos.

Dicha organización producida por la triple dominación -que pone en juego la comprensión de lo humano- sigue ocultando mundos en donde la naturaleza, las cosas y seres solo existen en relación con otrxs. Estos mundos corresponden a los de pueblos originarios y afrodescendientes y de aquellos cuyo ser es relacional. Basta pensar en los mensajes que la naturaleza otorgó a comunidades mapuche pre pandemia que como plantea Cuyul “no puede ser leído como

un fenómeno en sí mismo, sino como producto de la mala relación entre quienes habitamos el planeta. El autor señala que estas malas relaciones y sus consecuencias han sido apuntadas en los relatos orales mapuche. Éstos han anunciado malos tiempos marcados por “grandes atrocidades, destrucción, enfermedades, hambre, quiebres, soledades (...) Para los mapuche los temblores, eclipses, el florecimiento del coligüe, entre otros, databan de una u otra forma lo que se vendría” (Las3 AbisaLes, 2021, p. 80-81). Así dejamos a la vista que la triple dominación se instala durante la conquista y se siguió desarrollando post conquista. Lo que señalamos, en este ir y venir, nos reconecta también con la comunidad, porque solo en ésta se activa y reactiva la política relacional, pues es imposible que esto ocurra en sociedades individualistas. Cuando existe comunidad, sostiene Katsiafikas, “la razón que resiste a la opresión se vitaliza, porque no somos (...) muchedumbres o gente cobarde confiando en el poder de los números”. Esto, porque la comunidad confronta el orden dignamente, articulándose lxs unxs con lxs otrxs a través del amor (Hernández, 2022).

En la filosofía occidental, la razón es derivada de individuos solitarios. Sin embargo, durante la pandemia, defendemos que quienes eran y son consientes de formar parte de una comunidad pusieron en juego una razón que desmonta el individualismo. Esta razón nos lleva a tres aspectos, entre otros, que deseamos destacar. El primero es que este desmontaje

del individualismo favorece la reconstitución del Género muy Otro ocultado por la conquista, pues las relaciones entre activismos movilizan encuentros que nutren los saberes de quienes coalicionan para solucionar un problema. En este sentido, si existe comunión entre disidencias sexuales, comunidades migrantes, pueblos originarios se pone en vista la transformación de todas las personas que hacen parte de esa relación para favorecer un tránsito fluido por los lados en los que fluye la reciprocidad: uno imperativo, porque el andino tiene que seguir algunas reglas para asegurar el equilibrio y otro potencial, pues debe reflexionar sobre las consecuencias de sus actos en la mantención o no del equilibrio general (Beauchclair, 2013).

Lo anterior que moviliza la transformación del orden y las representaciones dominantes nos lleva al segundo aspecto: la dilución de las fronteras entre las prácticas activistas que transitan por el desafío de hacer comunidad en la gran casa de las diferencias. Transitamos por cautela frente a este desafío, porque no es trivial, ni sencillo ya que no promovemos una idea sobre un desanudamiento de las diferencias, puesto que la misma pandemia y su premura han perjudicado que éstas se enuncien. Esto, porque el tiempo de la demanda ha restado tiempo a la reflexión y al encuentro, en tanto, resolver la precariedad se transformó en lo principal, sin embargo, intuimos esperanzadamente que hay pasos en esa dirección, lo que nos permite destacar dos cuestiones. Una es que este hacer comunidad

no debe operar exclusivamente sobre las consecuencias. No. Debe esforzarse por ir a las causas que detonan los desequilibrios operados por la triple dominación.

En particular, nos interesa al carácter relacional que habita en la comunidad para hacer frente al racismo que ha ubicado a la naturaleza en un lugar no protagónico de nuestras luchas, extendiéndose en distintas direcciones. Para ejemplificar mencionamos la disputa entre RADFEM y comunidad trans que ha gatillado violencias cruzadas por una defensa de la producción cultural del género, omitiendo que el sexo también se ve afectado por la cultura, lo que es análogo a la oposición naturaleza/cultura (Guerrero s/f, p. 7). Dicha analogía explica el lugar de subordinación trans en las luchas disidentes, pues al romper las personas trans con la idea universal sexo/naturaleza biológica, son desechadas por un saber que ni siquiera las observa como recurso, transformándolas en un elemento por el cual no vale la pena luchar. Allí el Proyecto de Buen Vivir que se asienta en la diferencia sexual aparece desequilibrado lo que demanda un diálogo crítico acerca del equilibrio y las formas en que éste se defiende.

En este punto insistimos en la cautela, pues presumir que el colonialismo de larga data no habita, por ejemplo, en las comunidades trans, niega de antemano el diálogo que apuntamos, debilitándose así el análisis de nuestros propios colonialismos internos. El debate es muy complejo, no obstante, sabemos que las personas no parten

desde un mismo lugar para hacer frente a la opresión y que sí esto fuese así nuestros tránsitos no nos tienen por qué llevar al mismo lugar. Lo que nos interesa, son las preocupaciones comunes que defienden la Vida y que, por lo mismo, no dejan a la naturaleza en el lugar que el colonizador definió para ella. Reconstruir su posición es el desafío de la comunidad y esto -como dijimos- es relacional. Implica el cambio y la transformación de saberes, prácticas y del ser para detonar nuevas experiencias y con ello conocimientos que apoyen la co-presencia de sujetos, comunidades y culturas.

El tercer aspecto es el tiempo, pues existe uno que es universal que atrapa las lógicas que nos relacionan¹². En este sentido destacamos que la linealidad de este tiempo determina que la historia tenga un sentido y dirección única hacia las ideas de progreso, modernización, desarrollo, crecimiento y globalización. Esto, porque no hay un análisis de la forma en que lo que señalamos se llegó a producir, omitiendo la pregunta sobre cómo el progreso y desarrollo se levantaron a costas de estos pueblos ya que no incorporaron sus términos. ¿Qué habría ocurrido con las disidencias sexuales, a la luz de los desarrollos, si esto no hubiese sido así? Podemos suponer que la posición de cada una de estas comunidades no sería la misma y que el cruce entre la

crisis medioambiental, modelos de “mal desarrollo”, y salud, tampoco. Lo que suponemos, por cierto y basadas en la realidad, no se atrapa en una defensa de un pasado ideal, porque de éste tenemos mucho que descubrir, pero sí nos dirige a la no reactualización del orden colonial en nuestro presente.

El equilibrio que esto último demanda no depende de una confrontación pasado/presente fortalecedora de un optimismo sobre el primero que afirma ideas de armonía sin tensiones por un romanticismo racista, pues, por un lado, reivindica diferencias culturales que exacerbaban la “ancestralidad” que transformada en objeto de consumo exótico occidental acentúa diferencias entre sociedad dominante y las que ésta ha desechado. Por otro, borra que los beneficios de dicho desarrollo y progreso son parte las disputas por el sentido de la vida y por lo mismo articulan demandas que, desprendidas de sus constricciones históricas, intentan que nuestros seres y estares sean de otra forma y puedan co-existir, ser co-presentes.

A propósito de esto último y a modo de ejemplo nos conectamos con la importancia de la formación y autoformación que ilumina la coacción jerárquica que venimos denunciando y que debilita la comunidad. Pensamos aquí en el desarrollo de la escuela del movimiento zapatista cuya propuesta

12 Destacamos el tiempo, sin embargo, en una lógica relacional éste aparece implicado con los saberes de alta cultura que devalúan aquellos que no se producen en la academia; las relaciones jerárquicas que argumentan a favor de que el colonizador o superior salve a los colonizados o inferiores; las escalas universales que inferiorizan lo local, debilitando las autonomías territoriales y la lógica de productividad capitalista que se instala como único modelo de productividad. Este conjunto complejo que mencionamos y sus productos es lo que visibiliza la pandemia, pues exhibió con crudeza -como hemos dicho- las desigualdades sociales, económicas, étnicas, haciéndolos más invivibles que nunca.

educativa surge desde la comunidad para ligar la sabiduría ancestral con el pensamiento contemporáneo (Silva Montes, 2019), cuestión que le lleva a reflexiones que deciden “que las matemáticas, la lectura y la escritura no se podían cambiar por su alcance universal” (p. 115). Nos parece pertinente señalarlo por posibles ideas que asuman esta educación o los planteos originarios al respecto como una ruptura absoluta con el orden dominante que comprenda todo lo que éste ha producido como algo negativo, pues lo importante es tener una visión de la vida que no es individualista y para ello forman “profesionistas indígenas y no indígenas para ayudar a sus comunidades, encaminados a fortalecer la construcción de su autonomía política, económica, social y cultural”¹³ (p. 116).

Vinculamos este ejemplo a experiencias cercanas como las de la feminista mapuche Carolina Sandoval cuyo trabajo educativo en Wallmapu apunta a un sentido contra pedagógico de nuestras construcciones políticas en donde la comunidad y la naturaleza reluzcan. La Pedagogía del Buen Vivir movilizadora por Carolina se basa “en el protagonismo de los estudiantes, que busca conectarlos con sus raíces ancestrales, fomentando el sentido de responsabilidad colectiva y el respeto

por la diversidad sociocultural”¹⁴, es decir, sitúa a las nuevas generaciones en un horizonte de realidad de la cual los estudiantes mapuche no se escinden, por el contrario y dado el carácter colectivo, aportan a una reconstrucción comunitaria amplia en donde el respeto, principio básico de la co-presencia cultural es cultivado. Así, ambas propuestas se conectan, porque practican la autonomía, favoreciendo prácticas de auto gobernanzas (así es explícitamente en el caso zapatista) “para formar en la población la conciencia para el autogobierno, la diferencia, la equidad de género, el cuidado de sus territorios, la independencia económica y la autosuficiencia alimentaria”¹⁵ (op. cit, p. 110). Ambas propuestas se basan en la reciprocidad y sus flujos equilibrando la circulación de saberes que cultivan y conservan la dignidad indígena en pos de la solidaridad y de que los conocimientos desmonten la jerarquización social, lo que ineludiblemente se conecta con la naturaleza y también con las disidencias sexuales, porque “la particularidad de mis estudiantes es que portan una sabiduría propia, innata, transmitida generación tras generación; está ligada al cuidado de la Tierra, de las huertas, de los animales, de los ciclos de la luna y por otro lado, también comparten problemáticas propias de la cultura juvenil global,

13 En este sentido producir indígenas adheriría a una idea de fractura infranqueable entre una sociedad que no asume las transformaciones permanentes de la vida.

14 Ver en <https://www.paislobo.cl/2021/09/profesora-de-san-pablo-semifinalista-del-global-teacher-prize-chile.html>

15 En el caso de la educación zapatista es la comunidad la que organiza los contenidos curriculares a diferencia de lo que experimenta Carolina, pues ella navega fisurando los contenidos prescriptivos del currículum impuesto por el estado. No obstante y pese a los límites que esto último significa, el desarrollo de habilidades como las comentadas, lo mismo que la educación zapatista, fortalece la autogobernaza.

como la diversidad sexual”¹⁶.

Lo anterior establece una conexión con los procesos educativos que impulsen las disidencias sexuales y cualquier movimiento comprometido con la transformación del orden lo que contribuye a la idea de un tiempo que, para ser transformado en buen desarrollo, debe iluminar las condiciones en que los sentidos dominantes han producido el mal desarrollo. De allí que ambas propuestas declaran la contemporaneidad de los conocimientos de pueblos originarios con los occidentales que no se abstraen del presente y que, por lo mismo, no deben ser comprendidos racistamente como conocimientos atrapados por el pasado, sino -desde nuestra perspectiva- como conocimientos que equilibran el presente, en tanto, incorporan saberes desechados borrados por el colonialismo de larga data que construyó una sola forma de Ser y Estar en el planeta. Lo anterior, vale reiterar, declara la importancia de la comunidad para desmontar el individualismo y la fragmentación jerárquica que ha sostenido la crisis pandémica y sus abordajes. Así -sobrevolando ideas- condensamos la importancia de una transformación del paradigma de desarrollo en el que se fundamenta la vida cuyo tiempo capitalista no se ocupa de los cuidados, porque excluye, explota, depreda, precariza. Esto no se hace sin encuentro, diálogo, escucha y práctica relacional, base de un proceso de comprensión que amplía la versión monocultural de la vida.

De allí que asentemos una idea de educación que recupera estos conceptos para detener la depredación extractivista que bajo el marco pandémico ha naturalizado que su aceleración forme parte esencial de la reactivación económica y la llamada “nueva normalidad” (Svampa, 2021) que sin duda, como ha sido la tónica, seguirá forzando el desplazamiento de distintos grupos en medio de diversas paradojas como la “dicotomía relacionada con la prevalencia de un modelo de desarrollo excluyente y desigual, frente a la contribución del trabajo migrante, flexible y desprotegido, que está en la primera línea durante la crisis actual y que, a su vez, tiene un potencial importante para facilitar la reactivación económica postpandemia” (CEPAL, 2020, p. 1).

Volvemos así a la relación cuerpo/territorio, porque en lo anterior subyace un tiempo de desarrollo que debilita la defensa territorial, puesto que los cuerpos más avasallados por las demandas y regulaciones del Covid-19 se ensimisman -y con razón- en la sobrevivencia, adaptándose obligatoriamente a los costos e impactos de dichas medidas, cuestión que como hemos revisado ha afectado directamente a la comunidad lésbica, trans, no binarie y LTGBIQ+. Así el Buen Vivir se reduce a la satisfacción de necesidades básicas ya permeadas por los ajustes y reajustes de la economía occidental. De este modo -aportando a ejemplos ya consignados- durante la pandemia, las actividades comerciales que no se detuvieron fueron las asociadas

16 Ver <https://eligeeducar.cl/historias-docentes/inspirada-en-sus-origenes-mapuche-esta-profesora-educa-des-de-el-respeto-por-la-diversidad/>.

a plataformas digitales de delivery en donde la mayoría de los trabajadores son personas migrantes que no tienen contrato, ni cobertura de salud, lo que es contradictorio, por decir lo menos, frente al riesgo de contraer el virus. Esta explotación además es invisible para quienes utilizan estos servicios.

Este colonialismo impide la valoración de la naturaleza. Por el contrario, habilita un negacionismo que invisibiliza, por ejemplo, la importancia de transitar desde el tiempo colonial de explotación de los territorios “seguir explotando hoy, para no tener mundo mañana “a los tiempos de la defensa territorial “detener la explotación ahora para tener mundo mañana”. En lo señalado subyace algo más profundo: la disputa entre un conocimiento que -como advertimos- trata a la naturaleza como recurso y otro que la concibe como parte de un proceso de socialización “(...) por cuánto aloja a diversos seres no humanos de los cuales depende -de una u otra manera- el bienestar de los humanos y el territorio” (Bahamonde et al, 2017, p. 191). La sobreposición del primer conocimiento explica los asesinatos a defensoras de la tierra como la activista trans Emilia Bau en, toda Abya Yala y también la fragmentación entre luchas alojadas en territorios centrales (la capital) y regiones.

Lo señalado, con más o menos límites, exhibe la escena compleja

a la que hacen frente los activismos que son foco de este trabajo. A priori, observamos que durante la crisis pandémica se removieron sus campos de acción ampliándose, reduciéndose o re-fortaleciéndose. Allí -afirmamos- habita la imaginación popular que para fortalecer la comunidad, rompe el daño fragmentario colonial. Lograrlo nos debe interconectar con la historia y las formas en que hemos colaborado con la reproducción de la triple dominación, porque no podemos olvidar que nuestras luchas han sido racistas y, por lo mismo, pro-capitalistas, lo que ha jugado a favor de un modelo económico sostenido por la explotación de los cuerpos racializados y sexualizados, exponiendo que el colonialismo y el patriarcado persisten ya que son necesarios para la reproducción capitalista¹⁷. De otra forma dicho: mientras el poder ha relacionado para oprimir, nosotrxs hemos resistido dicha opresión fragmentariamente. En el giro que demos al respecto encontraremos nuevas claves o claves que hay que fortalecer para sostener y co-producir el Buen Vivir.

Desde este lugar transitamos a una observación específica de los activismos disidentes sexuales durante la pandemia, lo que incluirá elementos históricos y los análisis y resultados de tres mesas de trabajo realizadas durante mayo y noviembre del año 2020, que sirvieron como una primera fotografía de sus seres y estares durante la pandemia.

17 Precisamos que la explotación laboral que restringe la libertad del trabajador, obligándole a prestar un servicio sin recibir paga o recibir un valor insuficiente por éste, cuestión marcada por relaciones de trabajo que son ilegales y clandestinas. Lo indicado está marcado, por ejemplo, por jornadas de más de 12 horas, ausencia de derechos sindicales, obligación de pernoctar en el lugar de trabajo, lo que es asumido como parte de sus “beneficios”, careciendo de libertad para entrar y salir del lugar, entre otros. Lo indicado afecta particularmente a comunidades presas por la operación conjunta de marcadores de desigualdad social de raza, clase y género.





Segundo Capítulo
Historias LTGBIQ+, lésbicas, trans que se
entrecruzan y sostuvieron los activismos
durante la pandemia

1. - Breve aproximación a las comunidades LTGBIQ+, lésbicas y trans durante la pandemia

Seguir en la línea que defiende la transformación de los vínculos entre naturaleza y cultura, poniendo al centro el sostenimiento de todas las vidas reapunta no solo la fragmentación, sino las relaciones jerárquicas que ésta ha cobijado. Lo indicado se remece a través de distintos hechos que se observaron a partir del 180, porque, por ejemplo, la conformación de asambleas territoriales, sin duda, son un intento de transformación de dichas jerarquías. Las que se declaran abiertamente feministas, no solo ponen al frente al territorio como el lugar donde se materializan todas las formas de violencia estructural, también han adoptado nuevas formas de constitución y funcionamiento caracterizadas por el carácter asambleístico explícito que incorpora a las disidencias sexuales y en que se aprecia “una crítica desde los territorios al modelo económico capitalista neoliberal y al patriarcado propiamente tal, mecanismos que funcionan como aliados, por lo que generan estrategias de resistencia que abordan diferentes esferas de la vida de estas mujeres, relacionadas con categorías como género, clase, raza, nacionalidad y sexualidad” (Barra, 2020), que desde nuestra perspectiva sintetizan un proceso de luchas que diversas agrupaciones, colectivas y redes han puesto en juego con mayor precisión desde la mitad de la década de los 2000.

Lo anterior lo podemos encontrar en la Declaración Feminista Autónoma ya

mencionada en el primer capítulo, que asumimos como un eco de diversas prácticas como las de la colectiva Memoria Feminista, Feministas Autónomas (2004-2013) pobladoras, estudiantas, lesbianas, madres, trabajadoras a honorarios o subcontratadas de ONG, otras de empresas privadas o reparticiones públicas, la mayoría sin títulos académicos que no imaginaban un feminismo que no fuera desde el Nosotras que vivenciaba la segregación económica, de clase, incluso dentro de la clase empobrecida, de etnia y territorio, y de violencia machista y estructural (Aldunate, Hernández, s/f). Desde ese instante -defiende Aldunate- el feminismo lo hacíamos las mujeres y las lesbianas y eso para nosotras era incuestionable:

“Lo mirábamos como un espacio de auto liberación y contención inserto en procesos políticos colectivos estratégicamente separatistas que podían construir alianzas con movimientos no feministas de mujeres o mixtos de acuerdo a nuestras definiciones de clase y anticapitalistas. Nos planteábamos políticamente la desaparición y destrucción del patriarcado confrontando la heterosexualidad obligatoria y a los Estados como núcleos institucionales de la Dominación. En este entendido, nos diferenciábamos de corrientes políticas feministas institucionalizadoras por nuestros contenidos pro comunidades mapuche

en resistencia a las transnacionales, con quienes hicimos alianzas estratégicas, por la memoria revolucionaria de las detenidas desaparecidas y ejecutadas de la Dictadura siempre presente en nuestras acciones, y por nuestra férrea oposición política a todos los partidos políticos, a todas las instituciones, aunque fuesen “feministas” o de “género”, al Estado y a los gobiernos postdictatoriales de izquierdas continuistas de las políticas económicas de la Dictadura como de sus leyes persecutorias, como la Ley Antiterrorista. Entre nuestras consignas estaban: “Sin Dios Ni Patria ni Marido ni Partido”, “En la calle y sin permiso”, “Contra el Estado Terrorista, Autonomía Feminista”. Desde 2007 levantamos acciones callejeras contra el femicidio y a favor de las comunidades mapuche en resistencia, cada mes. Formamos la Coordinadora NO MÁS FEMICIDIO, feministas autónomas. Éramos Memoria Feminista, feministas autónomas, la colectiva lésbica feminista Moiras, la colectiva lesbo-muro-batu-activista Las Perlitas (°), la Brigada de acción feminista Las Kallejeras (pobladoras de la zona Sur de Santiago), la brigada muralista

La kuneta de Lo Hermida, Grupo de teatro Catalejo y muchas otras mujeres que se autodenominaban feministas sueltas. La colectiva Kallejeras originada entre 2004 y 2007, entre mujeres que asistían a una casa de Primera Acogida en la comuna de El Bosque, por situaciones de violencia, acuñó la consigna el “Machismo mata”. La tomamos en la Coordinadora y en Memoria Feminista, nos parecía clara, y cuando en años posteriores organizaciones institucionales comenzaron a hablar también de “El Machismo mata”, nosotras dijimos: “El Machismo mata y el Capitalismo, también”¹ (Aldunate, 2018).

Lo anterior deja a la vista, entre otras, tres cuestiones importantes. Una es que esta disputa distancia y distingue al feminismo autónomo del institucional, en tanto, el primero promueve una reflexión ajena a partir del cruce de distintos marcadores de desigualdad social, asumiendo que el cuerpo es atravesado por distintas problemáticas que determinan cómo habitan los territorios. Otra tiene que ver con las tensiones que habilitan esta distancia muy vinculada a las ideas que definen lo que es una organización y lo que es una colectiva en donde las primeras se vinculan al trabajo con el Estado y a la negociación partidista y las segundas son ajenas a este trabajo.

1 Día contra el femicidio: El 19 de diciembre no es una historia privada. Victoria Aldunate Morales. El Desconcierto 18/12/2018. <https://www.eldesconcierto.cl/2018/12/18/dia-contra-el-femicidio-el-19-de-diciembre-no-es-una-historia-privada/>.

Nos detenemos en este punto, no para reforzar tensiones, ni para utilizarlas como categorías que guíen el análisis, sino, porque las diferencias que las distinguen son necesarias para ampliar la comprensión de los distintos caminos y estrategias activistas ya que allí -creemos- relucen desafíos respecto de las preocupaciones comunes trezadas durante la pandemia. En esta vía resultan relevantes las tensiones entre autonomía e institucionalidad feminista que permean las relaciones entre grupos LTGBIQ+ y aquellos que son disidentes a sus postulados.

Lo descrito moviliza inquietudes diversas y legítimas en torno a cuál de estos proyectos es más amplio respecto de la liberación que proponen, si es que son incompatibles o si pueden, pese a sus diferencias, articular preocupaciones comunes. Para Fondo Alquimia esto es importante, porque sus coparte son tanto organizaciones como colectivas y en nuestros encuentros promovemos el reconocimiento de experiencias que favorezcan la articulación de de dichas preocupaciones. Las primeras -en un marco general y convencional- se organizan a partir de roles y puestos específicos -presidentxs, secretarixs, tesorerxs, o vocerxs identificadxs como líderes. Esta estructura favorece la negociación e incidencia política estatal y la postulación a fondos estatales, cuestión que implica que posean personalidad jurídica². Las

segundas rompen con la jerarquía y la horizontalidad que abrigan estos roles, lo que es un principio desde el cual se relacionan sus componentes para cumplir con sus tareas. Precisamos que los roles en las organizaciones adhieren a una estructura jerárquica, sin embargo, éstas se someten a un proceso participativo de elección lo que refrenda una representatividad otorgada por sus comunidades de base. También destacamos que en la complejidad de las relaciones, si bien, en las autonomías, existe una forma ajena a este tipo de orden, esto no desmonta que existan representantes más o menos reconocidas y valoradas por sus comunidades lo que no es negativo, pues se asienta en los recorridos realizados³.

A la luz de lo indicado se reafirma una diferencia concentrada en la negociación o no que se produce con el Estado, pues las colectivas, por lo general, adhieren a un carácter autónomo caracterizado por no postular a fondos estatales y a intervenciones que no se vinculan al diálogo con tomadores de decisión, característicos de la incidencia y prácticas políticas que sí ejecutan las organizaciones. Esto define que éstas últimas generen aportes económicos a sus integrantes, que puedan optar al arriendo de espacios de funcionamiento que en un marco convencional apuntan a una robustez organizacional que no alcanzarían las segundas. Esto, porque en términos

2 Para Fondo Alquimia, a diferencia de fondos estatales, la personalidad jurídica no es un criterio de exclusión o definición de los apoyos económicos que entregamos.

3 Las caracterizaciones que se extienden surgen desde algunos trabajos de Hernández y los diálogos sostenidos con Flor Alveal, Celenis Rodríguez y Victoria Aldunate durante el desarrollo de este trabajo. Cabe señalar que en ambos casos dejamos sin tocar el privilegio de enunciación que poseen algunas personas respecto del uso de la palabra y las prácticas que se han implementado para romper con el desequilibrio que esto implica.

generales y sobre todo en el caso de lesbianas feministas autónomas, al ser renuentes a dichas vinculaciones y los recursos que otorgan, se minimizan los medios económicos a los que acceden que, por lo general, se concentran en fondos feministas. No obstante, existen diversos casos de colectivas o grupos que se autodenominan como autónomos, que sostienen proyectos políticos que hablan de una robustez del todo ajena a las claves de institucionalización mencionadas y que las han hecho perdurar a través del tiempo.

En este punto la institucionalización es un elemento clave ya que ha favorecido el protagonismo de las organizaciones respecto de las colectivas. Las tensiones que emanan de lo anterior se enmarcan en los debates feministas que es el marco referencial que permitió la emergencia y desarrollo teórico/político de las organizaciones y colectivas que hemos puesto al centro. De allí que es ineludible la división paradigmática entre feminismo institucional y autónomo, concretada en Chile en el Encuentro Feminista Latinoamericano en el año 1996. El primero adquiere protagonismo dado su complicidad con el Estado lo que implicó poner el género al centro como un eje de articulación de la lucha de todas las mujeres sostenido en un tiempo de progreso mandatado por el neoliberalismo. El segundo, por su parte, planteaba que éste -el progreso- “nos hunde cada vez más en la dependencia y el colonialismo” (Mujeres Creando s/f, citado por Falquet, 2014, p. 45), cuestión que se imbrica con otros discursos como los de Espinosa (1999) que conmina a reconstruir el pensamiento feminista

fuera de las lógicas eurocéntricas, que, por cierto, desmontan el tiempo que sostiene la reactualización colonialista.

La vinculación del feminismo institucional con las políticas de género fortaleció, por un lado, sus vínculos con los movimientos homosexuales en función de una concreción ciudadana implicada con la instalación neoliberal que para Dagnino (2006) gesta la confluencia perversa entre éstos y el modelo de precarización que detonó la insurrección de octubre. Por otro lado, el protagonismo aludido, borró la crítica al capitalismo que enarbolaba el feminismo autónomo en cuya conformación se reconoce la importancia de mujeres lesbianas, indígenas y afro. La “confluencia perversa” que señala Dagnino refiere a la conjunción del horizonte democratizante y participativo y el horizonte neoliberal que el Estado debía concretar que gesta una “ampliación democrática” basada en la participación ciudadana en medio de los ajustes de su rol a las demandas neoliberales. Su perversidad -dice la autora- radica en que, dirigiéndose hacia horizontes opuestos y antagónicos, tanto la participación, como la instalación neoliberal requirieron de la sociedad civil para ser implementados. Se expone así una compleja y paradójica relación que, atendiendo el rol de la sociedad civil, la ubica en un campo minado. Esto, pues cualquier paso en falso podría colaborar con el fortalecimiento de un modelo que paradójicamente, y al menos discursivamente, cuestionan (Hernández, 2016).

El neoliberalismo como racionalidad dominante económica enmarca las demandas por derechos de la comunidad homosexual. Lo señalado se une a la aparición de diversos fondos económicos que se pusieron a disposición para combatir la epidemia del VIH/SIDA. Destacamos estos fondos, pues ejemplifican la compleja relación política de este movimiento con el neoliberalismo ya que la epidemia “[...] determinará en gran medida el nuevo estilo de organización del mismo [...] Los nuevos tipos de grupos que surgirán son la ONG/Gay y la ONG/Aids, estimulados y pro hijados por las políticas de financiamiento para el combate y prevención del virus desplegadas por las organizaciones de cooperación internacional o del propio Estado (Figari, 2010, p. 229).

De lo anterior destacamos tres cuestiones. La primera es que la cooperación internacional impulsa una interlocución que obliga a las organizaciones de todo tipo a asumir demandas a escala y con tiempo global. La segunda es la importancia de las ONG's que mediadas por la gestión de recursos, se convierten en un receptor ideal del traspaso de las responsabilidades estatales lo que sobrecarga sus trabajos, debilitando los procesos de control social. La tercera advierte que este tipo de trabajo tiende a desvincularse de los movimientos sociales y de la sociedad civil en su conjunto, pues muchas veces representan a cuadros directivos que defienden posturas identitarias corporativas lo que juega a favor de una participación individualista

y privatista, pues la solidaridad participativa se redefine bajo el despojo de su carácter colectivo. De otra forma dicho: la participación se despolitiza, pues no siendo parte de un debate público, las decisiones se visten con el individualismo de agendas que se vinculan fundamentalmente a la gestión de políticas estatales.

Ahora bien y por cierto, ¿podríamos no reconocer el valor del activismo que logró modificar el artículo 365 del código penal que penalizaba las prácticas sodomíticas entre adultos, que logró la promulgación de la ley que establece medidas contra la discriminación, de la Ley de Identidad de Género, de la circular 0768 que puso en juego los derechos de niños, niñas y estudiantes trans en el ámbito de la educación, entre muchos otros? Fondo Alquimia cree que no, porque esto ha beneficiado -nos guste o no la forma en que se ha producido- a muchas de personas.

Tampoco podemos dejar de lado la importancia de los activismos autónomos, puesto que su crítica alimenta la crítica a los límites tanto de estos procesos, como los de institucionalización. No siendo éste el foco del estudio, destacamos que en todo lo descrito existe una corporalidad de las luchas que se conectan con territorios materiales diversos y contrapuestos: el Estado, los partidos, la calle, los territorios, que datan caminos diferentes para contrarrestar la dominancia estatal, el capitalismo, el extractivismo empresarial. En esa diferencia y en su enunciación habita la posibilidad de que diversas luchas se acuerpen para

conformar un colectivo que disputa el uso de los territorios que realiza la hegemonía económica y política.

Es por esto último, que se aviva la demanda por una reciprocidad imperativa y potencial que ponga al centro -creemos- la reflexión sobre las relaciones en las que se enmarcan estas actuaciones y cómo han colaborado o no con la perpetuación del orden⁴. Por lo mismo y a sabiendas de los antecedentes presentados nos dirigimos a la comunidad y a las relaciones forjadas en privilegios de clase, raza, sexualidad, género que son los que favorecen en este orden desequilibrado una mayor o menor capacidad de negociación y con ello de transformación de la realidad. Ponerla en juego devela el descuido sobre la relación que poseemos con la teoría eurocéntrica respecto de la vigencia de la triple dominación y que no solo ha estado en el trabajo de las ONG's, también lo ha estado en la forma fragmentaria e individualista -por colectivas que sean nuestras demandas- en que todos los activismos nos hemos relacionado.

Lo que mencionamos en términos generales y sobre lo cual, por cierto, existe mucho más debate, releva las exclusiones producidas por la triple dominación. En términos concretos esto se implica con la reactualización del colonialismo de larga data a través del neoliberalismo que profundiza la

fragmentación comunitaria a través de un individualismo, vale reiterar, que se hace presente aún cuando representemos colectividades. En esta fragmentación pervive una perspectiva que no es integral, que no encarna los contenidos de la sostenibilidad, influyendo en la debilitación de la coalición contrahegemónica o de aquella cuyo sistema de producción de conocimientos depende de la participación de humanos y no humanos lo que nos transforma a todos. En este sentido hemos revisado aspectos que son importantes y que han producido tensiones entre los saberes de los activismos. Allí -como veremos- reluce el racismo, por lo que a continuación y con la triple dominación en el horizonte, revisaremos parte de los cruces que pueden contornar algunas características del antirracismo disidente sexual, destacando que el cuestionamiento a éste pone al frente la triada dominante que criticamos. Lo haremos situadas en la década de los 90, momento en que el movimiento LTGBIQ+, lésbico y trans emerge visiblemente como comunidad activista⁵.

2. - Genealogías antirracistas

En la historia disidente sexual habita una genealogía de deseos y experiencias que disputan el protagonismo del movimiento LTGBIQ+ del cual se reconoce la raigambre liberal de sus demandas, la preeminencia de un

4 Analizarlo en profundidad excede el foco principal del trabajo.

5 En Chile el movimiento trans comienza su complejo proceso de consolidación política a finales de los '90. En 1998 Silvia Parada es objeto de una cruel golpiza por parte de las fuerzas de orden. Lo indicado les acerca al Movimiento Unificado de Minorías Sexuales -MUMS para obtener asesoría legal, haciéndose parte de algunos proyectos de prevención. La percepción de que las demandas trans nunca serían bien representadas por colectivos gays, detona la creación del primer grupo de personas transgeneras en el país Traves Chile que adquirió personalidad jurídica el 2001.

sujetx políticx universal lo que se basa en privilegios de clase y de raza y una marcada lógica identitaria. Todo esto en un contexto neocolonial marcado por la importancia de los derechos sexuales y reproductivos que en la actualidad aparecen como marcadores de medida del carácter democrático o no que poseen los Estados, cuestión que ha servido a una igualdad entre mujeres/hombres; heterosexualidad/homosexualidad, pero no a una igualdad entre razas (Puar, 2007; Fassín, 2012; Sabsay, 2012).

Lo señalado es producto de diversas sobreposiciones favorecidas por las lógicas fragmentarias que sostienen las formas en que producimos conocimientos. La división feminista en los 90, ya apuntada, se produce por la universalidad de la sujeta política promovida por la institucionalidad feminista y su vinculación con el enfoque de género. Las tensiones y debates exhibieron que no es éste el que produce la opresión, sino la opresión la que produce al género. Nos concentramos en esta afirmación para destacar que la circulación global de las políticas de género incidió en un carácter racista del mismo que construyó a la mujer indígena como obstructora del desarrollo por su apego a las tradiciones (Parpat, 1996). Esta crítica que vinculamos a la autonomía feminista, prontamente se vio intervenida por horizontes diferentes que pusieron al frente una fragmentación que excluía las formas de comprender el mundo de un vario pinto grupo activista conformado por lesbianas, indígenas, negras y pobres. De esta

forma, las tensiones por raza y clase emergieron, gestando prontamente su fractura en el 2000 en el encuentro de Sorata-Bolivia (Falquet, 2014).

En este contexto surge la importancia de los Encuentros Lesbofeministas de Latinoamérica y El Caribe que albergaron las voces autónomas que, post ruptura del 96, vieron los Encuentros Feministas de América Latina y El Caribe como encuentros institucionales. Lo indicado impactó los desarrollos lesbofeministas, pues es indiscutible la importancia que las mujeres negras e indígenas han tenido en sus desarrollos, sembrando semillas que las hicieron transitar desde el cuestionamiento al régimen político de la heterosexualidad, al carácter onegeísta del movimiento LTGBIQ+ profundizado por los impactos del VIH/SIDA hacia un cuestionamiento del racismo y clasismo feminista que no omite las condiciones geopolíticas de Abya Yala y que las lleva en el año 2007 -en el VII Encuentro Lesbofeminista de América Latina y El Caribe desarrollado en Chile- a autoproclamarse como un movimiento antirracista y anticapitalista⁶.

Lo anterior confronta la defensa identitaria facilitada por la confluencia perversa señalada por Dagnino que otorgó derechos a quienes son coherentes con la subjetividad administrada por el Estado. Lo descrito sostiene relaciones coactivas ascendentes y que van desde lxs sujetxs políticxs (institucionalidad/ autonomía), las identidades y

6 Se sugiere ver <https://www.eldesconcierto.cl/opinion/2019/02/18/un-transito-por-la-historia-lesbofeminista.html>.

comunidades que representan (blanca/mestiza, negras, lesbianas, indígenas), culturas (occidental/no occidental). En estas coacciones -mucho más diversas de lo que se expone- se sostiene la organización colonialista, capitalista, patriarcal, ejes de dominación moderna (Santos, 2020). Ésta impide la co-presencia lo que vinculamos en particular al dominio del conocimiento occidental. Por ello apuntamos la importancia de los Otros saberes de la Diversidad Sexual que intentan desmontar la adherencia racista que persiste en nuestras relaciones -en todas las relaciones- fragmentándolas.

En dicha fragmentación persisten prácticas racistas, clasistas, sexistas, apuntadas desde la década de los 70 en Abya Yala por mujeres, lesbianas y personas travestis racializadas que denunciaron el racismo y clasismo de los feminismos y el sexismo de los movimientos antirracistas⁷. Dicha fragmentación -insistimos- es clave en la reactualización de la triple dominación, porque vela los equívocos de la construcción de comunidad. Bajo este horizonte fundamentamos la importancia del Ser y Estar de estas organizaciones y colectivas durante la pandemia, porque las crisis producen prácticas que exceden los límites producidos por las coacciones apuntadas. Lo señalado afirma rumbos coincidentes respecto de demandas, que cruzando distintas dimensiones, se conectan con procesos que

equilibran la justicia al recuperar la solidaridad, los vínculos de amor, colaborando con ello a resarcir el daño producido por los desafectos hacia los saberes, ideas, demandas de quienes han sido producidos como Otredad. Esta Justicia -como vemos- no se limita a lo cognitivo. Alude -insistimos- a lo relacional que se basa en la comprensión de que somos sujetxs integradx en el sentido de que dependemos del conocimiento que construimos entre todxs: humanos y no humanos. Allí la percepción en torno a cómo el racismo se ha implicado con el desarrollo de posturas individualistas afines con el neoliberalismo es punto de entrada a un Sentir que es reflexivo y no resta espacio al Pensar. Por el contrario, lo amplía ya que lo nutre con las perspectivas que el saber colonizador desechó, activando formas negadas de experimentar el mundo en donde el entrelazamiento entre el cuerpo y el territorio abre la puerta a un saber qué piensa de Otro modo que remece los horizontes políticos.

Este Saber -defendemos- no ordena la forma en que experimentamos el mundo, por el contrario, transforma el orden para levantar nuevos parámetros humanos guiados por imperativos de equilibrio. Esto, que se exacerba en las crisis, surge desde actuancias entrelazadas en distintos tiempos y territorios que demuestran que los conglomerados políticos no son tradición petrificada, sino una dinámica compleja conectada

7 Desde ese tiempo, “algunas feministas reflexionan, por ejemplo, sobre su condición de lesbianas chicanas y la problemática de las diferencias que se intersectan (raza, clase, edad, género, etc.). Estas corrientes serían introducidas, con sus particularidades -y no sin fuertes debates-, hacia el interior de los movimientos: en Argentina por Néstor Perlongher y en Brasil por Herbert Daniel y Leila Micolis (Figari, 2010, p234).

con discursos coloniales diversos y sobrepuestos. Dichos discursos y las prácticas que emergen de los mismos se transforman. Por ello promovemos el encuentro dialogante que refuerza y nutre los horizontes políticos. Esto, porque sabemos que pese a estar del lado dominante, podemos pensar con y desde los lados no dominantes.

Lo anterior habita, por ejemplo, en conjuntos andinos que poseen una conciencia de género en torno a la posición marginal de las mujeres al interior de la música andina tradicional expuesta en el uso de las calles o de otras colectivas específicamente de disidencias sexo/ genéricas que en esta misma línea reivindican los saberes de pueblos originarios, sus territorios y luchas, lo que habla de compromisos territoriales epistémicos respecto de la reproducción de lo social (Cortés Rojas, 2021). En Chile estos grupos desafiaron la intervención policial no solo de Plaza Dignidad, espacio emblemático de las protestas acaecidas durante este tiempo, sino también de otros territorios para fortalecer explícitamente, a través de sus discursos y prácticas, la importancia del tejido comunitario. Un ejemplo de lo indicado es la actuancia de Guerrilla Marika.

Esta Guerrilla sintetiza algunos de los aspectos señalados, pues -como dicen- “re articula y re-significa al pueblo mestizo de las llamadas “clases bajas” o como diría el antropólogo chileno José Bengoa el populacho de mechastias, trenzas, ojos achinados. De esta manera la comparsa se toma los territorios periféricos como espacio

fronterizo, alejados de la centralidad del discurso hegemónico colonial y blanco la heterotopía fundacional de Plaza Italia para en su contrario irrumpir y salir de los espacios de víctima y opresión que el relato blanco burgués ha creado para los sujetos subalternos (...) haciendo de la danza andina un acto de sublevación (...)”, Di Marco (2020). Lo que señalan -que asume su vinculación con el feminismo comunitario que en voz de María Galindo afirma que “No se puede descolonizar, sin despatriarcalizar- anuncia y denuncia la exclusión de maricas de la escena andina urbana que se reconocen en la figura de la chola, en tanto mujer indígena o mestiza que pese a la discriminación racial y de género ha logrado conformar un colectivo político altamente organizado en Bolivia (op. Cit p. 66).

Lo que indicamos refuerza, por un lado, la existencia de una trama que les une a las luchas y resistencias que en países como Bolivia criticaron, en manos de la familia Galán, las políticas institucionalizadas de colectivos gays, vinculados a las mismas tensiones que desataron las divisiones de los grupos feministas y lesbofeministas ya antes mencionados, dejando a la vista las conexiones genealógicas entre luchas situadas en distintos puntos del continente. Por otro lado, refuerza que las acciones no convencionales por su carácter carnavalesco, apunta no sólo a formas de resistencia que combaten los procesos hegemónicos que confrontan al poder instituido con el poder instituyente, sino, a los nuevos contenidos que se nutren en encuentros culturales complejos

y diversos no limitados al contexto nacional chileno y que deben dotar a la convivencia con nuevos contenidos como evidencia de su concreción.

Lo indicado, que no es definido como un ideal activista no surge ahora, pues se reconocen interacciones importantes entre comunidades lesbofeministas y luchas antirracistas. Ya mencionamos la división del feminismo en sus corrientes autónomas e institucionales en el 96, pero en el 92:

“Cuatro años antes del quiebre institucionalidad/autonomía levantan el Primer Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe. Lo indicado nutre una conciencia antirracista que cuestionará el sexismo antirracista y el racismo feminista y lesbofeminista. Allí voces como las de las lesbianas negras Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa resuenan con fuerza. La primera, de hecho, participó y fue fundadora -post primer Encuentro de Mujeres Negras - de la Red de Mujeres Afro en el continente, cuestión que ineludiblemente -reitero- influyó los desarrollos políticos lesbofeministas” (Hernández, 2021, p. 43)

En este sentido, es innegable la relevancia que han tenido mujeres y lesbianas racializadas que han gestado procesos complejos de articulación con otras comunidades y que en el año 2007, por ejemplo, mismo momento en

que el lesbofeminismo declaraba su carácter antirracista, favorecieron en Chile encuentros entre grupos mapuche y redes lesbianas en pro de la libertad de la lagmien Patricia Troncoso y las demandas de su comunidad (Hernández, 2017). El 2009 la colectivalésbica feminista autónoma Mafalda inicia una huelga de hambre afuera de la cárcel El manzano en apoyo a prisioneros políticos mapuche, en un contexto tenso, no solo por la represión a este pueblo que denunciaban estas acciones, sino, porque en una escena más amplia las acciones antirracistas no influían en algunos sectores lesbofeministas por su concentración en demandas identitarias.

No obstante, el encuentro entre diferencias complejas no se ha detenido y ha movilitado -asumimos la reiteración- no solo que en el ELFLAC-Chile 2007 se declare el carácter antirracista y anticapitalista del lesbofeminismo, también que “ELFLAC sea sustituido por ELFAY o Encuentro Lésbico Feminista de Abya Yala como una recuperación descolonial y anticolonial; que los debates hayan incluido la descolonización del cuerpo (ELFLAC, 2010), la memoria precolonial no heteronormada (ELFAY, 2012) y el diseño de metodologías que imbriquen las opresiones (ELFAY, 2014). Vale señalar que:

“El ELFAY 2014 es muy importante por su inflexión en la participación de voces no dominantes para nutrirlos saberes lesbofeministas, cuestión que desplaza fronteras entre lo visible y lo

no visible que han permitido poner en juego discusiones impensadas como la crítica al universalismo del patriarcado. Dicha crítica no se habría levantado de la misma forma sin el encuentro con las ideas divergentes de mujeres que experimentan en sus genealogías formas Otras de relaciones que desbordan los límites coloniales de esta noción, cuestión que vale destacar no niega su existencia en los términos actuales, sino que abre más que cierra, posibilidades de prácticas y reflexiones ajenas a la modalidad cognitiva dominante” (op. cit)

El marco descrito afirma que el 2016, la Red de Apoyo Feminista y Lesbofeminista a la Machi Francisca Linconao Huircapán de Santiago -implicada con distintas acciones y otras redes- rompa con el cerco comunicacional en torno al montaje que había encarcelado a la Machi Francisca Linconao Huircapán lo que se basó fundamentalmente en la irrupción de la Catedral de Santiago por un grupo de activistas feministas y lesbofeministas lo que sería reproducido por un canal de televisión abierta (Megavisión), detonando otras intervenciones en diversas catedrales e iglesias a lo

largo del país. Esto fue antecedido por acampadas callejeras y encuentros que contaron con la presencia de Gladys Tzul Tzul, Yuderkys Espinosa y Ochy Curiel⁸. Participantes de esa misma red se encargan del traslado de la machi a Bolivia, así como de su resguardo a su regreso a Santiago dado el acoso de la prensa. Ese mismo año el asesinato de la activista mapuche Macarena Valdés en manos de la transnacional RP Global fue visibilizado por las lesbianas feministas antirracistas Paola Melita y Victoria Aldunate.

De esta manera, ponemos al frente una relación que acerca a los feminismos a los pueblos originarios y afrodescendientes, cuestión que se nutre a partir de diversos aportes realizados por voces activistas afrodescendientes como Colectiva Luanda que cuenta con lideresas lesbianas en su conformación que han gestado un proceso de construcción de memoria afrodescendiente en Chile aparejado con un proceso de incidencia política respecto de sus derechos. Asimismo, citamos las voces indígenas champurria -noción movilizada por el poeta mapuche Javier Milanca⁹ - representadas por el Kolectivo Mapuche Feminista (Rangiñtulewfu) que tienden encuentros con distintas diásporas para reflexionar y operar respecto del sistema estructural de violencia que transforma a algunxs en los pobres y desechados de

8 La toma de la catedral de Santiago fue cubierta por un canal de televisión abierta que posibilitó la visibilidad descrita. Los encuentros de saberes organizados por Las3 Abisales facilitaron acciones de apoyo diversas en Santiago, entre las que se cuentan, las participaciones de las activistas mencionadas.

9 Champurria (o Xampurria) alude, en términos muy generales, a la mezcla, la heterogeneidad que une las resistencias de quienes viven en territorio mapuche y de aquellos que no y que no hablan el mapudungun a través de la demanda por una vida digna asaltada por el racismo. Se conecta con la noción de mapurbe del poeta David Añiñir que alude al mapuche urbano y transcultural.

la historia. Ambos espacios -copartes de Fondo Alquimia- se desplazan de las líneas identitarias feministas occidentales, cruzando componentes antirracistas, anticoloniales y de(s)coloniales en sus análisis.

Estos espacios políticos son la punta del iceberg de una historia mucho más amplia, profunda y compleja que la que aquí someramente describimos y que hoy ha producido un debate entorno al género que recupera saberes ancestrales, rozando a veces la apropiación cultural, tensionando saberes ancestrales que no se reconocen en estas identidades, entre otros, que de todas formas exponen historias borradas por el colonialismo como las de qariwarmis -sujeta, por cierto, a la interpretación que Horswell desarrolla en el texto que hemos utilizado- o de la generación de nociones como la *deepupillan*¹⁰, entre otros, que han impulsado encuentros circulados por Internet entre sujetxs que se autodenominan de esas formas. Estas enunciaciones aparecen en trabajos como “Poyewün Nütramkan PikunMapu/ Killasuyu” en donde algunxs entrevistadxs posicionadxs desde la cosmovisión andina de más al norte se definen como qariwarmi, apuntando al encuentro de lo sagrado

entre lo femenino/masculino que les habita sin caer en binarismos coloniales (p. 49-50)¹¹. Dichos encuentros hacen parte de una emergencia política que tuerce la universalidad de lxs sujetxs políticxs occidentales y que podemos conectar con el desarrollo del movimiento TwoSpirit que se potencia en la Tercera Conferencia intertribal y de las naciones originarias LGBT anual en 1990. Este movimiento reivindica las energías y fuerzas de sujetxs habitadxs por el espíritu masculino y femenino en un equilibrio dinámico y perfecto que se tejen, por cierto, en medio de respuestas de diversa índole a la conmemoración de los 500 años de la llegada del colonizador a Abya Yala.

Los hechos señalados de una u otra forma allanaron el camino de activismos de distinta naturaleza que nos conectan con la figura de la activista trans defensora de territorios Emilia Bau asesinada el 16 de febrero del año 2021 a 21 kilómetros de Panguipulli, Región de los Ríos (Gulu Mapu). Emilia sintetiza un horizonte político de encuentro complejo que transforma a todxs quienes hacen parte del sistema de relaciones de poder. Su tránsito político la conecta con la defensa de la naturaleza lo que la lleva a colaborar con el Lof

10 Antonio Calibán Catrileo en “AwkanEpupillanMew” relata su encuentro con Willy Morales, activista VIH hulliche. En ese encuentro Willy le comparte que es probable que él sea epupillan, explicándole que epu significa dos y pillán es nuestro espíritu. Lo relevante de este relato, que surge desde la diferencia que impulsa la búsqueda de Antonio es que (1) Desde el 2019 ha sido más o menos visible el uso de este nombre por personas que participan de encuentros trans, o trans migrantes; (2) Que esta definición no alude a una identidad sexual o de género, por lo mismo, no es una categoría, sino más bien, una noción generadora de realidad. En este sentido Antonio destaca que la noción de epupillan no es estable, es más bien una sustancia que puede adquirir distintas formas, pues no está delimitada por el deber ser que caracteriza a la identidad. No es un dos cerrado. En el encuentro epupillan el colonialismo sexo/género queda suspendido, porque no prescribe es, ante todo, una posibilidad de comunicarse que no se rige por el binarismo de género, porque es una experiencia de autodeterminación; (3) Lo anterior no determina que en los encuentros citados en el punto.

11 Parte de los resultados de la Residencia de Arte Colaborativo “Paleoduna. Vestigios y Tamices, desarrollada por el colectivo Cuerpo Mumo, PAIM Cartagena, Patio Ferreiro y Comunidad Catrileo Carrión.

Llaskawe en Recuperación que en todo momento público se ha dirigido a ella como lagmien, es decir, fue reconocida como mujer¹². Lo indicado nos interesa porque Emilia es parte del género muy Otro que hemos mencionado, en tanto, su activismo va más allá del cuerpo biológico. Emilia resiste el extractivismo y el colonialismo en defensa de un Buen Vivir que entiende que la sostenibilidad de la Vida depende de la incorporación de territorios y todos los seres que lo habitan. Lo indicado no podría producirse sin una comunidad que voluntariosamente se ocupa de restaurar la armonía y equilibrio que la vida requiere para desplegarse. Lo comentado rompe con el orden colonizador, desplazando imaginarios fragmentarios que coalicionan en encuentros complejos y siempre -pero siempre- tensos.

Para este caso no es que una persona trans llegue y se integre a las luchas por el territorio. Esto demanda identidades políticas dinámicas, abiertas, fluidas, no jerárquicas que deshacen la fragmentación colonial. No se trata de transitar entre un género y otro, bajo los estatus vigentes de lo femenino/masculino, se trata precisamente de ampliarlos (Hernández, 2022). La historia

de Emilia exhibe una relación con el sistema de relaciones de poder que tanto nos hace parte de la vida moderna -con todas las exclusiones que ha afirmado- y de una práctica emancipadora que no se aferra a una diferencia para demostrar que el encuentro radical es transformación colectiva. Esto, porque en su nombramiento de lagmien hubo un encuentro que la transformó a ella y también a la comunidad mapuche que la acogió desde una relación, que presuponemos construyó condiciones para que se equilibrara la enunciación asimétrica de estas voces políticas, pues cierto es, que pese a la violencia que pesa sobre los cuerpos trans y lésbicos, la agenda de derechos sexuales y reproductiva -como ya advertimos- ha gestado logros en los últimos 40 años -gusten o no- que son mayoritarios respecto de lo logrado por comunidades indígenas y afros en más de 520 años de lucha. Lo indicado, tampoco omite las propias relaciones coactivas que existen al interior de las comunidades mapuche respecto de estas identidades y que comienza a ser visibilizado a través de la mixtura genealógica que surge vinculada a los desarrollos en torno a mapuche urbanos, mapurbe, champurrias, champurrias marikas (op. cit, p48) que se mira por parte de

12 Lo indicado no debe llevar a confusiones, pues son reconocidas las tensiones que habitan en este encuentro que se imbrican en un tejido complejo que confronta la tradición ancestral con el imaginario femenino/masculino, que reforzando ideas ancladas en la dualidad complementaria, critican el desconocimiento de la propia espiritualidad del pueblo mapuche al promocionar nuevas identidades, como sería, por ejemplo, el caso epupillan o la travestización del cuerpo mapuche más conectado con un carácter urbe que mapuche. Así también, se encuentran tensiones respecto de si una comunidad es reconocida como tal por los términos ancestrales, a lo que se agrega nuestra propia interpretación de los hechos. Lo señalado surge desde conversaciones sostenidas con personas mapuche, incluida una machi y a sabiendas de que existen otras machi como Adriana Paredes Pinda que pone en juego prácticas corporales y cognitivas también atentas a principios duales y complementarios que resisten el sistema heteronormativo de género binario excluyente. Destacamos que es un proceso en construcción de la redactora de este estudio. Nos parece oportuno comentarlo para no colaborar con una idea romántica de los encuentros entre personas occidentales y de pueblos originarios.

la disidencia sexo/genérica mapuche como “algo positivo, porque le estamos ganando el gallito a la tradición” (íbid).

Esta afirmación -que observamos atenuada a la complejidad declarada en el pie de página N°30- nos dirige a la escisión histórica de los seres duales, cuya invisibilidad y consecuente desvalorización informa sobre un proceso de adaptación a la cultura colonizadora con pérdida de la cultura propia. Esto, pues para el caso mapuche ha existido una invisibilización activa del machi weye, ser de género dual mapuche que combinaba el poder espiritual femenino con el poder político masculino en la sociedad mapuche en la conquista, siendo éste uno de los tres weye que describe Bacigalupo (2002). Lo indicado debe ser comprendido -movilizamos- por el racismo que se dejó caer sobre estas comunidades que deja al género muy Otro que defendemos en un lugar de no enunciación en las demandas mapuche, informando que el colonialismo atrapa a todes quienes hacen parte del sistema de relaciones de poder.

De allí que el encuentro entre Emilia y el Lof sea relevante sobre todo en una nueva fase de dominación capitalista que profundiza “la dinámica de desposesión o despojo de tierras, recursos y territorios y produce nuevas y peligrosas formas de dependencia y dominación” (Svampa, 2013:33) que insisten en desvalorizar

lo territorial, las voces, deseos y experiencias que allí habitan en pro de un progreso que insiste en ser selectivo (p. 34). De otra forma dicho: que insiste en relevar algunos cuerpos, saberes y demandas por sobre otros. En este sentido el cuerpo, saberes y demandas de Emilia son gravitantes, porque resiste al despojo, sintetizando claves de resistencia entrecruzadas que se oponen al progreso selectivo. También es relevante por la forma en que tiñe las prácticas activistas. De hecho, en distintos puntos de Santiago -Mac-Iver, Bellavista, Alameda, Recoleta, entre otros- y a lo largo del país, existen rayados que hacen alusión a la lucha de Bau. “Por siempre Bau”, “MañumKulen” “Emilia Bau, presente”, “Reforesta el bosque. Di te quiero”, “Emilia Bau en cada brote salvaje de resistencia”, son algunos de los mensajes que asumimos como movilizados de una conexión con su lucha y todxs lxs seres que defiende, propiciando diversas acciones que van desde la conformación de un refugio para animales a la denuncia de la devastación y los asesinatos empresariales, alimentando una memoria trans que honra su memoria y levanta su imagen “(...) junto a la de tantxs otrxs que han dejado su huella y que aún caminan en la memoria trans, marika y disidente avivando la voz de la consciencia en múltiples direcciones, encendiendo el fuego en la memoria colectiva, construyendo desde la

resistencia y nunca más desde el olvido”¹³.

Ahora bien, insistimos en la complejidad de estos procesos de encuentro que han tendido a velar otros procesos y sus particularidades. Bolivia es un ejemplo de ello, pues desde una propuesta de estado indígena, asentado en la descolonización del poder defendido por Evo Morales, se fueron desarrollando maniobras antidemocráticas para ampliar el poder de su gobierno. Esto puso obstáculos a la emancipación propuesta por los pueblos indígenas, en tanto, “La opción del MÁS por concentrar el poder en el Estado central es el principal motivo de un fuerte disenso, por cuanto los actores de los movimientos sociales lamentan que se estén extinguiendo las formas populares y comunales de la práctica política en favor de las instituciones estatales” (Postero, 2020, p. 35). Esto confirma “que la realidad de las prácticas políticas es la desunión, incluso en un Estado encabezado por indígenas” (íbid). Lo anterior en el marco de la imposición del sexo/género occidental trae a esta escena a la Machi Marta. Su identidad trans, en términos occidentales, quedó al descubierto por una detención policial efectuada en los 90. Posterior a esto su comunidad le retribuyó género de hombre y pese a su inocencia le acusó de asesino, homosexual desviado, brujo y la expulsaron (Bacigalupo, 2011).

También nos conecta con Federico Quidel Córdova. Esta persona mapuche, apuntada como exhibicionista y mozito sexual agonizó durante un año por un ataque sexual que depositó en su ano un cepillo de dientes y piedras que llegaron a su intestino.

Las versiones señalan que fue por “autocomplacencia”, lo que ponemos entre comillas, porque es difícil creerlo, más aún, porque se reconoce la discriminación constante a Federico por ser mapuche y presumir su condición homosexual¹⁴. Federico falleció el 18 marzo 2019. Su agonía se desarrollaba cuando Camilo Catrillanca fue asesinado el 14 de noviembre 2018. Su nombre y la demanda por justicia que su muerte implica no ha sido estandarte de lucha del movimiento mapuche que a través de Catrillanca reivindica -seguimos a Calibán Catrileo (2022)- una masculinidad encarnada por el imaginario weichafe, pero no por la imagen de Quidel Córdova. Volvemos a dejar a la vista como el género dominante produce activamente la invisibilidad de personas de géneros incoherentes con éste en la propia comunidad mapuche¹⁵.

Todo lo comentado a la fecha precisa desde nuestra perspectiva la importancia de la comunidad, dejando a la vista una de las principales ganancias del contexto de crisis: cuestionar la

13 Ver en FbMemoriaxBau. Emilia Milén Presente. Cabe señalar que cuestiones similares habitan en el encuentro entre activismos feministas y disidentes sexuales con las comunidades migrantes que permean prácticas y saberes que allanan caminos en un sentido macro y micropolítico. Un ejemplo es el uso del quechua “ñaña” de las compañeras trans del norte, que con base en las reflexiones de la activista Scarleth Fernández, se produce por el contacto con compañeras travestis ecuatorianas lo que habla de un río con diversos afluentes y que en distintos territorios transforman las experiencias de vida a través de los encuentros. Ñaña, de hecho, también es utilizado por comunidades mapuche, informándonos de conexiones históricas diversas que merecen la pena ser indagadas.

14 Ver en <https://www.theclinic.cl/2019/04/18/que-le-paso-a-federico-quidel/>.

15 Encuentros lastreros 16/03/2022.

normalidad de la vida, de nuestras creencias y con ello de las demandas y de las luchas que levantamos para abordarlas. Dicha normalidad nos interpela, ¿estamos dispuestxs a seguir de la misma forma? Y si no lo estamos, ¿qué cuestiones haremos para no seguir en el mismo lugar? ¿Qué será lo novedoso de nuestras batallas? ¿A qué le daremos continuidad? Lo indicado no es simple, pero creemos -apremiadas por los costos que ha implicado enfrentar la pandemia- que lo que ésta ha desatado es fuente de un conocimiento que, sobre todo en contextos de crisis, desafía la imaginación política. De allí, que nos obstinemos por pensar desde la esperanza. Por lo mismo, damos vuelta el sentido devastador del Covid-19 para mirarle como oportunidad, porque los problemas y las soluciones que está tejiendo, vinculados a la genealogía y los ejemplos citados, implican nuevos aprendizajes y reflexiones sobre un Buen Vivir que alcance para todas, todes y todos. Dicho Buen Vivir se transforma en el motor que no dudamos está nutriendo los horizontes políticos de la comunidad LTGBIQ+, lésbica, trans y no binarie.

3. Un primer acercamiento al Ser y Estar LTGBIQ+, Lésbico y trans en la pandemia

La crisis sanitaria definió muchas de las acciones de los activismos dirigidas a paliar el daño de sus comunidades. Los problemas a los que el Covid-19 les enfrentó pusieron en visible circulación demandas por reconocimiento que volvieron a denunciar la omisión

sistemática de sus derechos por parte del Estado. Es así como en Chile, por ejemplo, se levantó la “Agenda de Diversidad Sexual y Género Covid-19” con el apoyo de 30 organizaciones de la sociedad civil, que trabajan por la defensa de los derechos humanos de estas comunidades, definiendo cuatro ámbitos de acción: trabajo, protección social, violencia de género y salud¹⁶. Esta acción es importante porque puso en juego el control social activista y el desarrollo de políticas y acciones que sobrellevaran la catástrofe del abordaje capitalista del Covid-19. Éste -repetimos- puso al centro el capital en vez de la vida, lo que es producto de una democracia que se coludió con el capitalismo neoliberal traduciéndose en un orden social marcado por la desigualdad, bajos salarios, pensiones indignas, privatización de la salud y la educación, impunidad permisiva frente a la explotación extractivista de los recursos y violencia contra todxs les que quedan por debajo de su proyecto de progreso.

No obstante, advertimos que la legítima lucha por el acceso y ejercicio de derechos de estos grupos se ha debatido en medio de la violencia estructural y el odio social producido por el estigma y discriminación lo que también extendió velos que ocultaron -como ya hemos dicho- otras realidades, deseos y experiencias. Sí, porque no es lo mismo ser gay blanco clase media que travesti trabajadora sexual migrante, en tanto, sus posibilidades de ingresar al debate público se ven limitadas

16 Ver <https://www.rompiendoelsilencio.cl/diversidad-sexual-y-genero/>.

por su incoherencia con el orden dominante. En este sentido, no podemos olvidar que durante la post dictadura emergen distintas paradojas, pues se conculcaron derechos en defensa de los derechos, se construyó democracia en afinidad con el neoliberalismo, es decir, se gestó una transformación del orden reproduciendo el orden colonizador.

Por lo anterior, nos importa la inflexión antirracista que se vincula con los territorios, porque allí hay experiencias que no siguen el orden convencional, pues es sabido que allí la crisis iniciada hace quinientos años sigue siendo experimentada de modo radical¹⁷. Basta pensar en la situación descrita por la Asamblea Feminista y Disidencias de Temuco en el primer encuentro de copartes del año 2021. Allí expresaron los profundos alcances coloniales que habitan en la actual militarización y estado de emergencia que pesa a la fecha (23/12/2021) sobre Wallmapu. El carácter autónomo de estas luchas organizan otras relaciones que demandan co-presencia y equilibrio, a través de un entretejido de memorias de largo alcance -desde la conquista hasta hoy- y que, por lo mismo, son ancestrales en el sentido de restitución de lo relacional cuestión que se manifiesta y conecta distintos espacios y tiempos históricos.

En este punto volvemos a Emilia

Bau, pues su asesinato movilizó las representaciones disidentes sexuales en pleno desarrollo de la pandemia. Una prueba de lo anterior es la declaración que sin distinciones respecto de ser colectivas u organizaciones analizó lo sucedido desde una perspectiva que conjugó derechos con una mirada que no se encerró en la identidad. Así planteaban “En este camino es fundamental transformar el sistema racista de relaciones de poder y comprender que nuestra exclusión no es ajena a su operación”¹⁸. De otra forma dicho: organizaciones y colectivas aparecían confrontando una escena de violencia que desde la particularidad de Emilia les movilizó a plantearse sobre otras realidades no consideradas, al menos de manera visible, en sus demandas y que alientan un abordaje estructural de las mismas en las soluciones que proponen. También encontramos otras evidencias como la proporcionada por Colectiva Lésbica Visibles -coparte de Fondo Alquimia- que en sus ayudas de acción urgente incorporó la entrega de semillas para movilizar un proceso de autoabastecimiento en su comunidad, lo que sugiere la existencia de un imaginario anticapitalista, por lo mismo de crítica al modelo económico, como sostén de sus prácticas.

También nos encontramos con un conglomerado asociativo, en el que

17 No queremos universalizar la noción de territorio, ni hacer pensar que estas luchas solo emergen con las características señaladas en aquellos que pertenecen a comunidades de pueblos originarios. De allí que precisemos que estas tensiones se extienden a lo largo y a lo ancho del país, que cada territorio si opera en comunidad gesta sus propias estrategias de abordaje en donde el estado es objeto de crítica, aún cuando, puedan establecer negociaciones con éste. También que la reactualización del orden colonial es algo que se experimenta en todos los territorios. Los niveles de profundidad de esta crítica son hebras -lo decimos esperanzadas- que se encuentran para transformar.

18 Ver Declaración completa en <https://otdchile.org/justicia-para-bau-joven-trans-asesinada-en-rinimapu/>. Allí participaron colectivas y organizaciones copartes y no de Alquimia.

contaron organizaciones y colectivas copartes de Fondo Alquimia que apoyaron las acciones de Lelapp, una colectiva conformada principalmente por lesbianas que ha colaborado con comunidades migrantes, disidentes sexuales, mujeres, afros, entre otras, lo que defendían a través de conceptos e ideas como tejido, el no encerrarse en la identidad y un claro componente antirracista y anticapitalista que relevaba poner al centro la vida y no el capital.

Asimismo, organizaciones lésbicas más institucionalizadas colaboraron con colectivas autónomas; colectivas autónomas como Lelapp recibieron el apoyo de organizaciones trans como OTD y de otros grupos lesbofeministas autónomos como Casa Mundanas; se organizaron frentes de apoyo que vincularon a organizaciones y colectivas feministas, lesbofeministas y trans como lo fue en el caso de la prisionera política lesbiana de la revuelta Karen Ulloa entre un gran cruce de flujos. Cabe señalar que durante el contexto pandémico las violencias a disidencias sexuales no se detuvieron. Emilia es un punto álgido, pero también lo son, por ejemplo, las vulneraciones institucionales denunciadas por distintos grupos que gestaron lives, declaraciones y conversatorios diversos. Una de estas denuncias es la efectuada por Colectiva Obsidiana -coparte de Alquimia- sobre la vulneración sistemática a los derechos de una compañera trans en el hospital San Juan de Dios de Santiago.

Colectiva Obsidiana elaboró un video

sobre esta acción de denuncia en donde quedan a la vista dos cuestiones. Una es el cruce cultural que pone en juego otras formas de comprensión de la vida que rompen con la raigambre judeo cristiana y con el conocimiento occidental. De hecho hacen mención a Jemanjá. Ella, de acuerdo con la compañera lesbiana activista afro e historiadora parte de Bemba Colorá, Jocelyn Reyes, es la madre de todos los orishas, la humanidad y todo lo que hay en el mar desde donde surge la vida. Los orishas son poderes de la naturaleza que en algún momento encarnaron en personas. De allí que representen energías vitales que ponen en juego lo humano y lo no humano. Todo lo que señala Reyes se transforma en la voz de Colectiva Obsidiana en una petición expresa por tumbar el sistema capitalista, racista, patriarcal¹⁹.

El registro de la intervención es muy bello, porque sintetiza el estar en la Modernidad y subvertirla, cuestión que no miramos desde una lógica convencional que sería concentrarnos en la demanda por derecho a la salud, central en el video, sino, en el cruce que existe entre esta demanda y los saberes desechados que recuperan y que en su apertura advierten un proceso de comprensión distinta que se vincula con el desmontaje de la triple dominación. Allí aparecen prácticas macro y micropolíticas que sostienen transformaciones y que nos llevan a interrogarnos sobre cómo los derechos se pueden nutrir con esta perspectiva. Nos preguntamos esto para relevar un

19 Ver https://www.instagram.com/p/CE9hsKRpIPM/?igshid=z548144ixyyu&fbclid=IwAR1KQm7GIRWAs-2DEhsr5J4KERscumr_NxxcVa7Ti_a7mFc45vECYRPYa4FA.

debate que nos señala que tenemos el derecho a ser iguales cuando la diferencia nos inferioriza y el derecho a ser diferentes cuando la igualdad pone en peligro nuestra identidad (Santos, 2013). Lo que indicamos no se somete a los límites identitarios que de una u otra forma se ven confrontados a través de estos recorridos. Por el contrario, pensamos la identidad desde ese género muy Otro que habita en los ejemplos señalados en los que late un acercamiento a pensar la vida desde la relación con la naturaleza y su influencia en la sostenibilidad de los cuerpos/territorios activistas.

3. 1. Las Mesas de trabajo

Durante la pandemia, Fondo Alquimia conformó tres mesas de trabajo con personas trans, niñeces trans y lesbianas. Su idea fue obtener una primera aproximación al Ser y Estar activista durante la primera etapa de la pandemia. Ésta refiere a las vivencias activistas forjadas cuando el Covid-19 nos confinó y nos confrontó a problemas que nos hicieron imaginar soluciones frente a cuestiones concretas como, ¿En qué forma nos reuniríamos?, ¿Cómo afrontaríamos las demandas de nuestras comunidades?, ¿Cómo enfrentaríamos decisiones estatales sin presión social? Estas interrogantes nos llenaron de emociones controvertidas que son importantes, porque colaboran con una mirada que desde ese momento inicial reflexiona y transita a lo que está siendo el hoy de la pandemia. Ese era un tiempo en donde las comunidades aún se adaptaban a las nuevas condiciones y los impactos que ésta ha tenido en la gestión

de la vida. Consideramos pertinente incluir el análisis de las mismas como antecedente teórico del trabajo, cuestión que sintetiza los principales hallazgos. La sistematización de estas mesas, que ofrece una mirada mucho más amplia que la que presentamos a continuación, se encuentran en el Anexo 1.

Vale señalar que estas mesas fueron sistematizadas por Paul Nail Ojeda y no se conectan directamente con el desarrollo de este estudio. De hecho, no hubo una concentración en las ideas que este trabajo a lo largo de las páginas ha ido poniendo en juego; sin embargo, nos ayudarán a concluir algunas ideas que se vinculan con éstas. Las mesas de trabajo tuvieron un foco en la “Visibilidad, Estrategias y Alianzas de las Organizaciones Disidentes Sexuales durante la Crisis”. Sus objetivos fueron:

General

Efectuar un análisis de crítica del espacio de reflexión facilitado por Fondo Alquimia en la mesa de trabajo con siete de sus copartes trans, de modo que este documento se constituya como una base que permita movilizar conversaciones activistas y proyectar visiones políticas co-constructivas.

Específicos

◆ Levantar y reconocer las estrategias implementadas por las copartes trans convocadas, considerando sus características territoriales, sus prácticas de autocuidado y de sostenibilidad de las/es activistas.

◆ Rescatar las visiones esperanzadoras que observan las copartes trans, para así “abrir futuros” que contribuyan a abordar de manera articulada y estratégica estos nuevos escenarios de incertidumbre socioeconómica y política.

La indagación se concentró en cuatro dimensiones a saber: Visión de contexto del activismo trans ante la crisis (pandemia Covid-19); Sostenibilidad y Covid-19; ¿Colmo es el estar de las/es activistas trans ante la crisis?; Las estrategias del activismo trans ante la crisis Covid-19; Visiones y desafíos del activismo trans para “abrir futuros”.

La información entregada por las mesas de trabajo permiten establecer algunos alcances en cada una de las dimensiones indagadas que caracterizan el activismo de las comunidades participantes, permitiendo a su vez, establecer algunas diferencias entre éstas y conclusiones/desafíos respecto de su trabajo que surgen desde sus propias voces.

Sobre diferencias se perciben lógicas distintas de hacer y producir lo político entre identidades trans y lesbofeministas muy marcadas por los aspectos mencionados en el desarrollo teórico del trabajo. Con esto referimos a un trabajo vinculado al Estado en el caso de los grupos trans y uno que defiende la autonomía como el de la mayoría de los grupos lesbofeministas presentes. En esto habitan situaciones y experiencias distintas que no deben descartarse, pues como ya hemos expresado no se trata de producir antagonismos, sino de generar encuentros. De esta

forma, es innegable la violencia diferenciada que pesa sobre cuerpos trans cuya validación como sujetos políticx ha sido fruto de un complejo andar. Mencionamos al respecto, y situadas en las personas travestis, su exclusión de las propias colectividades homosexuales en momentos de su fundación, su vinculación con representaciones sociales negativas que les vinculan a la delincuencia y el consumo de drogas y el corto proceso de desarrollo político que han tenido en comparación con los lesbofeministas. En este sentido es importante reiterar que las investigaciones en torno a los estudios de personas travestis señalan que más del 40% no culmina sus estudios y que su promedio de vida es de 35 años. En el caso de personas trans masculinas, su emergencia en Chile se produce recién en la primera mitad de la década del 2000, lo que aún es más tarde para niñeces trans que se organizan de la mano de Fundación Transitar en el año 2015, excluidas de la Ley de Identidad de Género, que estas comunidades lograron el 2018.

Los movimientos lesbofeministas, por su parte, emergen mucho antes y vinculadas desde el inicio con el debate feminista que sustentó su emergencia política -marco que las vincula prontamente a una crítica que no sin complejas tensiones- hoy afirma una mirada de cruce entre distintos marcadores de desigualdad social. En este contexto no se puede olvidar que el encuentro entre comunidades trans y feminismos las tensiones han sido diversas y si bien se ha venido superando una mirada excluyente, aún

persisten discursos de odio de algunos sectores feministas –así lo indicaron algunxs participantes– que obstaculizan dichos encuentros. Sabemos que este proceso es complejo, pues se levantan acciones reactivas de ambas partes, sin embargo, destacamos, que los lesbofeminismos presentes en esta

mesa promueven la articulación con las comunidades trans y no solo eso, también con comunidades migrantes, de pueblos originarios, entre otros, lo que posee afinidad con el carácter interseccional defendido por las mismas.

Lo que dejamos a la vista es la importancia de las experiencias vividas y de los saberes y demandas que abrigan. Estas gestan diferencias entre todas y todes lxs participantes. Sin embargo, a través de encuentros que propician la articulación de redes se favorece la ampliación de la comprensión de la violencia, la consideración de las condiciones distintas en que ésta se produce y un compartir estrategias de abordaje de la violencia que se nutren entre sí. En el marco de la pandemia existen diferencias y similitudes muy concretas que destacamos en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 1. Síntesis Similitudes y Diferencias

Dimensiones	Similitudes	Diferencias
Visión de contexto del activismo	Todas observan la intensificación de la precarización de sus comunidades.	En el caso de personas trans es visible la mayor precarización de personas travestis trabajadoras sexuales dada la imposibilidad de ejercer sus trabajos.
Sostenibilidad y Covid-19	Existe una discusión que se dirige a la importancia del autocuidado de las activistas. Durante la pandemia los activismos coincidieron en poner al frente las necesidades y demandas de la comunidad por sobre las de sus propias activistas. Todas coinciden en la falta de recursos económicos para abordar las demandas en una crisis como la del Covid-19.	Para los activismos lesbofeministas el autocuidado implica un componente colectivo en donde destacan la importancia de los afectos y vínculos. Los lesbofeminismos tienden a gestar recursos económicos desde la autogestión y el autofinanciamiento. Les trans con más de cinco años de trayectoria inciden en el Estado, lo que ha favorecido una ampliación de las fuentes económicas a las que acceden, lo que también incluye a privados.
Ser y Estar Activista	Existe agote emocional y físico por las diversas demandas de sus comunidades de base que les hicieron posponer su propio bienestar.	

Estrategias del activismo trans ante la crisis Covid-19	El tránsito a la modalidad online para sortear los efectos de las medidas sanitarias que prohibieron la reunión es una estrategia asumida por todas y todes. Esto implicó adaptación de sus planes de trabajo a dichas plataformas. La colaboración con sus comunidades se expresó fundamentalmente a través de entrega de insumos básicos y colaboración económica.	Las estrategias difieren en temáticas, pues se vinculan a los abordajes específicos que cada colectiva y organización realiza. Allí las alianzas son relevadas como agente de fortalecimiento. En este sentido, la mesa de trabajo Lesbofeminista apunta la importancia de ampliar sus modos de movilizar recursos.
Visión de futuro	Fortalecimiento de redes, de la seguridad digital y del desarrollo de estrategias de sostenibilidad económica y emocional.	La mesa de trabajo lesbofeminista se amplía desde demandas identitarias a demandas con carácter interseccional.

Este sintético cuadro devela aspectos importantes respecto de los objetivos que guiaron las Mesas de trabajo. El primero referido a reconocer las estrategias implementadas por las copartes convocadas, considerando sus características territoriales, sus prácticas de autocuidado y de sostenibilidad de las/es activistas, exhibe, que:

♦ No existen diferencias en el sentido de las estrategias que utilizaron y que refieren a la implementación de la modalidad online por todas las participantes, sin importar territorio. Ésta desarticula el contacto directo, excluyendo además a diversas comunidades que no tienen acceso a este recurso y que son las más precarizadas de la pandemia. No obstante, es la estrategia con la que pudieron hacer frente a las medidas sanitarias. Otra estrategia es el apoyo económico y emocional a sus comunidades no contemplado en sus planes de acción, cuestión que también fue asumida por todxs las participantes. Allí las diferencias se concentran en los por qué de la precarización. En el caso de las comunidades lesbofeministas

éstas se sustentaron en la pérdida de trabajos u enfermedades. En el caso de las comunidades trans existe una fuerte preocupación por las condiciones en que vivieron la pandemia las personas travestis trabajadoras sexuales que por las medidas sanitarias no pudieron ejercer su oficio, quedándose sin fuente de ingresos. Esto conllevó un alto porcentaje de problemas vinculados a la habitabilidad y la alimentación.

♦ Sobre el autocuidado y sostenibilidad se observa su expresión con debilidad dada la concentración en la resolución de problemas de sus comunidades de base lo que dejó de lado sus propios problemas. Aparece un desarrollo de la sostenibilidad deslucida, pues la premura en la crisis, solo les conecta con

aspectos emocionales y económicos que aparecen desagregados, aportando a una mirada no integral de los activismos. A esto se agregan diferencias entre las colectividades y organizaciones y su capacidad de movilización de recursos. Quienes son más efectivos en este sentido -siguiendo las descripciones de la sistematización de este trabajo- son las que poseen mayor robustez organizacional, cuestión vinculada a los años de existencia, a las fuentes de financiamiento, distribución de roles, entre otros. No obstante, volvemos a advertir que esta es una definición convencional que no expresa la capacidad creativa, la comunión, ni el alcance de aquellas colectividades que no calzan con dichos criterios.

En este sentido -que no excluye la incorporación de este último alcance- la comunidad se observa fracturada por varias razones. Una es que no se advierte un proceso de reciprocidad, pues el flujo de apoyo fue exclusivamente desde los activismos hacia afuera. Otra es que se percibe una concentración identitaria en la comunidad lo que no debe sorprender dado el trabajo desarrollado por lxs participantes; sin embargo, este es un momento en donde las alianzas comienzan a contemplarse como algo ineludible. Dichas alianzas no enfatizan diferencias entre colectivas y organizaciones, aunque en el caso lésbico se menciona al inicio de la mesa de trabajo que existe una genealogía que ha puesto a algunas colectividades en lugar protagónico y a otras no, lo que se vincula a los debates autónomos/institucionales. Finalmente, se debe considerar que el agobio y el estrés,

la falta de recursos, la modalidad online producen condiciones, que al menos en esta primera etapa de la crisis, no les permiten profundizar en reflexiones más estructurales, dada las demandas a las que respondían. Respecto del objetivo vinculado a rescatar las visiones esperanzadoras que observan las copartes para así "abrir futuros" que contribuyan a abordar de manera articulada y estratégica estos nuevos escenarios de incertidumbre socioeconómica y política, el trabajo arroja que existen emociones de temor, pesar, incertidumbre y que pese a esto poseen ideas claras y concretas respecto de la importancia del fortalecimiento de las redes, en donde los elementos económicos y emocionales no sean descuidados.

Como se puede advertir la crítica a la triple dominación es compleja en los momentos de crisis, pues las condiciones les obligaron a concentrarse en focos específicos de sus activismos, demandados por necesidades, nunca antes contempladas. Sin embargo, en el caso de la mesa lesbofeminista -reiteramos- ésta pone en juego la importancia de una mirada interseccional. Más allá de debatir sobre los alcances y las problemáticas de este enfoque, entendemos que hay una postura asentada en las propias experiencias activistas que pone en la palestra esta demanda y que nos permite datar la ampliación de la comprensión de la violencia, pues para ponerla en juego existe una percepción de posiciones relativas que inferiorizan a algunas personas con base en la operación de marcadores múltiples de desigualdad

social. Esto, porque cada vez está más asumido -como hemos mencionado a partir de otras identidades- que no es lo mismo ser lesbiana blanca clase media que lesbiana camiona migrante. Destacamos que en este ejercicio habita un horizonte que se debate entre los alcances de la interseccionalidad estructural o las consecuencias de la intersección de varias desigualdades en la vida de las personas con la interseccionalidad política que afecta a la forma en que se contemplan estas desigualdades y cómo se abordan.

Lo indicado aparece como un elemento interesante dada la conexión que la interseccionalidad posee con espacios institucionales como SernamEG (Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género), criticados por las autonomías feministas y lesbofeministas, lo que afirma nuevamente la complejidad que habita en asumir o no categorías de las cuales la institucionalidad se ha apropiado, pero sin construcción de condiciones (al menos económicas) para su implementación y sin crítica a los términos occidentales que influyen en su circulación. De hecho, como es sabido la noción de interseccionalidad fue movilizada por Kimberle Crenshaw que, conectada con las genealogías de lucha de las mujeres negras, iluminó a la mujer negra en un marco legal que la invisibilizaba, pero que no la lleva a cuestionar los marcos eurocentrados de la ley (Lugones, 2005).

Puntualizando: la interseccionalidad, se transformó en el concepto teórico más utilizado al hablar de desigualdades múltiples (Viveros, 2016). No obstante

su uso es dificultoso por varias razones en las que se destaca no indagar en el por qué el análisis fragmentario oculta lo que oculta. Así omite -como declara Hernández en un texto de 2020- que en nuestras sociedades el poder es un privilegio jerárquico naturalizado, originando, por ejemplo, que el género perviva como un marcador de desigualdad entre subalternas. Este enfoque hace aparecer mujeres diversas, pero no asegura relaciones simétricas, pues el género occidental sigue explicando la violencia hombre/mujer indígena, encajonándolas en relaciones culturales específicas producidas entre indígenas o personas negras, movilizando una idea de retraso en función de una cultura que se considera más machista (Cumes, 2009).

Lo someramente indicado pone en juego, por una parte, la conexión directa de las agrupaciones que lo mencionan con una comprensión que no se encierra en la identidad y, por otra, el desafío de hacer frente a los límites que el uso del Estado hace de la misma. Basta mencionar que dicho abordaje no está presente en las políticas públicas, pues estas son focalizadas e identitarias lo que es profundamente contradictorio con su sentido y que además requieren de una inversión económica que el Estado no ha procurado ni siquiera con su abordaje fragmentario. De todas formas, tanto esta noción, como las que refieren al fortalecimiento de las alianzas, la inclusión de acciones de cuidado se presentan como una visión de futuro que implica el fortalecimiento de la comunidad y con ello de lo relacional que inherentemente avanza

a la crítica de la triple dominación. Esto involucra una crítica estructural al orden que ha producido las diferencias que los activismos cuestionan.

En este marco aparece la importancia de la ampliación de los horizontes políticos que no se encierran en las coordenadas del poder por lo que abrigan nuevos seres y estares. Realizamos algunas puntualizaciones al respecto a continuación.

4. Escena pandémica y horizontes políticos.

Cuando hablamos de horizontes políticos nos referimos a la representación del Buen Vivir y a la perspectiva de futuro que implica. Esto habita, por ejemplo y valga la reiteración, en un proceso genealógico más largo como fue la contribución de las lesbianas de color al horizonte antirracista que el movimiento lesbofeminista asume como propio en el año 2007. Éste movilizó reflexiones y actuaciones al respecto que antes no habían sido tan visibles en el proyecto de Buena Vida Lesbofeminista, lo que volvemos a reiterar, no ha estado exento de tensiones. No obstante, asumimos estas tensiones como condiciones de desarrollo de las acciones activistas ejecutadas durante la pandemia y de los cuestionamientos a la triple dominación que de alguna manera las organizaciones y colectivas que hemos mencionado y que no, que conocemos y que conoceremos, han construido y están construyendo. Este Buen Vivir, con base en los desarrollos, lo visualizamos a partir de comunidades que sanan del daño

ancestral y que, por lo mismo, se observan en relación con la naturaleza, recuperando y produciendo saberes que superan la mirada monocultural del orden dominante. Advertimos, por lo mismo, que la relacionalidad entre naturaleza, comunidad, cuerpos/territorios, sostenibilidad desmonta el racismo, cuestión que volvemos a reiterar es compleja, no culmina, ni comienza hoy. Se está desarrollando. De allí que visualizar los horizontes políticos, que muchas veces, pueden observarse como inalcanzables, sea importante, porque en el ejercicio de representarlo, de poner en palabras los deseos que la regulación estatal y nuestras propias regulaciones desechan, se enciende un motor que impulsa su construcción con nuevas motivaciones que remecen nuestra acción. De una u otra manera allí se cobijan las utopías que, aunque ahora parezcan irrealizables, sostienen y habilitan una marcha que cree en que otro mundo es posible. Galeano lo sintetiza bien:

“La utopía está en el horizonte.
Camino dos pasos, ella se aleja dos
pasos
y el horizonte se corre diez pasos
más allá.
Entonces, ¿para qué sirve la utopía?
Para eso, sirve para caminar”.

Pueden existir, sin duda, muchas perspectivas, tensiones, deseos, experiencias que pueden enlazarse y que aún así no nos llevarán al mismo lugar. Basta pensar en las corrientes autónomas, institucionales; sin embargo, en ese camino cuajan preocupaciones comunes que se

devuelven, se reinterpretan, conjugando una confrontación entre lo nuevo/lo viejo que promueve giros, continuidades, tensiones que alertan y pueden -lo decimos esperanzadamente- subvertir los límites excluyentes del proyecto de mal desarrollo que sostiene las ideas de igualdad y justicia del orden social, en tanto, se tendencian tránsitos Otros.

Lo descrito nos conecta con la idea de Interregno, pues durante la crisis ha relucido una afirmación que sintetiza el escenario en el que los activismos despliegan sus actuaciones: “Estamos en tiempos en donde lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer”. Antonio Gramsci (1999) definió el Interregno como un período de difícil adecuación y/o confrontación entre lo nuevo y lo viejo que puede propiciar dos cuestiones: una es la creación de monstruos o formaciones mórbidas, suaves y amables que ocultan las formas en que la dominación se reactualiza. Ejemplos pueden ser cuestionar al mercado y demandar derechos al Estado sin acciones que confronten los efectos de su complicidad, lo que produce una adecuación a los costos de dicha relación; una confrontación que apela a la reivindicación de diferencias, sin cuestionar la estructura de poder que produce la diferenciación o luchas antirracistas que relevan la discriminación por color de piel, sin cuestionar el despojo, el extractivismo y los procesos de deshumanización que implican. La otra, es que pueden crearse imaginarios destructivos y prometedores. Destacamos los prometedores como, por ejemplo, un proceso de confrontación con

alternativas a la relación Mercado/Estado como pueden ser la movilización de un ideario de autoabastecimiento en comunión con los ciclos de la naturaleza o la promoción de la reflexión en torno al sistema racista a través de acciones como las de Visibles, declaraciones como la que se circuló frente al asesinato de Emilia Bau, ya mencionadas, entre otras.

Asociamos el Interregno al Covid-19, pues éste expuso demandas contradictorias entre sí que, por un lado -concentradas en los activismos- pusieron en la escena la transformación y la solidaridad y por otro, -el del Estado- demandas de orden, y hoy, de retorno a la normalidad. Una normalidad que los activismos cuestionan y desnaturalizan, porque el antes de la pandemia, la normalidad no era tal. Esto, porque la desigualdad, la violencia, la devastación ecológica representan una continuidad que teje ambos tiempos y sus respuestas. De hecho “El contexto por el que transita América Latina nos habla acerca de esta doble posibilidad en ciernes. Por un lado, la amenaza certera del advenimiento de un mundo distópico, de contrarrevolución preventiva, militarización de territorios, proliferación de enfermedades, fascismo societal, degradación ecológica y extractivismo recargado; por el otro, la conciencia anticipatoria cifrada en la insurgencia popular, la politización de masas, el relevo múltiple y el buen vivir” (Clemente, Wertheimer 2020, p. 315).

Pensamos aquí en las estrategias del poder respecto de los caminos que el desarrollo y progreso requerirán post pandemia, pues se aprecia el retorno de la importancia del Estado fuerte

respecto de los Estados débiles, que no pueden cumplir con las demandas sociales que éstos sí pueden cumplir, y que reactualizan -como dijimos- el colonialismo de los primeros sobre los segundos. Lo mencionado es refrendado por un Ser y Estar pandémico que se caracterizó, reiteramos, por una toma de decisiones concentradas en el Poder Ejecutivo cuyas medidas re-fortalecieron la fragmentación territorial. Esto en medio de la ausencia de respuestas globales y con escasa cooperación que debilita la coalición, cuestión expuesta a través de la carrera por producir las vacunas, compras de éstas por adelantado de los países más ricos que reducen las posibilidades de los más pobres. Asimismo, y en este mismo tiempo, se extendieron procesos de militarización en casi todos los países del mundo que afectaron en especial a las poblaciones más vulnerables con agravantes como la centralidad que cobró el racismo como estructura de dominación de larga duración. Todo esto unido a la casi inexistente reflexión sobre transformación del Estado, en vista y considerando, las falencias que del mismo la crisis dejó a la vista (Svampa, 2020).

Todo lo señalado es peligroso, porque durante las crisis las personas se concentran en resolver sus sobrevivencia, dejando de lado la interpelación de quienes están en el poder. No obstante, los activismos asumen su confrontación. Lo hacen en tiempos de Interregno en donde la confrontación entre lo viejo y lo nuevo domina la vida social y política (Santos, 2020, p. 6). Nosotras tomaremos posición y defenderemos

que lo viejo es la adherencia adecuada a los costos de la triple dominación y lo nuevo la confrontación a dicho orden. Ahora bien, no proponemos relevar una tensión entre lo viejo y lo nuevo en términos antagónicos, porque ese es un camino habitual -legado por el colonizador- que genera fragmentación. Éste favorece que el programa liberal “democrático” construya privilegios para algunxs en desmedro de Otrxs; porque en la interpretación negativa de estos procesos se pierde lo positivo de experiencias vitales para el desarrollo de las luchas sociales. Esto es arriesgado, lo sabemos, pero sin profundizar, enfatizamos que nuestra inflexión es rescatar el carácter confrontacional que se esfuerza por no reducir la realidad a las acciones y demandas visibles, sino a desentrañar lo que es, lo que no es y especialmente lo que queremos que sea. Sin perder de vista cómo aparecen monstruos amables, apostamos a un carácter de “lo nuevo” que favorezca el uso contrahegemónico de lo viejo, porque -repetimos- aún cuando estemos en lugares dominantes podemos pensar y actuar desde y con los lados no dominantes.

Un ejemplo pertinente que sustenta lo indicado es Marijose una mujer trans indígena tojolabal de la Selva Lacandona que ha sido miliciana del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y que hizo parte de la delegación zapatista que desembarcó en Europa durante el 2021 ¿No es que el EZLN se contraponen a la definición hegemónica de ejército?, ¿Cómo las experiencias de vida de Marijose pueden cambiar la de una trabajadora sexual trans?, ¿Es

una utopía que una trabajadora sexual travesti subvierta sus condiciones de explotación y manifieste que “La calle es para quien la trabaja”²⁰? ¿No es que este eslogan utilizado por trabajadoras sexuales mexicanas habla de un cruce importante entre valores zapatistas y trabajadoras sexuales?, ¿Qué de positivo puede existir en las relaciones que permean este sentido de calle con el sentido de comunidad o solo apuntaremos lo negativo respecto de las condiciones que producen que una persona trans sea trabajadora sexual, omitiendo en algunos casos, los planteos de estas compañeras al respecto?

Aunque parezca ajeno al trabajo en las estrategias y prácticas del EZLN aparecieron formas ocultas de organización social. Por ejemplo, la Marcha de la Dignidad Indígena del 2001 fue al mismo tiempo un ejército y una instancia de organización política que favoreció el reencuentro de movimientos desarticulados que respondían a la convocatoria del EZLN, pero que se confrontaban consigo mismos y ponían a prueba su capacidad organizativa (Ceceña, 2001). En este fragmento histórico se conjugan problemas, soluciones, llamadas a la acción que activan la transformación de los horizontes políticos que también aparecen durante la crisis Covid-19. Basta pensar en la imaginación política activista que hizo frente al confinamiento y el estado de emergencia. Estos horizontes que emergen, incluso sin desarrollar un trabajo metódico al respecto, se

expresan como potencialidades que van más allá de lo que la comprensión de nuestras propias experiencias han delimitado como campo de acción. Pensamos aquí, volviendo a Emilia Bau y a nuestro territorio, en las respuestas que su muerte produjo; en las semillas que sembró su muerte en las colectivas firmantes de la declaración ya mencionada, en cómo su lucha se conecta con el antirracismo lesbofeminista declarado el 2007 o con las acciones de Guerrilla Marika; en cómo le sirven y no los procesos de incidencia política basados en el reconocimiento de la orientación sexual e identidad de género; en cómo este conjunto de sucesos transforma el sistema racista?. Todo esto activa recorrer las coordenadas de un tiempo que aún no llega, que se está haciendo, que deseamos, que está pulsando en las reflexiones que esta crisis ha levantado.

Dichas reflexiones surgen desde experiencias prácticas concretas que nos place volver a reiterar y que se fusionan con el contexto migratorio que puso en contacto a las comunidades LTGBIQ+ y disidentes sexuales con personas racializadas; por los montajes racistas estatales contra el pueblo mapuche denunciados por las luchas lesbofeministas antirracistas; por el carácter insurgente del 18 de Octubre en el que más de 80 personas lesbianas, trans, gays, no binaries pertenecientes mayoritariamente a sectores periféricos fueron agredidas y más de 300 enclaves colonialistas fueron derribados a lo largo de Chile,

20 Percibimos este cruce por primera vez en la en la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA del 2008 en México.

entre otros, se expresan problemáticas que alientan otras concepciones del bien común éticamente implicadas con el desmontaje del contexto que las produce.

Así volvemos a destacar que enfatizaremos las representaciones prometedoras que habitan en los activismos mencionados. No se trata de negar tensiones u ocultarlas facilitando el advenimiento de monstruos como los que no fueron visualizados en los debates post dictatoriales. Sin dejar de advertirlos, creemos que poner atención crítica en la esperanza moviliza una práctica de espejeo que puede aportar a todas las luchas, nuestras luchas. En nuestro deseo habita la necesidad de fortalecer la articulación de un lo político que incremente el poder que hará frente a los desafíos que nos pondrán a imaginar re-existencias, en vez de resistencias sin alternativas. Lo señalado, sin duda, será intervenido por los ajustes y reajustes capitalistas, por el incremento de acciones fundamentalistas que afectarán las demandas de diversas comunidades objeto de Odio social, cuestión que nos permite volver a declarar la larga data de la triple dominación.

De esta manera, podemos decir que el Interregno siempre ha existido, que ha respondido a los distintos contextos, pero que en sus abordajes se ha velado la fuerza coalicionista que hace frente a la triple dominación con luchas que confrontan sus pivotes. De hecho, muchos activismos -como revisamos introductoriamente- lo están poniendo en juego. Este es nuestro foco, a sabiendas, de que estamos en un

tránsito largo y complejo para lograr el desmontaje del orden social o más bien (des)orden social. Por lo mismo este trabajo posee un carácter descriptivo de la confrontación a este orden que sirva a nuevas reflexiones y prácticas de los movimientos sociales. En ello buscamos particularmente -como se desprende de lo expuesto- desentrañar dicha confrontación al orden dominante, observar cómo la pandemia activó este motor que finalmente expone la transformación de sus horizontes políticos para que lo que queramos que sea, sea. De allí su importancia. Finalmente, apelamos a la imaginación que habita en las experiencias vividas que remecen y avivan la llama de nuestras rebeldías. Apelamos desde allí a colaborar con los encuentros que den forma al parto de aquello que aún no ha nacido, pero que viene. A pesar del dolor que nos han producido las muertes por el virus, las que produjo el proceso insurgente del 2019, la militarización de Wallmapu, la esperanza es llama de un Ser y Estar distinto que flamea en nuestros corazones.





Segunda parte
¿Cómo hicimos el trabajo?

Este trabajo es fundamentalmente descriptivo y exploratorio, en tanto, estamos produciendo información sobre un contexto que está siendo. De esta forma, los resultados y las conclusiones aportan a una visión general que esperamos que incremente la movilización de estas temáticas y con ello de otros trabajos activistas que profundicen en sus hallazgos. Su enfoque es cualitativo, en tanto, la flexibilidad que este tipo de estudios facilita detectar los aspectos emergentes en las reflexiones de estas colectividades. Esto con base en sus propios términos. Como el enfoque cualitativo “desgrana como las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos significativos, ofrecen una comprensión llena de riqueza” (Flick, 2007, p. 13) que intentamos plasmar en el trabajo, cuyo deseo en coherencia es generar “(...) un conocimiento que sea relevante para producir o promover soluciones a problemas prácticos” (op. cit. 33). Para facilitar esto último hicimos un uso adaptado del enfoque de Marcos Interpretativos/Referenciales.

Estos marcos responden a un esquema de interpretación que permite situar, percibir, identificar un número infinito de sucesos concretos definidos en los términos de quienes participan de los mismos (Goffman, 2006). Asimismo, informan sobre una visión de mundo -u horizontes políticos-¹ que se concreta en discursos en los que se pueden reconocer problemas políticos. Estos marcos organizaron nuestra indagación

con base en tres dimensiones: la representación de un diagnóstico (un hecho o aspecto de la vida social se considera problemático y necesita cambios); de un pronóstico (se propone una solución al problema que especifica qué es lo que se debe hacer) y una llamada a la acción (fundamenta razones para implicarse en la acción correctiva y por parte de quiénes) (Bustelo, Lombardo, 2005, p. 11). Vale enfatizar que el qué, cómo y quiénes que habita en estas dimensiones se concentró en los sujetos activistas y sus prácticas durante la pandemia Covid-19 y que el diagnóstico y pronóstico son presentados como Problemas y Soluciones.

Así estas dimensiones nos permitieron describir los problemas, identificar soluciones y distinguir llamadas a la acción que surgen desde las experiencias vividas por estos colectivos durante la pandemia, destacando aquellos elementos que como preocupación común pulsan las transformaciones de sus horizontes políticos, particularmente conectados con la crítica a la triple dominación. Lo indicado lo realizamos en función del enmarcado o la formulación de preguntas que recogen la información. Este enmarcado delimitó el marco, es decir, las preguntas, permitiendo “el examen de la organización de la experiencia” lo que se basó en aspectos que consideramos elementales “que deben ser interrogados en cada dimensión” (Goffman, 2006 p11). Lo indicado ayuda a construir discursivamente los problemas,

1 El agregado entre guiones es nuestro.

reflexionar sobre éstos y las soluciones desplegadas, y motiva miradas que expresan cómo se modificaron sus campos de acción, informándonos así de la transformación de sus horizontes políticos. Lo indicado se vio facilitado, porque asociamos cada dimensión a los objetivos específicos que hicieron parte del paso a paso que nos ayudó a cumplir con el objetivo general.

En lo concreto, organizamos grupos de conversación que nos permitieron compartir saberes, reflexiones, sentimientos, experiencias activistas vividas durante la pandemia. Quienes participaron son activistas de treinta organizaciones y colectivas de las zonas norte, centro y sur del país. Los grupos que se desarrollaron se dividieron a su vez entre quienes eran copartes y no de Fondo Alquimia. Las primeras han recibido apoyos económicos para desarrollar sus planes de trabajo y las segundas son quienes no han recibido apoyos económicos o han recibido aportes del Fondo Activista de Fondo Alquimia. Las reuniones de los grupos copartes fueron cuatro, uno de la zona sur y tres de la zona centro. La zona norte no llegó a la convocatoria; sin embargo, estuvo representada en el encuentro de no copartes. Éste fue uno y se conformó con activistas de los tres territorios señalados en donde tres pertenecían al norte de nuestro país. Cabe indicar que no realizamos una división por identidad por dos razones. La primera es que, anterior a estos grupos como informamos, se realizaron tres mesas de trabajo dirigidas por Claudia Rodríguez y sistematizadas por Paul Nail Ojeda organizados por identidad

que fueron un primer acercamiento a lo que llamamos primera etapa de la pandemia. La segunda es que en esta ocasión decidimos no encerrarnos en la identidad porque el foco era establecer preocupaciones comunes, lo que de todas formas, no omitió una caracterización identitaria respecto de los temas que se abordaron.

Los grupos de conversación se desarrollaron en un tiempo que denominamos como segunda etapa de la pandemia, es decir, se produjeron a más de un año de la realización de las mesas de trabajo. La labor se concentró en la aplicación de una entrevista semiestructurada. Optamos por este tipo de entrevistas, porque éstas se “elaboran de forma abierta lo que permite recoger información más rica y con más matices que en la entrevista estructurada” (Folgueiras, s/f, p. 3). De otra forma dicho, nos permiten indagar en aspectos emergentes en las respuestas otorgadas. Lo emergente enfatizó la conexión de sus críticas respecto del orden dominante y cómo desmontarlo, realizando una inflexión en temáticas vinculadas al racismo y con ello en la triple dominación.

Cabe destacar que el desarrollo del trabajo se tensionó en torno a cómo desvestirlo de la carga colonial de este tipo de indagaciones, cuestión desafiante por dos razones. La primera es que los encuentros fueron realizados a través de la plataforma Zoom lo que, por cierto, debilita la interacción entre lxs participantes. La segunda es el tiempo, puesto que es un trabajo desarrollado en tres meses en donde uno se

concentró en el desarrollo del marco teórico, el otro en la realización de los grupos de conversación y el último mes en el análisis de los resultados. Frente a esto nos enfocamos en desmontar la posición de objeto que la investigación tradicional le otorga a quienes participan como informantes de estos procesos. En este camino nos ayudó que todas las personas participantes son activistas y quien medió también lo es, por lo que se afirmó una relación no jerárquica entre éstas enunciada al inicio de todas las reuniones que abrieron la puerta a una discusión que también incluía a la mediadora. Esto, que puede ser considerado como inadecuado por la investigación tradicional asume -como plantea la Investigación Acción Participativa- la defensa de la horizontalidad que ayuda a que todxs nos comprendamos como problema y solución. Lo que señalamos también implica que debemos saber relacionarnos con las personas ya que poner nuestros términos por encima omite toda posibilidad de que los términos comunitarios aparezcan y ponerse por debajo permanentemente debilita el proceso de sanación que habita en los encuentros, pues se corre el riesgo de encerrar las soluciones en la monoculturalidad del sistema (Lelapp, 2022).

Cuando esto último ocurrió, se recurrió a la reiteración de las preguntas, a ejemplificaciones y a compartir historias que marcan los desarrollos de los activismos en función de defender la horizontalidad de las perspectivas de mundo que se ponían en acción. Asimismo, durante las entrevistas,

cuando se estimaba pertinente y para favorecer la precisión, se sintetizaron las ideas principales para verificar si estaban de acuerdo o no con la recopilación de ideas. Post entrevistas el trabajo de análisis fue entregado a lxs participantes, cuando surgieron dudas y para que aprobaran sus contenidos y se formularon preguntas específicas a algunxs activistas de modo particular para precisar las ideas. Esto para fortalecer mínimamente un trabajo de co-labor que esperamos se extienda al gestar una presentación formativa de los resultados. Lo señalado favoreció la delimitación de contenidos, pese al poco tiempo referido.

Como ya dijimos, extendimos preguntas que indagaron en los tres marcos o dimensiones, vinculados a cada uno de los objetivos, a saber:



Objetivos Específicos	Dimensión	Preguntas
<p>Describir los problemas que comunidades LGBTQIQ+ y disidentes sexuales chilenas han enfrentado durante la pandemia y cómo afectaron su ser/estar político, económico, personal e interpersonal.</p>	<p>Diagnóstico.</p>	<p>Con la pandemia aparecieron varios problemas como la intensificación de la pobreza de nuestras comunidades, la falta de recursos, el autocuidado de las activistas, entre otros. Pasado el tiempo, desde el 2020 hasta hoy, ¿qué problemas persisten?, ¿cuáles se agregaron?</p> <p>¿Cómo afectaron su vida activista estos problemas positiva y negativamente?, ¿En lo político?, ¿En lo económico?, ¿En las relaciones entre activistas de sus colectivas y organizaciones? Y ¿en las relaciones con otras activistas que son de otras colectivas u organizaciones?</p> <p>Hablemos de su campo de acción o los problemas de los que su activismo se hace cargo ¿Creen que la pandemia transformó su campo de acción?, ¿Sigue siendo el mismo?, ¿Se amplió, se redujo?, ¿Por qué?</p> <p>Durante la pandemia ¿cómo las afectó o se vincularon a situaciones de violencia racista? Con base en esto y en sus campos de acción ¿creen que de alguna manera estos se cruzan, responden, surgen o abren la puerta a la crítica del racismo capitalismo, colonialismo y patriarcado?, ¿Cómo?</p> <p>¿Cómo era/es su activismo antes y después de la pandemia?</p>



Objetivos Específicos	Dimensión	Preguntas
<p>Identificar las soluciones a los problemas que han puesto en curso durante la pandemia, destacando sus reflexiones sobre la confrontación que sus estrategias y prácticas significan al racismo, sexismo, capitalismo.</p>	<p>Pronóstico Soluciones.</p>	<p>Frente a los problemas se levantan soluciones. Usamos la modalidad online, movilizamos ayuda urgente, distribuimos víveres, reforzamos o iniciamos articulación con redes territoriales, etc., nos preocupamos más por otrxs.</p> <p>◊ De sus soluciones ¿qué destacarían?, ¿Qué reflexiones surgen? Por ejemplo ¿qué les pareció súper bien?, ¿Qué despertó sus alertas?, ¿Pueden hablar sobre esto?</p> <p>◊ Desde antes de la pandemia se habla de colonialismo, capitalismo, patriarcado, de romper con el racismo. Independiente de si aparecieron o no en sus soluciones, ¿creen que es importante incluirlas en nuestras prácticas?, ¿Cómo aparecen en sus soluciones, en sus prácticas, si aparecieron?</p>
<p>Distinguir sus llamadas a la acción y cómo se vinculan con la transformación de sus horizontes políticos, enfatizando las preocupaciones comunes que aparecen respecto de la triple dominación colonialista, capitalista, patriarcal (racismo, sexismo, clasismo).</p>	<p>Llamadas a la Acción.</p>	<p>Vamos a pensar en el futuro. Las llamadas a la acción piensan en las soluciones propuestas. En ellas aparece una perspectiva del futuro que queremos, de nuestros horizontes políticos y nos mueve.</p> <p>◊ A modo de síntesis, ¿cómo era nuestro activismo antes de la pandemia y cómo es ahora?, ¿Qué cambió?</p> <p>◊ Si viene otra pandemia u otro 180, otra crisis ¿qué hay que hacer desde ya para no vivirlas de la misma forma?, ¿Qué hay que hacer distinto?, ¿A qué hay que darle continuidad?</p> <p>◊ Precisando, ¿qué temas o reflexiones son cruciales que no deben ser descartados para nutrir nuestros horizontes políticos?, ¿Cómo aparece el racismo, el clasismo, el sexismo allí?</p> <p>◊ De todo lo hablado ¿qué preocupaciones comunes observan que deben nutrir nuestros horizontes políticos y la buena vida que deseamos?, ¿Cómo se relacionan con el antirracismo, el anticapitalismo, con el patriarcado?</p> <p>◊ Por último, hay alguna pregunta o algo que falta y que quieran agregar sobre problemas, soluciones, llamadas a la acción que quisieran formular.</p>

Considerando la dilución de los límites que abriga una crisis, recogimos y analizamos los resultados basadas en tres zonas de relación de las cuales les activistas participan. Éstas dirigen la construcción de reglas conforme a sus propios valores, detonando un flujo que permanentemente cuestiona el poder que decide sobre sus vidas, tanto como las hegemonías que surgen en su interior y que han gestado un camino complejo de encuentro entre las colectividades disidentes sexuales.

Las imaginamos como mareas que se cruzan y se interconectan y que refieren a: (1) zona íntima, o la que produce una comunión entre las personas que conforman la organización y/o colectiva. Es, con otras palabras, la relación interna sostenida entre las, les y los activistas; (2) zona de alianza, que incluye el contacto y relaciones con otras colectivas afines; (3) zona de comunidad, que refiere a las personas, instituciones, colectividades que no son activistas LTGBIQ+,lésbicos, trans, no binaries y que pueden apoyar o no sus luchas; y (4) Buen Vivir y sostenibilidad, que asumimos como un espacio interregnal de síntesis y cruce de todas las zonas en donde es posible percibir elementos comunes que favorecen la transformación de los horizontes políticos. En ella se trenzan la comunidad, la naturaleza, lo relacional, los tiempos, los cuerpos/territorios y su vinculación con la crítica -es lo que relevaremos- a la triple dominación.

Volvemos a destacar que estas zonas las definimos autónomamente para desvincularnos de categorías

conectadas con desarrollos estatales como son: salud, trabajo, educación, entre otras. La idea fue facilitar conexiones entre las mismas que pusieran en juego elementos no hegemónicos por el conocimiento y prácticas de incidencia estatal que poseen algunxs y que, para el caso de encuentros conformados por organizaciones y colectivas, podría afectar la enunciación equilibrada. De allí que las preguntas se conecten con temáticas no hegemónicas o que no están presentes explícitamente en las demandas que se formulan al Estado y tampoco en los encuentros que hemos sostenido con las copartes y en los que éstas mismas han sostenido y organizado durante la pandemia. De hecho, una revisión somera de los foros, lives, en especial de las organizaciones participantes exhibe temáticas asociadas a la identidad, sin tendencia consistente de abordaje de las temáticas vinculadas a la triple dominación.

Como dijimos los encuentros se desarrollaron por territorios. Sus resultados se exponen, seleccionando respuestas a las preguntas formuladas e hilando los aspectos comunes que aparecieron que dieran cuenta de la conversación sostenida. Decidimos realizarlo así, pese a la extensión de esta modalidad, para rescatar la riqueza de las mismas y su interacción. También se incluyeron algunas interpretaciones u explicaciones basadas en los desarrollos teóricos que -como dijimos- fueron validados por lxs activistas. Estos siempre son anunciados en los análisis. Asimismo, se tomó la decisión de reubicar algunos discursos, en tanto, representaban respuestas específicas

a otras preguntas. Esto para fortalecer lo común que ya se señaló. Finalizado este proceso se consigna un cuadro de síntesis que recoge los aspectos territoriales más importantes respecto de sus problemas, soluciones y llamadas a la acción, gestando precisiones cuando éstas aparecen como tendencias o representan afirmaciones de algunas colectivas y organizaciones. En este cuadro se agrega información omitida en la presentación de los diálogos, por lo general, asociados a acciones concretas que se comentan de modo general en la selección. Por ejemplo, si en los discursos aparece lo importante que fue establecer vínculos afectivos, en la síntesis se mencionan las acciones específicas que se realizaron al respecto. Para destacar tendencias esta síntesis ordena las ideas desde afirmaciones que implican total o mayor acuerdo a aquellas que fueron formuladas por una sola colectiva u organización, cuando eso ocurre se incluyen las siglas de las mismas, enunciadas al inicio de cada apartado de resultados. Lo indicado se organiza en una casilla que opera como cierre y en donde se destaca la implicancia con el Buen Vivir, la sostenibilidad y los aspectos interregnales que percibimos, vinculados a la transformación de los horizontes políticos de los discursos consignados.

Finalizada esta etapa se presentan nuevos desgloses. Uno refiere a los problemas y soluciones comunes de los activismos. Otro a la caracterización territorial e identitarias de los problemas y soluciones. En este sentido es relevante advertir que los resultados de cada territorio no pueden ser

subsumidos por una lectura centrada en lo común, pues esto mismo, rompe con la activación de la comunidad y los encuentros complejos que demandan las diferencias. Se agrega a lo indicado un cuadro en donde se sintetizan problemas recurrentes en los encuentros a través de conceptos que los encierran. Finalmente, se organiza un cuadro final con las llamadas a la acción que incluye la llamada a la acción propiamente tal y algunas estrategias y prácticas al respecto que surgen desde los encuentros, complementadas por el marco teórico.

Todo lo anterior, organiza las conclusiones que se presentan en la última parte del trabajo. Éstas sintetizan los principales hallazgos vinculados a los objetivos del trabajo, respondiendo a la pregunta de investigación que lo guió. Asimismo, se incluyen reflexiones que son presentadas como desafíos y que de seguro son limitadas respecto de lo que será la recepción del estudio y las nuevas reflexiones que gatille.

Los resultados y análisis de este trabajo los podrá observar en el siguiente capítulo del trabajo.





Tercera Parte
Resultados y análisis

Estos resultados se inscriben en lo que denominamos Segunda Etapa de la Pandemia. Se realizaron exactamente a un año de las Mesas de trabajo desarrolladas durante el 2020 y a un año siete meses de la primera Mesa de Trabajo desarrollada en mayo del mismo año. A continuación se consignan resultados por Territorio, Dimensión y Zonas de Relación.

Antes de introducirnos en la síntesis de los resultados precisamos que al ser éstos producto de una conversación el tránsito no fue lineal, pues muchas veces las respuestas a las preguntas eran reflexiones encadenadas a partir de aquellas visiones que a lxs activistas les hacían sentido. Por lo mismo, profundizaban en aspectos que no respondían correlacionalmente a las preguntas formuladas. Así volvían a ideas, agregaban datos, se respondían entre sí o destacaban aspectos ante los cuales no pocas veces señalaron un “no sé si responde a la pregunta”. Lo importante es que la espontaneidad que caracteriza a la conversación se hizo presente y les hizo plantearse sobre temas que no están resueltos, pero que aparecieron naturalmente. De allí, por ejemplo, que las respuestas en la dimensión problemas no hayan enmarcado las respuestas en la dimensión soluciones. A veces ocurrió así, pero en otras las reflexiones se ampliaban desde lo que hicieron a lo que proponen hacer lo que entrama argumentos del por qué implicarse en una acción correctiva, cuyo énfasis estuvo puesto en la crítica a la triple dominación. Dicha implicación se concentró en las prácticas activistas,

las alianzas y la comunidad, lo que dataron el trasfondo ideológico de sus preocupaciones políticas comunes y los horizontes de cambio que éstas conllevan al ser conectadas con el Buen Vivir.

1. Territorio: zona centro

Participantes:

Región Metropolitana: Casa Mundanas (CM), Rompiendo el Silencio (RS), Fundación Selenna (FS) (actual Fundación Dr. René Panozo), Féminas Latinas (FL), Memorias y Rebeldías Feministas (MRF), Coordinadora 8 de Marzo (C8M), Organizando Trans Diversidades (OTD), Intersexuales Chile (ICH) Raras Santiago (RST), Línea Aborto (LA), Las3 AbisaLes (L3), Corporación Chilena de Personas Trans “Amanda Jofré”.

V Región: Disidencias Petorca (DS), Raras Valparaíso (RV).

1.1 Problemas

1.1. Con la pandemia aparecieron varios problemas como la intensificación de la pobreza de nuestras comunidades, la falta de recursos, el autocuidado de las activistas, entre otros. Pasado el tiempo desde el 2020 hasta hoy ¿qué problemas persisten? ¿Cuáles se agregaron?

♦ La relación con la virtualidad hizo emerger problemas que van desde “*el poco conocimiento (...) que existe sobre esto*” (FS) a una práctica que sin presencialidad dañó emocionalmente a activistas. Así en el regreso a clases “*a*

les niñas no les interesaba lo académico si no que tenían una urgencia por un trabajo emocional y un trabajo de reparación” (FS) que, por cierto les afecta, pues *“nos obliga a revisar las formas en que volveremos a relacionarnos”* (FS)². En este contexto el desgaste de los recursos humanos debilitó el cuerpo activista lo que al inicio impidió reconocer que les propias activistas tenían problemas (RS). Este cuerpo se vio dañado emocionalmente porque *“yo, me enfermé y (...) lo que yo pude aportar pasó a un cuarto de lo que antes podía hacer”* (DP).

En este sentido observamos que la relación fragmentaria entre lo cognitivo (no reconocer sus propias experiencias) y lo emocional daña los activismos dada una entrega que siempre es para afuera *“¿pero quién ayuda a las personas que ayudan a quienes lo necesitan?”* (OTD). Estas formas inhibieron la fluidez de la comunicación, debilitando la comunidad, porque los tiempos la ralentizan (FS) y rebajan la profundidad de las reflexiones (CM) dada la adaptación a formatos de inicio y término distintos al de los encuentros presenciales. Lo que señalan exhibe la existencia de tiempos no lineales y diversos que se entrecruzan con los tiempos activistas en donde la atención de todas las urgencias *“terminaron (...) individualizando la acción, (...) eso mismo nos pierde de lo político más estructural”* (L3), porque hubo una concentración en las consecuencias o lo urgente, en las personas, *“pero no en la comunidad más*

allá y más profundo que lo virtual (...) hay cosas de base y siento que de alguna forma nos fuimos alejando de esa estructura lo que es complejo, porque el tiempo de desarrollo del poder sigue ahí” (L3). Este desarrollo apunta a una estructura *“que es por un modelo de economía cultural, que siempre afecta a los mismos, a los que ese modelo ha empobrecido ¡y eso pasó en la pandemia! Fuimos apoyando muchos casos individuales, lo que restó fuerza para pensar en cómo fortalecer que la comunidad fuese a la crítica de lo que produjo su mal pasar y claro ¿¡Cómo?! Si había que sobrevivir”* (LA). Lo indicado es coherente con la ausencia de políticas públicas, lo que se notó en la pandemia, porque el tiempo del Estado no prioriza, en especial, a la población trans. Por el contrario, sin haber brindado soluciones a sus problemas reduce sus experiencias. Un ejemplo es la fusión de la Casa de la Diversidad con la Casa de la Mujer y la Casa Migrante en Antofagasta lo que es *“una reducción que nos invisibiliza en todos los sentidos”* (FL).

Lo descrito exhibe que la pandemia debilitó el control social activista y cómo no, si sus actuancias fueron afectadas por medidas sanitarias que impidieron el encuentro, por problemáticas que obligaron a algunas activistas a migrar, dividiendo sus equipos lo que es funcional a que *“los gobiernos, los Estados, (...) por la pandemia nos quieren tener encerradas, encasilladas y quieren que retrocedamos a lo que no teníamos hace veinte años, donde teníamos muy pocos lugares muy pocas*

2 La reparación refiere al derecho de todas las personas a contar con recursos eficaces, adecuados y apropiados para desarrollarse plenamente. En el caso personas de diversas orientaciones sexuales e identidades de género las medidas que se adopten para brindar reparaciones y resarcir el daño son fundamentales para asegurar su adecuado desarrollo. Durante la pandemia las relaciones sociales se vieron impedidas lo que individualizó y privatizó, en los casos que podían gestar acompañamientos pagados, los acompañamientos.

oportunidades y muy pocos espacios donde poder estar” (FL). Lo indicado responde a los repliegues de la acción directa en las calles. Esto por una represión cuya violencia hizo que “seguía todo ocurriendo como por abajo (sic)” (ICH).

1. 2. ¿Cómo afectaron su vida activista estos problemas positiva y negativamente? ¿En lo político?, ¿En lo económico?, ¿En las relaciones entre activistas de sus colectivas y organizaciones? Y ¿en las relaciones con otrxs activistas que son de otras colectivas u organizaciones?

♦ Las experiencias refuerzan lo que describieron en la pregunta N°1. Lo político, lo económico y las relaciones entre activistas que hacen parte y no de sus colectivas y organizaciones se vieron resentidas. Lo político de la crisis sobrecargó su trabajo, poniendo al frente *“un equilibrio muy precario entre mantener la propia salud mental y tratar de mantener un activismo” (C8M)* con una pandemia *“que también ha hecho estragos en nuestras vidas personales” (MRF)*. Así, las demandas de la pandemia se sobrepusieron *“para poder llevar también adelante todas las pegas e ideas que tenemos”* sostenida por una fluctuación de la participación que unida a la no presencialidad debilitó la *“chispa del hacer las cosas con más ganas” (FS)*. Esta baja participación devela problemas económicos ya que muchxs se quedaron sin trabajos y se enfrentan a que *“no podemos utilizar los recursos quizás por miedo a que se hagan nada (...) las organizaciones feministas tenemos tan*

pocos recursos que todo tiene que ser bien pensado, porque si no lo pensamos de esa manera podemos retroceder” (CM). Lo económico en Valparaíso adquiere otro matiz *“porque muchas de las personas disidentes con quienes nos vinculamos estábamos en función de las artes o también de las ventas en espacios abierto entonces muchas de nosotras/es nos vimos directamente afectadas económicamente por la pandemia” (LRV)*. Esto llevó a la postergación de actividades, encuentros - ya venían desde el 180 haciendo lo mismo- detonando la necesidad de hacer contención emocional a las disidencias, *“porque había mucha precarización y eso llevo a un lugar de mucha angustia y muchas de las personas que habitábamos en Valparaíso tuvimos que movernos a otros lugares, donde las familias...” (LRV)*.

Esta cadena entramada que afecta lo económico, lo emocional, las acciones políticas se conecta además con la incertidumbre *“porque podemos hacer actividades presenciales, pero estamos pendientes a si cambiamos de fase o no, cuánta gente puede llegar” (MRF)*³ y también con las diferencias identitarias, porque *“yo me tuve que poner las tres vacunas con la incertidumbre de qué podía hacer en mi cuerpo, por las hormonas, la silicona, ¡imagínate una compañera viviendo con VIH! y nuevamente seguimos siendo víctimas del Estado”*, cuestión que reafirma el poder de decisión del Estado en nuestros cuerpos (FL). No obstante, durante la pandemia también se fortalecieron las alianzas, pues *“esas personas que conocimos a través de una pantalla ahora están presentes de manera*

.3 A la fecha del conversatorio aún no existía ingreso a la fase 4

presencial, eso se nos ha dado mucho y nos están apoyando” lo que surge desde la comprensión de *“que somos seres sociales y que necesitamos compartir, comunicar”* (DP), lo que propició *“conocer más y tener acceso a otras partes (...) y llegó más gente a acercarse a nuestra agrupación”* (ICH).

1.3. Hablemos de su campo de acción o los problemas de los que su activismo se hace cargo ¿creen que la pandemia transformó su campo de acción?, ¿sigue siendo el mismo, se amplió, se redujo? ¿Por qué?

♦ Los campos de acción de acuerdo con sus experiencias se vieron transformados. En algunos casos se ampliaron, en otros se redujeron. Cuando ocurrió esto último fue en función de *“abarcas menos para poder hacer bien el trabajo”* (FS). Lo indicado está mediado por los recursos y por un no dar abasto que en el caso de Fundación Selenna se vinculó a los compromisos que el Estado no cumplió respecto de la identidad de género, determinando que la infancia trans siga ubicada en un segundo plano. La sobredemanda psicoterapéutica que la pandemia detonó -en el caso de CM- gestó que sostuvieran cupos solidarios y rebajas de aranceles, sin embargo, esto mismo las devuelve a una reflexión que debe priorizar el pago justo, por una temática que se vio altamente demandada por la crisis, lo que nosotras podemos interpretar como falta de reciprocidad en los intercambios. En el caso de LA, su trabajo también se vio sobrecargado por el aumento de las mujeres que desearon abortar. En un inicio se produjeron reducciones de su campo de acción ya que detuvieron el

trabajo territorial lo que cambia con la adaptación de la colectiva a la modalidad online. Esto, porque se vincularon con colectivas que están súper lejos y que *“(...) en otro escenario nos hubiese costado más llegar”*, fortaleciendo virtualmente la articulación territorial *“en donde el acuerpamiento de distintas luchas (...) se volvió muy importante”* (LA). Este acuerpamiento informa sobre un campo de acción que se nutre y adquiere nuevos colores a través de un intercambio de saberes continuo que propicia el reconocimiento de su labor y amplía los espacios a donde llegan como *“los talleres que estamos haciendo en las escuelas y la verdad que ha sido un año muy fructífero en términos de esa red que se tejió”* (DP). En el caso de Fémimas Latinas su campo de acción se amplió, porque *“hace un año formamos con unas compañeras de LAC, la RED FEMITRANSLAC”*, que les llevó a reflexionar sobre temáticas migratorias. Así a la migración interna que les afectó -habían mencionado la división del equipo- agregaron la externa dadas las problemáticas que vivieron sus compañeras al llegar a países sin leyes de identidad de género que las obliga *“a migrar con una identidad que no las representa”*.

En este sentido, se reitera un intercambio de saberes y experiencias que respecto del campo de acción *“nos permitió ver más lo que ocurría, no solamente con nuestras colectivas, sino también con otras comunidades”* (L3), facilitando una comprensión de la violencia múltiple y compleja que afecta a las personas, pues *“ya no existen lesbianas a secas sino que lesbianas migrantes, viejas, pobres. En ese cruce nos dispusimos a*

colaborar” (L3). Asimismo, se producen ampliaciones en relación a las temáticas que abordan como la contención a activistas, pues “conociendo un poco la formación clínica de los psicólogos es algo que no está considerado” (ICH).

1.4. Pienso en esto y en los campos de acción que mencionan... ¿Creen que de alguna manera estos se cruzan, responden, surgen o abren la puerta a la crítica del racismo capitalismo, colonialismo y patriarcado?

◆ Existe una conexión con la crítica a la triple dominación que en el caso de personas trans se vincula con personas migrantes. También con un contexto de levantamiento mundial que conllevó *“el pensar que las poblaciones de todo tipo, de distintas clases también, estaban levantándose frente a los regímenes que existen del capitalismo a nivel mundial” (LRV). La concentración en este modelo se funda en que es la experiencia vivida más sentida durante la pandemia (LRV), cuestión que las llevó a “una reflexión más profunda (...) sobre capitalismo más que el patriarcado porque de alguna forma lo sentíamos como un mecanismo de control. Le hemos dado muchas vueltas a cómo este capitalismo está ahora manifestándose” (LRV). Este “darle vueltas” se abre en el caso de L3 a precisar que la triada siempre ha estado allí, destacando lo importante de “(...) visualizar hasta que punto afectan en nuestras vidas y pienso en el colonialismo interno y de qué manera está tan arraigado en nosotras/es/o que de repente no nos damos cuenta de ciertas actitudes, conversaciones que son*

básicas y que pienso que tendría que ser fundamental, el darnos cuenta de esas cosas (...) y que no sigamos tan colonizadas/es/os” (L3). Lo señalado es reforzado por una circulación en torno a estos temas que ha sido más visible, porque “ahora esos temas una los tiene como a flor de boca⁴. La migración ha ayudado a eso, pero me parece que el tema del colonialismo interno es algo que hay que trabajar, porque no podemos cambiar el racismo si nosotras no cambiamos (...) en el último tiempo ha estado mucho más presente, porque hemos visto la violencia a mapuche, a las personas negras y ¿cómo no vamos a hacer nada contra eso? Yo creo que hartas colectivas durante este tiempo reflexionaron sobre estos temas. Al principio fue el racismo contra los chinos por el virus, nosotras hicimos varios videos por el racismo en Wallmapu y eso, yo creo, nos tiene que llevar a pensar en el modelo de vida que lo permite. Ponerlo en palabras ya nos acerca a una crítica(L3).”

1.5. ¿Cómo era/es su activismo antes y después de la pandemia?

◆ Se evidencia un activismo que se reconoce fragmentado pre-pandemia y que durante ella fue experimentando concretamente la importancia de operar conjuntamente. Lo indicado se aprecia a través del uso de ideas como fortalecer alianzas, fortalecer, ampliar y/o profundizar el trabajo territorial, acuerpamiento de luchas, unificación del cuerpoactivista. Lo indicado se concentra en las relaciones entre activistas, dando cuenta de la importancia que le otorgan a esta dimensión, incluso más que a las

4 En la validación Las3 Abisales cambia la palabra claro por “a flor de boca”, en tanto, asume que la primera es una alusión sedimentada en el racismo.

políticas y económicas. Así lo evidencian implícitamente cuando aluden a la baja de la participación, al daño emocional de lxs activistas, a la pérdida de sus trabajos. Lo indicado no deja de lado las inadecuadas respuestas del Estado antes y durante la crisis, al menos en quiénes realizan un activismo incidente en este espacio. Se percibe un antes y un después del activismo concentrado en fortalecer los vínculos que en sus voces escala desde las relaciones al interior de las colectivas y organizaciones, entre colectivas y organizaciones, con la comunidad lo que incluye aspectos micropolíticos y macropolíticos, según el trabajo que realizan con o ajenas al Estado y la naturaleza a través de hacer frente al extractivismo, al fundamentalismo y a un proceso de vuelta a la “normalidad” concentrado en la transformación de estas relaciones.

1.2 Soluciones

2.1. De sus soluciones ¿qué destacarían?, ¿Qué reflexiones surgen? Por ejemplo ¿qué les pareció súper bien?, ¿Qué despertó sus alertas?, ¿Pueden hablar sobre esto?

♦ Las respuestas pusieron en juego los conocimientos y reflexiones de las colectivas y organizaciones desde distintas perspectivas. La primera se implica con la valoración de los mismos, porque es importante *“vernós como profesionales en nuestros temas. Está bien que seamos consideradas y consideradas como expertas y que seamos remuneradas como lo merecemos también. Cuando un municipio u otro nos ofrece dinero tenemos que tomarlo, porque no es que nos van a colaborar, no, cada*

organización es experta en su tema” (FL). En este sentido, sus saberes y la forma de ponerlos a disposición desmonta el saber capitalista, porque su objetivo no es lucrar, ni la caridad, ya que *“no hacemos favores, es un trabajo (...) la gente no sabe lo que hay detrás de hacer una escuela, de armar una charla y lo mismo aquí con los distintos proyectos que cada una tiene”* (FS). Estas ideas se pueden vincular con la descompresión del desgaste de los recursos humanos. En el marco de los problemas detectados como los problemas de salud mental se posiciona *“escucharnos entre cada una porque antes de la pandemia estábamos viviendo en mundos sumamente rápidos, capitalista en que todo tiene que funcionar en base al comercio y es muy vacío, (...) porque así funciona el mundo, sumamente mercantilizado”* (DP). Escuchar, vale decir, es un condición que amplía las versiones culturales de la vida, pues desmontan el saber monocultural que la ha producido.

Desde este lugar se producen reflexiones implicadas con sus grupos de base, pues *“en este mundo neoliberal y capitalizado nosotras hicimos una reflexión súper fuerte respecto a las otras cuerpas, a las cuerpas de las mujeres lesbianas mayores. Nos preguntamos ¿estamos llegando a nuestras compañeras?”* (RS) detonando la importancia de que sean incluidas en sus agendas, para este caso, con el sesgo de género y edad en la conectividad, porque *“todas tenemos una media de edad entre 30 y 40 y las compañeras más jóvenes siempre son más factibles de ubicar pero ¿qué pasa con las compañeras que están en una situación de precariedad? Eso ha sido loco, porque nos significó como una unificación respecto a*

pensarse en otras cuerpas porque nuestras cuerpas han ido envejeciendo” (RS). He aquí la importancia del encuentro con distintas personas durante la crisis, porque puso al frente una noción de comunidad diversa y compleja que a través de las situaciones de violencia de género que aumentaron durante la pandemia les lleva a entender que “hay una comunidad entera que se encuentra dañada lo que nos ha servido para poner en debate en esa comunidad el capitalismo que de alguna forma nos va fragmentando y nociones sobre cómo se expresa el colonialismo en nuestro hoy, porque el daño no es por la pandemia es por el orden social” (L3). Así reflexionan sobre la justicia y los conocimientos impuestos por la conquista que fragmentó a las comunidades por lo que se deben fortalecer “(...) vivencias que son más comunitarias” (L3).

En esta comunidad se afirma el encuentro y la escucha que favorecen una representación de la realidad más pertinente. En el caso de las organizaciones con trabajo de incidencia estatal esto se traduce en la importancia de levantar datos estadísticos que *“nos ha permitido ir al Ministerio del Desarrollo Social y decirles ¡Mire, éstas son las vulneraciones en específico que viven nuestras comunidades!” lo que robustece sus argumentaciones y un control social más coherente con las necesidades de sus comunidades. Estos trabajos y su difusión demandan “reactivar las organizaciones y también convocar a más compañeras a ser parte de la organización” (C8M). En este sentido la modalidad online, vuelve a observarse positivamente, pues gesta que “ahora estamos conectando*

con compañeras que nos escribían para sumarse y ahora estamos pensando en hacer más actividades con otras personas” (C8M). De otra forma dicho, existe una lógica comunitaria que se afirma en la idea de una convocatoria activa que se dirige -interpretamos- a coproducir los saberes.

2. 2. Desde antes de la pandemia se habla de colonialismo, capitalismo, patriarcado, de romper con el racismo. Independiente de si aparecieron o no en sus soluciones ¿creen que es importante incluirlas en nuestras prácticas?, ¿Cómo aparecen en sus soluciones en sus prácticas, si aparecieron?

◆ El acercamiento y la crítica a la triple dominación está presente en todas las colectivas que conforme a sus experiencias vividas toman definiciones políticas al respecto. Se distinguen acciones que operan sobre lo micropolítico y otras sobre la estructura social que se complementan. Lo primero se manifiesta en una *“(...) necesidad de incorporar estas perspectivas y hacer autocrítica también, porque muchas veces como organización nos hemos vinculado con compañeras migrantes por ejemplo, pero tampoco podemos apropiarnos de luchas y hemos tenido desencuentros en el camino, por desconocimiento (...)” (C8M). De esta forma transitan a soluciones concretas para “(...) hacer carne dentro del activismo el antirracismo que uno declara” lo que llevó a la C8M a crear la secretaría migrante durante la pandemia. Para Las3 la experiencia de la C8M habla de un proceso que debe ser generoso, autocrítico y sobre todo*

considerar los desencuentros *“(…) como lo hicieron las compañeras, porque estos muchas veces se producen al naturalizar privilegios de raza, clase y género. Nosotras creemos que muchas veces eso de la apropiación facilita que no asumamos el deber ético de incluir las luchas veladas por nuestras propias luchas. Para que no sea apropiación se requieren encuentros y escuchas del arriba que representamos. Así no nos equivocamos tanto. El privilegio de enunciación que algunas poseemos debe ser cedido, en una primera etapa, a quienes no han gozado del mismo privilegio. La escucha que se produce de esta forma fortalece los encuentros y la articulación de preocupaciones comunes”* (L3)⁵. El *“no equivocarse tanto”* aludido atiende, entre otros, a que *“no nos consideramos expertas en todo y a veces nos vamos a equivocar y tendremos que pedir disculpas y eso es valorable para les niñas porque se dan cuenta que no somos perfectas y que lo bueno está en reconocerlo”* (FS).

Desde allí piensan en acciones como el diseño de afiches que no refuercen imágenes universales, porque *“¿por qué poner a una niña blanca? Mejor poner a una niña morena y así vamos tratando de aplicar todo esto”* (FS). El territorio es componente importante de la reflexión. En el caso de mujeres trans, la crítica a la triple dominación se refuerza en el cruce con compañeras trans migrantes lo que les hace defender que ningún ser humano es ilegal, porque *“es algo colonialista que digan que las personas que migran son ilegales. Eso es muy imperialista”* (FL). Lo indicado -señalan- fue abordado en distintos conversatorios

durante la pandemia que les llevó a asumir estas experiencias como parte de las suyas y es que la migración ha detonado el deseo de *“(…) tejer redes para acompañar esos procesos (…) tomando acciones antirracistas súper determinadas”* (RS). Esto a través de articulaciones con compañeras migrantes, migrantes LTGBI que les han hecho trabajar *“mucho más fuerte con estas articulaciones de interseccionalidad, es decir, de las compañeras migrantes, afrodescendientes, las compañeras mayores, las que viven sin agua y eso obviamente nos remite al capitalismo, a los desplazamientos”* (RS). La interseccionalidad es un concepto mencionado en varias oportunidades y situada en los encuentros es vista como amplificadora, pero no como herramienta de despojo de las voces. Así, por ejemplo, se advierte que cada comunidad tiene sus propias voces *“entonces nosotras no vamos a hablar por les compañeros trans, podemos facilitar el espacio, plataforma, porque tienen sus propias voces y lo mismo con las compañeras racializadas”* (RS). Lo indicado se somete a la importancia del encuentro que pone al frente *“(…) aquellos ejes que mencionaron: capitalismo, colonialismo, patriarcado, porque nuestra visión ‘anti’ frente a estos tópicos fomentó la oportunidad de encontrarnos con las compañeras antes mencionadas, porque es en las lógicas del capital y del patriarcado desde donde nacen las violencias que nos atraviesan y en las que interseccionamos”* (R Sgto.).

El concepto de interseccionalidad se desplaza, se conecta con una

5 Comentario incluido en el proceso de validación.

territorialidad, que al igual que las personas, no son universales. Esto, porque se reconocen dentro de *“una estructura opresora gracias al colonialismo y patriarcado y son estructuras de control que nos han mantenido dentro de un molde muy hegemónico, eurocentrista (...) que les ha llevado “a poner una mirada interseccional frente a las problemáticas, necesidades y carencias que vivimos como comunidad en los territorios” (DP). En dicha comunidad y sus interrelaciones “somos agentas de cambio (...) porque hay mucha desinformación y (...) lo que no se habla, no se trabaja” (DP) ya que “(...) no lo vemos, porque no lo vivimos” (RS). En esta forma de relación la construcción de vínculos es importante ya que afirma un sentido de pertenencia, que hace frente a la fragmentación social, “nos pasaba mucho que no nos conocíamos, así de simple (...) íbamos en lineamiento con el capitalismo que te quiere individual, sumiso, entonces ahí partíamos nosotros haciendo el sentido de pertenencia (...)” (DP) lo que nuevamente pone la noción de comunidad al centro como vía de confrontación al capitalismo, porque éste obstruye su desarrollo, por lo mismo, fortalecerla lo confronta.*

De allí que *“estamos haciendo comunidad porque estamos compartiendo, conversando, educándonos entre nosotres mismas y eso ya está rompiendo la lógica del capitalismo” (DP). Estas miradas que abordan lo estructural, y la transformación de las representaciones dominantes se asientan en un piso ético/político que construye confianza para gestar debates que cobren sentido*

en las distintas experiencias que allí se cruzan, porque *“cuando una se sienta con alguien y sabe que puede compartir además de una amistad, ideas, una ética de trabajo frente al mundo (...) entonces tenemos en nuestras actividades ese sentido (...) y también logramos a través de la unión y ejecución de todos estos conceptos como darle una profundidad a lo que estamos haciendo” (CM). Esta profundidad -como advierte la compañera- se construye en un debate diverso, lo que afirma nuevamente una perspectiva pluricultural de saberes que “cobran sentido, como la memoria” (CM), nutriendo, por ejemplo, la Escuela Autónoma de Terapia Feminista “una instancia para toda Abya Yala, para defensoras y activistas y para mí todo esto tiene que ver con estos conceptos”⁶ (CM).*

1.3 Llamadas a la acción

3.1. Si viene otra pandemia u otro 180, otra crisis... ¿Qué hay que hacer desde ya para no vivirlas de la misma forma?, ¿Qué hay que hacer distinto?, ¿A qué hay que darle continuidad?

◆ El autocuidado se levanta como un elemento que debe estar al centro, porque *“nos hizo falta tomarlo más en serio desde el principio” (MRF) “eso fue algo que dejamos de lado en esta pandemia” (FS). Dicho autocuidado implica seguridad digital, porque “como organizaciones de la sociedad civil estamos fichadx (...) porque efectivamente hay, hubo y habrá persecución política de les activistas” (RS). La distribución de saberes al respecto implica el fortalecimiento de las redes para circularlos y también incluir gestión*

6 Alude a la triple dominación.

de la catástrofe. De hecho al inicio de la pandemia existió *“incertidumbre respecto a la red de abastecimiento, entonces, si sabemos estas cosas hay que transmitir las entre activistas, (...) si viniera una segunda catástrofe, sería bueno si podemos elaborar un manual con todas estas cosas”* (RS). Otro enfoque es el fortalecimiento de las redes *“por la crisis económica (...) para poder abastecernos en comunidad, como dejar de lado los supermercados, que es el mismo sistema neoliberal”* (MRF). La red apunta también al fortalecimiento de la comunidad que en un sentido íntimo les dirige a reflexiones en torno a que ésta *“(...) también se hace de cuerpo, de esos cariñitos cotidianos, bien fundamentales, que los vimos y que ahora no los soltaremos. Si viniera otra pandemia yo creo que encontraríamos la forma de seguir activando, viéndonos, tomándonos el tecito después de almuerzo y dándonos los espacios para poder verbalizar esas ternuras dentro de cuestiones bien cotidianas”* (CM).

Estos espacios son comprendidos como fundamentales para el trabajo político y se conectan con la modalidad online y sus límites que no impiden *“encontrar las estrategias para darle esa profundidad”* (CM). Estas cuestiones responden a la mantención de las relaciones fracturadas por las medidas sanitarias, por eso *“al estar con nosotras mismas, el estar preocupadas, el saber los problemas de las demás compañeras, del mismo entorno, preocuparnos porque también nos ha deshumanizado un poco la tecnología, en relación a nuestros espacios, ya que no son solamente una reunión, nos hace falta el estar más juntas”* (FL). Lo indicado da cabida a las redes

y alianzas que se construyeron durante la pandemia, porque en esa comunión se desarrollan demandas y trabajo al respecto lo que le otorga a la educación un lugar privilegiado. Una educación que se gesta desde *“la autoeducación, compartir y potenciar nuestras habilidades y esa es la clave: potenciar nuestras habilidades y a las personas para que puedan tener voz, porque son generaciones calladas”* (DP), representada en este caso por *“esa escuela que es itinerante que se va moviendo por todo el territorio”* (DP). La educación refuerza la idea de comunidad situada a través de tres ejes explicitados por Disidencias Petorca. Uno es el fortalecimiento del tejido social, porque *“hay un daño muy enraizado que hay que trabajarlo a través del volver a vernos las caras. Yo creo que la unificación de las miradas, tener una mirada interseccional dentro del abordaje de las problemáticas y lo que estamos viviendo acá en la provincia, en donde las localidades no tienen agua potable para tomar, así que es hacer frente a través de la unificación, de la comunidad y a través de la re estructuración del tejido social”*. Otro se acerca al carácter relacional negado por la triple dominación ya que en este camino la autoeducación implica el yo individual y el yo colectivo, es decir, *“no sólo para el resto sino también para nosotres (...) , porque es complejo vernos las caras porque la comunidad tiende a seguir la estructura, estas normas de la sociedad para aparentar tener ciertos privilegios o habilidades superiores al resto cuando no es así, por eso debemos dejar caer esas máscaras que nos ha construido el sistema patriarcal, capitalista, clasista e incluso lo racial”*.

El último es el tipo de acompañamiento que hacen los activismos, pues no se debe *“tomar a la persona e intervenirla si no darle el ejemplo de que pueden buscar su propia identidad (...)”*. El enlace entre educación y comunidad les dirige a la importancia del territorio, porque algo muy importante es *“cómo seguir fortaleciendo esta idea de nuestro trabajo territorial con otras colectivas, otras personas, mujeres, otras tortas, como nosotras en particular que somos una colectiva de lesbianas, feministas, pero que trabaja en el tema particular del aborto. Sí, para nosotras es muy importante seguir afianzando y haciendo estos cruces con otras colectividades y existencias que trabajan y que tienen otras luchas también, pero que en el fondo sabemos que hay una gran lucha, una pelea común, una pelea por el Buen Vivir, por una forma distinta de relacionarse, con la idea de la vida, del bienestar, de la libertad, de construir otro lenguaje también, entonces creo que por ahí va para nosotras el cómo lo hacemos de otra manera”* (LA). El encuentro de esta forma surge como condición base *“de perseverar en la idea de que es necesario seguir el camino de relacionarnos con otras colectivas, de conocer otras realidades, de compartir, de mirarnos, de retomar la posibilidad de vernos y de conocer experiencias”* (LA). Esto como posibilidad que moviliza *“transformaciones o fisuras dentro de un sistema que es bastante macabro y que a propósito de la pandemia tuvo una gran oportunidad para reforzar y levantar mecanismos de control, vigilancia, devastación y profundizarlo, entonces ¡claro! es complejo esto de pensarse cómo lo hacemos, como esta idea de estar siempre generando otras posibilidades frente a la devastación, pero aquí estamos*

y lo hacemos, también existimos, vivimos y disfrutamos, no es puro sufrimiento...” (LA).

2.2. ¿Qué temas o reflexiones son cruciales que no deben ser descartados para nutrir nuestros horizontes políticos?, ¿Cómo aparece el racismo, el clasismo, el sexismo allí?

◆ Las reflexiones se esfuerzan por cruzar elementos vinculados con la triple dominación, cuestionando concepciones a priori y otorgando respuestas al respecto. Exponen posiciones vinculadas a la identidad, a la crítica de la estructura, retomando ideas puestas en juego con anterioridad que son reforzadas como acuerdos. En esta trama el lugar de desprivilegio trans, respecto de otras identidades se pone en juego y resulta en reflexiones vinculadas a las experiencias distintas entre ellas y mujeres cis y a lo que hay que defender o no, considerando que las mujeres trans están ubicadas en lo más bajo de la escala social, a diferencia de hombres trans *“que ahora suben de categoría, por ejemplo, porque ahora son hombres”* (FS) y es que *“(...) porque dejamos de ser varones nos discriminan mucho más”* (AJ) y es que -tomamos la experiencia pública de violencia que afectó a Alejandra Soto que representó a la Corporación chilena de personas Trans Amanda Jofré en los encuentros- *“cuando se dieron cuenta que era trans me violentaron mucho más, tengo todo el cuerpo hacia abajo quemado, en realidad me sentí muy brutalmente violentada por ser mujer y ser mujer trans”*.

Así Fundación Selenna reflexiona sobre género, sexualidad y raza, ya

que a las personas trans “(...) nos tocan problemáticas por el hecho de ser mujeres y por el hecho de ser trans, entonces yo creo que esa diferencia la marcaría, pero no siempre (...) es bueno que nos veamos en igualdad, pero hay ocasiones en que también es bueno hacer una pequeña segregación y estar con tus pares y dar ese espacio para hablar y comentar lo que sea necesario”, cuestión que la concentra en las críticas a la estructura que ponen el racismo al frente, porque “no sabemos si el patriarcado, el cis heteropatriarcado sea la raíz de todos los problemas, aunque a veces pareciera que sí, pero el racismo nos busca separar”. Lo indicado moviliza otras reflexiones que apuntan a la articulación, en tanto, “no creo que podamos irnos para alguno de los dos lados todo el tiempo, porque creo que tenemos que estar en movimiento (...) de alguna manera como feministas en los distintos ámbitos en los que nos desenvolvemos estamos construyendo alternativas frente al capitalismo, frente al racismo, pero es difícil a veces poner en palabras las actividades cotidianas que hacemos. Creo que eso puede ser otro elemento transversal: el imaginar en la práctica estas formas alternativas de vincularnos, de vivir” (C8M) y también de quién nos representa, porque “cuando hablaba la compañera de los afiches, de no poner siempre a niñas blancas, a nosotras nos pasa que ahora hemos naturalizado el tener conversaciones acerca de a quiénes queremos representar o cómo queremos ser representadas y eso es como una pequeña victoria en contra del racismo y de tu propio racismo” (CM), cuestión que surge enmarcada con la vida digna, pues “cuando yo era activista por el aborto (...) -decíamos- nosotras

somos las que estamos por la vida digna, entonces me hace mucho sentido eso de ‘tener una vida digna’, por ejemplo contra el extractivismo que nos va matando ambientalmente, contra el racismo, contra un montón de violencias que vamos viendo y que finalmente nos llevan a tener una vida que valga la pena vivir” (CM).

Una vida en la cual también se realizan precisiones a partir de las nociones de comunidad y autonomía lo que destaca horizontes utópicos hacia los cuales caminan, pues “me gustarían comunidades autónomas que construyen sus propias formas de analizar la vida y las soluciones que ponen en juego, que se esfuerzan por ello (...) y un mundo en donde la naturaleza tenga mayor importancia porque estamos en relación con ella y no ella a nuestro servicio. Esto lo saben los pueblos originarios. Tenemos que aprender de ellos.” (L3).

2.3. De todo lo hablado, ¿qué preocupaciones comunes observan que deben nutrir nuestros horizontes políticos y la buena vida que deseamos?, ¿Cómo se relacionan con el antirracismo, el anticapitalismo, con el patriarcado?

♦ En cada encuentro la moderadora exhibió síntesis de lo que los participantes mencionaban. Estos refrendaron lo que ésta señalaba centrado en el autocuidado, la cyber seguridad, la sostenibilidad, el fortalecimiento de la comunidad, de las redes, el trabajo territorial, de construir condiciones que fortalezcan las confianzas y los afectos. Lo indicado aparece en las anteriores respuestas. De allí que en ésta

enfaticemos aspectos que argumentan a favor de que son comprendidas como preocupaciones comunes. Acá nos encontramos nuevamente con ideas que atienden lo estructural y lo micropolítico en distintas dimensiones. Una preocupación explícita es la *cyber seguridad*, porque ***“oye está pasando algo, cuídate, toma medidas, conoce, investiga, es súper enriquecedor”*** (DP). Lo indicado se conecta con una preocupación insoslayable por la avanzada fundamentalista que se manifiesta como ***“algo que nos acecha, como sentir esta sensación de inseguridad”*** (LA) que va de la mano con los comentarios en torno a la impunidad y la paradoja democrática de un país que admite que una persona de extrema derecha fuente de discursos de odio haya sido candidato presidencial. Lo indicado no se ensimisma en la identidad y alerta las amenazas, pues se describe a la extrema derecha como una fuerza depredadora que impulsa y sostiene una ***“idea de la vida, de la Mapu, de todo que encarna el capitalismo patriarcal. Ahí hay un común, ¿Cómo enfrentaríamos una crisis?, ¿Qué haríamos con eso, cuando estamos todas fichadas?”***. Lo indicado -precisa Línea Aborto- apunta a preocupaciones comunes como el ***“estrés que habita en nuestro ser espiritual, mental, físico y que cada cierto tiempo nos enferma (...) Cuando matan a alguien que conoces y estuviste sentada tomándote un té o un lamien que viste en una lucha, en una marcha es una latencia súper potente respecto de la violencia que vivo cotidianamente y creo que es un común”*** (LA).

Desde este lugar, dada las condiciones que favorecen las violencias a

disidencias sexuales, pero que se extienden a la comunidad, el autocuidado y la sostenibilidad adquieren un cariz que aún a todxs quienes confrontan el orden. Por lo mismo concuerdan en la importancia de su abordaje. Así aparece la educación como una estrategia de autocuidado que asume la importancia de educarse en el ámbito digital, reforzando la importancia de los encuentros ***“porque genera estas instancias de reflexión, de conocernos y también porque nos sirve de autocuidado y de alguna forma, la solidaridad de la que habíamos hablado despierta en esos encuentros (...)”*** (L3) y es que ***“ciertamente es necesario que todas las orgánicas que surgen en el activismo necesitan autocuidarse (...)”*** (R Sgto.). En este sentido, las reflexiones transitan a caminos más operacionales que alientan ***“la co-creación de un sistema de bienestar social, en donde el entramado público se encargue de esta crisis de cuidados”*** (OTD) en donde, a modo de ejemplo, la producción estadística de datos apunta la importancia de la colaboración, pues ***“ojalá que no solamente las organizaciones trans sean las que den a conocer las encuestas, sino (...) que sean las agrupaciones intersexuales, que sean les compañeres antirracistas porque en la medida de que todes nos unifiquemos vamos a poder seguir con mucho más fuerza”*** (OTD). Esto es necesario ***“porque tenemos un sistema heteropatriarcal machista que lo único que hace es dividirnos por fondos concursales, a través de estas convocatorias públicas, también por la lgtbiq, (...) ya que es una forma de individualización y de control que se ha creado a partir de unas lógicas que lo que hacen es sectorizarnos”***. Así,

advertimos conexiones entre vivencias más ajenas a la institucionalidad con otras más enmarcadas en ella, pero que en un flujo ascendente demandan encuentros y cruces.

En el caso de las personas trans, los encuentros son tensos *“porque acá tenemos que cambiar varias cosas, también la misma gente, que no nos vean tanto como que nosotras invadimos un espacio de las mujeres”* (AJ) y que implican -reiteran- un punto común que demanda *“unificarnos como cuerpas (...) y -empatizo con las compañeras de Jofré- una ley integral trans, transexual, travesti y no binarie y mejor todavía una política, en donde la comunidad lgbtiq+ sea un grupo prioritario porque en la medida que lo seamos para el Estado, vamos a poder acceder a beneficios que históricamente han podido acceder otros grupos, como por ejemplo, las personas que están en situación de discapacidad, hay financiamiento para ellos, para adultos mayores, para la población mapuche. Creo que debemos apuntar un poco a esa lógica y también ser solidaries con nuestros compañeres migrantes, que también la han pasado harto mal”* (OTD).

2.4. Por último, ¿hay alguna pregunta o algo que falta y que quieran agregar sobre problemas, soluciones, llamadas a la acción que quisieran formular?

♦ Un tema que aparece es la vuelta a la “normalidad”, *“porque si vamos a mejorar el tema de la vida en pandemia hay que asimilarla porque es lo que se viene por lo*

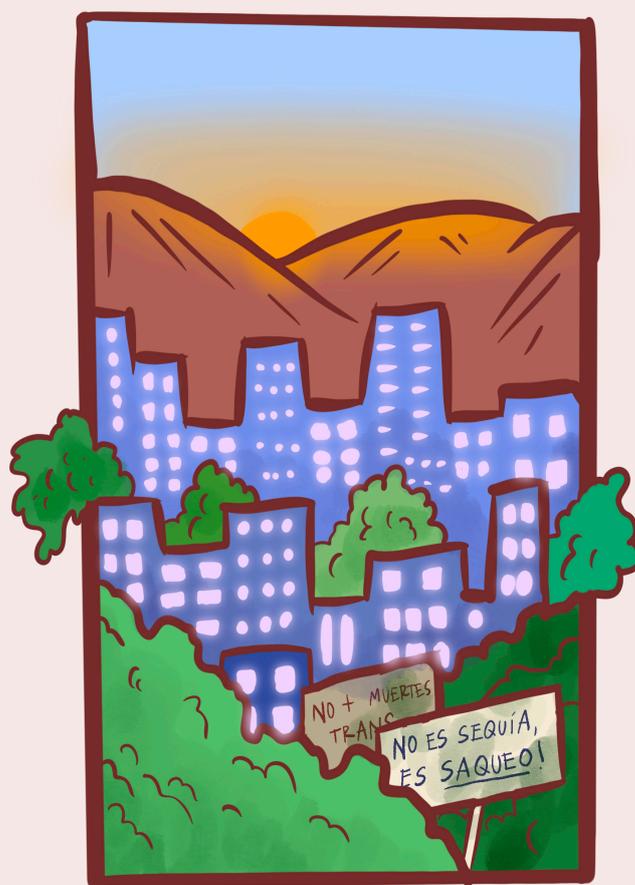
menos un año más” (RS) lo que debe hacer uso de las tecnologías, porque llegaron para quedarse como herramienta activista. Esta compañera de Rompiendo el Silencio agrega la interpretación de señas, pues *“no tenemos que olvidarnos de las otras particularidades”*. En este sentido refiere que Fondo Alquimia y otros fondos feministas deberían mantener *“encuentros de copartes para conocer otras realidades y compartir esos saberes”* y *“(…) contemplar un pequeño fondo de emergencia”*, porque *“en el fondo en una situación donde ya no puedes recurrir a hacer bingo ni completadas, de dónde echai mano del autofinanciamiento, si no es a través de estos proyectos”*. Otro tema que se reitera son las elecciones presidenciales y cómo la avanzada fundamentalista les pone en riesgo *“a mí me pasa por ejemplo que yo soy lesbiana camionera entonces cuando me ven en la calle se nota. Hace seis meses atrás no me gritaban tantas cosas y me pasó recientemente que en una semana me pasó harto. Eso me preocupa porque viene de la mano con los fundamentalismo”* (MRF). Este tema retorna para destacar el retroceso en derechos que significaría, pues que *“salga un gobierno como el que pretende salir, después de todo lo que hemos hecho... o sea... ¡no al aborto!, ¡no a la ley de identidad de género!, ¡no al matrimonio igualitario!, no a todo!”* (...) por lo que tenemos que ver con quién nos sentimos representadas” (FL). Lo indicado da paso a la escena fundamentalista, más allá de la elección o no de un candidato de extrema derecha, pues *“(…) que no salga el candidato no necesariamente garantiza*

7 El matrimonio igualitario fue aprobado por el parlamento y entró en vigor el 10 de marzo de 2022. Lo indicado no fue ajeno a las críticas que surgieron en torno al uso político de esta demanda que hiciera el gobierno de Sebastián Piñera.

que estas personas se desempoderen de estos discursos fundamentalistas”. De allí que se enuncien estrategias de abordaje centradas en “el estar alerta y más articulación (...) es necesario que estemos conectadas entre organizaciones” (C8M), sobre todo por un análisis que pone en juego que si no sale ahora va a salir en cuatro u ocho años más.

“Entonces cómo lo enfrentamos, cómo les mostramos estos discursos de odio a la gente o como lo vamos a abordar porque para mí igual es grave conocer a alguien que me diga: ‘Sabí que yo voy a votar por Kast’, porque Kast no me reconoce como mujer, partiendo por eso, entonces (...) porque yo creo que sí tenemos un enemigo en común y es el fascismo, quizás esa es la raíz de todos los problemas, más que el patriarcado, entonces ¿cómo lo abordamos?” (FL). La articulación vuelve a ser a central en el debate lo que establece una división entre quienes trabajan más vinculadxs a la institucionalidad y quienes no, agregando más propuestas pues “no estoy desmintiendo que en los últimos años hayan salido compañeras que son muy bacanas y compañeros que están en luchas políticas institucionalizadas, y es válido. Yo no quiero estar ahí, pero entiendo que hayan compañeras que quieran estar, pero siento que debemos generar estrategias activistas contra los fundamentalismos, ese sería un mensaje para Alquimia por ejemplo, proponer un encuentro que recopile todas nuestras estrategias, algunas son bien micro y eso está bien, a mí me gusta la gente que puede ir a hablar con la abuela facha que no vote por un facho, me parece que son estrategias activistas

contra el fundamentalismo.⁸” (CM).



8 Se denomina facha(o) a quienes son adherentes a gobiernos de derecha.

1.4. Síntesis zona central

Zona íntima		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>Las experiencias de las, les, los activistas informan sobre una fragmentación que debilitó los recursos humanos y la participación interna. Esto ilumina el desequilibrio de poner los problemas de la comunidad por sobre ellos, gestando daño emocional y físico. Los escasos recursos económicos les impidieron responder pertinentemente a las demandas emanadas de la crisis lo que también afectó su propia vida, dada la cesantía que gestó la migración activista, debilitando sus relaciones y su intervención en lo político. En Valparaíso dada la vinculación con el arte y la cultura de las activistas la migración de las mismas fue la estrategia obligada para sortear los problemas económicos de la pandemia, debilitando sus actuancias y la comunicación interna.</p>	<p>El autocuidado se pone al frente para equilibrar un Ser y Estar agotado por las demandas económicas y sociales pandémicas. En éste se pone en juego la importancia de los encuentros y prácticas de conexión afectiva centradas en el diálogo y en el saber cómo está la otra, lo que incluyó actividades recreativas, de sobremesa, entre otras. En el marco económico resuena valorar su trabajo que se levanta como una demanda que pone al frente la justicia por los conocimientos que han producido y cuya lógica no adhiere al lucro. De allí que se realicen excepciones como becas y rebaja de aranceles cuando estos, por ejemplo, se vinculan a cursos o escuelas de aprendizaje que hacen parte a su vez de las estrategias de sostenibilidad del activismo, tanto en lo económico, como en lo político que abriga la distribución de sus saberes. En el caso de Coordinadora 8 de marzo, asumen encarnar el antirracismo que declaran con acciones concretas como crear la Brigada Migrante (C8M) que hizo frente a malos entendidos de comunicación.</p>	<p>Las acciones de autocuidado implementadas adaptando la modalidad online a sus necesidades gestan llamadas que sintetizan sus análisis y las soluciones.</p> <p>Una llamada en esta zona es hacerse responsables de su autocuidado y sostenibilidad. En orden de mayor a menor enunciación señalan la importancia de asumir el deterioro emocional, distinguir lo que pueden hacer bien y lo que no pueden hacer, trascendiendo lo meramente económico, pues relevan el encuentro y el fortalecimiento de los vínculos afectivos. Desde allí -lo que se une a la zona de alianzas y de comunidad- invocan la importancia de diversificar las representaciones de lxs sujetxs políticos (FS), reflexionando sobre qué desean representar y el por qué de ese deseo (CM); asumir el sesgo de marcadores de edad, clase y raza (RS), (L3) por los límites de conectividad, afirmando una perspectiva interseccional (RS) (ICH) y poniendo en juego la crítica al colonialismo interno (L3).</p>

Zonas: íntima		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>En el mismo ámbito, la Coordinadora 8 de marzo describe problemas internos por equívocos en la comunicación con compañeras migrantes. Féminas Latinas apunta la incertidumbre que en su comunidad significó el Covid-19 lo que ejemplifican a través de aplicarse la vacuna contra éste, desconociendo sus efectos en cuerpos con VIH. Desde este lugar no experimentado por las otras identidades, apuntan la persistencia del poder estatal en los cuerpos que asumimos como síntesis del abordaje estatal fragmentario de la pandemia, no situado en las experiencias vividas, ni en los contextos territoriales. Modalidad online debilitó la profundidad de las reflexiones restando tiempo a la reflexión sobre lo estructural y su modelo de desarrollo (CM, L3). Esto es vinculado a un proceso que concentró las demandas en los impactos de la pandemia con un flujo en donde el afuera marcaba sus flujos internos.</p>		<p>La autoformación y formación interna es otro llamado que alude a incorporar las temáticas señaladas y que se vinculan a la triple dominación, en especial las que se dirigen al encuentro, colonialismo interno y al enfoque interseccional. En este sentido es destacable la mirada acerca de un fundamentalismo sobre el cual hay que estar alerta por los riesgos que implica a sus activismos, en tanto, encarnan al capitalismo patriarcal.</p>



Zonas: alianzas		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>Los problemas íntimos repercuten en las alianzas. Estas, por los límites de la modalidad online no se fortalecieron, aumentando lo experimentado internamente. Allí las demandas que fluyeron desde los grupos de base a los activismos aparecen sin reciprocidad lo que repercute en el agobio mental y físico. De esta forma precisan problemas: Debilitación de la fluidez de los encuentros. La adaptación a esta modalidad -comprendemos- y el agobio mental y físico que provoca les hizo concentrarse en encuentros ejecutivos para gestar soluciones a los problemas emergentes, dejando de lado la afectividad que estos encuentros también demandan.</p> <p>Lo anterior fortalece la falta de profundidad en las reflexiones gestando abordajes concentrados en las demandas de sus grupos de base por sobre las activistas lo que debilitó el control social que ejercen. Centrados en demandas particulares se inhibe -señalamos- la articulación de preocupaciones comunes y vías de acción diversas que las aborden.</p> <p>Se hace palpable la posición despreviligiada de niñas trans por la exclusión de los derechos conquistados por esta comunidad, la falta de respuesta estatal que implican un reinicio de los procesos de reparación y el aumento de la lesbotranshomofobia que afecta particularmente a esta identidad y lesbianas masculinas.</p>	<p>La modalidad online adaptada a las necesidades íntimas es transformada en herramienta que fortalece las alianzas y amplía el espectro participante. A esto se suma el desarrollo de estudios de sus grupos de base, en el caso de una organización trans y una colectivalésbica, que aportaron datos cualitativos y cuantitativos a sus demandas y reflexiones, gestaron redes de trabajo y apoyo entre colectivas y organizaciones.</p> <p>Durante la conversación las temáticas se amplían a datar acciones que ya están realizando, y que hacen frente a los problemas: desarrollar actividades de formación dirigidas a sus grupos de alianza -lo que también es válido para la comunidad- como forma de autogestión de recursos (CM, DP, FS, FL) compartir saberes sobre seguridad digital y distribuirlos (RS, DP); ampliar la difusión activista de los trabajos desarrollados por distintos activismos (OTD); compartir estrategias frente al fundamentalismo (CM).</p>	<p>Existe un llamado a unificar demandas y cuerpos políticos de la comunidadlésbica, trans, gay. Ésta posee características que se construyen en los encuentros y en el diálogo presencial u online que considera verse en igualdad, pero sin omitir que sus diferencias. Lo señalado valora la reunión entre pares (FS) para profundizar en sus problemáticas. Así desde la zona íntima se nutren demandas en la zona de alianzas y también en la de comunidad.</p> <p>Afrontar el fundamentalismo, compartiendo experiencias al respecto que fortalezcan la lucha contra éste. Existen sugerencias específicas a Fondo Alquimia concentradas en la inclusión de un Fondo de Emergencia en donde se destacan acciones entre activismos como la mantención de los encuentros entre copartes, compilación de estrategias de resistencia micro y macropolíticas y otras de distribución de saberes como la publicación de Manuales de Cyber Seguridad y de Gestión de las catástrofes. En estas llamadas -interpretamos- se refuerza una lógica de solidaridad entre activismos que solo puede habilitarse a través de sus encuentros.</p>

Zonas: comunidad		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>La zona íntima y de alianzas datan que el trabajo comunitario también se vio perjudicado, lo que debilitó la articulación. Centradxs en los problemas de la zona de alianzas y la comunidad se refuerza una paradoja, pues sin articulación fortalecida, su ocupación en estos problemas colabora con excluirlas de la misma, en tanto observamos, su rol destacado es la colaboración con la resolución de problemas emergentes y no el diseño de un trabajo conjunto sostenido en el tiempo.</p> <p>Lo anterior se traduce en retrocesos en derechos. En este sentido las acciones del gobierno son débiles, pues no solucionaron problemas ni cumplieron con tareas comprometidas. Esto redundo en la inexistencia de políticas sociales pertinentes con las necesidades de toda la población.</p> <p>El fundamentalismo percibido en la zona íntima y de alianzas les mantiene en tiempo de violencia. Constatan en sus propios cuerpos que se ha fortalecido, permeando y fortaleciendo una ideología de odio, que no solo les acecha a ellos, sino a una forma desigual de reproducción de la vida, en tanto moviliza un ideario depredador de la tierra, de las vidas de distintas personas, detonando un estrés que profundiza que el tiempo del daño se extienda y dañe el ser espiritual, mental y físico ante violencias que consideran inminentes y factibles.</p>	<p>Se levantaron encuentros que con más o menos profundidad y cobertura les conectaron con distintos territorios vía modalidad online. Estos encuentros transitaron desde la producción individualizada de conocimientos a una co-constructiva que no se encierra en la identidad y, por lo mismo, nutre sus saberes, en tanto, se comparten experiencias y estrategias de resistencia diversas. Así entregaron apoyo económico y terapéutico, haciendo seguimiento al Ser y Estar de los grupos apoyados, fortalecieron lazos de confianza que abren la puerta al trabajo conjunto y el deseo de acuerpamiento de luchas. (L3, LA, DP), entregando insumos y materiales que incluyeron una noria de extracción de agua (RS). Lo indicado favoreció reflexiones en la zona íntima y de alianzas que fortalecieron un re-pensar las relaciones sociales (FS), (CM), insistir con estrategias con enfoques u adaptadas a una adecuada implementación del enfoque comunitario (CM, L3) ya que la comunidad se encuentra dañada por el orden social y no exclusivamente por la pandemia, lo que demanda una justicia por los conocimientos y vinculación con las comunidades que -como se señaló- a través de seguimientos profundiza la posibilidad de sostener trabajos conjuntos (L3). El enfoque comunitario se entrecruza con el interseccional que cuando es mencionado destaca no apropiarse de luchas, facilitando espacios y recursos.</p>	<p>Existe un llamado persistente a fortalecer los encuentros como parte de una estrategia educativa de formación y autoformación que entrelaza distintos territorios. Éstas apuntan a: ampliar la participación lo que favorece la co-producción de saberes y les desafía a generar estrategias para ello; reconocer distintas estrategias de abordaje del desorden social para ampliar la noción de unificación de las luchas planteada en la zona de alianzas, pues en esta dimensión exceden las que les unen a partir de la identidad; fortalecer las confianzas a través del diálogo facilitado por los encuentros (CM, DP). Lo descrito conjuga dimensiones institucionales y autónomas, micropolíticas y macro políticas como son la co-creación de un sistema de bienestar social, en donde los cuidados sean entregados por el sistema público (OTD), incluir la contención activista en las mallas de la psicología clínica (ICH), aprender de los saberes de pueblos originarios (L3) y educar en un boca a boca sobre los impactos de la extrema derecha (CM).</p> <p>Se llama también a observar que el fundamentalismo no afecta solo a disidencias sexuales, sino a todxs quienes hacen frente a la lógica depredadora de la derecha política (LA, L3). En esta estrategia prevalece el diálogo a través de una escucha efectuada por el arriba privilegiado de algunos activismos, aludiendo a incorporar y fortalecer el enfoque comunitario y el interseccional.</p>

Zonas: comunidad		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>Esto afirmado por el aumento de los discursos y crímenes de odio que afectaron a todas las identidades.</p> <p>Si bien el capitalismo es sentido y expuesto como un eje problemático prioritario, el racismo y el patriarcado aparecen constantemente como problemas. Esto debilita la comunidad, gestando en el caso de FS una reflexión en torno a que el primero nos divide y fragmenta. Lo señalado se ve apoyado por críticas al colonialismo interno de modo explícito e implícito cuando hablan de desencuentros entre distintas comunidades.</p> <p>La forma de relacionarse postpandemia aparece como inquietud, lo que se debe a los daños emocionales que han percibido en sí mismos, en sus grupos de base en la comunidad en pleno; a un tiempo fracturado y sin contacto físico real que les repliega de las calles, mientras el tiempo del mal vivir y mal desarrollo se sigue ejecutando.</p>	<p>Ésta última con base en las conversaciones se puede definir como un develar lo oculto para sanar el tejido social dañado por la triple dominación. Esta llamada pone en juego el Buen Vivir, caracterizado por el desmontaje del extractivismo, del racismo con inflexiones en los más vulnerados como personas trans, vejez lesbianas, migrantes, cuestión que reincide en el fortalecimiento de los vínculos, de los afectos y la preocupación por lxs Otrxs. Esto incluye a la naturaleza lo que aparece a partir de la conexión activista con luchas de defensa territorial y antirracistas (LA, L3, DP, CM, RS).</p>	<p>Existe un llamado persistente a fortalecerlos encuentros como parte de una estrategia educativa de formación y autoformación que entrelaza distintos territorios. Éstas apuntan a: ampliar la participación lo que favorece la co-producción de saberes y les desafía a generar estrategias para ello; reconocer distintas estrategias de abordaje del desorden social para ampliar la noción de unificación de las luchas planteada en la zona de alianzas, pues en esta dimensión exceden las que les unen a partir de la identidad; fortalecer las confianzas a través del diálogo facilitado por los encuentros (CM, DP). Lo descrito conjuga dimensiones institucionales y autónomas, micropolíticas y macro políticas como son la co-creación de un sistema de bienestar social, en donde los cuidados sean entregados por el sistema público (OTD), incluir la contención activista en las mallas de la psicología clínica (ICH), aprender de los saberes de pueblos originarios (L3) y educar en un boca a boca sobre los impactos de la extrema derecha (CM).</p>

Zonas: Buen vivir y sostenibilidad

Los desarrollos y reflexiones realizados en la zona íntima se amplían a las otras zonas, gestando la profundización de las reflexiones y una concepción más amplia de Buen Vivir y sostenibilidad. Ejemplos son la unificación del cuerpo activista que se fortalece a partir de las alianzas, extendiéndose a toda la comunidad para sanar del daño emocional y fortalecer el tejido social frente a un fundamentalismo que se teme por las implicancias directas a los cuerpos lésbicos, trans y gays y que transgrede la identidad cuando se asume como una ideología que afecta territorios y a la naturaleza. Lo indicado implica una crítica a la triple dominación que la crisis fortaleció, en tanto, deja a la vista la importancia de la comunidad, las luchas contra el capitalismo, el fundamentalismo, el racismo y el extractivismo permanentemente señaladas. Si bien se observa una tendencia a fragmentar sus pivotes, destacamos la emergencia de una perspectiva anticapitalista que se concentra en el trabajo comunitario, en hacer frente al extractivismo y al racismo, atendiendo relaciones entre humanos y no humanos que les incluye. Señalamos esto último, porque el daño físico/emocional que les afectó en la pandemia se inserta, entre otros, en no concebirse como parte de la trama de poder que para ser transformada, demanda un equilibrio que sane la falta de reciprocidad. De esta manera, desde nuestra perspectiva, se nutren concepciones acerca del Buen Vivir que deben terminar de nacer, cuestión que habita en las llamadas a la acción, para confrontar el mal desarrollo de la vida y el daño que ha producido al que los activismos hacen frente. Este mal desarrollo es el que debe terminar de morir. El abordaje de dicho daño avanza a través de la importancia que adquieren las prácticas de cuidados que no solo se instalan en la zona íntima sino que de manera ascendente involucran a toda la comunidad. Cabe señalar que el agravamiento de la precarización que se desprende de la pandemia gesta una focalización en el capitalismo, sin embargo, la vinculación y encuentro con comunidades de pueblos originarios, afrodescendientes, campesinas defensoras de la tierra que habita en sus horizontes políticos amplía la reflexión relacional al respecto. En este sentido se apunta la importancia del enfoque comunitario e interseccional como enfoque de abordaje de la vida que conectamos con las alusiones al colonialismo interno, a la estructura de poder, al capitalismo patriarcal como espacio de cruce de violencias que afectan a las comunidades disidentes sexuales, pero que no se desconectan de la importancia de la naturaleza en términos relacionales con sus propias vidas. Observamos esto último como un desafío cuyo abordaje debe terminar de nacer, pues ampliar la comprensión de su compleja imbricación otorga respuestas que a través del diálogo pueden transformarse en análisis y prácticas que surtan abordajes de la estructura de poder en sus dimensiones políticas, disciplinarias, ideológicas e interpersonales no desvinculadas del Buen Vivir, cuestión que bajo la conversación sostenida está siendo. Todo lo indicado, desde nuestra perspectiva, aporta al desarrollo de estrategias en donde la reciprocidad y el equilibrio se manifiesten. Destacamos al respecto la valoración del activismo institucional por parte de quienes no lo asumen, lo que es considerado como parte de una diversidad de estrategias que impulsan la idea de compilar dichas experiencias y las que señalan como micropolíticas. Lo indicado es importante en el marco de encuentros que desmonten jerarquías en distintas dimensiones.



2. Territorio: zona sur

2.1 Problemas

PARTICIPANTES: Fundación Akáinix, Punta Arenas (AKNX); Colectiva Salvia Inquieta, Linares (SI); Casa Caracola Valdivia (CC); Colectiva Transforma, Concepción (CT); Colectiva de Disidencia Aquí y en la Quebrá del Ají, Temuco (AEQA); Chaura Feminista, Quellón (CHF).



1.1. Con la pandemia aparecieron varios problemas como la intensificación de la pobreza de nuestras comunidades, la falta de recursos, el autocuidado de las activistas, entre otros. Pasado el tiempo desde el 2020 hasta hoy ¿qué problemas persisten?, ¿Cuáles se agregaron?

♦ La salud mental “(...) es algo que emerge con fuerza, imponiéndose ante otras precarizaciones como son la autogestión, las casas, la falta de trabajo y la salud pública que tiene una gran lista de cosas pendientes. Nosotras lo vemos acá en atención primaria y secundaria que hay grandes espacios para acceder a tratamientos o a prestaciones que antes eran menos espaciadas (...) eso mina la salud mental y física de nuestras activistas” (AKNX). Lo anterior se manifiesta concreta y radicalmente en las niñas a través de autolesiones, detención de tratamientos, pero también en les activistas que han descuidado la salud mental “no por una cosa muy pensada si no porque (...) nosotras atendemos a niñas” (AKNX). Lo señalado es refrendado, pues “ha sido súper fuerte. Nosotras hacemos consejería y me he dado

cuenta que mucha gente adulta joven y adolescente han salido ante su familia como trans o comenzado su tránsito y hay experiencias buenas y no tanto, con esto de estar encerradas con sus familias” (CT), cuestión que también les afecta en el sentido de que hay “compañeres que son de otros lados, son de Curicó, Valparaíso y no están con su familia, estamos siendo muchas veces hermanos mayores de compañeres más pequeños” (CT)⁹. En este sentido la sensación de pérdida de los vínculos se transformó en un problema que “(...) contribuye mucho más a deteriorar la salud mental que ya se encuentra dañada en nuestro país” (AEQA). Otro problema es el financiamiento. Para AKNX el no tener espacio físico limita el tipo de acompañamiento que pueden realizar lo que también está mediado por el problema que representa volver a la presencialidad, “porque sigue todavía mucho miedo a la pandemia, porque acá los hospitales se vieron rebalsados, salió en las noticias que las propias técnicas paramédicas tenían que hacerse sus mascarillas, la jefa del hospital... era terrible... y eso nos falta todavía cómo volver (...) tratamos de hacer juntas online y acompañarnos” (CT). Se agrega que los feminismos en Concepción se han “(...) fragmentado con la lucha de poderes, que no sé dónde lleve, mucha gente se ha ido descolgando” (CT). Lo indicado es complejo, dado el avance del fundamentalismo “lo que es toda una tarea para nosotres” (CT).

2. 2. ¿Cómo afectaron su vida activista estos problemas positiva y negativamente? ¿En lo político?, ¿En lo económico?, ¿En las relaciones entre activistas de sus colectivas y organizaciones? Y ¿en las relaciones con otras activistas que son de otras colectivas u organizaciones?

♦ Los problemas se observan desde varias perspectivas que ponen al territorio al centro. Así describen una marcada división territorial entre ciudad y campo, porque “yo paso la 5 Sur y no hay pandemia. Hay niños jugando, no hay mascarillas... Hay mucha gente que no se ha vacunado, no existe la cuarentena como tal”. En las ciudades, por el contrario, “vemos a nuestras amigas encerradas en sus casas trabajando, teletrabajo y todo este estrés que mencionan” (SI). En la ciudad “la pandemia pegó súper fuerte. Tuvimos cuarentenas súper largas, toques de queda largos también durante el estallido y después seguíamos con toque” (CT). La existencia de hospitales en Concepción gestó que mucha gente llegara a hospitalizarse, lo que se unía a que “todes tenemos familiares que tienen enfermedades crónicas y personas de la colectiva que no se pueden exponer”, gestando el giro a la modalidad online y también a superar problemas de cyber seguridad (CT). Lo indicado detona en las colectivas asentadas en espacios rurales un “giro a lo rural”, pues estos espacios han sido más fáciles de ocupar

9 Asumimos lo indicado como evidencia de la fragmentación impuesta por el orden dominante. Esto implica la centralidad que adquieren algunos territorios, respecto de otros que gestaron, por ejemplo, que las atenciones en salud se complicaran dada que la existencia de centros de salud en los distintos territorios es desequilibrada. Lo indicado detona la sobreocupación de los recintos hospitalarios en las grandes ciudades. Esta información fue complementada por los datos entregados posteriormente por CT en voz de otra activista que no participó de los encuentros.

durante la pandemia, porque *“es mucho más fácil hacer performance en el campo que ir a una plaza y hacerla allá”*. De esta forma, se fortalece una ruptura con la ciudad que dejó atrás *“la pandemia y el panóptico, como que la concentración de las energías allá, acá, dejó como más libre el ambiente”* (SI). Lo indicado se vive similar en Valdivia. La situación habitacional de lesbianas por ser lesbianas de pueblos fortalece la necesidad de habitar lugares más seguros y menos precarios con una estrategia separatista de la heterosexualidad. En este marco los impactos pandémicos no llegaron de inmediato *“si no en noviembre (...) antes hicimos actividades y también estuvimos abriendo la casa. Cuando se vino lo más heavy todas estábamos siempre aquí y teníamos muchas reflexiones políticas”* (CC). Lo anterior que emerge declarando un positivo flujo de la comunicación con implementación de acciones de autocuidado se debilita con la llegada oficial de la pandemia, pues *“decidimos la desobediencia civil y seguimos convocando cosas y ahí fueron los riesgos y las separaciones con otras o las diferencias radicales y corporales con adultas mayores, como con niñas, con otras que sí cuidaban gente y dejaban de venir y ahí optamos por dos plataformas, la presencial y la virtual (...)”* (CC).

En este contexto, la presencialidad es vista como resistencia política. Sumada a las acciones virtuales y el activismo que desarrollan en general aparece un agotamiento que les hace experimentar la vida como *“un continuo estado de catástrofe, como que ya pensamos que estamos en fase 5, estamos como más, entre comillas, libres o podemos hacer*

cosas más abiertas en nuestras redes sociales, pero no dejan de pasar catástrofes (...)”. Este camino les ha llevado a reforzar la autogestión *“para poder vivir en una autonomía más allá del fondo, autogestionar lo doméstico y afianzar lo de vivir en comunidad”*, cuestión que asumen como desafío *“entendiendo que los recursos humanos, o sea nosotras mismas, cambiamos porque en la pandemia del 2020 nosotras estábamos todas aquí encerradas haciendo cosas y ahora en el 2021 estamos por fuera cada una en su oficio y su trabajo, entonces tenemos menos tiempo también (...) hemos requerido de otras y estamos acuerpadas con otras que si han sentido esa libertad de habitar el proyecto político con otro tipo de contenido”* (CC).

Así refuerzan la imaginación que surge cuando comprenden el dinero no como una moneda de cambio, sino *“como una energía... está el trueque, está nuestra capacidad humana de idear otras maneras”* (CC). No obstante, la autogestión es un problema durante la pandemia, pues *“¿cómo, de donde nos gestionábamos la vida para seguir activando? Les que sosteníamos este proyecto éramos las personas que teníamos más tiempo o no trabajábamos apatronadas... Igual hubo crisis en entender el capitalismo dentro de nuestra vida y las diferencias y privilegios que tenemos y también con el territorio”* (CHF) Lo indicado gesta que *“hartas compañeras se salieron, no podían seguir sosteniendo...”* (CHF). La pandemia les obligó a migrar en un contexto en donde esta colectividad se hizo más visible como también su trabajo al margen del Estado y eso *“nos van cerrando puertas, pero es una de las decisiones también de ser activista y de resistir. Entonces, “hubo*

un montón de cambios...” que trajeron “un constante movimiento e incertidumbre” (CHF). Lo indicado exhibe que el activismo se debilitó, impulsando “(...) una merma en lo que era la red que habíamos logrado construir a partir del estallido” (AEQA) y también a través de la campaña a constituyentes en donde apoyaron a una compañera de la Asamblea Feminista de Temuco, cuestión que no se desvincula de la militarización y la separación territorial que propició la pandemia.

1.2. Hablemos de su campo de acción o los problemas de los que su activismo se hace cargo, ¿creen que la pandemia transformó su campo de acción?, ¿sigue siendo el mismo, se amplió, se redujo? ¿Por qué?

♦ Se advierten transformaciones vinculadas a un carácter más militante que les ha unido a temáticas antes no consideradas como los femicidios que se enlazan con resistencias *“de nuestro pueblo que no son solo antipatriarcales, sentimos que la defensa del territorio va ser antipatriarcal porque defiende la tierra”* (CHF). En estos cruces advierten una transformación en la noción de lesbiandad, del amor entre mujeres ya que *“muchas compañeras se abren a muchas posibilidades. Eso pasó dentro de la pandemia y fue muy hermoso. Levantamos tertulias lésbicas, lésbicas disidentes, cosas históricas. Eso nunca ha pasado. Entonces pudimos enlazarnos con tortas de otros lado, con tortas más viejas dentro de Quellón que no se acercaban (...) Eso pasó porque nos vimos menos personas y tuvimos que empezar a hacer*

alianzas más profundas” (CHF), cuestión que aviva que *“el activismo es algo de la vida misma, así como la comunidad o dejar formas capitalista e individualistas de habitar (...) lo que implica abandonar “lógicas asistencialistas, onegeístas, mejor pasarlo por el cuerpo, el deseo que lo siento muy lesbiano (...) y es que no puedo hacer una jornada de autocuidado al año, una reunión, sino conversaciones eternas, porque las decisiones personales afectan al proyecto político. Antes éramos más y ahora menos las que estamos dando cara en el proyecto oficial, pero en el fondo igual somos más, se expandió”* (CC). Para el caso de CT el campo de acción se vio modificado en función de la forma, porque *“nosotres empezamos a hacer activismo más digital, porque en Concepción mucho se mueve del boca en boca”* (CT).

Los cambios en AUKNX se unen a los contenidos, pues *“(...) Tenemos chiques jóvenes que han ido aprendiendo justamente con la pandemia que esta es una lucha de clases también”* (AUKNX) lo que les ha vinculado a encuentros con la Convención Constituyente. Allí, ellxs *“entienden que este es un tema que tiene que ver con clase, patriarcado que ha atravesado sus corporalidades y que de no pararlo o de no saber cómo manejar esto, es probable que pongan en riesgo sus vidas (...) y le dicen a Elisa¹⁰ que elles son sujetos de derecho y que requieren votar. No solamente debe considerarse la ley de responsabilidad penal adolescente como un hito, sino que también la capacidad de poder expresar hacer oír su voz y tener también el derecho a expresar sus ideas y a votar, siento que por ahí, ampliamos este trabajo*

10 Presidenta de la Convención Constitucional al momento del Encuentro.

y campo de acción, potenciando a les niñes en estas áreas (...)” (AKNX). En Linares se percibe una dilución de la fractura entre feminismos más institucionalizados y la radicalidad que representan las lesbianas. Las problemáticas que no pudieron abordar las primeras y que sí pudieron abordar ellas significó *“la validación de cosas que antes se tomaban como radicales, o se rechazaban por el feminismo linarense, como pegar carteles en la calle. Estoy hablando de un lugar ultra fascista, entonces pegar carteles en la calle antes era malo y ahora todo el feminismo linarense está de acuerdo y con que hay que taparse la cara o hacer talleres sobre aborto. Entonces hubo un cambio, una legitimación de ciertas prácticas políticas que no eran hegemónicas, que aún no lo son, pero que en definitiva están siendo más legitimadas por un feminismo que sí es hegemónico (...)* Lo indicado gesta un giro honesto y dialogante en cuanto a nuestras diferencias” (SI). Lo anterior se une -reiteramos- al giro a lo rural y a la ampliación de los campos de acción, pues *“ha implicado que importen más los cerros. Yo vivo cerca de uno y está siendo intervenido en este momento y yo siento que hemos tenido más apañe de las personas ahora que existe la pandemia (...), ahora existe más la voluntad de venir a estos lugares porque son más habitables, más disfrutables y eso ha significado entrar en el espectro del discurso y de miles de cosas no hegemónicas”* (SI).

1.3. Pienso en esto y en los campos de acción que mencionan... ¿Creen que de alguna manera estos se cruzan, responden, surgen o abren la puerta a la crítica del racismo capitalismo,

colonialismo y patriarcado?

◆ El diálogo puntualiza aspectos importantes respecto de la triple dominación en especial desde voces lesbofeministas ubicadas en territorios rurales. Defienden los encuentros como espacio de confluencia de *“esos sentires y esas formas culturales de funcionar que reivindican nuestras formas antiguas de reunirnos”* (CHF). Con esto último hace referencia a la decisión de realizar encuentros donde hay mucha comida, pues condiciona el diálogo, haciéndolo más afectuoso. Lo indicado, sirve para reconocer y valorar las diferencias y es que *“cómo no nos vamos entender si somos tan pocas personas dentro de este pueblo... La colectiva se abre y también muchas mujeres cis por habitar una realidad muy cerrada. No entendían lo que era ser una corporalidad disidente... Es un sentir muy profundo que no es racional. Como que no es una decisión, fue lo que es, como mi ser no binarie (...)* De este nuevo mundo que estamos creando es algo que también decidimos empezar a acompañarnos en colectividad” y eso fue muy bonito de entenderlo y saber que nadie tenía la verdad de nada (...) entonces teníamos que tener capacidad de entendernos (...) para poder crear un lenguaje en común y sí yo creo que esa fue una de las soluciones, del periodo de pandemia” (CHF).

1. 5. ¿Cómo era/es su activismo antes y después de la pandemia

◆ Para las y les activistas la pandemia marca un antes y un después. Establecen una relacionalidad entre activismo y vida en el sentido de que el primero debe

transformar los límites de la segunda. Si esa vida se modifica, por cierto, que el activismo cambia. Durante la pandemia esto no se modifica lo *“que produce un antes y un después que puede (...) reforzar nuestras convicciones y trabajo o también modificar algunas visiones que teníamos respecto de cosas”* (AEQA). Así vuelven a precisar algunos aspectos asociados a las tensiones entre espacios disidentes y feministas por un proceso de cooptación feminista de las demandas, en donde se refuerza un carácter académico *“que quiere darnos la línea (...), pero creo que no siempre estas tensiones terminan en fractura, también pueden posibilitarnos llegar a acuerdo”* (AEQA).

En Concepción *“los grandes grupos feministas o estos feminismos que se mueven alrededor de las universidades lamentablemente se han vuelto más académicos, más cerrados y hay un gran porcentaje de la población que ya no se siente tan representado como antes, incluso hay mucha gente de la comunidad trans, que es como yo que las feministas no me representan porque solo ven temas de las mujeres y temas de cierto perfil de feminismo”* (CT). El debate que CT pone en juego acude a un feminímetro que llevó en un punto a preguntarse sobre quién es o no feminista, lo que se imbrica con actuaciones contradictorias como un feminismo *“(...) por decirlo así, territorial que estaba después trabajando en conjunto con una inmobiliaria... Claro surgía qué se tolera o no, y nosotres nos alejamos por ahora”* (CT). Lo que señala no implicó que dejaran el trabajo, porque se volcaron a sus grupos de base, espacio en donde se vieron vinculadxs al proceso constituyente, no

sin tensiones, pues percibieron la falta de compromiso, porque *“las necesidades de la comunidad Lgbtiq con las municipales y consejeras, eran casi como una moneda de cambio, porque no había un querer hacer algo real (...) mucha de esa gente era para la foto e igual nos dio lata que gente del territorio, de organizaciones locales terminaron haciendo cosas que se hacen en Santiago. Entonces igual eso fue complejo (...) las soluciones que vimos fue reforzar las redes internas de la comunidad. Se trabajó con las compañeras mayores que no tienen acceso a celular o están más empobrecidas, cómo guiar procesos, cosas prácticas: cómo entrar al hospital, cómo cambiar el nombre, cómo hacer estas pequeñas cosas que tal vez no se sabía mucho”* (CT). También se alude a que la pandemia les hizo reunirse. Allí el afecto por el otrx es importante, porque desmonta relaciones jerárquicas en espacios que se reconocen más desde la autonomía *“nosotras hemos definido como un forma de juntarnos en el afecto y crecer, cuidarnos entre nosotres, eso lo hemos reforzado mucho durante la pandemia y tal vez esta situación nos ha reforzado que estamos en una reflexión y dinámica correcta que es el afecto que nos posibilita relacionarnos en una organización que no tiene estructuras jerárquicas”* (AEQA).

Asimismo, la misma compañera reconoce que en aquellas colectividades que se organizan jerárquicamente, esa trama se ordena *“en función del respeto y conversación”* (AEQA). Otra cuestión que ponen en juego es la expectativa, pues *“creo que lo que cambió para mi es el criterio de realidad, ser mucho víctima del entusiasmo y ahora tener criterios de realidad”* (CC) lo

que hace referencia a no ser víctimas de una lógica asistencialista, pues *“nos poníamos en un lugar doméstico servicial (...), de esa romantización de que podemos acoger cualquier ser”* (CC). Esta reflexión por la convivencia con una compañera trans trabajadora sexual que las llevó *“a lugares súper distintos de habitar la diferencia (...), porque este escenario que era mucho más íntimo con una persona con características diferentes en nuestro espacio íntimo y no teniendo las herramientas casi fue dispararnos a nosotras y disparar también a la persona porque no la cuidamos y no fuimos capaces de contener...”* (CC). La inadecuada contención determinó que la persona se fuera de la casa acusando abusos y maltratos, lo que se transformó en que las sindicaran como TERF, poniéndolas en riesgo lo que le hace reforzar que *“no podemos ser víctimas del entusiasmo y creer que las vamos a hacer todas, ¡porque no! Situarse en una diferencia política es importante sobre todo para el cuidado de otras/es”* lo que vuelve a poner en juego la importancia del afecto para solucionar problemas. Surge la idea de poner límites, *“porque estas ganas, de querer resolverlo todo de llegar a la mayor cantidad de espacios posibles, de capacitar a todo el mundo, de contener a todo el mundo, de terapia, acoger, acompañar...”* resulta en *“el combo de que no lo podemos hacer todo y todo bien”* (AKNX).

2. 2. Soluciones

2.1.- De sus soluciones ¿qué destacarían?, ¿Qué reflexiones surgen? Por ejemplo ¿qué les pareció súper bien?, ¿Qué despertó sus alertas?, ¿Pueden hablar sobre esto?

♦ La solidaridad aparece como solución para fortalecer las alianzas a través, por ejemplo y en el caso de CT, de la facilitación de Zoom Premium a compañeres lo que les ayudó a conectarse *“con otras organizaciones sobre todo de Santiago y Punta Arenas... Se ha hecho un trabajo súper grande”* (CT). En este sentido los intentos de CT se concentraron en bajar la carga del trabajo, incorporando el apoyo entre pares y salir del Covid-19 como principal problema, volcando sus intereses a la elaboración de un libro de sus experiencias y a un lanzamiento presencial que favorezca el reencuentro. La conversación establece coincidencias en torno a los problemas y soluciones que surgieron respecto de adaptar el trabajo a la virtualidad.

En Temuco, de hecho, no lo lograron por el colapso de los hospitales e hicieron su trabajo presencialmente, diseñando una estrategia *“de repartir condones por las redes sociales. Coincidimos con compañeras/os/es y nos juntábamos en algún lugar, en los horarios de permiso, una salía a la plaza y entregaba los materiales y los pocos permisos que teníamos lo ocupamos para activar, salimos a hacer pegatinas, salimos a las marchas, salimos a cuanto cosa se pudo salir”* (AEQA), agregando que el trabajo en red se hizo bajo modalidad online. El fortalecimiento de las alianzas que aparecen en estas experiencias apuntan un proceso de colectivización de los problemas para solucionarlos (AUKNX), porque *“yo creo que, esa colectivización con otras organizaciones da un sentido de convivencia distinto entre todes nosotres”* (AUKNX).

2.2. Desde antes de la pandemia se habla de colonialismo, capitalismo, patriarcado, de romper con el racismo. Independiente de si aparecieron o no en sus soluciones, ¿creen que es importante incluirlas en nuestras prácticas?, ¿Cómo aparecen en sus soluciones en sus prácticas, si aparecieron?

♦ A la fecha el diálogo expuso cuestiones explícitas vinculadas a un abordaje de la triple dominación. La noción de comunidad dañada es importante, pues abriga fragmentaciones entre ciudad/campo y un giro a lo rural que implica una nueva relación con la naturaleza. Así -como se consignó- hacen alusiones a la vinculación con los cerros, a la recuperación de prácticas ancestrales como compartir la comida en los encuentros que siempre apuntan a un diálogo que se reconoce en la enunciación de diferencias y de lo común. En esta vía una de las participantes releva el *“convivir como un verbo (...) asumiendo a los demás, asumiendo los diversos espacios que habitan los demás, las diversas necesidades que tienen los demás, las diversas cosmovisiones si se quiere que tienen los demás pero eso debe confluir o debe ser tejido para un Buen Vivir”* (AUKNX). Éste se asienta en la importancia que atribuye a la colectivización de las demandas, implícita en las otras reflexiones, porque *“en este camino hemos visto cómo colectivizando podemos levantar demandas que se han hecho carne últimamente, porque está habiendo un tema de retorno al cuidado del medio*

ambiente sobre todo en el área de Puerto Williams y el Estrecho de Magallanes por las salmoneras y que sí o sí, independiente de que nosotras como activistas activemos por distintas causas” (AUKNX). De esta forma advertimos que la noción de cuidados se amplía a un rango comunitario que excede el de los humanos y que posee una potencia en cadena que infiltra a sus pares, a la comunidad humana *“ya que la colectivización ha tomado otro sentido porque una va entendiendo a través de la pandemia de que nuestras organizaciones pueden ser autónomas y abordar ciertos objetivos pero somos mucho más diversas no sé si productivas pero potentes, permanentes en el tiempo... Haciendo las cosas en conjunto resulta mejor y hay también una actitud amorosa de acoger a la otra/o con toda su carga, lo que significa también, por ejemplo, la politización de otras colectivas”* (AUKNX).

2.3. Llamadas a la acción

3.1. Si viene otra pandemia u otro 180, otra crisis. ¿Qué hay que hacer desde ya para no vivirlas de la misma forma?, ¿Qué hay que hacer distinto, a qué hay que darle continuidad?

♦ Se desprende de los otros desarrollos que los problemas y las soluciones se encadenan para vivir una posible crisis de otra manera. En este sentido se gestan precisiones en torno al buen trato por los errores cometidos -esto en alusión a la particular experiencia vivida con una persona trans trabajadora sexual- porque *“estamos dispuestas a conversar y ahí (...) a no maltratarnos por haber errado, pero tampoco ser negacioncitas ante la*

situación” (CC)¹¹. De esta forma, ponen en juego la importancia de “(...)capacitarnos, porque no podemos ser víctimas del entusiasmo” lo que afirma “tener criterio de realidad, creo que fue la enseñanza de este tiempo y esto del afecto que decía la compa, que también nos hizo súper bien” (CC). Así se refuerzan propuestas: “yo propongo para la próxima crisis, aunque en realidad las activistas estamos siempre en pandemia, aterrizar la expectativa y ponerle límite, verificar bien dónde están las fronteras de lo que es posible y de lo que no hacemos” (AUKN). En el caso de AKNX lo indicado se transforma en encuentros con su comunidad que ponen en juego, en primer lugar, lo que no hacen o “las capacidades que tenemos de intervenir o no y definitivamente porque no podemos hacerlo”, es decir, “(...) dibujar la expectativa en cada una de nuestras organizaciones” (AUKNX).

3.2. ¿Qué temas o reflexiones son cruciales que no deben ser descartados para nutrir nuestros horizontes políticos?, ¿Cómo aparece el racismo, el clasismo, el sexismo allí?

♦ Una primera intervención alude a *“confiar en la autonomía y en la colaboración con otras”* (SI). En este sentido si la autonomía está al frente la comunidad está presente y si hay comunidad se avanza hacia el desmontaje del individualismo y es que -agregamos- solo en la comunidad hay solidaridad. Los afectos son cruciales, porque sostienen la colaboración. En este sentido, y asumiendo la interpretación, construir afectos amplía

el sentido de la colaboración que de este modo podría superar tensiones, por ejemplo, entre quienes desarrollan incidencia en el Estado y quienes no, o entre feminismos hegemónicos y no, como comentó Salvia Inquieta en una respuesta anterior. Éstas relevan que la autonomía y colaboración que, en este caso se vinculan a un activar viviendo en el campo, no se reduce a ser feministas o marchar juntas, porque *“también es salvar el cerro”*. En este sentido, el territorio desafía la imaginación, pues es distinto habitar la ciudad con las comodidades que esta posee. Esto ya que *“(...) acá se construye a serrucho, las mujeres y disidencias construyen a serrucho y eso ha sido mucho más significativo, por ejemplo, que asambleas de coordinación dé marchas en la ciudad”*, porque lo que hay son *“soluciones que no son hegemónicas y que hasta hace un tiempo no existían en el quehacer, en el discurso, eso ha sido bacán pa’ quienes teníamos esas opciones de antes. Nos sentíamos más cómodos, pero también bakán pa’ las amigas que habitan la heterosexualidad y que por primera vez toman un martillo”* (SI). Imposible no señalar como en el trabajo comunitario que la compañera describe se tejen conversaciones, ideas que -como describe- quedan ocultas cuando la organización del encuentro surge con objetivos predefinidos. Respecto de esta pregunta no hay más respuestas, sin embargo, las que se extienden a continuación las complementan y profundizan.

3.3.- De todo lo hablado ¿qué preocupaciones comunes observan

11 Una de las marcas de las sociedades modernas es el negacionismo. Maslin (2009) define al negacionismo como la elección de negar la realidad para evadir una verdad incómoda.

que deben nutrir nuestros horizontes políticos y el Buen Vivir que deseamos?, ¿cómo se relacionan con el antirracismo, el anticapitalismo, con el patriarcado?

♦ Hay acuerdo en que estos conceptos o la triple dominación *“han estado presentes, no son el horizonte político, sino que ha sido un eje de nuestro activismo desde la pandemia”* (AUKNX). Lo indicado se cruza con el encuentro propiciado por la migración, *“porque salimos a socorrer a las chiquillas trabajadoras sexuales que estaban sin poder trabajar “(...) y mediadas algunas por sus estatus migratorios, por lo que no “calificaban para ningún tipo de ayuda del Estado...”*. Bajo este marco surgen tres elementos importantes respecto de la comunidad trans.

La primera es que su devenir *“sigue siendo de sobrevivir día a día, en distintos niveles. Es súper fácil que por ser trans no te contraten o que te exijan no ser activista, no lo puedes poner en tu currículum, porque se tiene esta careta súper grande de ser liberal”* (CT), cuestión que define el segundo elemento vinculado a *“que nos gustaría trabajar más el antirracismo, pero creo que las manos y el tiempo no nos dan, me encantaría que hubiesen más horas y cosas así pero nuestra primera línea ha sido cómo sobrevivir”* (CT). No obstante lo indicado por el compañerx apunta un horizonte de trabajo, porque -como tercer elemento- sabe y data a través de varios ejemplos que el racismo no es un eufemismo, sino que existe, es violento y *“Nos gustaría más ayuda”* (CT). El territorio se vuelve central en la experiencia de AEQA, *“porque yo diría que el racismo es consustancial a la historia*

del territorio. Acá uno curiosamente ve el racismo que es de ambas partes (...) uno entendiendo cómo se produce la historia podría entender cómo se produce esta respuesta que también es racista, por ejemplo del pueblo mapuche hacia quienes no lo somos...” (AEQA). Pese a lo indicado la compañera releva *“que la dominación es winka, capitalista. Una vez el racismo que está transversalizado a la clase, uno ve acá, por ejemplo, que el racismo tiene que ver con aquello que se asocia con la pobreza y efectivamente con los mapuche que han sido privados de su territorio, su lengua (...)”*. La compañera afirma que la violencia racista *“opera en una lógica que está asociada al dominio de un pueblo sobre otro y de un pueblo que tiene una lógica de administración de un territorio, del Estado, de lo que fuese que es capitalista, patriarcal, racista, que es todas esas cosas que nosotras queremos combatir. Acá el racismo se vive con una intensidad que duele”*. Comenta que las migraciones a su territorio de otras comunidades son menores, sin embargo, *“han sufrido el triple, porque insisto, están además asociadas al tema de la clase que es súper importante y fuerte en este territorio”* (AEQA).

El cruce entre raza y clase es refrendado, porque *“las personas que vienen de fuera de Chile, venezolanos principalmente que vienen a trabajar en la industria extractivista del salmón, tienen que ver también con la clase, con el tipo de trabajo que hacen, ellos son más víctimas de racismo que los profesionales academizados, entonces es mucho más fácil de escuchar (...) que vienen a robar o sacarnos los beneficios del Estado, que les dan casa primero (...) Hay también otro sector de la población que ha*

sido detenido por delitos de narcotráfico principalmente y queda como esa latencia de que los extranjeros de color vienen a traficar a delinquir, sin embargo, aquellos que son más academizados o tienen trabajos academizados, profesionales no son cuestionados” (AUKNX). Bajo este marco CHF precisa que el racismo a la inversa no existe y que es bueno precisar conceptos como éste en los encuentros *“(...) nosotras siendo blancas nunca vamos a vivir racismo y eso es una claridad y yo pienso que se ve el racismo hacia fuera pero entre nosotras/ es todavía habita mucho racismo, mucho colonialismo... más que mirar hacia fuera, nosotras en la colectiva nos decimos (...) cuáles son las formas que tenemos, que son súper de feminismo occidental todavía, aunque digamos que nuestras antiguas son mapuche huilliche, pero soy champurria. Entonces yo con mi ser blanco no habito el racismo que habita, no sé, mi amiga que lo lleva en la piel. No lo viví en la infancia, no lo vivo ahora. Entonces es bueno verse así y tampoco sentirnos antirracistas en extremo o resueltas porque no lo estamos (...) se puede hacer un análisis como sociológico, desde afuera, cómo lo vemos, pero creo que la pega es hacia adentro”* (CHF). Desde ese lugar defiende que aún falta mucha profundización respecto de este tema *“porque todavía habita mucho racismo en el feminismo (...) es una pega que estamos haciendo individualmente pa’ sacarnos de ahí los mil años de colonialismo y de privilegio de tener esta piel”* (CHF). Desde ese lugar critica la apropiación cultural que les ha llevado a través del encuentro con compañeras racializadas a reconocerse en el uso de conceptos que desconocen y utilizan adaptados a los términos occidentales.

El debate se extiende y se pone en juego el tránsito y el encuentro entre diferencias, que de una u otra forma, apuntan aunque no explícitamente, al sistema de relaciones de poder. En este sentido, ¿es posible descartar la experiencia vivida de una compañera que indica que existe racismo de ambas partes? ¿Es racismo o éste ha producido el desafecto? Pensarlo nos moviliza, de allí que no eludamos precisar que existe racismo, que éste se imbrica con la clase, que efectivamente no existe racismo revés como lo explica la compañera de CHF, pero que la transformación del sistema de relaciones de poder, implica la transformación de todos quienes hacen parte de dicho sistema. Este es un proceso de profunda complejidad y lleno de desafíos que asumen que aún cuando nos ubiquemos en los lados dominantes podemos pensar con y entre lados no dominantes.

En esta vía se visualiza un horizonte político en torno al cultivo del desmontaje del racismo a través del encuentro con saberes desechados que es transformador y muy tenso. Así lo exponen las experiencias descritas y lo precisa Casa Caracola *“En la casa hay al menos 3 de 4 que somos o tenemos apellidos o nos hemos vinculado con la lengua y hemos hecho talleres de mapuzungun en la casa y a veces también nos han dicho blancas hegemónicas, feministas y en verdad no poh (...) No por tener el color de tez blanco somos eso tampoco (...)”*. En este sentido, el funeral de Emilia Bau entrega más antecedentes. *“Era el eluwun más raro, queer, disidente del mundo, las comunidades estaban así como atacadas de ver tanta marica (...) ahí*

vimos que habitamos otra relación con la identidad, otra relación con el deseo, con la cosmovisión (...) En eleluwun había que guardar silencio, no había que meterse al lago, no había que estar triste para despedirla (...) Llegaban los pacos (...) era un estado de guerra y además era muy poético (...) Se veía la resistencia en el cuerpo y al mismo tiempo la instauración de formas diferentes (...) pasaban a llevar a las ñañas y a los peñis y a las lawentuchefe y a las machis. Igual habían machis que en verdad se ríen de toda las situación y también no dejaban sus categorías odiosas de ver estos cuerpos tan raros” (CC). Como dijimos al describir el asesinato de Emilia los encuentros siempre son tensos y como tales producen fricciones en ambas partes. En ese camino, la activación de la energía creadora y los afectos por lxs otrxs que solo se producen en comunidad favorece las inflexiones necesarias para equilibrar un tránsito que fluye más allá de la identidad para encontrarnos con lxs otrxs y sus diferencias.

Así destacamos que *“(...) a todas nosotras que no activamos en Valdivia, que no nos pasa lo de la Araucanía y que somos de la ciudad además, como que nos vino una aceleración del despertar. Como que habíamos habitado la lengua, habíamos habitado el trawun, ceremonias, pero no habíamos estado con el cuerpo ahí y eso nos hizo posicionarnos también de un lugar como de guerra y saber que si pasan o si corren más el estado de catástrofe, la zona de excepción y todas esas cosas, acá vamos a estar de este lado (refiere al lado mapuche), porque también en la casa apañamos a activistas territoriales que tienen mucha ligazón con las defensas medioambientales*

y las defensas territoriales que pasan en Aynil”. Lo indicado se extiende en medio de la preocupación por el fascismo, *“porque esa parte también es una tarea que tenemos que empezar a vislumbrar ahora, ponerle coto y ver cómo nos vamos a movilizar, pero estos conceptos (refiere a la triple dominación) ya vienen siendo trabajado por lo menos, acá en este territorio, en Magallanes” (AUKNX).* Lo que señala la compañera puede ser vinculado -interpretamos- al avance del fundamentalismo que no se puede entender si no se comprende la vinculación entre derecha moralista, extractivismo empresarial y extrema derecha, lo que convoca una crítica de la triple dominación de la forma en que ahora se manifiesta en Magallanes, pero también y bajo las distintas experiencias en Valdivia, Temuco, Concepción y Linares.



2.4 Síntesis zona sur

Zona: íntima		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>Las demandas del afuera por sobre sus necesidades deteriora su salud mental y física y los vínculos afectivos. Como recursos humanos de transformación se ven debilitados, pues perdieron sus trabajos lo que conllevó migración y nuevos trabajos que les restaron participación, afectando sus proyectos políticos. Esto es notorio en activismos ajenos al Estado lo que problematiza sus procesos de autogestión lo que no es ajeno a organizaciones trans que inciden en el Estado. Para este caso la falta de respuesta estatal frente a necesidades compromisos incumplidos en grupos de niñeces trans y el foco obligatorio en la sobrevivencia producen un agobio que sostiene el protagonismo de su salud mental como principal problema.</p> <p>La migración que experimentó CHF y los nuevos trabajos en CC, afectaron el proyecto político recargaron el trabajo de quienes quedaron al frente.</p> <p>La modalidad online debilita la presencialidad, demandando saberes de cyber seguridad en el caso de CT.</p>	<p>Delimitaron las expectativas para fortalecer su trabajo en función de lo que realmente pueden hacer y no. Esto incluyó rediseños de estrategias que van desde no ceder a la idea de que pueden hacerlo todo (CC, AUKNX, CT); reflexionar sobre cómo el capitalismo les afecta, los privilegios que produce entre activistas y territorios (CHF); sacar del foco principal a la pandemia, en el caso trans, para bajar la tensión que les producía a través de otras acciones activistas de difusión (CT). Las niñeces trans se forman curricularmente respecto de la triple dominación desde antes de la pandemia. También se fortalecen procesos de autogestión que en el caso de quienes no realizan un trabajo con el Estado alude a la reflexión y fortalecimiento de la autonomía para no subordinar sus trabajos a fondos de apoyo (SI) lo que pone al centro otros modos de pensar lo económico como el trueque (CC).</p> <p>Adaptación de todos los activismos a la modalidad online, lo que no dejó de contemplar lo presencial También se incorporaron prácticas de seguridad digital.</p>	<p>Problemas y soluciones gestan reflexiones que de la zona íntima se extienden a las otras zonas. Hay un llamado a autoformarse en temáticas antirracistas vinculado a la triple dominación, exponiendo la conexión entre raza y clase; patriarcado y defensa de la tierra, colonialismo interno o el racismo, capitalismo, patriarcado como parte de todo lo que desean combatir.</p> <p>En el caso trans esto se ve perjudicado ya que su primer foco es la sobrevivencia. No obstante, declaran la importancia y el interés por formarse en estos temas lo que es un llamado coincidente con la autoformación señalada arriba y con la inclusión de estas temáticas en las mallas curriculares de niñeces trans, lo que implica su formación al respecto</p> <p>En el marco de soluciones económicas como el trueque se advierte un llamado a ampliar la imaginación política para abordar los problemas y soluciones en distintas dimensiones.</p>

Zona: alianzas		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>Debilitación de la acción en red por las medidas sanitarias de todxs lxs participantes. En Temuco se agrega la militarización territorial. Ambas cuestiones debilitaron las alianzas creadas durante la revuelta (AEQA). Lo indicado se refuerza, porque lo online fractura la presencialidad. La fragmentación entre feminismos dado desencuentros basados en lógicas hegemónicas excluyentes. Así grupos trans y lésbicos apuntan tensiones con feminismos de raigambre ongista, académica institucional y occidental. CC comparte las tensiones que surgieron en la convivencia con una compañera trans y por asumir la desobediencia civil respecto de las medidas sanitarias que impedían el encuentro sin considerar las experiencias específicas de sus aliadas. CT hace lo mismo al datar las complejidades de las relaciones entre disidencias y feminismos que no consideran a personas trans, poniendo en juego además aspectos éticos como el trabajo de algunos espacios con inmobiliarias con lógica extractivista. En el caso de los activismos trans, el daño emocional percibido en zona íntima se precisaporquelasdemandas de niñeces y personas trans les mantuvieron ocupadxs en atender procesos de autolesiones de las niñeces dado el encierro (AUKNX) y operar como hermanes de personas menores y encierros familiares complejos (CT).</p>	<p>Todxs los activismos usan la modalidad virtual para fortalecer alianzas territoriales que implicaron coordinación de acciones presenciales y fortalecimiento de redes y vínculos afectivos y de apuestas “por un lenguaje común” (CC).</p> <p>Se detectan distintas estrategias que abordan la fragmentación. En el caso lésbico, se fortaleció un giro honesto y dialogante en cuanto a las diferencias (SI), pues hoy “se requieren alianzas más profundas” (CHF) y vencer el negacionismo respecto de los conflictos (CC). Esto favoreció que saberes y prácticas feministas no hegemónicas ingresaran en el discurso, en tanto, las hegemonías feministas, las valoraron a través de los encuentros (SI).</p> <p>En el caso de niñeces trans la solidaridad entre grupos favoreció el encuentro y el diálogo. En ese camino se incorporan temáticas curriculares, fortaleciendo a niñeces como actantes políticos del proceso Constituyente lo que incluye perspectiva de clase. (AUKNX). CT se escinde de espacios feministas que no consideran a personas trans o que, desde su perspectiva, son transodiantes o se contraponen éticamente con sus actancias. Ante la precariedad de sus grupos de base colaboraron con otras colectivas afines a lo largo de Chile y a que personas sin acceso a Internet optaran a beneficios estatales.</p>	<p>Problemas y soluciones activan una llamada a la acción general concentrada en fortalecer y profundizar las alianzas a través del diálogo honesto y la colaboración para evitar fracturas políticas, lo que hace frente a los conflictos políticos expuestos en las conversaciones. Esto a través de encuentros que reconocen diferencias entre distintas identidades y que construye su permanencia en el tiempo a través de los afectos con el fin de no ser negacionista frente a los conflictos, cuestiones que emergen con precisión en la dimensión de comunidad.</p> <p>Otro llamado es a la autoformación y la formación sobre temas vinculados a la triple dominación lo que se advierte en el compromiso que admiten en torno a una colaboración con luchas antirracistas que no abandonarán (CC), en un análisis que transforme el colonialismo que nos habita (CHF), en hacer uso de prácticas no hegemónicas para favorecer el diálogo entre feministas y que se entienda que “marchar juntas, también es salvar al cerro” (SI), en formarse en temas antirracistas, pese a la focalización trans en su propia sobrevivencia (CT).</p>

<p>Íntima</p>	<p>Las demandas del afuera por sobre sus necesidades deteriora su salud mental y física y los vínculos afectivos. Como recursos humanos de transformación se ven debilitados, pues perdieron sus trabajos lo que conllevó migración y nuevos trabajos que les restaron participación, afectando sus proyectos políticos. Esto es notorio en activismos ajenos al Estado lo que problematiza sus procesos de autogestión lo que no es ajeno a organizaciones trans que inciden en el Estado. Para este caso la falta de respuesta estatal frente a necesidades compromisos incumplidos en grupos de niñeces trans y el foco obligatorio en la sobrevivencia producen un agobio que sostiene el protagonismo de su salud mental como principal problema.</p> <p>La migración que experimentó CHF y los nuevos trabajos en CC, afectaron el proyecto político recargaron el trabajo de quienes quedaron al frente.</p> <p>La modalidad online debilita la presencialidad, demandando saberes de <i>cyber</i> seguridad en el caso de CT.</p>	<p>Delimitaron las expectativas para fortalecer su trabajo en función de lo que realmente pueden hacer y no. Esto incluyó rediseños de estrategias que van desde no ceder a la idea de que pueden hacerlo todo (CC, AUKNX, CT); reflexionar sobre cómo el capitalismo les afecta, los privilegios que produce entre activistas y territorios (CHF); sacar del foco principal a la pandemia, en el caso trans, para bajar la tensión que les producía a través de otras acciones activistas de difusión (CT). Las niñeces trans se forman curricularmente respecto de la triple dominación desde antes de la pandemia. También se fortalecen procesos de autogestión que en el caso de quienes no realizan un trabajo con el Estado alude a la reflexión y fortalecimiento de la autonomía para no subordinar sus trabajos a fondos de apoyo (SI) lo que pone al centro otros modos de pensar lo económico como el trueque (CC)</p> <p>Adaptación de todos los activismos a la modalidad online, lo que no dejó de contemplar lo presencial. También se incorporaron prácticas de seguridad digital.</p>	<p>Las acciones de autocuidado implementadas adaptando la modalidad online a sus necesidades gestan llamadas que sintetizan sus análisis y las soluciones.</p> <p>Problemas y soluciones gestan reflexiones que de la zona íntima se extienden a las otras zonas. Hay un llamado a autoformarse en temáticas antirracistas vinculado a la triple dominación, exponiendo la conexión entre raza y clase; patriarcado y defensa de la tierra, colonialismo interno o el racismo, capitalismo, patriarcado como parte de todo lo que desean combatir.</p> <p>En el caso trans esto se ve perjudicado ya que su primer foco es la sobrevivencia. No obstante, declaran la importancia y el interés por formarse en estos temas lo que es un llamado coincidente con la autoformación señalada arriba y con la inclusión de estas temáticas en las mallas curriculares de niñeces trans, lo que implica su formación al respecto</p> <p>En el marco de soluciones económicas como el trueque se advierte un llamado a ampliar la imaginación política para abordar los problemas y soluciones en distintas dimensiones.</p>
----------------------	---	---	--

Zonas	Problemas	Soluciones	Llamadas a la Acción
<p>Alianzas</p>	<p>Debilitación de la acción en red por las medidas sanitarias de todxs lxs participantes. En Temuco se agrega la militarización territorial. Ambas cuestiones debilitaron las alianzas creadas durante la revuelta (AEQA). Lo indicado se refuerza, porque lo online fractura la presencialidad.</p> <p>La fragmentación entre feminismos dado desencuentros basados en lógicas hegemónicas excluyentes. Así grupos trans y lésbicos apuntan tensiones con feminismos de raigambre ongista, académica institucional y occidental. CC comparte las tensiones que surgieron en la convivencia con una compañera trans y por asumir la desobediencia civil respecto de las medidas sanitarias que impedían el encuentro sin considerar las experiencias específicas de sus aliadas. CT hace lo mismo al datar las complejidades de las relaciones entre disidencias y feminismos que no consideran a personas trans, poniendo en juego además aspectos éticos como el trabajo de algunos espacios con inmobiliarias con lógica extractivista.</p> <p>En el caso de los activismos trans, el daño emocional percibido en zona íntima se precisa porque las demandas de niñeces y personas trans les mantuvieron ocupadxs en atender procesos de autolesiones de las niñeces dado el encierro (AUKNX) y operar como hermanos de personas menores y encierros familiares complejos (CT).</p>	<p>Todxs los activismos usan la modalidad virtual para fortalecer alianzas territoriales que implicaron coordinación de acciones presenciales y fortalecimiento de redes y vínculos afectivos y de apuestas “por un lenguaje común” (CC).</p> <p>Se detectan distintas estrategias que abordan la fragmentación. En el caso lésbico, se fortaleció un giro honesto y dialogante en cuanto a las diferencias (SI), pues hoy “se requieren alianzas más profundas” (CHF) y vencer el negacionismo respecto de los conflictos (CC). Esto favoreció que saberes y prácticas feministas no hegemónicas ingresaran en el discurso, en tanto, las hegemonías feministas, las valoraron a través de los encuentros (SI).</p> <p>En el caso de niñeces trans la solidaridad entre grupos favoreció el encuentro y el diálogo. En ese camino se incorporan temáticas curriculares, fortaleciendo a niñeces como actantes políticos del proceso Constituyente lo que incluye perspectiva de clase. (AUKNX). CT se escinde de espacios feministas que no consideran a personas trans o que, desde su perspectiva, son transodiantes o se contraponen éticamente con sus actuancias. Ante la precariedad de sus grupos de base colaboraron con otras colectivas afines a lo largo de Chile y a que personas sin acceso a Internet optaran a beneficios estatales.</p>	<p>Problemas y soluciones activan una llamada a la acción general concentrada en fortalecer y profundizar las alianzas a través del diálogo honesto y la colaboración para evitar fracturas políticas, lo que hace frente a los conflictos políticos expuestos en las conversaciones. Esto a través de encuentros que reconocen diferencias entre distintas identidades y que construye su permanencia en el tiempo a través de los afectos con el fin de no ser negacionista frente a los conflictos, cuestiones que emergen con precisión en la dimensión de comunidad.</p> <p>Otro llamado es a la autoformación y la formación sobre temas vinculados a la triple dominación lo que se advierte en el compromiso que admiten en torno a una colaboración con luchas antirracistas que no abandonarán (CC), en un análisis que transforme el colonialismo que nos habita (CHF), en hacer uso de prácticas no hegemónicas para favorecer el diálogo entre feministas y que se entienda que “marchar juntas, también es salvar al cerro” (SI), en formarse en temas antirracistas, pese a la focalización trans en su propia sobrevivencia (CT).</p>

Zona: comunidad		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>La fragmentación vinculada a la modalidad virtual ya datada en la zona íntima y de alianzas, repercute en toda la comunidad, no solo por un activismo que se realiza históricamente de modo presencial, sino también, porque el agobio informa sobre un desequilibrio que inhibe la reciprocidad, recargando los quehaceres activistas. Lo indicado se imbrica en la actualidad con un tránsito a la presencialidad marcado por el temor y la incertidumbre frente a la pandemia.</p> <p>Falta de profundización en el racismo por el anclaje occidental del feminismo (CHF) lo que durante la pandemia en el caso de las personas trans, se ve profundizado por demandas que les atrapan en la sobrevivencia (CT).</p> <p>El fundamentalismo y su avanzada, cuyo abordaje se ve desfavorecido por la fragmentación política.</p> <p>En el caso de quienes inciden en el Estado la respuesta ineficaz del gobierno y una vinculación al trabajo constituyente y eleccionario en Concepción que no se comprometió consistentemente con las disidencias sexuales.</p>	<p>Encuentros que ponen al frente el diálogo y la colaboración. A través de éstos se critica el asistencialismo (CC) evidencia para nosotras de una comunidad fragmentada, pues unxs son sujetxs políticxs activxs y otrxs reciben el producto de dicha actividad. Los activismos por las niñeces trans adaptan currículum para destacarles como sujetos de derecho marcadx por la sexualidad y la clase. También por la relación ineludible entre racismo y capitalismo lo que en el caso de (AUKNX) se transforma en un eje de enseñanzas. Se fortalece el acuerpamiento con otras luchas, grupos y personas (CC, SI, AUKNX, AEQA). Todo esto ha implicado que se produzcan condiciones que favorezcan el encuentro y fortalezcan los vínculos afectivos como reuniones con mucha comida que facilitan que la conversación fluya (CHF).</p>	<p>Los problemas y soluciones, refuerzan la apuesta por la sinergia Activismos/Vida. El “giro a lo rural” sintetiza un llamado de conexión mayoritario con la defensa territorial (SI). Así ponen en juego la importancia de vincularse a las luchas contra salmoneras en Magallanes y Puerto Williams, la defensa de cerros en Linares y las luchas mapuche en Aynil. Esto expone un acercamiento a la naturaleza como sujetx de cuidado, porque las luchas no son solo antipatriarcales (CHF).</p> <p>Lo anterior sostiene llamadas a colectivizar las luchas, fortalecer la autonomía, la colaboración (SI) y el acuerpamiento (CC) para enfrentar el fundamentalismo y la avanzada contra del Buen Vivir que representa.</p> <p>Otro llamado es fortalecer los afectos que refuercen lo colectivo, abordando las fragmentaciones entre feminismos (CT), (AEQA), (SI), el colonialismo interno (CHF), exponiendo diferencias e incluyendo el antirracismo y la defensa medioambiental en sus demandas.</p> <p>Otro llamado es vitalizar otros sistemas de intercambio como el trueque (CC). Así se llama a abandonar el capitalismo, fortaleciendo la autogestión, cuestión reforzada colectivamente.</p>

Zona: Buen vivir y sostenibilidad

Desde la zona íntima se instalan reflexiones que son transversales y permean la zona de alianzas y de comunidad, aludiendo concretamente a la relación entre sostenibilidad y Buen Vivir. En la zona íntima la pandemia gesta un agote de los recursos humanos que estuvo mediado por aspectos económicos, políticos y emocionales. Este desgaste afectó las energías de los activismos, surgiendo soluciones dirigidas a no descuidar la salud mental, fortalecer las alianzas y sus relaciones con la comunidad de la cual no se desconoce el daño. Esto, defendiendo posiciones que ponen las expectativas al frente, de tal modo, de hacer correctamente lo que están capacitadxs para hacer. Asimismo, se ponen los afectos al centro como forma de favorecer alianzas y acciones que conjuguen la relación entre autonomía y colaboración para potenciar la autogestión. En este proceso la colectivización de las demandas entrecruza miradas que nutren sus saberes con los de pueblos originarios, luchas medioambientales, destacándose la importancia de la Naturaleza la que amplía la concepción y prácticas de sus activismos, en tanto, existe una relación ineludible entre éstos y un Buen Vivir no desconectado de los seres no humanos. Esta relación alienta miradas que no observan a la Naturaleza como recurso sino como un ser que en sí misma es parte ineludible de la sociabilidad. Así el Buen Vivir infiltra una idea de sostenibilidad que al incluir la Naturaleza se dirige a alcanzar un nuevo estado de equilibrio. De esta forma, se percibe un avance hacia el desmontaje de los límites identitarios que incluyen la relación que humanxs poseen con seres no humanos. Si bien se observa una fragmentación en los análisis de los pilares de la triple dominación existe conciencia de que esta debe ser abordada y de hecho lo hacen explícitamente en el caso del currículum desarrollado con niñeces trans. Dicho abordaje, a través de los relatos, se implica y acerca -reiteramos- con humanos y no humanos lo que queda de manifiesto a través de la idea de “giro a lo rural”. Desde una perspectiva interregnal el Buen Vivir se contorna a través de luchas que exponen la importancia de conectarse y profundizar las relaciones con las luchas de defensa medioambiental en sus territorios. Dichas conexiones, que están siendo, deben terminar de nacer a través de un proceso de co-construcción comunitaria que colectivice las luchas en donde el encuentro y el diálogo son ineludibles para sanar el daño fragmentario. Dicha fragmentación es lo viejo que debe terminar de morir.



3. Encuentro no copartes

Participantes: La Venganza de Medusa (LVM); Brigada de Propaganda Feminista Región Metropolitana (BPF); Llapo Región Metropolitana (LPP); Las Primas Coronel (LP); Colectiva Yingyang (YY); Mujeres y disidencias de San Miguel, Región Metropolitana (MDSM); Mogaletch Puerto Montt (MOG); Cueca Sola Región Metropolitana, Arica (CS); Casa Coliza Arica (CC); Arcoíris Trans, Antofagasta (AIT).

3.1. Problemas

3.1.1. Con la pandemia aparecieron varios problemas como la intensificación de la pobreza de nuestras comunidades, la falta de recursos, el autocuidado de las activistas, entre otros. Pasado el tiempo desde el 2020 hasta hoy ¿qué problemas persisten?, ¿Cuáles se agregaron?

♦ La pandemia para las comunidades que se reconocen en la autonomía y el arte puso al frente una escena compleja y problemática. En primer lugar, la modalidad online impide ingresar a los diálogos que proponen y las formas en que los proponen que demandan a otro presencial, pues *“estamos siempre en contactos corporales, hacemos actividades donde ocupamos espacios públicos para instalar propuestas estéticas y creativas que no son del consumo cotidiano (...). Entonces necesitamos a ese otro para entrar en este diálogo y la pandemia nos obligaba a romper ese diálogo que queríamos levantar”* (LVM). Dicho diálogo es fracturado también, porque

“hay un campo territorial que está tan tenso frente a este contexto y que se abre de maneras inesperadas... como una olla a presión (...) Entonces como que el activismo en pandemia está tan trastocado por esto que es muy inmediato la violencia en las intimidad del hogar, de la calle, del barrio (...) ya estaba ahí presente, pero con la pandemia como que se recrudece y se mezclan cosas y sale algo distinto...” (CCS). En el caso *“del oficio de la propaganda y el oficio de la serigrafía también impactó, no solo en el encuentro y en lo que comentaba la compañera del acuerparse sino que en cuestiones muy básicas, como por ejemplo, los insumos que no estaban en todas partes”* (BPF).

Se desprende el impacto en lo íntimo, privado y público dada la violencia que el abordaje de la pandemia infringió a las comunidades mediadas por la forma de gestionar y autogestionar recursos que en el caso de una casa autogestionada trans afectó sus relaciones, porque si bien estos espacios *“ayudan a descomprimir ciertas violencias que podemos vivir, fue muy difícil sostener un espacio habitado por más de siete personas, con las que uno quizás tiene muchas diferencias, si bien podemos ser disidentes hay muchas diferencias entre cabres que conocí ahí (...) es también difícil de sostener cuando no hay un ingreso económico más o menos estable (...) ha sido doloroso pensar en recurrir a las instituciones que suelen re victimizar o que suelen no entender nada y uno tiene que ajustarse...”* (CC). Queda a la vista que la pandemia afectó consistentemente los procesos de autogestión ya que *“se ultra complicó porque la crisis, a pesar de que colectivamente nos va afectar a*

todas, también nos va a afectar a todas en la individualización de precarización, porque el tiempo que nosotras invertimos para trabajar sin remuneración, hoy día está enfocado a sobrevivir” (LVM). Esto es premura, porque “(...) en este reducir a la sobrevivencia a ver qué es lo que hay para comer, para vestir, para sobrevivir los inviernos... pasó mucho que las personas que están en situación de calle son expulsadas constantemente de los espacios donde están, entonces todo el rato hay que estar gestionando (...) y accionar desde la sobrevivencia (...) rozando el asistencialismo, a pesar de que una intente generar instancias de reflexión y de coordinación o de acuerdos (...) que yo también lo observo a nivel de Estado. Se instaló mucho el tema de los bonos, quienes no tienen registro social de hogares no tuvieron acceso a eso bonos. Hay una sensación de que en la precarización extrema que vivimos con el Covid se reactivan estos espacios de asistencialismo desde el Estado” (MDSM).

Lo indicado es visto como una instrumentalización de la institucionalidad que en el sur, en las islas “no ve al cuerpo disidente, a las identidades disidentes como parte de la institucionalidad. Las ve lejanas, no sabe dónde encontrarlas (...) las organizaciones somos las que sabemos o tenemos ese conocimiento de donde identificar las problemáticas, pero no con un fin de ir y activar y accionar allí, si no de ser un mero puente para poder entregar una giftcard, no sé 25 Lukas que efectivamente en un contexto de sobrevivencia eso es súper bienvenido, pero llega tarde (...) veíamos como se iban agudizando estas brechas en compañeras/os/es (...) y que todo

siempre se volvía una constante burocracia para poder acceder a una prestación o un beneficio y eso efectivamente nos muestra que finalmente seguimos siendo un número para cumplir con estas ideas de la inclusión, en donde finalmente se llega a un grupo súper pequeño que es el que logramos identificar, pero nosotres sabemos y somos conscientes de que aún así no hemos logrado llegar a todes (...) y finalmente volvemos a replicar ese centralismo del cual hemos sido parte históricamente” (MOG).

Este centralismo es parte de la crítica porque “nosotrxs nos organizamos durante la pandemia, en mucho criticando el centralismo de los activismos. Nuestras voces se quedaron atrás y por supuesto que no es lo mismo ser cola en Coronel que en Santiago o Concepción. Lo primero fue enlazarnos solidariamente con la gente, sobre todo con los que estaban más mal. Con esto me refiero a comida y esas cosas, pero cuando fue pasando el tiempo ya no solo queríamos quedarnos en eso sino pensar en tantas diferencias. La primera era cómo la pasaban las amigas colas más femeninas y vimos nuestros privilegios y no queremos que hayan más privilegios para unos que para otros. Entonces para nosotrxs el problema es naturalizar que la pandemia nos pegaba a todos igual. Más que conseguir plata o ver cómo nos juntábamos con toques y cuarentenas fue pensar en por qué esto es así y no de otra forma. Ese es un problema que va más allá de la pandemia” (LP) y que pone en línea de fuego al Estado que constantemente ha sido denunciado como problema y no como solución, porque “pone al frente el capital y no la vida (...) Entonces el problema que abordamos sería el efecto capitalista en la vida de las personas y también,

porque ese problema persiste y se agudiza en las crisis” (LPP). Lo indicado deja a la vista que la pandemia es continuidad de un modelo de vida que lxs participantes confrontan y que afectaron lo político, lo económico, las relaciones internas, dañando a la comunidad “para dejar el individualismo al frente y en este sentido yo podría decir que el individualismo es perfecto para el capitalismo ya que éste afecta a unos cuerpos más que a otros, es el caso, por ejemplo, de cuerpos travestis y esto es patriarcado no en un sentido como binario, hombre/mujer que también es colonial, porque de alguna forma lo que hace es que borró relaciones comunitarias ancestrales que nos afectan en la tramitación de nuestro hoy” (LPP).

Lo indicado afirma miradas críticas sobre los propios activismos y a lo que éste hace frente, porque *“estos lugares que yo he ocupado como para hacer creatividad o para dejar mensajes en poblaciones o en espacios que son más marginales, han sido de poco impacto, han sido de poca recepción, entendiendo que hoy día volvemos a replicar unas elecciones donde el binarismo político está absolutamente marcado (...) Toda mi vida la invertí para que no llegara este momento y sigue pasando, no se logra salir de esta lugar a pesar de todos nuestros esfuerzos, por precarizante que sea hacer lo que querí, como querí hacerlo, una tensión que hoy día tengo agregada por el contexto político (...) decepciona un poco de lo que venimos haciendo como activismo” (LVM) lo que además se ve intervenido, porque “los espacios de encuentro están más reducidos, no solo por los aforos, sino que también tantos años de encuentro lo cuerpos resienten, y los activismos recientes*

y quienes han levantado activismos callejeros resienten también (...) sin olvidar todo este contexto más estructural donde está todo muy cruzado por la incertidumbre (...) también por el Covid, por el toque de queda, por los gobiernos autoritarios. Parece ser que tenemos cada vez menos control de ellos” (BPF).

3.1.2. ¿Cómo afectaron su vida activista estos problemas positiva y negativamente? ¿En lo político?, ¿En lo económico? ¿En las relaciones entre activistas de sus colectivas y organizaciones? y ¿en las relaciones con otras activistas que son de otras colectivas u organizaciones?

◆ Las respuestas a la primera pregunta exhiben la afectación de la vida activista en las dimensiones que esta pregunta interroga. En el caso de compañeras travestis *“(...) fuimos muy azotadas por la pandemia, muy segregadas por el Estado, el Estado nos dio unas migajas de lo que tenía que darnos a la comunidad en general. Nosotras éramos las que si quedaba nos daban, lo que sobraba del municipio o de alguna entidad pública. Tuvimos que activar redes para poder sacar a las compañeras de la calle donde estaban durmiendo” (AIT). El Estado es permanentemente interpelado, porque su gestión se transformó en un problema “nosotras teníamos a 5 chicas viviendo en una misma casa porque no podíamos pagarle arriendo (...) decían que la ayuda era para una sola casa. Nos costaba hacer entender que no eran todas familias, que eran distintas personas (...) tuvimos que luchar con la municipalidad, con la Seremi de la mujer, tuvimos harta lucha para poder salir de esta pandemia (...)*

Algunas estamos con calillas que quedaron de cuando tuvimos que encerrarnos no más (...) y las cuentas que quedaron atrasadas ¿cómo se pagan si no hay trabajo?” (AIT). Lo ocurrido con las personas travestis expone la profundidad de la violencia pandémica lo que aparece en todos los relatos, extendiendo sea distintas dimensiones, además de la económica. Lo político, las relaciones humanas también se ven afectadas, limitando el propio qué hacer activista mediado por dos factores: la sobrevivencia, sobre todo, de quienes realizan sus activismos ajenos al Estado, en tanto, obstruyó sus procesos de autogestión que no funcionan con los términos del mal desarrollo que apuntan a que en el mundo neoliberal “nuestra autonomía se ha basado siempre en estar muy claras de donde recibimos dinero, como hacemos este dinero para poder expresar libremente nuestras problemáticas, dificultades o propuestas (...) lo que hacemos implica tener un desvío respecto a los fondos, a las formas en que tú puedas financiar lo que estás haciendo. La autogestión, es algo hermoso, que lleva mucho tiempo, sin embargo, nunca ha dejado de ser dificultoso, y es muy lento el resultado de un trabajo autogestionado, porque un trabajo con fondos tiene plazos y eso hace de que se optimicen mucho esos objetivos (...)”.

En el caso de la autogestión esos objetivos se desarrollan en tiempos que no se encierran en fechas perentorias, se demoran “*hasta que un día o momento llegan*” (LVM). Asimismo, afectó las relaciones interpersonales, pues la pandemia las concentra en apoyar sobrevivencias que les resienten, porque existe un proceso de adaptación

a las formas que ésta impulsa dado que los espacios ocupados habitualmente no pueden ser ocupados. Esto reitera los límites de la modalidad online que fractura el contacto y el diálogo entre las personas, cuestiones que elevó “*la necesidad de apoyo y ayuda terapéutica, la cual muchas veces no es muy accesible, y que al menos en el entorno cercano ha sido una creciente necesidad en tiempos de encierros pandémicos*” (CYY) lo que se conecta con conductas que en medio de la incertidumbre son proclives a la violencia, no solo en el sentido apuntado por CCS, también desde las personas hacia sí mismas, pues en este contexto “*aumentó la ideación suicida, los intentos suicidas y los suicidios consumados en la población lgbt. Finalmente, se van generando por este constante estrés y el daño a la salud mental que (...) para el Estado no es importante*” (MOG).

3.1.3. Hablemos de su campo de acción o los problemas de los que su activismo se hace cargo, ¿creen que la pandemia transformó su campo de acción?, ¿sigue siendo el mismo, se amplió, se redujo? ¿Por qué?

◆ Bajo lo indicado los campos de acción se sometieron a las condiciones pandémicas en donde relucen las reflexiones en torno a la sobrevivencia como eje central de ocupación y preocupación. Así describen acciones que van desde “*gestionar cosas básicas como la alimentación para las personas que han estado en situación de calle que viven en San Miguel, ropa además de comida, la contención emocional*”, (DSM) y es que “*todos tuvimos problemas económicos de alguna u otra manera. Los estilistas*

quedaron sin trabajar, porque en las peluquerías no se podía trabajar (...) nos afectó a toda la comunidad en general, la comunidad lgbtq+ (...) nos están poniendo vacunas pero no son la solución, no sacan nada (...) si el Estado no activa trabajo, cupo laboral para las mujeres trans, para la comunidad en general (...) muchas adultas mayores sufrieron vulneración, sufrieron abandono de parte de sus familias (...) las mujeres trans adultas mayores que teníamos, estuvieron más botás, no tenían ni que comer” (AIT). El estrés que implica colaborar con la solución de estos problemas aparece también en el trabajo con el Estado, pues *“claramente quiénes podemos estar activando desde lugares más centrales o que tenemos a lo mejor más movimiento, más redes se nos facilita poder ser ese nexo, ese puente, pero finalmente se convirtió en un espacio de tensión constante con la institucionalidad”* (MOG).

La sostenibilidad reducida a la sobrevivencia les vincula con ollas comunes que antes no fueron parte de su campo de acción, dejando a la vista que *“fue una línea de trabajo que decidimos tomar y hacer e hicimos”* (LPP) lo que se encadenó con *“intervenciones sobre todo con algunas compañeras trans/travestis que no manejan algunas tecnologías o que no calzaban dentro del registro social de hogares pa’ estar dentro del 40% de la colaboración que entregaba el gobierno, entonces (...) me metí a hacer un curso pa’ poder ver el tema del registro, del IFE y son cosas que una va aprendiendo pa’ poder ir apañando a estas personas”* (LPP). En este punto, y pese a las críticas compartidas en torno a la modalidad online, ésta abrió posibilidades a conectarse con otros territorios, transformándose en una

herramienta activista, porque *“si no era virtual no había intervenciones, no había danza, entonces fue que pudimos conectar. Yo soy de región y por fin pudimos conectar con gente en Temuco, La Serena, Arica en Punta Arenas y eso fue hermoso de usar la virtualidad. Sin duda las herramientas son difíciles, yo me quedé sin celular y mi activismo básicamente dependía del celular”* (CCS). No obstante, y pese a que durante la pandemia, algunos proyectos no pudieron desarrollarse dada la precarización que se agudiza en tiempos de crisis, la modalidad online facilitó que en el camino se vincularan con otros desarrollos y reflexiones que otorgan otro cariz a sus campos de acción, lo que posicionó -como dijimos- nuevas acciones que les llevaron a realizar, por ejemplo *“(...) círculos de contención dentro del espacio, es un espacio mixto, no solo de disidencias y personas con diferentes participaciones políticas en partidos, en otras organizaciones”* (MDSM), abriéndose posibilidades a otras participaciones ya que *“(...) las plataformas de Internet generan el acceso a personas que muchas veces por diferentes razones no activan desde un quehacer callejero, organizacional presente. Permite la participación de personas con discapacidad y/o diversidad funcional de diferentes territorios”* (CYY).

Algunxs señalan que en el proceso pandémico *“más que nada lo que hicimos fue que precisamos nuestro campo de acción, porque le estamos dando cuerpo a un acompañamiento (...) que es más comunitario”* (LPP). Este enfoque pone en el horizonte de sus campos de acción la solidaridad como un eje reflexivo ya que *“no sé si se agrandó o achicó el*

*campo de acción, sí sé que éste pasa por cuestiones concretas de solidaridad, que transformen el ser, el saber*¹. También, porque tenemos que aprender muchas cosas que respondan a eso que dije sobre cómo llegamos a estar solo de una manera en el planeta” (LP), cuestión que podemos entender como una comunidad que al centrarse en los cuidados no deja de lado que la solidaridad no es salvataje, sino un análisis de las causas que en términos amplios producen diferencias notorias entre quienes sobreviven y quienes pueden afrontar de manera más o menos dignas los impactos violentos de una crisis. Cuando se cuestiona el saber, el ser habita una semilla de crítica a la triple dominación.

3.1.4. Pienso en esto y en los campos de acción que mencionan, ¿creen que de alguna manera estos se cruzan, responden, surgen o abren la puerta a la crítica del racismo capitalismo, colonialismo y patriarcado?

◆ Hablar de triple dominación es hablar de los desechos que se produjeron en la conquista y de los mecanismos que se reactualizan en distintos tiempos para dejarles inscritos en el mismo lugar. De allí que algo importante y transversal a este encuentro sea que se hacen cargo, precisamente de los desechos o de los cuerpos y saberes que poseen y que no importan al orden dominante que les atrapó en lógicas identitarias fragmentarias. La reflexión al respecto detona acciones específicas, pues “(...) En ese sentido nosotras/es no nos encerramos en la identidad, porque

sino habríamos colaborado solamente con personas de la disidencia sexual y pa’ nosotres eso habría sido un problema” (LPP). Asimismo, impulsa alusiones concretas a la triple dominación porque “*pa’ nosotras hubo un problema que fue importante cuando convocamos a Lelapp que fue abordar la mirada que separa estos tres términos: colonialismo, capitalismo, patriarcado. Yo creo que estos problemas se mantienen en general hasta el día de hoy, porque de alguna manera sino fuese tan así, nosotras/es veríamos manifestaciones mucho más colisionadas, por ejemplo, en el asesinato de algún lamngen*” (LPP). Esto último advierte la fragmentación de los abordajes activistas, sin embargo, se compartieron ideas respecto de la crítica entrecruzada de los tres pilares durante la pandemia que les vinculan un Ser y Estar distinto en el planeta, pues “*cuando hablo de Ser y Estar distinto creo que la crítica a estas tres cuestiones es fundamental y estuvo presente. Nos juntamos a hablar y siempre salió el capitalismo y creo que ahí tenemos claro qué hay cuerpos más explotados que otros, por eso, por ejemplo fuimos donde maricas afeminadas. Eso nos conecta con el patriarcado... y del colonialismo creo que lo que más distinguimos es el racismo que durante la pandemia se hizo notar mucho con las políticas de migración. Si vuelvo al campo de acción, esos temas deben estar presentes y hay que hacer un esfuerzo... estudiar, no sé, pero es necesario abordarlos...*” (LP).

La pandemia dejó a la vista la precarización individual y colectiva “y eso nosotras lo conectamos con el daño

1 En el encuentro el compañero señala “que es como el ser, el saber”. Pedimos precisión al respecto, cuestión que en voz del activista transformó el “como” por “transformen”.

colonial, con la herida colonial que para instalar este orden en el que estamos tuvo que dividir a las comunidades de pueblos originarios, transformarlos en inferiores, para poner a la naturaleza al servicio del hombre” (LPP). Lo señalado pone en juego que en algunos espacios la contención, los autocuidados comenzaron a ser parte de sus prácticas, en donde lo espiritual es enfatizado, porque **“a mí me calma, es lo que no me tiene llorando en este momento”** (CCS). En ese instante le compañere realiza un saludo con un quintu, **“que es una hoja de coca, que son 3 hojas de coca o 4, en una geometría y que se ocupa para iniciar las conversaciones”** y nos recuerda que lo que nos conecta ante todo es el territorio, son las nubes, los ríos, los cerros (...) esa red nos conecta antes de esta virtualidad, entonces quisiera saludarles desde ese lugar, saludar a todos los territorios que están acompañando, saludar a todos los Apus, los seres sagrados, las presencias tutelares, los ríos, las aguas, las nubes que están con ustedes y agradecer esta existencia y que nos veamos también en esos lugares, que no son tan explícitos en su comunicación” (CCS).

De esta forma se advierte, la disputa al orden comentada por todes las participantes. Dicha disputa pone términos contrahegemónicos en la calle, en sus campos de acción cuando se reducen, amplían o precisan para encadenarse a través de problemas y soluciones con la comunidad -incluida la naturaleza- y sanar su daño. Dicha comunidad se pone por sobre la identidad y con inflexiones. Sobre esto una compañera comenta sobre una situación violenta entre una persona

trans y una de sus compañeras lesbiana **“que quedó súper mal, pero poniendo al frente que el chique de seguro que vio cuestiones que nosotras no vemos o que tenemos naturalizadas. Algo así como cuando las negras tratan de racistas a las blancas y éstas responden que nah que ver, qué son injustas (...) que solamente ayudan a cerrar el diálogo. Nosotras no hicimos eso. Estamos dispuestas/es a equivocarnos y a aprender y esto es bien complejo (...) como sea una tiende a defenderse, a defender el proyecto, pero no a verse, o a valorar las palabras del otre, aunque las sintamos violentas, de alguna forma (...) Pero lo importante es que no cerramos la puerta y eso que la violencia es usada pa’ cerrar el diálogo casi siempre... ¡Ah! Cómo esto es violento, filo no lo pesco y si no lo pesco queda todo en el mismo lugar”** (LPP).

3.1.5. ¿Cómo era/es su activismo antes y después de la pandemia?

◆ Existen alusiones que a lo largo de la conversación establecen que hay un antes y después del activismo. Algunas mencionan el impacto de la pandemia en **“(…) quehaceres que venían teniendo una periodicidad que se corta abruptamente -se aceleraron muchísimo en el 2019 en el marco del Estallido Social- pero se cortan abruptamente con la pandemia”** (BPF), cuestión que pone al frente la avanzada fundamentalista que en cruce con la pandemia acelera el peligro (BPF). Este peligro impulsa levantar acciones respecto de las diferencias que observaban al interior de la comunidad lo que levanta la pregunta en torno a la estructura que sostiene que esto sea así y no de otra forma (LP). En la misma línea, se afirmaron ideas y deseos vinculados

a la implementación de un enfoque comunitario, que antes no estaba tan definido, como es el caso de LPP que desde acompañar a individuos transita al acompañamiento de comunidades. En este contexto, se ponen en juego reflexiones que así como cuestionan el carácter capitalista estatal precisan la importancia de la transformación de los propios activismos lo que se observa conectado con la dilución de una lucha centrada en la identidad. Esto para abrirse a temáticas vinculadas a la sanación del daño a la comunidad que ponen al frente luchas vinculadas a la defensa medioambiental. Esto último se aprecia en las siguientes páginas.

3.2. Soluciones

3.2.1. De sus soluciones ¿qué destacarían?, ¿Qué reflexiones surgen? Por ejemplo ¿qué les pareció súper bien?, ¿Qué despertó sus alertas?, ¿Pueden hablar sobre esto?

♦ La tensión, el abrumo, la sobrevivencia fue *“generando y potenciando las redes de apañe y contención como respuestas”* (YY) y en ese camino *“la posibilidad de nuevas estrategias activistas desde lo creativo”* (BPF). Esta creatividad confronta la respuesta asistencialista estatal a través del reflote de conceptos *“como la autogestión, pero también el autocuidado, las redes, el tejido, la regeneración del tejido social que también es una respuesta bastante subversiva”* (BPF). Esta regeneración del tejido social se manifiesta en escala ascendente, porque desde un lugar que se levanta como necesidad específica se va extendiendo la comprensión de la violencia lo que fortalece la importancia

“de conectarse y encontrarse” (MDSM) *“una de las experiencias que existió en nuestro grupo fue que una señora (...) llegó al espacio por el tema de ayudarlo en el cuidado de los perritos. Después fue ordenar la casa (...) Era una adulta mayor lesbiana que había sido abandonada por su familia”*. La compañera de Mujeres y Disidencias de San Miguel expuso que a través de los perritos ingresan a una vida marcada por el abandono. Identificar sus condiciones de vida produjo un encuentro que les llevó de ordenar el espacio a acompañarla hasta su muerte. También se critican soluciones, que no son tales, cuando son utilizadas para reforzar el centralismo de grupos hegemónicos LTGBIQ+ *“que toman estos momentos para usarlo a su favor o para aparecer y ocurren estos levantamientos de redes de apoyo que buscan soluciones como acompañar o resolver de alguna forma la urgencia; mientras que en otros espacios se instrumentalizan los cuerpos y cuerpos incluso después de una muerte y eso efectivamente nos lleva a espacios de tensión, de disputa de hasta dónde se respeta un cuerpo, una cuerpo, una identidad (...) un poco para llevar la fiesta en paz, uno intenta no caer en estas confrontaciones que tensionan nuestros territorios que de alguna forma intenta construir, colaborar, pero que están ahí presentes. Finalmente, van surgiendo una y otra vez estas situaciones que tensan nuestras vidas, nos adicionan cuotas de estrés que probablemente no las queremos, no las necesitamos porque queremos de alguna forma ir resolviendo, acompañando de otra forma”* (MOG).

3.2.2. Desde antes de la pandemia se habla de colonialismo, capitalismo, patriarcado, de romper con el racismo. Independiente de si aparecieron o no en sus soluciones, ¿creen que es importante incluirlas en nuestras prácticas?, ¿Cómo aparecen en sus soluciones en sus prácticas, si aparecieron?

♦ Lxs participantes refrendan la síntesis de la moderadora que señaló la importancia de incluir estas temáticas en sus prácticas activistas, porque *“No nos parece preocuparnos sólo de la violencia a la diversidad sexual. Una, porque en nuestra comunidad hay personas migrantes, mujeres, con ascendencia originaria y sus problemas no son los mismos que los de un gay. Otra porque somos parte del mundo y si solo nos preocupamos de nosotros una pata se queda coja. Yo pensaba en la comunidad en por qué nos violentan, pero quizás es mejor pensar también en cómo violentamos cuando estos temas no hacen parte de nuestros esfuerzos. No podemos ser indolentes frente al estado de excepción en Wallmapu (...) hablar es un primer paso para poder hacer algo más”* (LPP). Lo indicado es conectado con nociones explícitas a los cuidados y sostenibilidad *“(...)que allanan el camino a estas transformaciones más estructurales que tienen que ver con la transformación total de las formas en que nos relacionamos, pero también con apuntar al bienestar inmediato de las personas que dentro de los grandes discursos a veces se pierden, es necesario que estemos cuidadas, descansadas, estemos seguras y que eso implica tiempo, cuidados, contenciones y también estrategias de resistencias”* (BPF).

Lo indicado se vincula a un Estar Bien que activa reflexiones sobre horizontalidad como sostén de un nuevo tipo de relación que pese a que se menciona y defiende como un valor activista se complicó en tiempos de pandemia, porque *“en la práctica sabemos que es súper complejo que eso ocurra, porque nuestras vidas están en contextos distintos y ahí justamente volver a esa importancia de saber cuáles son nuestros contextos, de nuestras compañeras/os/ es porque finamente podemos caer en estas trampas de exigir ir a la par cuando nuestras realidades no van a la par”* (MOG). Lo indicado es un llamado a verse en la trama jerárquica y transformarla junto con otras prácticas, porque *“(...) es súper interesante poder ver que las organizaciones con las hemos encontrado durante estos años de activismo, las que se crearon en el marco de la pandemia van apuntando a soluciones tal vez muy concretas en espacios bien acotados, pero que responden a que es (...) un producto también del modelo de acumulación capitalista que tiene que ver con que el medio ambiente está siendo depredado y es por esto (...) que las respuestas tienen que ser antisistémicas y subversivas (...) las soluciones, a pesar de que hayan sido un poco improvisadas iban claramente en esa perspectiva de recuperar la vida para nosotros, recuperar los espacios de autonomía y relevo esta palabra de autonomía desde los cuerpos, desde los espacios de acción y las soluciones (...)”* BPF.

3.3 Llamadas a la acción

3.3.1. Si viene otra pandemia u otro 180, otra crisis, ¿qué hay que hacer desde ya para no vivirlas de la misma forma?,

¿Qué hay que hacer distinto, a qué hay que darle continuidad?

♦ En el caso de comunidades travestis, en voz de Arco Iris Trans, emerge de inmediato la precaución en torno a los aspectos económicos reforzando la solidaridad *“para que no nos pillé como nos pilló esta pandemia y Estallido Social. Yo creo que debemos prepararnos y ser muy precavidas en aspectos económicos (...). Ahí nos dimos cuenta que (...) el estatus social de algunas personas de la comunidad lgtbqi+ no fue solidario con la gente que realmente lo necesitó en esta pandemia (...)* En esta vía la compañera advierte lo dificultoso que es ahorrar -una ilusión capitalista para algunos grupos- *“porque ‘hoy en día trabajai’ y con suerte te queda para algo, nadie tiene un sueldo tan alto hoy en día para sobrevivir en esta sociedad, porque todo es caro”*. Estas ideas afirman planteamientos en torno a que *“La solidaridad incluye a toda la comunidad, porque hay que ver al otro, no solo las disidencias (...) las grandes revoluciones nunca se hicieron con pocas personas. De allí que lo colectivo, construir lo colectivo sea muy importante”* (LP). Situadx en lo colectivo se apunta la importancia de las alianzas que involucran a aquellas que inciden en el Estado y aquellas que no ya que hay ir *“ampliando, conectando y activando redes disidentes, no necesariamente institucionales, sino también entre colectivas autogestionadas”* (CC). Lo esperable es que *“no se conecten sólo desde la formalidad de la ayuda”* sino que perduren desde la afinidad que *“no sólo implica caerse bien, sino compartir y encontrarse en lo político y en la acción en la calle, desde la revuelta (...)”* (CC).

De allí que *“fortalecer esos tejidos autónomos, fortalecer afinidades políticas (...) desde la estrategia de sobrevivir en un mundo que en verdad no nos quiere ahí”* (LVM) se hace fuerte en los discursos, en tanto, hay reconocimiento del desafío que significa *“seguir autónomas de estos espacios estatales, institucionales que como se mencionaba al principio muchas veces cooptan estas luchas”* (BPF) y es que *“en verdad deberíamos desconfiar más de sus criterios”* (LVM) ,en tanto, reactivan un *“divide y gobierna que (...) nunca ha sido favorable para las minorías”* (LVM). De allí la importancia *“de abordar nuestras diferencias y dificultades en un mundo heteronormado”* (LVM). Queda clara la importancia de la comunidad, lo colectivo, de trenzar las luchas lo que pone al frente el hacerlo fuera de los tiempos de urgencia que el sistema ha producido, *“porque esa urgencia pasa a llevar las relaciones, lo profundo y no nos damos espacios para escucharnos (...) y esa urgencia terminara arrasándonos y dejándonos gastadas, cansadas y ¿quiénes son las más cansadas y gastadas en la urgencia?”* (CCS).

Esta afirmación de un tiempo distinto es conectada por CCS con el ritual que es entendido como *“un momento para poder conversar fuera del tiempo occidental, ahí podemos hablar de corazón a corazón, podemos darnos puentes y espacios mucho más amistosos y más reales que esta urgencia”* en donde *“pareciera ser que en esa urgencia actúa por inercia la transacción, el extractivismo, esta conectividad (...) lograr esos puntos pa’ mi es súper importante para ir sosteniendo otras formas de vida y así de activismos”* (CCS). Lo indicado se conecta con

una sostenibilidad que confronta los tiempos del desarrollo capitalista -lo desprendemos de las ideas de transacción, extractivismo- que no debe abandonar el carácter micro y macropolítico que habita en el *“cómo sostener la salud mental, el sostener que haya comida en las casas (...)”* (BPF) y *“de un macro que hoy día determina gran parte de una estabilidad que va a estar sujeta en otras manos (...)* por lo que *“debemos tener esas amplitudes de alianzas, generar tejido, estratégico porque hoy día las disidencias si seguimos en la volá de estar en estos grupos como fundamentalizados en nuestras necesidades nos estamos regalando a un macro que está avanzando a pie de cañón”* (LVM). Entonces *“(...) vamos a tener que trabajar internamente las dificultades políticas para justamente no tener que volver a depender de los Estados, (...) vamos a tener que levantar nuevos imaginarios donde quizás mi aporte creativo va a generar esa semilla de poder ampliar referentes, mundos y posibilidades, que se escapen a lo que ya hemos hecho y no ha funcionado (...)”* (LVM). Interpretamos lo anterior como una inflexión en el fortalecimiento de un colectivo complejo y diverso que retorna a la comunidad *“porque sin comunidades no hay cambios o hay cambios solo para algunos”* (LP). Ese andar no descarta en el caso de las personas travestis la presión para que *“el Estado active las redes de ayuda, protección a la comunidad lgbtq+ (...)”* (AIT). Lo que puede leerse como un desafío que habita la demanda por autonomía, la reestructuración o desmontaje estatal, el abordaje de lo micro y lo macro que todo lo indicado supone.

3.2. Qué temas o reflexiones son cruciales que no deben ser descartados para nutrir nuestros horizontes políticos, ¿cómo aparece el racismo, el clasismo, el sexismo allí?

◆ Las experiencias pandémicas están guiadas por horizontes políticos que surgen desde la valoración del sentido común contrahegemónico que habita en lo colectivo (BPF). Es así que *“pensar en las experiencias de ollas comunes, pensar en las redes de abastecimiento, pensar en mecanismos de apoyo concreto principalmente para economías más inestables, tienen que ver, yo lo considero así, con propuestas no solo antisistémicas si no que allanan el camino a nuevos horizontes que construir”* (BPF). Este sentido común colectivo surge desde la reflexión y operación concreta sobre las relaciones jerárquicas, porque *“La fragmentación hay que cambiarla, hay que conocernos para que las demandas nos representen y no sean solo leyes que no les sirven a las travestis o a las personas indígenas. Es súper complejo pero se hace camino andando”* (LP). En ese tránsito la pandemia para algunxs fortaleció un horizonte de lucha contra la triple dominación y esto -se reitera- *“también tiene una estrategia: la coalición y no la fragmentación. En todo esto que digo hay que poner semillas ahora pa’ cosechar mañana. El tiempo del capitalismo individualista no pensará en esta siembra. Por el contrario, nos tratará de quitar nuestras semillas para seguir cosechando mala vida. Y hablo de semillas, porque las luchas de defensa del territorio no se pueden dejar fuera de nuestros horizontes y no solo las mapuche, las de las zonas de sacrificio en donde siempre hay gente*

pobre, racializadas, mujeres, disidencias sexuales, disidencias de todo tipo” (LPP).

Se destaca que los horizontes políticos *“pueden ser comunes con caminos distintos (...), pero van en dirección del sur” (CCS)*, cuestión que también se conecta con el ejercicio de siembra/cosecha que enfatiza un tiempo vinculante con la naturaleza *“en esta capacidad de saber leer los tiempos agrícolas, en lo más ancestral de decir tiempos para cosechar, sembrar, guardar, descansar (...) qué complejo es llevar esos tiempos justamente en estos momentos (...) cuando estamos en tiempos de vacas flacas... ahorrar es muy difícil, entonces ¿qué podemos ahorrar o sembrar que no sea dinero?” (CCS)*. La respuesta habita en la disputa de los discursos y prácticas hegemónicas y en las reflexiones que doten de respuestas sobre *“(...) ¿cómo volvemos a esa calles tras una crisis sanitaria en un contexto de (...) encuentros virtuales, ¿Cómo encontrar nuevos mecanismos para encontrarnos, para apropiarnos de la calle?” (BPF)*. Lo indicadose imbrica con el fortalecimiento de las redes en donde se establecen vinculaciones entre la crítica a la triple dominación con el enfoque comunitario. Éste último no define el abordaje de la triple dominación, es ésta la que define el abordaje de lo comunitario. De allí que *“nuestro enfoque que está relacionado con el tema de la comunidad es producto de haber puesto el colonialismo, capitalismo, patriarcado al frente” (LPP)*. *“Es que yo creo que mientras la comunidad no piense en estos temas seguirá enfrentando la vida de la misma forma que decía la compañera -refiere a LVM- que no ha funcionado. Estos temas son un desafío de todos los activismos” (LP)*.

La escucha vuelve a ser reiterada como condición de encuentro *“para que no haya, por ejemplo, apropiación cultural, pero sí por la ética política de abrir condiciones de encuentro en donde el winkismo no deje estragos... Con esto quiero decir que no se trata de hablar por estas comunidades, pero tampoco se trata de quedarnos calladas frente al racismo, ahí yo siento que hay un horizonte de acción. Y con esto quiero ser súper respetuosa, no me refiero a ñañear no más, o hablar de la Naturaleza, siento que es algo mucho más profundo. Recuerdo a una compañera hace años atrás que se molestó porque lamienes le dijeron que no podía tocar el kultrum... esas apropiaciones me parecen que son un poco desmedidas y que son parte del desencuentro, y de alguna manera tenemos que ir haciendo frente a estas cosas. Probablemente (...) vamos a ir cometiendo algunos errores en el camino, nos vamos a equivocar, pero siento que de alguna forma de eso se trata, de equivocarnos lo que sea necesario para ir avanzando y no naturalizar o errar sin pensar y sin encuentro con las diferencias” (LPP)*.

3.3. De todo lo hablado, ¿qué preocupaciones comunes observan que deben nutrir nuestros horizontes políticos y el Buen Vivir que deseamos? ¿cómo se relacionan con el antirracismo, el anticapitalismo, con el patriarcado?

♦ Se releva el deseo de los activismos que ojalá puedan *“a largo plazo aportar por un mundo que sea hermoso para vivir para todes” (BPF)* lo que no se desvincula de *“cuestiones muy cotidianas y domésticas, cómo el estar bien, el*

sostener” (BPF). Construir este mundo hermoso para todxs, por cierto, que genera estrés y daño, cuestión a la que se hace frente a través del autocuidado, la escucha *“y no solamente estar en una constante de gestiones sin detenernos, sin escuchar nuestros cuerpos/cuerpas/ y a nuestro pares”* (MOG). En esta vía la triple dominación es un eje de acción, porque *“el horizonte está en (...) ir precisando sus cruces, cachar que si opera una operan todas, no fragmentar si no que ser más relacionales. Eso afirma el horizonte político -como decía- de un mundo que no puede ser racista y que entiende que cuando hay discursos o crímenes de odio también están sostenido por el racismo”* (LPP). Lo indicado no es sencillo, sin embargo, a través de las experiencias vividas se afirma la importancia de un pensamiento relacional, puesto que *“es difícil, por ejemplo, pensar en las luchas mineras como luchas antirracistas y yo creo que eso es muy importante que no se olvide, porque aunque no tenga relación aparente, todo está conectado y no se ve a simple vista (...) Pienso en el norte y el sur del trabajo minero. Todos sabemos que hay un impacto ambiental terrible ¿A quién perjudica ese impacto directamente? Pues a las comunidades y la comunidad (...) es una forma de vida que es relacional y que se la piteó el conquistador. Con esto quiero decir que las conexiones no son tan simples como decir ‘¡ah! éste es oscurito y lo violentan’... Es que como vemos, la violencia racista se expresa en todos los espacios, en los cuerpos, en los territorios, por un saber que el orden impuso² y eso tenemos que verlo para no seguir denunciando las muertes mapuche, pero sin entender que esta*

violencia es parte del proceso que destruye la comunidad y que ahí el género que solo piensa en los gays también es racista, porque borra otro tipo de relaciones” (LP).

La complejidad que se destaca formula preguntas que se devuelven a la importancia de resolver dificultades y diferencias políticas *“¿entonces cómo habitamos la unidad entre grupos de izquierda cuando hay mujeres que son trans excluyente odiantes, cómo habitamos el espacio con colas y tortas y disidencias que no entienden la importancia del racismo y cómo llegamos a exponernos a esos espacios? Entonces como que pienso en esta necesidad de saber serpentear (...) y en este tira y afloja (...) desde el dónde podemos salir al encuentro con otras personas, en búsqueda de algún tipo de diálogo que nos humanice o nos animalice (...) lograr trascender estas diferencias políticas y llegar a algunas situaciones ojalá afectivas, donde podamos tener punto y sentidos en común”* (CCS).

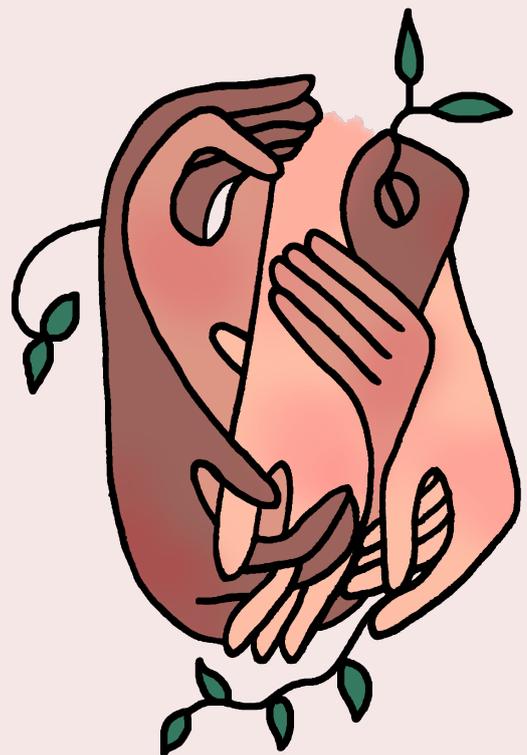
3.4. Por último, ¿hay alguna pregunta o algo que falta y que quieran agregar sobre problemas, soluciones, llamadas a la acción que quisieran formular?

◆ Se comparten reflexiones individuales, pero que han sido validadas en otros momentos de la conversación y que ponen en juego *“el manifestar materialmente cosas que están sucediendo espiritualmente y llevar lo que hacemos materialmente hacia lo espiritual, comprendiendo que estos planos se encuentran, nos entregan herramientas en nuestros tiempos que*

2 Agregado realizado por Las primas de Coronel en proceso de validación. Se inicia con “en los cuerpos y finaliza en número de inserción al pie.

son precisos, aunque quizás no sean perfectos (...)" (CCS). Lo indicado afirma la importancia -en coherencia con la atribuida a las alianzas y el tejido- de dar continuidad al conocimiento de las personas participantes en otros momentos y espacios, porque *"fortalecer las redes, tejidos de autocuidado (...) incluye la necesidad de ampliar las voces en torno a formas de autocuidado que no respondan al mismo sistema como puede ser la psicología hegemónica, la psiquiatría"* en donde *"el mismo Estado nos está cuidando, la vacuna nos cuida, la distancia y el aislamiento nos cuida. Pienso en la necesidad del Buen Vivir (...) que no es sólo en contra de algo si no que también es hacia donde podemos ir caminando (...) ese Buen Vivir que es múltiple, por supuesto, y que no es autoría de nadie sino que es una cuestión colectiva para sobrevivir, para existir"* (CCS). Como aspecto positivo de la pandemia se señala que *"nos permitió de alguna manera conectarnos con hartos grupos y con distintas personas y que el racismo y la translesbohomofobia fue bien tremenda en nuestras experiencias"* (LPP). Eso alimenta *"la inflexión que está en el racismo y en los/las, les cuerpos/as que no le importan a las propias disidencias o diversidades sexuales. Me refiero a travestis y camionas. Y más que eso a que el racismo construyó que esas compañeres sean tan violentadas o que se nos olvide que una agresión a una persona negra o migrante no nos puede dejar indiferentes, porque ahí también hay lesbianas, travestis, camionas y hay diferencias culturales históricas. Son detalles entre comillas que ojalá fueran tomados como algo muy importante"* (LPP). Las intervenciones -como se observa- se cierran gestando precisiones en torno a

la complejidad del análisis entrecruzado que demanda el desmontaje de la triple dominación. Ser conscientes de ello -creemos- profundiza estos temas y nos desafía a encontrar y pensar con otros términos no hegemónicos que habitan en la autonomía, la autogestión, la comunidad y en la relación vinculante con la Naturaleza.



3.4 Síntesis no-copartes.

Zona: íntima		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>La pandemia reduce los activismos a la sobrevivencia, estrechando su acción política a la gestión económica para resolver situaciones de vivienda, alimentación, entre otros, generando agobio y estrés en todos lxs participantes. En el caso de activismos autónomos, vinculados al arte y la propaganda callejera lo indicado se detona por medidas sanitarias letales para su vitalidad y encuentros fracturados por la modalidad online que atrofia su lenguaje que requiere al Otro presencial. Se suma no acceder con facilidad a insumos necesarios para su activismo, redundando en que éstos no se despliegan en plenitud.</p> <p>Quienes desarrollan activismos de incidencia estatal asumen problemas de sus grupos de base y con ello una tramitación con la institucionalidad, respecto de éstos, lenta y dificultosa que detonó agobio y estrés mental. (MOG, AIT).</p> <p>Lo económico es un problema transversal, sobre todo para quienes se definen como autónomas, pues el tiempo ocupado pre-pandemia en autogestionar sus acciones se transforma post pandemia en tiempo dedicado a sobrevivir o a gestar acciones de sobrevivencia de sus grupos de base.</p> <p>Se dificulta la tramitación de diferencias entre activistas trans y no binaries en casa autogestionadas (CC) agregándose la tensión de acceder a apoyos estatales que les inferiorizan (CC, AIT).</p>	<p>La mayoría de los grupos participantes exhiben la incorporación de prácticas de autocuidado (control de estrés, relajación, recreativas), incluyendo acciones conectadas con el desarrollo espiritual (CCS).</p> <p>Uso de modalidad online para superar las obstrucciones a los encuentros impuestos por las medidas sanitarias. Autonomías artísticas no declaran uso de esta modalidad.</p> <p>En el marco económico algunas autonomías declaran el apoyo económico de Lelapp. Las vinculadas a la intervención callejera no realizan declaración al respecto. En el caso de quienes desarrollan incidencia estatal lo económico se intentó resolver fundamentalmente a través de apoyos estatales y municipales. Estos grupos no comentan acciones para superar problemas en su zona íntima en el marco económico.</p> <p>Se gestan reflexiones que refuerzan la importancia de los encuentros y prácticas concretas respecto de la tramitación de diferencias.</p>	<p>Los llamados aluden a poner en juego la escucha y el diálogo a través de encuentros lo que es transversal a todas las zonas. En esta vía emerge:</p> <p>Incorporar crítica a la triple dominación en sus procesos de formación y autoformación apostando por la coalición y la crítica manifiesta contra el racismo.</p> <p>La crítica a las actuaciones de los propios activismos, pues observan jerarquías, falta de solidaridad (en el caso trans) y cómo los modelos que critican se vuelven a reactualizar lo que habla de impactos débiles.</p> <p>En el caso de comunidades trans proyectar el resguardo económico para enfrentar el orden que las excluye (AIT).</p> <p>Lxs otrxs participantes, junto con las personas trans, pusieron en juego un horizonte político vinculado a la relación sostenibilidad/ Buen Vivir que se describe en los cuadros de las zonas de alianza y comunitaria.</p>

Zona: alianzas		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>La fragmentación de las prácticas activistas en la zona íntima se extiende a la de alianzas, pues siguen mediadas por las medidas sanitarias y la obstrucción de los encuentros. Un problema que visibilizan es la forma en que se han desarrollado los activismos, sus impactos y recepción en el camino de afrontar una crisis que desde antes hacía estragos en el cuerpo colectivo activista lo que les deja con menor control frente a gobiernos autoritarios.</p> <p>El centralismo activista gesta diferencias identitarias y territoriales que no son abordadas por los activismos lo que habla de una naturalización de que la pandemia afecta a todas las personas por igual (LP), (MOG) (LPP), (AIT) lo que además se ve sometido al uso de los problemas como plataforma de visibilidad e instrumentalización de organizaciones hegemónicas lo que agrega más estrés (MOG).</p>	<p>Fortalecieron redes de acompañamiento para desmontar el asistencialismo, reforzando la autogestión y la colaboración (LPP, LP, MDSM), el autocuidado que incluyó a sus grupos de base y afines y análisis ascendentes que les sacan de una mirada del problema en sí mismo, porque una situación les lleva a analizar diversos factores que inciden en la problemática (MDSM), presentes en los planteos de todxs lxs participantes.</p> <p>La crítica al centralismo enfatizó inflexiones en las personas más afectadas por el modelo de orden (MOG, LP, LPP, MDSM), pues no es lo mismo ser gay en región que en Santiago (LP).</p> <p>Quienes inciden en el Estado fueron puentes entre éste y la comunidad lésbica, gay, trans. Quienes no, se capacitaron en torno a IFE, para apoyar a las mismas personas (LPP).</p>	<p>El llamado es a potenciar los activismos, lo que lleva aparejado no encerrarse en los límites de la identidad, realizar inflexiones en personas, territorios más violentadxs; trabajar diferencias internas e ideológicas para hacer frente al control estatal, explicitando cuáles son estas diferencias y compartiendo estrategias para sobrevivir en un mundo que les excluye. Para esto un llamado puntual es el fortalecimiento de la autonomía. Esto, porque la institucionalidad ha dividido para gobernar lo que siempre es desfavorable para las minorías. (LVM) Lo indicado se realiza sin dejar de lado las urgencias vitales. De quienes son los más afectadxs por el modelo jerárquico. Lo indicado afirma un llamado a la re-apropiación de los espacios públicos, dado los impactos de la virtualidad (BPF), (LVM).</p>
Zona: comunidad		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>El Estado es apuntado como fuente de problemas. En el caso de las personas trans, sus apoyos no llegan, (AIT), además de exponerles a procesos de revictimización cuando solicitan sus apoyos (CC). Su ineficiencia y falta de pertinencia apuntan la lógica subsidiaria y asistencialista que ejecuta.</p>	<p>Las colectivas autónomas desplazaron la concentración en sus propias identidades para ampliar los alcances de los apoyos económicos, de salud, de acceso a beneficios estatales que las que inciden en el estado, más focalizadas en la identidad, también entregaron. Aquellos grupos que emergen durante la pandemia o durante el 180 hicieron inflexiones en las identidades y comunidades que las exceden (migrantes, pueblos originarios, populares, campesinas) más precarizadas.</p>	<p>Los llamados apelan a fortalecer una comunidad amplia que deshace la identidad y el individualismo. Para ello la comunidad supera diferencias internas y externas para afrontar la estructura de desigualdad, fortaleciendo relaciones horizontales y la autogestión para regeneran el tejido social que avanza al Buen Vivir como horizonte político. Otro llamado, conectado con lo anterior, es vitalizar lo contrahegemónico y lo relacional que habita en la comunidad.</p>

Zona: comunidad		
Problemas	Soluciones	Llamadas a la acción
<p>A esto se suma la instrumentalización estatal del activismo, pues quienes realizan un trabajo con éste señalan que no supera la burocracia, el centralismo y la borrada de las disidencias sexuales de sus políticas, dejando todo en el mismo lugar, agregando estrés a sus activismos(MOG), (AIT). Debilitación de la comunidad que entrelaza diversas temáticas, exhibiendo los límites y problemas que hoy enfrenta el acuerpamiento activista (BPF). Temáticas recurrentes y que aparecen en todas las zonas son:</p> <p>◇ El control estatal sobre la vida de las personas se reafirma, poniendo en juego un activismo demandado por la sobrevivencia a la par de un mal desarrollo que se sigue ejecutando.</p> <p>◇ El individualismo capitalista favoreció un abordaje excluyente de los impactos de la pandemia, dejando a la vista la continuidad de su lógica: poner al centro el capital y no la vida (LPP) lo que implica un dividir para gobernar en donde lxs disidentes no son consideradas (LVM).</p> <p>◇ El fundamentalismo como una fuerza presente que se profundiza y les acecha en medio de un modelo de desigualdad -insistimos- que se siguió desarrollando.</p> <p>◇ Las conductas de las personas como una olla a presión que hace explotar diversas emociones (CCS), (CC) lo que se asocia a la violencia detonada por el abordaje estatal de la crisis.</p>	<p>Así la noción de cuidados excede la zona de alianzas disidentes sexuales para conectarse con la comunidad en pleno, confrontando divisiones y los sentidos individualistas y capitalistas estatales que dañan a las personas, los territorios, la naturaleza. Le lapp se dirige derechamente a brindar acompañamiento terapéutico y económico a comunidades.</p> <p>La autogestión (movilización de recursos a través de ventas, rifas, redes de madrinxs y padrinxs) se extiende a la comunidad entera lo que defiende la contrahegemonía que dichas posturas representan frente a la hegemonía estatal, los fundamentalismos y las violencias entrecruzadas, en donde el racismo se observa como producto de un modelo de orden que nos afecta a todxs.</p> <p>Incorporaron temáticas vinculadas a la triple dominación, cuestión que algunxs hicieron precisando lógicas comunitarias (LPP), reflexionando en torno a por qué vivimos de esta forma y no de Otra (LP), cuestionando centralismos y con reflexiones manifiestas en torno al cruce del colonialismo, capitalismo, patriarcado (LP, LPP). Destacan la importancia de soluciones que son ante todo contrahegemónicas para abatir el control del Estado (BPF).</p>	<p>De allí la invitación a romper con las jerárquicas que atrapan las soluciones en ideas dominantes y afines con un orden que no les sirve a todxs y que hay que reinventar. Lo relacional supera jerarquías identitarias y se conecta con otras culturas, analizando ascendentemente los hechos para entramarlo con los fallos estructurales que implican que esto sea así (MDSM) (LP), (LPP). Así, la sostenibilidad no se concentra solo en el dinero, también confronta tiempos universales, pues la autogestión y la autonomía no posee fechas perentorias (LVM) El llamado impulsa no supeditarse a fondos que facilitan la inercia frente al extractivismo, pues resuelven sobrevivencias y problemas en momentos específicos. Así señalan acciones que redundan en la importancia del encuentro y la escucha para favorecer transformaciones micro y macro políticas que fortalezcan la autonomía de los cuerpos, espacios de acción en contextos autoritarios que permitan la reapropiación de la calle mediada por las consecuencias pandémicas (BPF)¹.</p> <p>Llaman a Incorporar luchas socioambientales a las demandas activistas, apuntando otras formas de producir conocimientos que transformen el ser y el saber (LP, LPP), la incorporación del desarrollo espiritual, vincularse a tiempos respetuosos de la naturaleza como los ciclos agrícolas, entre otros (CCS).</p>

1 BPF precisan el último aspecto de esta llamada a la acción, sin embargo, son elementos presentes en todos los discursos

Buen Vivir y Sostenibilidad

La tendencia mayoritaria es un horizonte político que pone al centro lo colectivo y la autonomía para fortalecer la comunidad. Ésta se afirma como espacio de soluciones contrahegemónicas que rompen con jerarquías en donde la crítica a la identidad, a las tensiones entre colectivas y organizaciones, y la promoción de un carácter relacional son recurrentes. Existen acercamientos explícitos e implícitos a un Buen Vivir que entiende que los cuidados se concentran en todos los componentes del sistema de relaciones de poder lo que refuerza la adhesión a las luchas de defensa territorial, a saberes que recuperan perspectivas no occidentales promocionando una descentralización en términos amplios. Este grupo implicó una participación significativa de colectivas autónomas que se vinculan a demandas no protagónicas dada su no negociación con el Estado. Pese al sobre esfuerzo que esto declara lograron responder a las necesidades comunitarias informando sobre su potencia organizacional. Si bien su trabajo es ajeno a los procesos de incidencia estatal lo que históricamente les ha puesto en lugares de antagonismo político, no cierran la puerta a la coalición con las organizaciones que sí lo realizan. Por el contrario, llaman al encuentro entre diferencias, aportando reflexiones a lo largo del encuentro que aportan a superar tensiones entre éstas, exhibiendo desafíos a la imaginación política afines a un desmontaje de la triple dominación que debe terminar de nacer. Lo que debe terminar de morir son las diferencias que fragmentan y que no solo están presentes en el Estado, sino en las propias prácticas activistas. Se trata, a todas luces, de torcer el camino andado para que las demandas que se levantan sirvan y excedan las jerarquías en distintas dimensiones que implican, desde nuestra perspectiva, una nueva relación con la naturaleza que desde la defensa territorial se amplía a transformaciones involucradas con la transformación del ser y el saber para saber y hacer de un modo distinto al dominante.



4. Problemas y soluciones comunes del ser y estar activista.

Post encuentros quedan a la vista dos aspectos que deseamos destacar:

1. Durante la pandemia se desarrolla un activismo concentrado en la urgencia que profundiza los costos de la lógica estatal de post dictadura, la cual traspasó sus responsabilidades a organizaciones de la sociedad civil, ampliando el no dar abasto con las demandas que venían desde antes de la pandemia y que con ésta se profundizaron. De otra forma dicho: los activismos resuelven cuestiones de sobrevivencia, mientras el Estado perpetúa el modelo de mal desarrollo que detona en dicha sobrevivencia, agudizándose prácticas asociadas al sexismo, racismo, lesbotranshomofobia en un contexto de avanzada fundamentalista.

2. La escena pandémica profundamente demandante debilitó la actuancia activista de los activismos autónomos e institucionalizados o que realizan trabajo de incidencia estatal. No obstante, lograron asegurar el acompañamiento de sus grupos de base y de otras comunidades afectadas por el Covid-19 y el abordaje estatal. Esto a través de la conformación de redes activistas, creación de espacios de cuidado que incluyeron acompañamiento terapéutico, económico, legal. Asimismo, mantuvieron el contacto con sus grupos de base. La difusión informativa, las acciones de denuncia e incidencia estatal, produjeron datos cuali y cuantitativos respecto a distintas situaciones que afectaron a las comunidades durante la pandemia lo que informa sobre su capacidad de gestionar, confrontar y resolver las demandas emergentes originadas por esta crisis.

En un marco más detallado, los encuentros nos permiten caracterizar de modo general el Ser y Estar activista de la zona centro, sur, norte durante la pandemia, cuestión que consignaremos en asociación a los problemas y/o preocupaciones comunes que aparecen en las dimensiones de **Problemas y Soluciones**, correspondientes a los objetivos específicos 1 y 2 del trabajo.

Problemas

- ♦ Las demandas externas se sobrepusieron a sus propias necesidades en la zona íntima, de alianzas y comunidad.
- ♦ Se debilitan las relaciones activistas interna y externamente lo que debilita la construcción de coaliciones.
- ♦ No existe reciprocidad, ni reflexión imperativa/potencial, sobre todo en la primera etapa de la pandemia, dadas las urgencias a resolver, la fractura de los encuentros presenciales y los propios problemas que la pandemia trajo a la vida íntima de las, les, y los activistas.
- ♦ Se reduce la participación.

- ◆ Su salud mental se deteriora.
- ◆ Escasos recursos económicos, sumándose la cesantía de algunxs activistas e inestabilidad económica de activismos vinculados al arte y cultura.
- ◆ Migración activista en busca de mejores horizontes y gran desgaste de quienes quedaban al frente de los proyectos.
- ◆ La modalidad online afecta la calidad de los encuentros en lo referido al lenguaje paraverbal, a la expresión de afectos, a un formato rígido de inicio y término, mala conectividad, desconocimiento que debilitaron las reflexiones estructurales sobre todo en la primera etapa de la pandemia.
- ◆ El modelo de mal desarrollo se siguió ejecutando durante la pandemia.

Soluciones

Encuentros online Modalidad retejen relaciones y reflexiones en zona íntima, de alianzas y comunidad.

En la zona íntima implementan acciones de autocuidado para reducir el estrés, fortaleciendo diálogos internos con tertulias, almuerzos, sobremesa para mejorar sus relaciones y vitalizar la expresión de afectos y la escucha.

En zona de alianzas y comunidad convocaron e implementaron acciones similares, favoreciendo diversas reflexiones a través de encuentros activistas, conversatorios y acciones de autocuidado.

Se implementan campañas, rifas, se captan donantes. Algunxs venden servicios y productos para colaborar con sostenibilidad económica en zona íntima, de alianza y comunidad que en algunos casos incluyó alimentos para mascotas y medicamentos¹. Mantienen y abren acompañamientos terapéuticos y orientaron legal dirigidos a sus grupos de base y también a la comunidad que excede la identidad.

Grupos WhatsApp potencian la participación y el trabajo político de alianza. Así elaboraron declaraciones y apoyos cruzados que atendieron denuncias y peticiones.

En la zona de comunidad los apoyos -como se dijo- exceden la identidad lo que es notorio y permanente en algunos grupos autónomos que colaboran con defensas territoriales, desarrollan reflexión y debate antirracista, apoyan a comunidades migrantes, pueblos originarios, campesinos, entre otrxs- y más esporádicos.

- ◆ Basadas en las declaraciones en los institucionales.
- ◆ Quienes no se adaptaron a modalidad online la usaron para entregar material y coordinar acciones, implementando prácticas de seguridad digital la mayoría de los participantes.
- ◆ El formato online permitió reconocer problemas propios y de otros territorios, construir soluciones y nutrir sus saberes con otros saberes, lo que se transforma en un horizonte político y estratégico de los encuentros.

¹ Fondo Alquimia promovió el uso de fondos de sus proyectos en aspectos de sostenibilidad lo que así fue hecho por algunxs grupos. El segundo año se priorizó en el caso de Lelapp el apoyo a comunidades.

5. Especificidades identitarias y territoriales del ser y estar activista

El Ser y Estar activista posee diferencias sujetas a territorios e identidades. Una caracterización de las mismas en términos generales exhibe, primero que todo, que el modelo de mal desarrollo no se detiene en la pandemia afectando a todos los territorios e identidades. Dicha afectación de los territorios impacta el cuerpo activista en sentidos amplios, movilizándolo en algunos casos, de un activismo centrado en la identidad a un activismo que vincula y nutre sus luchas identitarias con los saberes y demandas territoriales. En este marco existen algunos aspectos que deseamos destacar.

◆ En los espacios rurales los problemas territoriales se sienten más fuerte y afectan los activismos, conectándolos con prácticas concretas de apoyo a las luchas de defensa territorial que vitalizan la relación cuerpo/territorio. Asimismo, en grupos que defienden y/o se definen desde la autonomía, existe una descripción de estos espacios como lugares más seguros ante al odio lesbo y para realizar sus actividades, afirmando el levantamiento de viviendas autogestionadas desde antes de la pandemia. A esto se suma que, en lugares que no son capitalinos, las luchas medio ambientales se transforman en un horizonte de lucha de organizaciones que no se definen desde la autonomía o que realizan un trabajo de incidencia estatal que explicitan durante los encuentros.

◆ En conexión con lo anterior, el estrés y el agobio es más agudo en la ciudad. En la ésta los activismos tienden a ocuparse de problemáticas identitarias que se extienden por diversos territorios que van desde este lugar a zonas más rurales del centro que habitan. En Puerto Montt, por ejemplo, la problemática se concentra en una organización territorial marcada

por la existencia de islas. En Santiago, las colectivas y organizaciones se conectan con personas lesbianas, gays, trans que habitan en territorios no centrales para brindar apoyos y ayudas que van desde transformarse en un puente entre éstas y las ayudas estatales dispuestas a entregar apoyos específicos que exceden la identidad.

◆ En el marco identitario la pandemia produjo que todos los activismos fueran atrapados por lógicas de sobrevivencia a la crisis, lo que deja a la vista el lugar de precarización de todos ellos, pero en especial de los activismos trans. Lo indicado es relevante, pues aquellas personas que se expresan de un modo dual (referimos a lesbianas camioneras, travestis, travestis trabajadoras sexuales, no binaries) fueron objeto visible de discursos y crímenes de odio; no accedieron a los aportes estatales de modo pertinente; vieron obstaculizados sus procesos de hormonización en los consultorios; fueron objeto visible de violencia institucional en su atención de salud y, en el caso de las niñas trans, se enfrentaron a un retroceso en sus procesos de reparación, entre otros. A esto se suman los problemas de sobrevivencia que incluyen

habitabilidad, alimentación y salud pues se intensifican en personas travestis trabajadoras sexuales ya que no pudieron ejercer su trabajo durante la pandemia. Esto es más agudo en quienes son migrantes, porque por procesos de visado inconclusos, no acceden a beneficios estatales. En este marco, las tensiones que emergen entre éstas y otras identidades políticas -comentadas durante los encuentros- demandan de antemano el

fortalecimiento de los encuentros y los afectos para superar diferencias que contribuyen a su posición menoscabada en el sistema de relaciones de poder. Fortalecer la comunidad es político y allí podemos profundizar en la comprensión de por qué esto es así y no de otra forma, levantando soluciones para ello. En un marco más detallado los problemas y soluciones vinculados a territorios e identidades se exponen a continuación:

Problemas

- ◆ El abordaje pandémico repliega el trabajo callejero y los encuentros presenciales en todos los territorios afectando la sostenibilidad de todos los grupos e identidades disidentes sexuales.
- ◆ La migración interna y externa detona más y nuevas demandas.
- ◆ En Concepción la apertura trans del hospital regional propicia traslados desde el hospital Higuera en Talcahuano a éste. A esto se suma la llegada de otras personas de otros territorios buscando atención en el Regional, lo que se involucra con el aumento de las demandas por atención (ingreso, control, entrega de hormonas). Éstas no fueron atendidas alrededor de un año por estos hospitales que priorizaron otras demandas de salud. La desatención gesta que las personas trans se dirijan a Colectiva Transforma para que ésta medie entre ellas y el hospital, pese a que cuentan con un nivel de incidencia limitado para hacerlo.
- ◆ En Antofagasta y a lo largo del país la pandemia afecta la sostenibilidad de compañeras trans, en especial de trabajadoras sexuales y vejeces generando problemas de habitabilidad, salud, alimentación. A esto se suma el transodio, la indocumentación y el discurso de ilegalidad que fortalece el racismo y la vulneración de derechos básicos y universales ligados al estatus migratorio de compañeras trans migrantes.
- ◆ La pérdida de fuentes laborales de activistas lesbianas vinculadas al arte y la intervención callejera gesta su movilización a otros territorios para sortear los apremios lo que debilita la participación, la gestión de sus proyectos políticos, demandando profundamente a quienes quedaban a cargo.
- ◆ Las diferencias jerárquicas entre grupos y territorios hegemónicos y no hegemónicos, dejando a la vista fragmentaciones identitarias que además son atrapadas por variables de edad, clase. De allí la transversal invisibilidad de personas de 3ra edad y pobres dado su débil acceso a la modalidad online en la zona íntima, de alianzas y de comunidad.

- ◆ El fundamentalismo avanza en todos los territorios lo que va de la mano con que el tiempo extractivista no se detenga.
- ◆ Personas trans son las que más declaran la violencia vivida durante la pandemia. Esta se expresó a través de crímenes de odio, discursos transodiantes, de un Estado que no entregó apoyos o que cuando los entregó eran incoherentes con su realidad en todos los territorios, afectando visiblemente a trabajadoras sexuales travestis. A esto se suma la detención de procesos de hominización, la falta de atención a otros problemas graves de salud y habitabilidad, lesiones en niñas trans, cuestión que habla de un Ser y Estar por debajo de las ayudas estatales y de la comunidad en general. De hecho, apoyos brindados a personas trans por grupos en particular lesboautónomos o con mayoría lesbiana en su conformación, se transformaron en conflictos dados el desconocimiento de cómo habitar entre diferencias.

Soluciones

- ◆ Todxs usan modalidad online que les conecta con distintos territorios, facilita el desarrollo de actividades diversas. Los conversatorios visibilizaron problemas y reflexiones.
- ◆ En ciudades se transforma en la principal vía de encuentros.
- ◆ En zonas más rurales como Aynil reemplaza la presencialidad por conflictos en torno a ésta como estrategia de desobediencia civil que se adapta a las necesidades de todas las acciones que emprendieron, entre otras, apoyos concretos a luchas antirracistas. En Temuco, les ayuda coordinar encuentros, entregas y su participación en manifestaciones, sin reemplazar la presencialidad. En Linares y Quellón, se privilegia el contacto directo que incluye performances, construcción conjunta de espacios, reflexión comunitaria en donde se distinguen temáticas vinculadas a la triple dominación (defensa ambiental, colonialismo interno, otros). En Petorca se producen encuentros entre diversas comunidades -atravesadas por la crisis del agua-, declarando la importancia de la formación y autoformación.
- ◆ En Concepción Colectiva Transforma acompaña terapéuticamente, orienta y entrega información respecto de demandas de personas trans, no binaries. Se describe al Hospital Higuera como un espacio reacio a escuchar a la comunidad trans, cuestión que se trata de modificar a través de una Mesa de trabajo en temas LTGBIQ+ que solo ha abierto posibilidades en el marco educativo, sin afectar su funcionamiento estratégico, ni operativo.
- ◆ Arco Iris Trans de Arica acompaña económicamente a través de arriendos para sacar a las personas trans de las calles en donde pernoctaban, demandan -como es su derecho- apoyos a la municipalidad, entre otros.
- ◆ OTD en Santiago fortalece el contacto con comunidades disidentes sexuales, levanta datos estadísticos a través de estudios -eje de importancia para la incidencia estatal que desarrolla- establece alianzas con municipalidades y privados para gestar apoyos, económicos, terapéuticos, de alimentación y atención en salud. También orientan legalmente las denuncias que recibieron.

- ◆ Féminas Latinas con presencia en el norte y Santiago demanda que ningún ser humano es ilegal, gestando alianzas regionales a través de la fundación de la Red FemitransLac que promueve y defiende los derechos de personas trans migrantes en donde destaca el vinculado a migrar con identidad. Así difunden y entregan información sobre trámites migratorios, levantan conversatorios al respecto y acompañan a compañeras trans migrantes en sus procesos de visado. También apoyan a grupos locales de ballroom.
- ◆ En Valparaíso se levanta apoyo y contención terapéutica dirigido a las activistas.
- ◆ En el caso de otros activismos de Santiago y otros que itineran por barrios marginales se advierten reflexiones profundas en torno a aspectos estructurales. No obstante, sobre todo los segundos, informan sobre las complejidades que concentraron sus activismos en la gestión de su propia sobrevivencia. Pese a esto levantaron acciones de alianza y apoyo con diversos espacios.
- ◆ En Santiago grupos lésbicos declaran la implementación de espacios de autocuidado y reflexión internos respecto de vejez y de grupos precarizados, principal foco durante la pandemia.
- ◆ Gestan acciones de acompañamiento que se involucran íntima y presencialmente en algunos casos de vejez y comunidades precarizadas, haciendo entrega de recursos que apoyan su sostenibilidad.
- ◆ Las organizaciones, más concentradas en la identidad, gestan campañas, búsquedas y acompañamientos de personas lesbianas de tercera edad y de personas lesbianas, trans, gays, no binarios marcados por problemas de clase. Para ello gestan campañas de captación de donantes, desarrollan material gráfico incluyente de las diferencias, entre otros.
- ◆ Las que se definen como autónomas tienden a incluir otras comunidades para otorgar los apoyos ya mencionados y generan encuentros que se interpelan respecto de las vejez (RS), que realizan seguimientos de vejez y disidentes sexuales afectadas por enfermedades catastróficas (L3, LPP) que dotan de nuevos contenidos a lo lésbico (Aynil), que ponen en circulación discursos contrahegemónicos en voces hegemónicas (Linares), que levantan encuentros disidentes que nunca se habían desarrollado en Quellón y en Santiago encuentros directos con comunidades precarizadas para hacer entrega de alimentos, colaborar con ollas comunes, entregar vestuario recursos que apoyen la gestión comunitaria de su sostenibilidad (cocinillas, entre otros).
- ◆ Se denuncian discursos y crímenes de odio a través de declaraciones, noticias además de brindar orientación legal y acompañamiento terapéutico a lxs implicadxs directxs.
- ◆ Se conforman redes de apoyo y difusión de los discursos y crímenes de odio que afectaron particularmente a personas trans y lesbianas masculinas.
- ◆ Se difunde y denuncia a través de material gráfico y audiovisual -en el caso de grupos que defienden la autonomía particularmente lésbicos o en donde esta identidad es mayoritaria- los delitos racistas, de devastación territorial extractivista, entre otros.

- ◆ Se produce material de reflexión y difusión antirracista lo que incluye textos teóricos al respecto.
- ◆ Organizaciones de personas trans adultas se encargan de acompañar y entregar ayuda material a las necesidades a sus comunidades en todos los territorios.
- ◆ Se levantan acciones de demanda a los municipios, al Estado y manifestaciones públicas en todos los territorios.
- ◆ Se invierte en arriendos comunitarios en zona norte (Arica) para evitar que las compañeras quedaran en situación de calle.
- ◆ Se establecen alianzas con espacios municipales que atienden a diversidad sexual, en especial para propiciar hospedajes en Santiago.
- ◆ Se mantienen abiertas las puertas del diálogo y la reflexión entre diferencias, en especial en grupos lésbicos o con mayoría lesbiana de carácter autónomo, dado los conflictos suscitados en la convivencia o por demandas que no se pudieron resolver prontamente.

Problemas y soluciones comunes centrales

Respecto de problemas y soluciones comunes a todos los grupos, pueden ser sintetizados a través de tres ejes recurrentes, ineludiblemente conectados con la triple dominación:

Problemas

- ◆ **Centralismo** organizado por jerarquías que habilitan relaciones asimétricas de poder entre identidades, demandas y territorios. Se apuntan tres aspectos vinculados a (1) un sujetx políticx blanco de clase media masculino gay; (2) feminismos hegemónicos (institucionales y académicos) de Santiago que imponen sus demandas respecto de los lesbofeminismos y transfeminismos y de organizaciones LTGBIQ+ que hacen uso de su protagonismo para ocuparse con sus propios términos de lo que ocurre en territorios, particularmente comentado en zona Sur y (3) Vinculado a lo anterior el uso de estrategias capitalinas para resolver problemas no capitalinos que por lo mismo no atienden diferencias territoriales, comentado en la misma Zona.
- ◆ **Fundamentalismo**, representado por el aumento de las violencias al interior de las familias, en el espacio público e institucional y también, en Concepción, al interior de alianzas representado por acciones percibidas como de trans odio y por alianzas establecidas por algunos con grupos extractivista.
- ◆ **Control social activista**, éste se debilita facilitando acciones que observan como un atentado a sus derechos. En el norte se fusiona Casa de la Mujer con Casa Migrante lo que es percibido como un retroceso respecto de los logros de la comunidad.

Soluciones

- ◆ Todxs quienes inciden estatalmente pulsando y presionando a las instancias de gobierno

y privadas para deshacer jerarquías identitarias, territoriales y políticas a través del apoyo a quienes han sido más perjudicados por la pandemia transformándose en un puente entre éstas y comunidades disidentes precarizadas en todos los territorios. Un ejemplo es la Agenda de Diversidad Sexual y Género Covid-19.

♦ Algunas colectivas y organizaciones se capacitan y/u orientan en el acceso a beneficios estatales, levantándose como un puente entre el Estado y personas que no reciben su apoyo.

♦ En zona centro se fundan espacios como la Secretaría Migrante en C8M y grupos de Santiago y rurales con carácter autónomo acompañan la resolución de necesidades de personas y comunidades que exceden la identidad, implicándose con debates que cuestionan la triple dominación.

♦ Grupos lésbicos y trans declaran prácticas que atentan contra la universalidad del sujetx político. Así se ocupan de personas de 3ra edad, las gráficas impulsan romper con representaciones dominantes, se incorpora la reflexión y práctica antirracista en sus actuaciones.

♦ En zona Sur forman en derechos a niñeces trans, incluyendo antirracismo y anticapitalismo y encuentros con la Convención Constituyente.

♦ Se generan encuentros entre feminismos hegemónicos y no hegemónicos y también con la comunidad en sentido amplio. A través de un diálogo honesto facilitan que el sentido contrahegemónico de las segundas circule en los discursos de las primeras.

♦ En el caso LTGBIQ+ en Puerto Montt no entran en pugnas con organizaciones foráneas para no incrementar estrés. En el caso trans se escinden de espacios feministas que no les representan.

♦ Incorporan plausiblemente enfoque interseccional y/o una perspectiva relacional comunitaria en sus desarrollos.

♦ Refuerzan la seguridad digital o asumen su importancia en todos los territorios.

♦ Denuncian y acompañan hechos de violencia a disidencias sexuales a través de difusión noticiosa, declaraciones, orientación legal y articulación de redes de apoyo en todos los territorios en donde estos hechos fueron visibles.

♦ En zona Sur, particularmente en Concepción, se escinden de espacios de trans odio y vinculados al extractivismo.

♦ Se levantan reflexiones en torno a fundamentalismo en todos los territorios, destacándose una perspectiva analítica que invita a proyectar el futuro. Así imbrican diferentes dimensiones, para definirla como producto de una ideología afín con la explotación extractivista y el racismo, demandando explícitamente articulaciones que la confronten. Estas reflexiones sostienen propuestas en los encuentros como recopilar estrategias contra el fundamentalismo de los grupos activistas a lo largo de Chile, compartir y replicar acciones de seguridad digital, desarrollar estrategias de autodefensa y resguardarse también en función de su autocuidado. Lo indicado refuerza la idea en torno a la importancia de idear nuevas formas de habitar las calles post pandemia.

♦ Producción de datos estadísticos sobre personas trans, noticias, declaraciones

circuladas públicamente.

♦ Reuniones con tomadores de decisión en el caso de quienes realizan activismos de incidencia y con municipalidades para resolver problemas de sus comunidades. Si bien se percibe la vulneración de derechos no hay declaración expresa de cómo se está enfrentando.

♦ Las soluciones al centralismo y fundamentalismo afirman la demanda por nuevas formas de ejercer control social activista que superen en especial el regreso a la normalidad y la reapropiación de las calles.

7. Llamadas a la acción comunes

Con base en lo problemas y soluciones emergen perspectivas de futuro o “Llamadas a la Acción” a las que entenderemos como aquellos temas y prácticas asociadas que dibujan un abordaje de las situaciones problemáticas que destacan un camino de transformación de los horizontes políticos de los grupos participantes. En términos generales destacamos que la pandemia y las violencias políticas, económicas, culturales que su abordaje acarrió movilizaron y profundizaron reflexiones en torno al orden desigual de la vida que los activismos confrontan. Si bien hay un foco identitario indiscutible dado los problemas que afectan a cada grupo y de los cuales se encargan durante esta crisis que no concluye, destacamos que las reflexiones y las prácticas compartidas demuestran que existe un camino de descolonización de la vida y su orden que refuerza transformar el sistema de relaciones de poder y lo que atañe a todos sus componentes. Lo indicado es coherente con la importancia que le otorgan a los encuentros, la escucha compleja en todas las zonas (íntima, alianzas, comunidad) y territorios, las reflexiones en torno a colonialismo y colonialismo

interno y cómo habitar y conectarse entre diferencias, el fortalecimiento de los afectos y una solidaridad que incluye a la naturaleza, entre otros.

Lo anterior, que se describe en los cuadros de síntesis de todos los territorios, nos permite posicionar tres amplias llamadas a la acción que intentan sintetizar los aspectos comunes que aparecieron recurrentemente -explícita e implícitamente- en los encuentros. A éstas se agregan sugerencias de caminos que habitaron en los encuentros y que son complementadas con los posicionamientos teóricos del trabajo. Dichos caminos -que se afirman unos a otros- aluden al rol y las prácticas de los activismos en los horizontes que iluminan las llamadas. Advertimos que éstas pueden ser consideradas como poco factibles de realizar o incluso abstractas. Por lo mismo, reconocemos que apuntan a un universo complejo que no se encierra en que son los únicos caminos o los caminos correctos, porque éstos se precisan en el encuentro y el debate que la comunidad desarrolle.

Asimismo, sabemos que éstas realizan una inflexión en temáticas

habitualmente no contempladas por los activismos LTGBIQ+, lésbicos, trans y no binarios; sin embargo, abrazamos que asumirlas, delimitarlas, ampliarlas y/o traducirlas a nuestras propias realidades y horizontes vitaliza la Utopía, cuyo principal valor -como dice Galeano- es caminar los senderos -éstos u otros- que nos acerquen al mundo que imaginamos y deseamos.

De esta manera, destacamos que en las propuestas que emergen se confrontan los monstruos gramscianos y también -implícitamente- los monstruos que pueden nacer o seguir desarrollándose si seguimos transitando con las mismas modalidades que se pusieron en cuestión en los encuentros.

Llamada a la acción

Fortalecer e incrementar los encuentros en la zona íntima de alianzas y comunidad para construir condiciones que estimulen la confianza y los afectos por lxs Otrxs, sobre todo entre diferencias complejas que no se producen entre iguales para nutrir saberes, compartir estrategias de abordaje de la triple dominación, develar preocupaciones comunes, poniendo en el horizonte un nuevo paradigma comunitario de cuidados que incluye a humanos y no humanos.

Camino

Construcción de condiciones de encuentro para que la confianza estimule los afectos como base de una solidaridad en donde visibilizar lo que ha quedado por fuera de éstos -los afectos- surja desde el reconocimiento de por qué esto ha sido así y no de otra forma, aportando a la reinvencción del ser, saber y hacer activista.

Activación de una práctica insurgente contrahegemónica de comunión que revele las aspiraciones de todxs lxs activismos y no de dirigencias, organizaciones hegemónicas o partidos cuya racionalidad es dominante y afín con la reactualización de la triple dominación haciendo relucir los vínculos de amor que no existen si los seres no son relacionales.

Gestar encuentros complejos en donde las reuniones entre activismos que realizan trabajo de incidencia con el Estado y los que no se vuelve de importancia, lo mismo que reunirse con grupos cuyas agendas exceden la agenda disidente sexual (antirracistas, de defensa territorial, de pueblos originarios entre otros). Esto, porque nutren la imaginación de lo político desde las estrategias que han utilizado para enfrentar los obstáculos a los que su opción política, cultural, social, les enfrenta.

Explicitación y resolución de tensiones activistas en la zona íntima, de alianzas y comunidad producidas por diferencias identitarias, político/ideológicas, vinculadas

al trabajo con y ajeno al Estado, entre otras, para evitar la reactualización del poder a través de las fragmentaciones diversas que éste mismo nutre.

Identificación de problemas y saberes de otros territorios y comunidades políticas para comprenderlas, apoyarlas y reflexionar sobre cómo se unen y relacionan con las demandas de grupos lésbicos, trans, no binarios, LTGBIQ+ lo que les otorga un espacio en las agendas políticas que éstxs levantan.

Fortalecimiento de un nosotrxs colectivo, presentado como unificación de demandas, acuerpamiento, entre otros, en los encuentros que comparte, compara y nutre sus experiencias de abordaje de los problemas, pues comprende que la jerarquía y el individualismo impuesto por la triple dominación solo se desmontan en comunidad.

Fortalecimiento de la autonomía y la horizontalidad porque éstas emanan de comunidades solidarias que no funcionan con los términos del capital lo que implica un debate reflexivo sobre las estrategias de transformación desarrolladas por los activismos y la forma en que son solución a los problemas y perpetuación de los mismos, fundamentalmente porque cuando nos vemos como problema, advertimos la falsedad de nuestras categorías y que en ellas habita el colonizador.

Poner los cuidados y la sostenibilidad al centro desde perspectivas amplias que comprendan la importancia de incorporar a la naturaleza en los procesos de transformación de las representaciones políticas, económicas y sociales dominantes.

Cultivar un carácter relacional que facilite hacernos cargo de todas las luchas que hemos dejado de lado a través de una perspectiva que se esfuerza por relevar lo común, sin dejar de lado la particularidad, porque la sostenibilidad y el Buen Vivir no excluye a nadie.

Llamada a la acción

Desarrollar procesos de formación y autoformación en torno al desmontaje de la triple dominación y con ello aportar al equilibrio que emana de la reciprocidad y sus flujos imperativo y potencial como base que desanuda las jerarquías que producen un diseño en donde algunxs poseen tonalidades más opiáceas o que no se ven abrigadas por el orden dominante.

Camino

Deshabilitar el negacionismo que impulsa el cierre de los debates o la no apertura a debates nuevos respecto de temas que superan las propias creencias para incorporar temáticas vinculadas a la triple dominación. Se trata ante todo de superar los límites de los discursos de la diversidad sexual y el campo normativo en que seres y estares

dominantes han concebido la representación política.

Realización de lecturas críticas sobre memoria disidente sexual y los hechos de violencia que les han afectado en determinados tiempos y espacios, problematizando lo que dejan a la vista y lo que ocultan en dimensiones políticas, económicas, sociales, de relaciones entre organizaciones y colectivas, entre identidades y territorios y otras que pongan atención en cómo colaboraron con la reproducción del orden. Esto, para observar la opresión desde adentro y desde afuera y percibir el lugar que se ocupa en dicha trama lo que nutre el abordaje de la opresión con nuevos saberes que habitan en los cruces adentro/afuera con los ya existentes.

Posicionamiento de debates que han sido periféricos en sus abordajes como la superación de diferencias políticas a través del cuestionamiento a la identidad, el racismo, el anticapitalismo, el colonialismo interno, la defensa de territorios como contenidos visibles de los procesos de formación que critican el orden y al Estado que lo administra. Esto que refuerza la importancia que adquieren las luchas medioambientales datadas en los encuentros afirma los argumentos a favor de su incorporación y abordaje.

Conectado con lo anterior, poner en juego un enfoque que no se encierre en los términos hegemónicos, sino que haga relucir los contrahegemónicos, mostrando y problematizando nuestras experiencias y resistencias, antagonismos, logros y fracasos y cómo hacen parte o no de los fundamentos que sostienen el orden contra el que luchamos para transitar de la resistencia a la re-existencia. Allí una cuestión concreta es defender luchas no solo concentradas en el género o la sexualidad, sino que establecer vinculaciones entre éstas y la raza y la clase.

Producción de datos cualitativos y cuantitativos que favorezcan el abordaje de problemas ocultos, que equilibren las demandas y fortalezcan el abordaje de problemas que imposibilitan concretar una Vida Digna. Esto debería conectar temas que hasta hoy han sido tratados como urgentes y aquellos que no son percibidos como tales, pues la invisibilidad de dicha relación perpetúa la estructura que produce dicha urgencia.

Llamada a la acción

Afirmar lógicas de co-construcción de demandas comunes asidas a la ética de la honestidad en los encuentros con comunidades y de formación y autoformación política que cultiven la escucha afectiva para fortalecer confianzas y regenerar el tejido social.

Implementación de una escucha decidida a no imponer términos, ni objetivos sin discusión para construir demandas comunes acordadas y validadas por todxs y que en su organización reconoce privilegios de las comunidades LTGBIQ+, por pocos que sean, respecto de otras identidades y comunidades políticas como las travestis, lesbianas masculinas afros, indígenas, campesinas, populares. La idea -insistimos- es nutrirse con sus saberes tanto como comprender y desmontar la idea jerárquica de salvataje que afirma que unos “superiores” pueden salvar a otrxs inferiores para diseñar soluciones conjuntas que realizan una inflexión en las ideas del abajo disidente sexual, que definan prácticas y roles específicos cuya articulación colabore con el desmontaje de la triple dominación.

Vincularse de modo manifiesto a las luchas contra el extractivismo, de defensa territorial desde una reflexión que las relacione -reiteramos- con la propia opresión para visualizar prácticas que atienden lo estructural y cómo afecta las identidades sexo/genéricas, los cuerpos, los territorios y a otras comunidades culturales, de tal forma que se equilibre la enunciación entre “lo personal es político comprenda y “lo comunitario es político”, porque el machismo, las lesbotranshomofobia mata y el capitalismo racista también, pues reactualizan el colonialismo de un mal desarrollo que nos afecta a todxs.

Mobilización de nuevas categorías de análisis que van desde la inflexión que este trabajo ha puesto en la triple dominación, los cuidados como nuevo paradigma post-pandémico, hasta las conexiones activistas emergentes con un tiempo que respeta los tiempos de la naturaleza y que allanan el regreso de una relación equilibrada entre lo humano y lo no humano. En este sentido -agregamos- se vuelve importante la autonomía que no se somete a categorías hegemónicas como son, por ejemplo, Diversidad sexual/trabajo; Diversidad Sexual/Educación, Diversidad Sexual/Salud, entre otros, impuestos por el poder transnacional, sino que se levanten categorías que post pandemia desanudan los límites originados por éstas. Siendo importantes, porque estamos en el mundo que éstas categorías han creado, la imaginación política que podría resultar, también como ejemplo, de categorías como sanación, descolonización, comunidad, reciprocidad, sostenibilidad para allanar el Buen Vivir, abre la puerta a definiciones y prácticas que exceden a las primeras.

Reactivar otros modelos o prácticas económicas anticapitalistas comunitarias como el trueque y otros que no les subordinen a fondos económicos para fortalecer la autogestión y la colaboración.

Evaluar permanentemente la forma en que las prácticas activistas y sus enfoques de abordaje colaboran o no con la co-presencia entre sujetxs, comunidades, culturas y naturaleza.





Cuarta parte
Conclusiones y desafíos.

Los objetivos del trabajo se dirigieron a detectar problemas soluciones y llamadas a la acción de las comunidades lésbicas, destacando la confrontación de la triple dominación durante la pandemia y la transformación de los horizontes político que esto ha movilizad. Las síntesis exhibidas se esforzaron por datar diferencias territoriales, identitarias para destacar preocupaciones comunes que habilitan las llamadas a la acción. Con esta base, en este capítulo, nos concentramos en responder la pregunta de investigación del trabajo, señalando algunas conclusiones y desafíos que emanan a partir de ésta. Explicitamos que nos pareció redundante volver a sintetizar lo que ya ha sido expuesto, como característica del apartado de conclusiones, pues esto conmina a describir los resultados de cada objetivo específico ya expuestos en los cuadros de síntesis general. De allí la opción por los aspectos comentados.

Sabemos que esta es una fotografía inicial y panorámica que representa -seguramente con límites- solo a los grupos participantes, sin embargo, también sabemos que éstos representan un entramado político amplio de treinta organizaciones y colectivas que nos hizo optar por un análisis de las zonas que definimos como íntima, de alianzas y de comunidad. A éstas las homologamos con ondas marinas que se introducen y/o repliegan en cada una de las zonas. Así lo que ocurre en la zona íntima remece lo que ocurre en la zona de las alianzas y la fuerza que esta adquiere remueve las aguas de la comunidad, impactando según sea su fuerza en

las concepciones de sostenibilidad y Buen Vivir lo que afirma un horizonte de futuro distinto que asoma en la respuesta a la pregunta de investigación.

En este camino el marco referencial presentado fue indirectamente validado por los encuentros, puesto que en muchas de las temáticas vinculadas a la comunidad abordadas, la naturaleza, la reactualización de los procesos coloniales, la relación ineludible entre cuerpo y territorio, entre otros, fueron enunciadas por las voces activistas. Esto que evidencia una sintonía esperanzadora por los elementos que el trabajo de Fondo Alquimia iluminó y que los activismos pusieron en juego, afirma la existencia de una división más precisa entre los activismos que se desarrollaban antes y después de la pandemia, cuestión que no deja de lado el carácter genealógico del colonialismo, su imbricación con la historia de los activismos LTGBIQ+, lésbicos, trans, no binaries y la expresión de sus impactos en las posiciones que éstos ocuparon en el sistema de relaciones de poder cuya jerarquía confrontan en el actual estado pandémico.

Entonces, ¿cómo el contexto de crisis les vincula con la confrontación a la triple dominación, contornando la noción de Buen Vivir y sostenibilidad en sus horizontes políticos?

Inmersos en la crisis pandémica los activismos declaran la existencia de un capitalismo cada vez más agresivo que amenaza la continuidad de la Vida. De esta forma la sostenibilidad no solo se concentra en lo económico, sino

en la transformación de dimensiones vinculadas al saber o la forma en que hemos producido conocimientos y al ser que debe allanar un hacer de otra manera lo que, sin duda, es una confrontación a la triple dominación. Sus voces son esperanzadoras, pues al tiempo que expresan el fallo del proyecto capitalista, también demuestran que el proyecto totalizante del mal desarrollo no se ha concretado, porque no ha logrado suprimir la energía utópica en sus horizontes. Esto nos parece relevante, debido a que en medio de una mirada apocalíptica surgen ideas conectadas con la creatividad y la imaginación que fundamentan la importancia de un Ser y Estar distinto en el planeta.

Dicho Ser y Estar queda a la vista al fragor de relatos y reflexiones que apuntan a los límites del abordaje estatal y de sus propios activismos, que les llevan a marcar tensiones internas producidas por diferencias entrecruzadas que sostienen los principales problemas apuntados -centralismo, fundamentalismo, control social activista- removiendo sus experiencias y saberes en torno a la importancia de las alianzas con distintos territorios y comunidades políticas. Lo indicado abre fisuras asentadas en experiencias que hacen parte de un archivo que les interroga explícitamente sobre el porqué habitar el planeta de una manera y no de otra, lo que expresan denunciando la fragmentación centralista y la exclusión e invisibilidad que produce respecto a sujetxs políticxs, demandas, territorios, apuntando a la importancia de no subordinar sus actuaciones a fondos, de fortalecer la

autogestión, la colaboración e incluir en sus luchas la defensa territorial.

Desde ese lugar, que también denuncia la competición que movilizan los fondos estatales, la ornamentalidad antirracista, el colonialismo interno, llegando a apuntar al racismo como eje de fragmentación política, analizan el fundamentalismo, atendiendo no solo la violencia que significa a los cuerpos disidentes sexuales, sino también a los territorios, a la naturaleza, a la espiritualidad, lo que amplía la comprensión del Buen Vivir y la sostenibilidad que éste afecta y que nos ha conectado con nociones occidentales donde la naturaleza no hace parte de la misma u ocupa un lugar secundario, adscrito a conocimientos occidentales. Así suscriben la necesidad de crear nuevas formas, nuevos lenguajes y contenidos que doten de nuevos sentidos a nuestros sistemas de creencias, conminando un “giro a lo rural”, un aprender de los pueblos originarios, un involucrarse con las luchas medioambientales, entre otros. La conciencia que esto implica se infiltra en la zona íntima, de alianzas, de comunidad que se conecta con diversas dimensiones de la vida para defender el lugar protagónico que los encuentros entre distintas comunidades deben adquirir.

Lo anterior devela un análisis ascendente que desde una lógica de reciprocidad fracturada por la pandemia -lo decimos por el agobio y el estrés que las demandas de sus grupos de base les produjeron- transita desde las consecuencias a las causas

que sostienen dicha fractura. Así el deterioro de la salud mental y física activista define la implementación de acciones de autocuidado amplias que apoyan una sostenibilidad que desde sus experiencias particulares van avanzando en sus declaraciones a encuentros vinculados con la defensa territorial. Dado que las relaciones no son lineales y las personas no partimos desde un mismo lugar, las ideas aparecen como un *patchwork* genealógico que al ser verbalizadas refinan el bordado de un diseño que valora las diferencias y las enuncia, construyendo y movilizand imaginarios que tanto atacan lo estructural como las necesidades que merecen rápida solución. Estos imaginarios, que critican al saber que piensa de una sola forma, develó su acercamiento a grupos afectados por el extractivismo y el racismo, mostrando la materialidad de una crítica al capitalismo y al colonialismo que intenta superar las demandas meramente identitarias.

Relevamos la importancia de una crítica que no se ensimisma en un foco identitario, porque favorece un análisis contrahegemónico al modelo dominante fragmentario que ésta propicia y que se potencia durante la pandemia. Así pusieron en circulación contenidos y prácticas periféricas en las demandas históricas de estos grupos -impensados hace una o dos décadas- como son personas travestis luchando en contra del racismo migratorio; mallas curriculares que forman a niñeces trans respecto del capitalismo y racismo; lesbianas que complementan el discurso contra el régimen heterosexual

obligatorio con una sociabilidad que no excluye a la naturaleza y que cuestiona su propio lugar como agente colonizador. Lo señalado -con mayor o menor profundidad- surge desde una conexión con conflictos territoriales que abren la puerta a que las luchas medioambientales hagan parte de su agenda política, poniendo al frente un desarrollo Otro donde la sostenibilidad es por un Buen Vivir colectivo. Éste, desde nuestra perspectiva, refuerza un paradigma de cuidados que no solo se centra -repetimos- en la salud mental o en los recursos económicos, sino en una producción de lo social de manera relacional.

El paradigma de cuidados aparece sujeto al fortalecimiento de los vínculos de amor, de la solidaridad en las distintas zonas de relación, es decir, desde las relaciones con las activistas de sus propias organizaciones y colectivas, a las que establecen con organizaciones y colectivas afines y con la comunidad en su totalidad. Así este cuidado colabora con una comprensión que no pone al centro a las mujeres y a los hombres, a la heterosexualidad y a la homosexualidad o a las relaciones genéricas sexuales asimétricas entre éstos al centro, como podría ser cualquier mirada totalizante que en sus fundamentos no incluya al importante grupo de no humanos producido por el mal desarrollo. Por el contrario -insistimos- es un cuidado que construye el Buen Vivir colectivo, por lo que al poner atención en la comunidad destacan, entre otros, el sentido contrahegemónico de construcción que surge desde abajo/arriba, desde los lados a los centros, respetando

los términos territoriales, asumiendo la importancia de autoformarse y formarse en temas vinculados a la triple dominación, porque como mencionó una activista trans “pareciera que el racismo nos fragmenta”. De allí que debamos encarnar -como señaló otra activista- el antirracismo que declaramos. En síntesis -y para no redundar- la crisis sanitaria hace florecer reflexiones que confrontan la triple dominación. Desde ese lugar que señaló problemas y soluciones contornamos llamadas a la acción que afirman la noción de Buen Vivir que late en sus horizontes políticos. Dicha noción data la transformación de los mismos lo que se vincula fundamentalmente a la incorporación de un cuidado comunitario que implica a humanos y no humanos como eje de sostenibilidad de la vida en su totalidad, lo que nos advierte de una transformación de las relaciones con la naturaleza atendiendo aspectos macro y micropolíticos. Esta sostenibilidad apunta una transformación cognitiva o el pensar que pone al frente las emociones o el sentir -la importancia que adquieren los afectos argumenta a favor- que configura un espacio/tiempo transicional conectado con un sistema de relaciones de poder que transforma a todos los componentes a través de encuentros que siempre son tensos y que advierten en sus reflexiones un abordaje de las tensiones que hoy más que ayer está depuesto a producirse a través de claves que entrecrucen el género, la sexualidad, la clase y la raza.

Esto último hace parte de un horizonte político que hace algunos años no era tal. De allí que defendamos una

transformación de los mismos que está en curso. Esto, pues se expuso a partir de lo vivido, que en la primera etapa de la epidemia su mirada como seres integrales no estuvo presente, en tanto, el afán activista se concentró en un afuera de los problemas vinculados con la sobrevivencia directa (alimentación, habitabilidad, acompañamiento terapéutico, subsistencia económica). Ese afuera no incluía la naturaleza. No obstante, hoy -y a partir de la reflexiones realizadas en la segunda etapa pandémica- se avizora como un elemento importante en la organización de los horizontes políticos de los grupos participantes, cuestión que se desliza, valga la reiteración, a través de la valoración de los saberes de pueblos originarios, en el encuentro con comunidades defensoras de los territorios, en la propia forma de poner en juego problemas medioambientales que afectan a sus propios territorios, conectándolos con sus propias violencias. Lo que mencionamos informa sobre una relación Otra entre cultura y naturaleza que es posible y en donde la gestión comunitaria de la reproducción de lo social reluce, datando -reiteramos- una ampliación de la comprensión de la violencia. En este contexto, se levantan horizontes políticos utópicos en donde -como fue declarado por algunxs participantes- no existe racismo, la naturaleza no está al servicio del hombre y se comprende que la lesbotranshomofobia es perpetuada por la idea de raza y la reproducción jerárquica del social a través del racismo.

En este camino y con sentido interregal los activismos disidentes

sexuales señalan, sobre todo a nivel micropolítico, los cambios que allanan la transformación del orden, desafiándoles a producir alternativas que replieguen la resistencia en pos de la reexistencia. Dicha reexistencia es contrahegemonía y, por lo pronto, -defendemos- nos hará confrontar proyectos neofascistas a escala global o el conjunto combinado de un estado de vigilancia, de la ampliación del poder policial y la defensa del empresariado. Esto es lo viejo que debe terminar de morir y que de no ser abordado con un sentido contrahegemónico -como señalaron diversas voces activistas- reactualizará el orden colonial. Lo nuevo que debe terminar de nacer es la remodelación de los sistemas de significación y representación de la realidad habilitando otros mandatos para construir el Buen Vivir que ante todo -como tendencian los encuentros sostenidos- se forja en la comunidad. Como la pandemia aún no termina reiteramos que esto está siendo y, si bien la misma produjo la limitación de los encuentros, también trajo consigo el anhelo de una transformación profunda de los vínculos en pos -como mencionamos- de comunalizar o colectivizar las luchas sociales -como lo mencionan- que en vez de ordenar la forma en que experimentamos la vida, transformen el orden de dicha experimentación.

Esto último se implica con la importancia de la formación y autoformación, gestándose posiciones autónomas que reflexionan sobre el alcance de sus intervenciones, la fragmentación política, la valoración del trabajo con el Estado que realizan algunxs

representantes, que no son enunciados, sin defender el encuentro y el diálogo como eje de construcción de confianzas a través de la enunciación de diferencias que así, podemos especular, se abren a procesos de co-construcción en el flujo abajo/arriba que defienden y desean concretar. Allí el Estado es cuestionado de modo cruzado: como fuente de problemas y como un ineficaz gestor de soluciones que nos permite visualizar reflexiones que les conectan con la reciprocidad imperativa y potencial. De esta manera, es concreto que en la escena de Interregno se desarrolla una reflexión que interpela el orden impuesto por la triple dominación, pero que se autointerpela respecto de las estrategias activistas y sus impactos. Así nos devolvemos a planteamientos autónomos que destacan la importancia de salir del ensimismamiento identitario, tanto, como las prácticas que declaran la importancia de construir datos estadísticos para incidir estatalmente y también -destacamos- para transformar los imaginarios que producen la exclusión. En este camino surgen, sobre todo en los grupos más autónomos o que realizan su activismo ajeno al Estado, preguntas que apuntan la complejidad relacional entre sujetxs, comunidades, culturas que, por ejemplo, exponen el trans odio y las diferencias que producen dolorosos desencuentros identitarios.

Sintetizando: el contexto de crisis y el apremio capitalista como eje visible les conectó y/o fortaleció reflexiones que les llevan a confrontar con discursos y prácticas la triple dominación, lo que contorna una noción de **Buen Vivir**

y **sostenibilidad** en sus horizontes políticos vinculados a la crítica, la reflexión y la práctica antirracista, alertado y ejemplificado en todos los encuentros. Los activismos saben que esto no es sencillo. ¡¿Cómo ha de serlo?! Si se vieron enfrentados a un activismo de sobrevivencia que les dirigió a acompañar a sus grupos de base realizando esfuerzos sobrehumanos para atender las problemáticas que les afectaron y que limitan -claro que sí- el giro que les involucra con otras luchas. No obstante, pulsa fuerte el abordaje de diferencias para fortalecer las coaliciones con enunciaciones concretas que dejan a la vista un horizonte político que se transforma, pues nos encontramos con colectivas que surgieron durante la pandemia que enfrentan explícitamente el colonialismo, capitalismo y patriarcado, con la importancia otorgada por colectivas autónomas lesbianas al abordaje de las diferencias y dificultades en un mundo heteronormado, con diversas acciones derechamente antirracistas de colectivas lesbofeministas autónomas y las que nos compartieron organizaciones lésbicas caracterizadas por su trabajo identitario y con el deseo explícito por formarse en temas antirracistas de una organización trans que explicó como su activismo está mediado por la sobrevivencia que el día a día les impone y que merman sus posibilidades de involucrarse con las temáticas propuestas.

En este contexto, defendemos que en las llamadas a la acción levantadas habita un proceso de transformación de los horizontes políticos LTGBIQ+,

lésbicos, trans, no binarios que iluminan coordenadas de caminos que concretan dicha transformación y que surgen al alero de las experiencias vividas. De allí que sean importantes, porque surgen datadas por la realidad. Misma que al ponerse en circulación irá promocionando nuevas reflexiones que contribuirán a las que existen en estos limitados desarrollos. En nuestro caso ya están latiendo e invocan desafíos muy conectados con el marco Interregional que habitamos no se traduzca en las diferencias que la post dictadura construyó.

1. Más allá del gobierno que hoy asume la dirección del Estado, no se puede perder de vista el marco de dominación global de poder que reforzará enfoques de austeridad que perjudicarán a países del tercer mundo como Chile. En este contexto, la élite política se defenderá de cambios que mermen sus privilegios, lo que irá en detrimento de los derechos sociales y de los procesos de redistribución económica impulsados por la revuelta de octubre. Esto indica que no desaparecerá prontamente el antagonismo social vinculado a la crisis migratoria, a los conflictos étnicos, a la explotación extractivista o a los centralismos feministas lo que será enfrentado con mínimos recursos por los cuerpos racializados y sexualizados. De otra forma dicho: las comunidades más afectadas por la pandemia seguirán siendo las más afectadas por las tensiones políticas, económicas, sociales que habitan en el carácter transnacional de la crisis. Entonces, en este contexto general, surgen al menos tres desafíos vinculados a las

dimensiones locales, regionales y globales de la crisis y al fortalecimiento de las alianzas que las aborden y venzan las representaciones dominantes que afectan lo local. Lo decimos, porque no se debe omitir que los encuentros se concentraron en la realidad chilena.

2. La presentación de Iniciativas de Normas LTGBIQ+ en el proceso constituyente aparecen en lo público como una propuesta encerrada en la identidad. En sus fundamentaciones, de hecho, no hay alusiones fuertes a los temas que emanan de este trabajo. Lo indicado oprime otros relatos -los que aparecen en los encuentros para este caso- delimitando en lo público lo que es y no es importante para esta comunidad. El punto es que esto perpetúa fragmentaciones jerárquicas que fortalecen un carácter LTGBIQ+ afín con la hegemonía y sus definiciones clásicas del Ser y Estar, dejando de lado las fuerzas y experiencias políticas que habitan en las ideas vertidas en los encuentros. Lo anterior exhibe límites, desde un enfoque Interregional, que podrían reactualizar el proceso post-dictatorial gestando la pervivencia y/o aparición de monstruos. En este sentido, no se puede omitir que durante la postdictadura se conformó una escena activista heterogéneamente diversa que cimentó un ciclo de gobiernos progresistas, mismos que cerraron el diálogo con quienes no eran coherentes con sus proyectos y que afectaron la enunciación de colectividades que se definían desde la autonomía. Lo indicado no es tan distinto en nuestro hoy, pues son diversas las colectivas autónomas que no participan y critican la Convención

Constituyente lo que aparece como un símil de esa época que fue muy compleja para quienes decidieron quedarse fuera de la fórmula concertacionista. Entonces, las Iniciativas de Norma, quiéranlo o no, surgen adaptadas a la modalidad cognitiva dominante que se deja caer sobre las que no lo son anticipando la posibilidad de que el nuevo marco normativo no incluya las voces autónomas que así seguirán pujando desde un lado menos visible de la realidad que se conecta con una censura de sus críticas y que surge desde lógicas mayoría/minoría. En esta vía es un desafío equilibrar las relaciones de fuerza entre autonomías y grupos más institucionalizados, pues esto es un problema político que se produce entre grupos humanos, y como tal, hay que abordarlo para evitar que las agendas estatales y supraestatales cobijen demandas de grupos dominantes, perpetuando la exclusión de los que no detentan esa posición. Lo indicado es relevante al considerar que los encuentros se desarrollaron con la participación de colectivas y organizaciones que en su mayoría no pueden ser clasificadas como organizaciones y/o colectivas hegemónicas, aún cuando, realicen trabajo de incidencia estatal. En particular las autónomas critican las formas en que se produjo el proceso que dio cuerpo a la Convención Constitucional y, por lo mismo y mayoritariamente, no se hicieron partícipes de éste.

3. Con la pandemia se naturalizó el uso de Zoom, sensores de movimientos, pulsómetros, sistemas de geolocalización satelital, entre otros,

que no sirven solo a las demandas que detonó el virus, pues hacen parte de nuevos y radicales procesos de control social que encubren el servicio y que prestan a la represión capitalista. Los activismos lo saben y por lo mismo al tiempo que se adaptaron a la modalidad online -quienes pudieron- demandaron e implementaron acciones de seguridad digital. En este contexto, si bien se impulsa una reapropiación del espacio público post pandemia, esta modalidad seguirá siendo muy importante. Entonces resulta desafiante pensar en cómo se fortalecerá un uso contrahegemónico de las mismas que vaya más allá de la seguridad digital y de la coordinación de acciones, considerando además que las comunidades más empobrecidas son las que no pueden acceder a ésta en igualdad de condiciones. Esto último informa del sectarismo y jerarquía, que atrapan a estas herramientas que durante la pandemia, en el marco de las redes sociales, dejaron a la vista la competencia por público, la sobreabundancia desagregada de temáticas, entre otras. Lo descrito exhibe la importancia de multiplicar la capacidad persuasiva y de intervención de estos medios, pero también -insistimos- de un uso que como llamada a la acción fortalezca redes virtuales que respondan al control que a través de éstos ejerce la triple dominación.

4. La interseccionalidad se introduce sin crítica respecto de su implementación. Lo que está claro es que su mención hace parte de una retórica activista que avanza, pero aún inconsistentemente respecto de la triple dominación y de una matriz

de poder que involucra -seguimos a Hill Collins- un marco estructural (leyes y políticas institucionales), disciplinario (jerarquías burocráticas y técnicas de vigilancia), hegemónicos (ideas e ideologías) e interpersonales (prácticas discriminatorias usuales en la experiencia cotidiana). La debilidad que apuntamos nos conecta con el cómo y por qué -no solo en el movimiento LTGBIQ+ y feminista en donde su mención es recurrente- se instala como un enfoque poderoso que se sobrepone, por ejemplo, al enfoque comunitario. No instalamos una disputa entre ambos enfoques, solo creemos que en este contexto un desafío es que la interseccionalidad avance, al menos, a los aspectos políticos y económicos que demanda su adecuada implementación. Esto no aparece con precisión en los discursos activistas, corriendo el riesgo de transformarse en una herramienta adaptada al orden y, por lo mismo, ornamental respecto de las transformaciones que debería impulsar, tal y como fue la perspectiva de género para las mujeres indígenas o el multiculturalismo -no mencionado en el trabajo- para la redistribución económica.

5. La apropiación de los hallazgos de este trabajo por Fondo Alquimia se transforma en un desafío mediado por la diversidad de propuestas y proyectos políticos que acompañamos. ¿Cómo co-construiremos nuestras inflexiones? ¿De qué manera acompañaremos los procesos autónomos? ¿Querrán las autonomías que las acompañemos? ¿De qué manera? ¿Cómo mejoramos nuestros acompañamientos a todo

el caudal de energía activista que permanentemente vitaliza nuestro anhelo por un Ser y Estar distinto? ¿Cómo nos confrontamos con nosotrxs mismos, poniendo a prueba nuestra capacidad organizativa de autogestión para nutrir la sostenibilidad de nuestros proyectos políticos que no deberían supeditarse a fondos estatales o supraestatales como se mencionó en los encuentros? En estas preguntas y en el giro que habite en sus respuestas existe una transformación del sistema de relaciones de poder y de todos sus componentes. Finalmente, quienes participaron en estos encuentros representan lo que el Estado no ha hecho. Las temáticas que ponen al centro son las temáticas que éste ha desechado. Las reflexiones que extienden son las reflexiones que el Estado neoliberal no realizará, porque atentan contra su supervivencia. Su razón no es indolente en el sentido de no creer en que esto no se pueda cambiar, por el contrario, siguen luchando por un cambio interno y de la comunidad que se nutre en su interacción. De allí la defensa de algunxs a la imaginación que nace en la autonomía, en las ideas contrahegemónicas y subversivas que los activismos encarnan y que representan en gran medida los procesos de transformación de las representaciones que latieron con fuerza a partir del 18 de octubre y que en sus voces avanza a un proceso que desmonta la fragmentación entre las dimensiones identitarias, económicas y ecosociales.



Bibliografía

Agrupación Lésbica Rompiendo el Silencio (2020). Agrupación Lésbica Rompiendo El Silencio incidió en mesa de trabajo de Diversidad Sexual y Género COVID-19 en el Senado chileno. En <https://www.rompiendoelsilencio.cl/diversidad-sexual-y-genero/>. Recuperado 24/11/2021.

Alveal F, Cifuentes D, Hernández I (2019-2021) Violencias a cuerpxs disidentes sexuales durante la Insurrección Tercer Reporte. En www.reparacionyjusticia.cl.

Bacigalupo, M (2011). El hombre mapuche que se convirtió en chaman: individualidad, transgresión de género, normas culturales en pugna. En <https://www.redalyc.org/pdf/148/14820902001.pdf>.

(2002). La lucha por la masculinidad del Machi: políticas coloniales de género, sexualidad y poder en el sur de Chile. Revista de Historia Indígena, N°6.

Barra, P. (2020) Feminismo de clase: Asambleas Territoriales de Mujeres y estrategias de resistencia. Una mirada desde la experiencia de la Asamblea de Mujeres de Trinidad y Asamblea de Mujeres Cordillera. Tesis de Maestría publicada. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Barrientos, C. Garrido, J. C. Identidades en transición. Prensa, activismo y disidencia sexual en Chile 1990-2010 en Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad, vol 17, n°1, 15-03-2018.

Barrientos, J; Ulloa, F; Guzmán; Urzúa A (2020). Redes de Apoyo Social y Salud Psicológica. En <http://mums.cl/wp-content/uploads/2020/07/Reporte-Salud-Mental-LGBT-COVID-19-Chile-v1.1.pdf>. Recuperado 21/11/2021.

Bustelo, M, Lombardo, E (2005). Mainstreaming de género y análisis de los diferentes marcos interpretativos de las políticas de igualdad en Europa: el Proyecto MAGEEQ. Cadiz, Seminario de Igualdad de oportunidades e incorporación de la perspectiva de género a proyectos de empleo.

Beauclair, N (2013) La reciprocidad andina como aporte a la ética occidental: Un ejercicio de filosofía intercultural. Cuadernos Interculturales, vol. 11, núm. 21. Universidad de Playa Ancha.

Bosch, Anna, Carrasco, Cristina & Grau, Elena (2005). "Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo". En Enric Tello, La historia cuenta: Del decrecimiento económico al desarrollo sostenible (pp. 321-346). Barcelona: El Viejo Topo.

Cabieses, B. Darrigrandi, F. Blukcas, A. Obach, A. Silva, C. Migrantes venezolanos frente a la pandemia de COVID-19 en Chile: factores asociados a la percepción de sentirse preparado para enfrentarla, recuperado el 27-12-2021. En https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46554/1/20-00528_LDN111_02_Cabieses.pdf.

Castro Gómez, S Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (Comp.). El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007.

Centro de Estudios de la Sexualidad CES- MUMS, (2009). Hernández I (Invest). Caracterización de la Vulnerabilidad individual y grupal de personas Trans de la región Metropolitana, con énfasis en aquellas que ejercen el Comercio Sexual. En https://www.criaps.cl/download/rpp_03_2486CaracterizaciondeLaVulnerabilidad.pdf. Recuperado 21/11/2021.

CEPAL (2020) https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46353/4/S2000618_es.pdf.

Clemente D, Wertheimer, M (2020) Entre la crisis y un nuevo inicio. La lógica del mundo pandémico y las reconfiguraciones del estado neoliberal periférico en América Latina. En Estados Alterados.

Cruz, D; Vázquez E; Ruales G; Bayón M; García Torres M (2017). Mapeando el cuerpo territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. En <https://miradascriticasdelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf>. Recuperado 15/12/2021.

Colectivo Cuerpo Mumo, PAIM Cartagena, Patio Ferreiro, Comunidad Catrileo+Carrión (2020). PoyewünNütramkanPikunMapu/ Killasuyu. Residencia de Arte Colaborativo "Paleoduna. Vestigios y Tamices". En: https://issuu.com/catrileocarrion/docs/pnpq_digital. Recuperado 20/12/2021.

Cumes, Aura. Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo. Un desafío a la segregación comprensiva del dominio. Anuario Hojas de Warmi. N° 17:1-16, 2012.

Dagnino, E (2005). Sociedad Civil, Participación y Ciudadanía en Brasil. Sao Paulo, Brasil: Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP).

De Sousa Santos, B. (2013). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Santiago, Chile: Lom.

(2020). Para alimentar la llama de la esperanza. En "Encrucijadas de la América Latina". Revista Casa de las Américas, N°298.

El Desconcierto (27/10/2019). Declaración Feministas Autónomas. En <https://www.eldesconcierto.cl/cartas/2019/10/27/declaracion-feministas-autonomas.html>. Recuperado 20/11/2021.

El Desconcierto (18/12/2018). Columna Victoria Aldunate Día contra el femicidio: El 19 de diciembre no es una historia privada. En <https://www.eldesconcierto.cl>.

cl/opinion/2018/12/18/dia-contra-el-femicidio-el-19-de-diciembre-no-es-una-historia-privada.html. Recuperado 15/11/ 2021.

Falquet, Jules (2014). Las «Feministas autónomas» latinoamericanas y caribeñas: veinte años de disidencias”. Revista Javeriana.

Fassin, É (2012). La democracia sexual y el choque de civilizaciones. Mora, Buenos Aires, v. 18, n. 1.

Figari, C (2010). El movimiento lgbt en América Latina: institucionalizaciones oblicuas. En Massetti, A., Villanueva E. y Gómez M. (comps.), Movilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario. Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce.

Ferrera Balanquet, R (2015). Navegar rutas eróticas decoloniales rumbo a relatos ancestrales karibeños. En Ferrera Balanquet, R “Andar Erótico Decolonial”. Buenos Aires, Ediciones del Signo.

Flick, U (2007). El diseño de la investigación cualitativa. Madrid, Editorial Morata.
Folgueiras, P. (s/f). Documento de trabajo. La entrevista. En <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pdf>. Recuperado 20/10/2021.

Fondo Alquimia (2021). Convocatoria Activismos urdiendo la trama del Buen Vivir. En <https://www.fondoalquimia.org/convocatoria-2021/>. Recuperado 17/11/2021.

Goffman, E (2006). FrameAnalysis: Los marcos de la experiencia. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas – CIS en coedición con Siglo XXI.

González, O. (2014). Entre Sodomitas y Cuilomine, interpretaciones descoloniales, sobre los “indios vestidos de mujer” y la homosexualidad en los grupos nahuas del siglo XVI. En M. Millán. (Coord.) Más allá del feminismo: Caminos para andar (277-297) D.F., México: Red de Feminismos Descoloniales en coedición con Gizella Garcarena Hugycz.

González, C. (2021). Covid-19 en Guatemala. Reflexiones entre la muerte y la esperanza COVID -19. En Arévalo, A (Coord) (2021). Nuevas enfermedades, antiguos problemas en Centroamérica. Grupos de Trabajo CLACSO.

Fassin, É (2012). La democracia sexual y el choque de civilizaciones. Mora, Buenos Aires, v. 18, n. 1.

Gramsci, A (1999). Cuadernos de la Cárcel, Ed. Era, México D.F.

Guerrero, S (2019). Transgeneridad y transracialidad: contrastes ontológicos entre género y raza. Diánoia, vol. 64, no. 82 (mayo-octubre de 2019): pp. 3-30.

Horswell, M. (2010): La decolonización del “sodomita en los Andes coloniales. Abya-Yala. Quito. Pp. 11-197.

Hernández, I (2016). Aportes, problemáticas y desafíos de la noción de ciudadanía del Movimiento LTGBI y lesbofeminista antirracista descolonial a la radicalización del pluralismo. Tesis Doctoral. Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad de Chile.

(2018). Colonialidad feminista, sociosexual y aportes lesbofeministas antirracistas descoloniales. *Nomadías*, (24), 67-87. doi:10. 5354/0719-0905. 2018. 49964.

(2020) Colonialismo, capitalismo y patriarcado en la historia y los feminismos de Abya Yala. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 3(1). Recuperado a partir de <https://journalusco.edu.co/index.php/repl/article/view/2545>.

(2020) Hacia un currículum feminista decolonial. *Nomadías*, (28), 43 - 63.

Katsiaficas, G (s/f). Organización y movimiento. El caso del Partido Pantera Negra y la Convención Constitucional de los Pueblos Revolucionarios de 1970. Traducción de Alejandra Pinto. Edit. Calabaza del Diablo. De próxima circulación.

Lelapp (2022). Reflexiones en torno a un “acompañamiento” comunitario de femicidio. *Mundana*. *Revista de Terapia Feminista*. N°2, 2022. En https://revista.mundanas.org/wp/wp-content/uploads/2022/01/revista_MUNDANAS2.pdf. Recuperado 02/01/2022.

Lo Vuolo, R (2020). La pandemia del COVID 19 y sus impactos en la Argentina: el espejismo de la opción entre salud y economía. *Revista Rosa*.

Lugones, M (2008). “Colonialidad y Género”. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, *Revista Tabula Rasa*, núm. 9.

Lugones, M (2005). Multiculturalismo radical y feminismo de las mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*. 14 (25), 121-187.

Llanque Chana, D (1990). La cultura aymara. Desestructuración o afirmación de identidad. Instituto de Estudios Aymaras.

Macusaya, C (2015). Problemas de la racialización y la identificación indígena. En *Pukara*. Cultura, Sociedad y política de los pueblos originarios. Año 9, N°109.

Mouffe, C (1999). El retorno de lo político. Comunidad, Ciudadanía, pluralismo, democracia radical Buenos Aires, Editorial Paidós.

MOVILH (2020). Informe Anual de Derechos humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile (2020). En <https://www.movilh.cl/wp-content/uploads/2021/03/XIX-Informe-Anual-DDHH-MOVILH.pdf>. Recuperado 20/11/2020.

Navarro, V. (marzo 17 de 2020). Las consecuencias del neoliberalismo en la pandemia actual. *El Clarín de Chile*. Recuperado de <https://www.elclarin.cl/2021/12/17/las-consecuencias-del-neoliberalismo-en-la-pande-mia-actual/>.

Obsidiana Colectiva (2021). Registro audiovisual. Manifestación Hospital San Juan de Dios.

Organizando Trans Diversidades OTD, Campos, N (2020) Población Trans de Chile ante la crisis provocada por el Covid 19. En <https://www.fondoalquimia.org/website/images/2021/03/Informe-encuesta-COVID-OTD-2020.pdf>.

(2020). Declaración. Justicia para Bau, joven trans asesinada en RiñiMapu. En <https://otdchile.org/justicia-para-bau-joven-trans-asesinada-en-rinimapu/>. Recuperado 10/11/2021.

País Lobo (03/ 09/ 2021) Profesora de colegio rural de San Pablo, semifinalista del Global TeacherPrize Chile. En <https://www.paislobo.cl/2021/09/profesora-de-san-pablo-semifinalista-del-global-teacher-prize-chile.html>. Recuperado 22/12/2021.

Parpart, Jane (1996). “¿Quién es la otra? Una crítica feminista posmoderna de la teoría y la práctica de ‘mujer y desarrollo’”. Debate Feminista, Vol. 13: 327-356.

Pinto, A (2022) Traducción de obra de George Katsiaficas. De próxima circulación. Edit. Calabaza del diablo.

Postero, N (2020). ¿Estado indígena? Raza, política y performance en el Estado Plurinacional de Bolivia. Edit. Plural.

Puar, J (2013). Homonationalism As Assemblage: Viral Travels, Affective Sexualities. Jindal Global LawReview. Volume 4, Issue 2, November.

Quijano, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>.

Rojas-Bahamonde, P; Mellado, M; Blanco-Wells, G (2020). Sobrenaturaleza mapuche: extractivismo, seres no humanos y miedo en el Centro Sur de Chile * Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 38, 2020, pp. 7-30. Universidad Austral de Chile, Chile.

Puello Socarrás, J (2020) Ni condena escatológica ni venganza panteísta. El Estado capitalista al desnudo en los tiempos del coronavirus (Edit) Bautista C, Durand A, Ouviaña H (2020). “Estados Alterados, reconfiguraciones estatales, luchas políticas y crisis orgánica en tiempos de pandemia”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Muchos Mundos Ediciones; Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, 2020.

Sabsay, L. (2011) Fronteras sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía. Buenos Aires, Paidós.

Silva Montes, C (2019) La escuela zapatista: educar para autonomía y la emancipación

ALTERIDAD. Revista de Educación, vol. 14, núm. 1, pp. 109-121, 2019 Universidad Politécnica Salesiana Ecuador.

Stolcke, V. (2011). ¿Naturaleza o cultura? un debate necesario. Seminario realizado en el primer Simposio Quaderns. Bogotá, Colombia.

Svampa, M (2021). La Pandemia desde América Latina. Nueve tesis para un balance provisorio. Nueva Sociedad, N°291.

The Clinic (18/04/2019). ¿Qué le pasó a Federico Quidel? [En https://www.theclinic.cl/2019/04/18/que-le-paso-a-federico-quidel/](https://www.theclinic.cl/2019/04/18/que-le-paso-a-federico-quidel/). Recuperado 17/12/2021.

Walsh, C (2015). Sobre género y su modo muy Otro. Cadernos de estudos culturais, Campo Grande, MS, v. 2, p. 25-42, jul. /dez. 2018.

a. Primera etapa pandemia. Sistematización mesas de trabajo.

Mesa de Trabajo 1. Organizaciones Trans.

Participantes: Nefertiti. Iquique, I región de Tarapacá; Arcoíris. Antofagasta, II región de Antofagasta; Fuerza Trans. La Serena, IV región de Coquimbo, Fémimas Latinas. Santiago, región Metropolitana; Sindicato Amanda Jofré. Santiago, región Metropolitana; Organizando Trans Identidades (Asociación OTD Chile). Santiago, región Metropolitana; Colectivo Transforma. Concepción, VIII región de Bío Bío.

Visión de contexto

La visión de contexto de las características territoriales de las organizaciones señaladas por el trabajo de la Mesa de Trabajo 1 arrojó dentro de sus similitudes que trabajan con población trans y por la defensa de derechos y que se vinculan a un trabajo con instituciones gubernamentales. Mientras que en sus diferencias se cuenta que dos de ellas incluyen población no binarie y otra se enfoca en trabajadoras sexuales. Además organizaciones del norte abordan específicamente los derechos humanos de mujeres trans, travestis y trabajadoras sexuales trans. Dos son de larga data, detectándose características señaladas en torno a ser organización: poseen sede, áreas de trabajo diferenciadas, acceden a más fondos de financiamiento.

Sobre el ámbito de *Precarización: impactos económicos, psicosociales y legales*, las organizaciones concuerdan en que la vida de personas trans, en especial la de trabajadoras sexuales empeoró a partir del 180, y se intensificó con la pandemia ya que no podían ejercer su actividad. Otras perdieron sus trabajos o fuentes de financiamiento, teniendo que abandonar los lugares que habitaban. Además, aumentó la migración interna para buscar trabajo o por un retorno obligado a las residencias de sus familiares. En el caso de personas trans jóvenes aumentó la violencia intrafamiliar, por lo que o han huido o han sido expulsadxs de sus hogares. Las mujeres trans trabajadoras sexuales y quienes viven con VIH se vieron afectadas por la interrupción de tratamientos de triterapia. También se agravó el estado de salud de quienes no son autovalentes.

Se distinguen casos de contagio Covid-19, uno con consecuencia de muerte. Existe también un sentimiento de soledad y abandono que han llevado a algunas personas a atentar contra su vida. Se agudizaron los problemas legales de personas trans migrantes ya que la pandemia dificultó la tramitación de su situación migratoria, impactando el acceso a beneficios sociales estatales. En este punto, las diferencias solo están centradas en la capacidad de abordaje de los problemas citados, lo que se vincula a recursos económicos y humanos.

Al consultarle a las organizaciones por el *Foco de trabajo en contexto Covid-19* surgen como puntos en común la continuidad de líneas de trabajos, incorporando la

modalidad Zoom y la ampliación del campo de acción entregando apoyo económico, alimenticio, legal migratorio y de salud.

Dentro de los Impactos en la Organización es similar la sobrecarga laboral y equipos reducidos, lo cual impide que aborden todas las demandas y diferente que se incluyan a activistas o voluntarixs que faciliten o desfavorecen el trabajo activista.

El ámbito de *Precarización activista y sostenibilidad* no ha sido un tema protagónico para los debates y actuaciones, por lo que no se advierte el desarrollo de una estrategia de gestión de recursos que sostenga el trabajo político. Se observa una lógica de solidaridad concentrada en resolver problemas como los señalados anteriormente. Sin embargo, surge como una diferencia el hecho de que una organización manifiesta su preocupación por el estado del financiamiento, pues a nivel internacional -señala- la información es desalentadora.

Las organizaciones ven como punto en común dentro de los *Derechos de personas trans e institucionalidad* el solicitar ayuda gubernamental para obtener beneficios económicos indirectos (como cajas de alimentos y mercadería en general), denunciar vulneración de derechos humanos, demandar la implementación adecuada de la Ley de Identidad de Género y la Ley Antidiscriminatoria. Perciben falta de voluntad e interés político por mejorar condiciones de vida de personas trans, en tanto, no abordan sus requerimientos o lo hacen insuficientemente. Dentro de sus diferencias, se ve que el marco del flujo del diálogo dos organizaciones de la región Metropolitana sostienen un diálogo fluido con organismos públicas que les permite encontrar soluciones a los problemas.

Alianzas. Dentro de este punto las organizaciones no mantienen alianzas entre sí, pero se abren a tal posibilidad en función de preocupaciones comunes como sería movilizar una Ley Integral Trans. Todxs lxs activistas sostienen vínculos y alianzas con ONG y organizaciones territoriales/barriales. Dentro de las diferencias cuentan que una de ellas no sostiene vínculos con otras colectivas u organizaciones. Otra sostiene vínculos internacionales (Red LACTRANS y con organizaciones de Brasil y Alemania), que les han entregado recursos económicos. Tres se vinculan con otras organizaciones de la disidencia/sexual.

Fundamentalismos. No existe una reflexión articulada sobre fundamentalismos. Dentro de la diferencias, una manifiesta preocupación por la creación del Partido Conservador Cristiano en Concepción.

En el ámbito de *Activismos presenciales y digitales.* Todxs mantuvieron sus activismos de modo presencial adaptadxs a las condiciones impuestas por la pandemia. Solo dos organizaciones migraron parcialmente a modalidad online. Se valoran la posibilidad de llegar a otros territorios a los que presencialmente no habrían llegado.

Proceso Constituyente. La participación en este proceso no caracteriza a todas las organizaciones. Solo una se hace parte a través de "Apruebo Diversidad", coalición de organizaciones LGBTIQ+ que promueve una Constitución pluralista y disidente. Otra también participa en ésta, pero su representante no releva este hecho.

Perspectiva Feminista. Todxs se relacionan con organizaciones o colectivas feministas, sin que se advierta relaciones reflexivas entre éstas. Una manifestó episodios de trans/exclusión con algunas organizaciones feministas.

Sostenibilidad activista durante la crisis.

Las organizaciones tienen en común estar concentradas en enfrentar la precarización de sus comunidades si incluírse en estas acciones. Y una organización del norte manifiesta desgaste emocional y desesperanza por la escena pandémica.

Ser y Estar en la crisis. Estrategias activistas.

Las estrategias se desarrollaron conforme a sus líneas de trabajo (apoyo psicosocial, consejerías, incidencia política, prevención y abordaje de VIH-Sida e ITS, registro violaciones a derechos humanos, gestión de denuncias y acompañamiento, entre otros), agregándose demandas pandémicas (económico, políticas, legales). Distinguen 7 ámbitos de estrategias:

- ◆ Activismo presencial.
- ◆ Movilización de Recursos.
- ◆ Incidencia Política.
- ◆ Seguimiento y caracterización de sus comunidades de base.
- ◆ Participación en ollas comunes y comedores solidarios.
- ◆ Gestión para la empleabilidad.

Las diferencias estuvieron marcadas según sus capacidades:

- Movilizaron recursos de distintas formas: municipios, donaciones de personas naturales, capacitaciones a empresas privadas y reorganización del uso de fondos que los permiten, como los feministas.

- Realizaron acompañamientos diversos de acuerdo con sus capacidades, como denuncias por vulneración de derechos, violencia sexual e intrafamiliar hacia menores de edad; despidos injustificados; abusos policiales y de gendarmería; por discriminación por identidad de género; trámites migratorios; de acceso a Registro Social de Hogares, asistencia de personas trans con Covid-19 en residencias sanitarias, obtención de medicamentos relacionados con el tránsito de género; y la inserción de un joven trans que sufrió violencia intrafamiliar en una familia de acogida y casas de acogida para trabajadoras sexuales trans.

Visiones de Futuro

Se comparte la incertidumbre laboral, económica, en especial de trabajadoras sexuales trans. La esperanza por su resiliencia les ha hecho resistir a diversos riesgos. La defensa de derechos humanos para afrontar retos y desafíos futuros de modo sostenible. Distinguen siete áreas de acción:

- ◆ Incidencia Política que apunta a la Ley Integral Trans.
- ◆ Alianzas con colectividades de base, tanto disidentes sexuales como no.
- ◆ Demandas de habitabilidad y regulación migratoria

- ◆ Empleabilidad, que apunta al desarrollo de habilidades que favorezcan la inserción laboral.
- ◆ Infancia y Juventud por ser excluidxs de derechos conquistados.
- ◆ Desarrollo de estrategias de financiamiento.
- ◆ Abordaje de Fundamentalismos.
- ◆ Dentro de las diferencias, tres organizaciones señalaron la importancia del cupo laboral trans (Transforma, Féminas Latinas, Sindicato Amanda Jofré).

Mesa de Trabajo 2. Infancia Trans.

Participantes: Fundación Selenna Magallanes (actual Fundación Akáinix). Punta Arenas, XII región de Magallanes y la Antártica Chilena; Organizando Trans Diversidades (Asociación OTD Chile). Santiago, región Metropolitana; Fundación Todo Mejora. Santiago, región Metropolitana; Fundación Selenna (actual Fundación Dr. René Panozo). Santiago, región Metropolitana.

Visión de Contexto

Dentro del ámbito *Características territoriales de las organizaciones* las organizaciones tuvieron en común que todas trabajan con niñeces trans. En esa línea la diferencia está marcada por el territorio: tres son de Santiago, una de Magallanes y una tiene voluntarios en la IV y IX región.

Por otro lado, en la categoría de *Precarización, impactos económicos y psicosociales* mostraron como similitudes que el 18 de octubre profundizó carencias que se intensificaron durante la pandemia, gestando impactos

a) Económicos: dado a que la mayor parte de sus comunidades son trabajadorxs independientes, informales o de emprendimiento.

b) Psicosociales centrado en la violencia, física, psicológica, sexual; y la salud psicoemocional de niñeces, familias y jóvenes afectadxs por el encierro. Éstos últimos con el teletrabajo vieron exacerbada la irritación dañando las relaciones familiares; y, por otro lado, vieron dificultada la continuidad a tratamientos.

Sus diferencias radican en que se advierte la vinculación de la precarización con un componente emocional presente en el desgaste de los activistas en una organización.

Dentro de la *Precarización y financiamiento* fue similar la noción de que la precarización atraviesa los activismos que realizan lxs participantes. Sin embargo, una de las organizaciones desarrolla una estrategia financiera para mantener y fortalecer su labor, de cara a la segunda ola de la pandemia y al aumento de las demandas por salud mental de sus comunidades. Mientras que otra apunta a la precariedad del trabajo y la ausencia de aportes y remuneraciones para los activistas.

Acerca de la *Institucionalidad y abordaje de demandas de niñeces e infancias trans* las organizaciones se refieren a que la institucionalidad no reconoce las infancias en general y, de manera particular la infancia trans, lo que es ratificado por la inexistencia de políticas públicas que garanticen la protección a la niñez. Se identifica que estas instituciones no cuentan con saberes para el abordaje de las demandas, lo que explica que estamentos, como CESFAM, COSAM, OPD, Tribunales de Familia, entre otros, tiendan a derivarles los casos que reciben.

En el ámbito de *Alianzas* señalan que no existieron alianzas ni vínculos profundos entre ellas durante la pandemia, ni en otros momentos históricos. Sin embargo, una comenta acerca de la derivación de un caso, lo que abre posibilidades a articular alianzas.

Impactos de la pandemia en los activismos. Aumentaron las demandas y eso sobrecargó el trabajo para lxs activistas y voluntarixs y se sintieron sobrepasados, pues los equipos son reducidos. Asimismo, las nuevas problemáticas que detonó la pandemia (violencia intrafamiliar y/o sexual; sintomatología psicoemocional; seguimiento de casos de niñeces y adolescencias en tránsito de género; acompañamiento en salud mental a lxs activistas y voluntarixs; transición a la implementación de actividades online; materias legales) les significó la necesidad de especializarse y formarse en los diversos temas.

En el área de *Fundamentalismos* existe una preocupación por la emergencia fundamentalista y la potencial pérdida de derechos de personas trans y del colectivo LGBTTTQI+. Prueba de ello es que observaron un aumento de los mensajes de odio en plataformas de redes sociales en regiones del centro sur del país.

Proceso constituyente y alianzas. En este punto no existe una vinculación entre Convención Constituyente y el respeto por los derechos humanos de la comunidad LGBTTTQI+ y no hay vínculos con otros movimientos sociales de base. Solo dos organizaciones participan en la coalición de "Apruebo Diversidad".

En el ámbito de *Estrategias digitales en pandemia* todas admitieron haber transitado a la modalidad online; no obstante, lxs activistas no estructuran una reflexión respecto a lo central que representa contar con acceso a Internet de calidad y reducir las brechas en materias de usabilidad de los dispositivos y de las plataformas virtuales. Dentro de las diferencias, una organización indica que el 90% de lxs niñxs que acompaña asisten a clases virtuales, con dificultades de acceso a Internet. Los problemas de acceso determinan que lxs niñxs de una organización no accedan a Internet. Otra manifiesta que les propixs voluntarixs expresan dificultades en el manejo de la plataforma virtual utilizada en el contexto de pandemia, así como también problemas en el acceso a Internet, fundamentalmente en quienes están emplazados en territorios más alejados de las ciudades.

Perspectivas Feministas. No existe una reflexión articulada al respecto y se concentran en problemas organizacionales dado el aumento de demandas. Además, hay una afectación de su vida personal por no tener estrategias de autocuidado. En este ámbito las diferencias son que una organización indica el aumento de comentarios de odio de “Feministas Radicales Trans-Excluyentes” (TERF, por su sigla en inglés) en plataformas de redes sociales. Una fundación de Santiago y otra del sur señalan el impacto en su salud mental de la pandemia ser integrantes de sus organizaciones, y por ser madres y familiares observantes de la debilitación de la estabilidad emocional de sus hijxs y de sus comunidades en lo que influyen procesos de tránsito que se detienen o dificultan. Las mismas organizaciones reflexionaron sobre el cansancio que produce el teletrabajo y el imaginario que se posiciona sobre “estar siempre disponibles”. Una organización apunta las deficiencias en materia de capacitación para abordar las nuevas demandas de la comunidad y el burnout que ha provocado en sus voluntarixs.

En el ámbito de **Sostenibilidad de los activismos** coinciden en la tendencia de no desarrollar acciones de autocuidado. Solo una organización implementó acciones de autocuidado centradas en reuniones con el voluntariado para diagnosticar y pesquisar los puntos donde se requiere atención. Esto generó un “Plan de Bienestar” que incluye acompañamiento y derivación a centros de salud mental. Asimismo, se desarrolló una encuesta para detectar la salud mental, empleabilidad y requerimientos de continuidad de tratamiento hormonal de voluntarixs.

Estrategias activistas.

Dentro de la categoría de **Modalidad virtual** las organizaciones coinciden en haber adaptado sus programas a las modalidades a online. Surgen la diferencia que en la adaptación se produce con base a las demandas de sus programas que transitan desde el acompañamiento entre pares niñxs y adolescentes madres y padres a clases virtuales y tutorías para la rendición de los exámenes libres.

Alianzas con instituciones públicas, privadas y/o de la sociedad civil. Todas contactaron a instituciones de la sociedad civil y privadas para articular apoyo organizacional interno, realizar incidencia en políticas públicas y seguimiento de casos de vulneración de derechos de niñxs, adolescentes y adultxs trans y de apoyo psicológico a sus comunidades. Como diferencia, las instituciones que contactan difieren y se vinculan con los casos y territorios. Una fundación mencionó al Instituto Nacional de Derechos humanos (INDH), y a la Defensoría de la Niñez para incidir en que los sostenedores de los colegios en la región de Magallanes y de la Antártica Chilena respeten los derechos consagrados en la Circular 0768. También han solicitado cooperación de profesionales de la salud mental para que efectúen atenciones virtuales en áreas de la región que no cuentan con especialistas. En Santiago Fundación Selenna (actual

Fundación Dr. René Panozo) se coordinó con un grupo de psicólogxs voluntarixs para entregar apoyo psicológico a sus comunidades y con empresas privadas para que efectúen donaciones (ayuda económica directa, conexión a Internet y calefacción). OTD Chile movilizó una red de apoyo y protección pública-privada para realizar seguimiento de casos de potenciales violaciones a los derechos trans. Fundación Todo Mejora estableció una alianza con América Solidaria para su fortalecimiento organizacional mediante un análisis respecto de cómo ha funcionado en contexto de pandemia la plataforma virtual mediante la cual se implementa el programa “Hora Segura”.

En el ámbito de *Capacitación* se levantaron requerimientos que exceden sus competencias y foco tradicional de acción. Tres organizaciones se han capacitado internamente para afrontar demandas vinculadas una mediación familiar, otra centrada en la derivación de casos (fundamentalmente redes de protección) y la última ha capacitado a voluntarixs territoriales del Programa Hora Segura, para que adquieran técnicas de abordaje psicológico y abordar las nuevas necesidades psicoemocionales (formación en ideación suicida; primeros auxilios psicológicos; emergencias en salud mental).

Ayuda directa. Todas han realizado acciones de ayuda directa. No obstante, tres de las organizaciones han contribuido con ayuda monetaria a las familias. Fundación Selenna (actual Fundación Dr. René Panozo) de Santiago, además ha recolectado hormonas para que niñxs y adolescentes prosigan con su tránsito de género. Asociación OTD Chile levantó una campaña de recolección de dinero y ha gestionado la entrega de cajas de mercadería a una comunidad de mujeres trans de la zona sur de Santiago.

Dentro del *Campo de acción* las organizaciones relataron que pandemia excedió el foco tradicional de su activismo. Tres organizaciones ampliaron su rango de acción. Dos fundaciones incluyeron a adultxs trans en sus atenciones médicas y psicológicas. Asociación OTD Chile ha acogido demandas de familias de niñxs y adolescentes trans, ámbito que no ha sido central en su activismo.

Seguimiento y acompañamiento. Todas realizaron seguimiento y acompañamiento a sus comunidades en formato presencial y virtual. Organizaciones de niñez y adolescencia prosiguieron con acompañamientos remotos (llamados telefónicos) y presenciales de acuerdo con condiciones y posibilidades.

Recopilación de información. La tendencia fue recopilar información, analizarla y sistematizarla. La información se recopiló a través de bases de datos en el caso de una organización para caracterizar población participante en talleres virtuales (edad, territorio, situación familia); catastros del estado de las familias dirigidos a detectar problemas y colaborar con su solución.

Dentro del área *Comunicaciones* las organizaciones mantuvieron activas sus redes de difusión. Una organización, dado el aumento de discursos de odio, desarrolló una estrategia comunicacional para posicionar mensajes positivos y afirmativos y movilizó instancias de formación a abogadxs, científicas políticxs y administradores públicxs para elaborar protocolos que los contrarresten y entreguen respuestas que no desinformen a la población.

Visiones de Futuro

Las organizaciones tienen en común el haber visualizado un futuro difícil en un corto y mediano plazo, describiéndolo como “pesado”, “duro”, “complejo”, “solitario”, “precario”. Refirieron a emociones de “miedo” y “temor” frente al avance de los fundamentalismos por el eventual retroceso de los derechos. Comparten esperanzas respecto al compromiso y la responsabilidad activista que les llevará a proseguir con el trabajo. El activismo se vuelve urgente y necesario en este contexto.

En esa misma línea, definieron cuatro ámbitos para “abrir futuros”:

- Articulación y fortalecimiento de redes para crear espacios seguros, defender derechos, lograr nuevas garantías potenciar y maximizar el impacto del trabajo político, compartir saberes sobre distintas temáticas, agilizar procesos de derivación. El robustecimiento del movimiento potencia proyectos de ley como Ley de Educación Sexual Integral, Cupo Laboral, Derechos Filiativos, mejora de Ley Antidiscriminación, legislaciones que aborden el discurso de odio y una Ley de Reparación trans.
- Sostenibilidad en el marco económico organizacional y de autocuidado individual y colectivo.
- Activismo digital concentrado en superar la brecha digital para asegurar conexión de Internet de calidad, facilitar dispositivos, desarrollar habilidades en el uso de tecnología considerando seguridad y autocuidado digital activista y de sus comunidades.

Mesa de trabajo 3. Organizaciones lesbofeministas.

Participantes: Casa Mundanas. Santiago, región Metropolitana; Línea Aborto Seguro. Santiago, región Metropolitana. Presencia adicional en la VII región del Maule y XIV región de Los Ríos; Colectivo Mapuche Feminista Rangitulewfü. Santiago, región Metropolitana; Temuco, Cauquenes y Nueva Imperial, IX región de la Araucanía; Justicia por Nicole. Quillota y El Melón, V región de Valparaíso; Las TresAbisaLes. Santiago, región Metropolitana; Rompiendo el Silencio, Santiago región Metropolitana; Visibles. Santiago, región Metropolitana.

Visión de Contexto

En el ámbito de las *Características territoriales de las organizaciones* lesbofeministas denotaron que éstas sostienen que la pandemia no afecta a todxs por igual. Destacando que las mujeres, personas disidentes sexuales, migrantes, pueblos originarios, vejece y niñeces son los grupos más precarizadxs debido al desempleo, las limitaciones en el acceso a servicios básicos (vivienda, alimentación, salud), el aumento de la violencia físico/sexual, embarazos no deseados, problemáticas de salud psicosocial, migración forzada de los territorios, seguridad alimentaria, entre otras. Denuncian que la crisis sanitaria ayuda a sostener violaciones de derechos humanos. Por otro lado, sostienen dentro de sus diferencias que, de acuerdo con su ubicación territorial, existen violaciones a derechos humanos distintas. En algunos territorios están asociadas al “saqueo del agua”, como es el caso de la V región; y la militarización del Wallmapu e incremento de la represión policial –y la consiguiente criminalización de la protesta- en poblaciones y campamentos.

Sobre el ámbito de *Coordinación lesbofeminista*, coinciden en que no existe planificación organizacional ante contextos de crisis. Pese a que durante el 180 se estrecharon lazos activistas, perciben una baja articulación entre las colectivas lesbofeministas, lo que facilitó respuestas reactivas y desde la urgencia por el desconocimiento sobre cómo se encontraban sus comunidades durante la crisis sanitaria y cuáles eran sus principales preocupaciones.

Por otro lado, sobre los *Procesos activistas y planes de trabajo* se alza como similitud la detención temporal de actividades por las medidas sanitarias que prohibieron los encuentros, lo que se tradujo en la adaptación a la modalidad online. En este ámbito, las organizaciones tienen como diferencias que las actividades suspendidas en las distintas colectivas y organizaciones refieren a la entrega presencial de servicios psicoterapéuticos, formación de acompañantes en procesos de aborto, viajes, procesos de activación territorial y programas de autodefensa feminista.

Dentro de la categoría *Financiamiento y precarización activista* existe en común un déficit de recursos expresado en el manejo de presupuestos reducidos para desarrollar

sus actividades. En mayo -cuando fue desarrollada la mesa- aún no explicitan estrategias de mediano y largo plazo sobre sostenibilidad económica en contextos de crisis. Existe, además, una tendencia a la autogestión y autofinanciamiento por sobre financiamientos externos, lo que se vio limitado por el contexto de confinamiento y aislamiento social obligatorio.

Pasando a cómo se desarrolló el *Activismo digital y acceso tecnológico*, las organizaciones coinciden en que transitaron de modalidad presencial “cara a cara” a una modalidad virtual. Lo que significó la necesidad de asegurar acceso a Internet para mantener activismo en línea en pos de acompañamientos y seguimientos en los territoriales. Se asoma como diferencia las brechas digitales y de acceso a las tecnologías e infraestructuras de Internet por parte de algunas colectivas. La conectividad como problema cuando no se cuentan con acceso a computadores o teléfonos celulares de alta gama y adecuada señal de Internet. Solo una organización declara implementar tácticas de protección activista (Línea Aborto Libre).

Ser y Estar en la crisis

Al respecto las organizaciones tienen en común que el Covid-19 puso en riesgo la sostenibilidad y el buen vivir de lxs activistas y de sus organizaciones. Se levantaron los siguientes ámbitos de reflexión:

En el ámbito de *Sostenibilidad de los activismos. Autocuidado y sostenibilidad de los activismos*, resultó similar la dificultad para reflexionar y compartir sobre sí mismas, la sostenibilidad y el bienestar. Además se concentraron en el abordaje de su trabajo político e implementación de estrategias y acciones sin integrar aspectos emocionales. Sin embargo, una representante apunta a la fragmentación entre activismo y sostenibilidad como preocupación.

Sobre los *Focos de atención. Salud psicoemocional y física* es similar que al inicio de la pandemia el foco activista fue abordar necesidades y requerimientos de sus comunidades. Esto en dificultó una mirada interna sobre cómo la pandemia afectaba su sostenibilidad, desplazando reflexiones sobre sostenibilidad económica y sobre salud integral. La pandemia repercutió intensamente en su bienestar psicológico, dada las demandas activistas, los cuidados que brindan a familias, pérdida de trabajo, entre otras. Existe cansancio porque activismo virtual aumenta las horas de trabajo que, en la gran mayoría, no es remunerado. Las capacidades están sobrepasadas por las demandas lo que ha deteriorado su salud física manifestada en dolores de cabeza y malestar generalizado por el incremento del trabajo vía remoto. Una colectiva expresa que, al analizar su situación interna, solo una activista tenía trabajo, pues todas las demás quedaron cesantes. La mayoría posee trabajos informales.

Abordajes de la sostenibilidad. El datar hechos que afectaban a sus vidas propició la implementación de iniciativas organizacionales al respecto. Como diferencia, una acción refiere a destinar un espacio en cada reunión para abordar aspectos de bienestar emocional y generar contención colectiva, que pone al frente los afectos.

Estrategias activistas

Las organizaciones coinciden en distinguir dos estrategias de abordaje activista ante la crisis:

1. Adaptación de acciones a modalidad virtual y remota.
2. Iniciativas de abordaje de necesidades urgentes provocadas por la pandemia.

Para un segmento importante la pandemia motivó cambios programáticos y en las prioridades de sus activismos lo que se valora como una fortaleza, porque demuestra la capacidad de adaptación de las colectivas para abordar las nuevas demandas que trajo la pandemia. Las principales iniciativas desarrolladas por las organizaciones lesbofeministas, de acuerdo a esta estrategia de abordaje de la urgencia ante la crisis, son las siguientes:

- a. Entrega de insumos básicos.
- b. Acompañamientos terapéutico y legal virtual.
- c. Apoyo económico a comunidades y activistas.
- d. Autocuidado colectivo y recreación.
- e. Articulación de redes.

Al respecto de lo anterior, se asoman diferencias relacionadas con que un segmento -las vinculadas a la entrega de servicios terapéuticos- adaptó metodológicamente las acciones de sus planes de trabajo. De acuerdo con las características de sus activismos se realizaron cambios programáticos que desde el protagonismo de la seguridad física y digital, el fortalecimiento de procesos territoriales, la visibilidad y afirmación lésbica, las demandas de justicia ante crímenes de lesboodio se dirigieron, en esta primera etapa, a acompañar las urgencias económicas, de alimentación y contención psicoemocional.

Sobre el **punto a**, cuatro organizaciones y colectivas recolectaron y distribuyeron cajas solidarias con alimentos de primera necesidad, artículos de limpieza, medicamentos e incluso, alimentos y medicamentos para mascotas. Lo que fue posible redestinando su presupuesto para estos fines y solicitando recursos a Fondo Alquimia. Dos colectivas entregaron dinero personal para aumentar los fondos y, en menor medida, realizaron llamados a donar o rifas para levantar fondos.

Sobre el **punto b**, tres organizaciones y colectivas habilitaron plataformas virtuales para acompañar violencias a mujeres, lesbianas y personas trans, así como de mujeres

que desean abortar y que no pueden acceder a métodos anticonceptivos. También para orientar legalmente o derivar casos de violencias utilizando plataformas de mensajería y aplicaciones móviles. Dos de ellas habilitaron un número de WhatsApp y un correo electrónico para recibir denuncias.

Sobre el **punto c**, una colectiva redestinó un porcentaje de su financiamiento interno para concepto de remuneración. Otra movilizó recursos para entregar ayuda económica directa a comunidades lésbicas, trans, migrantes y de pueblos originarios y apoyar el pago de gastos básicos.

Sobre el **punto d**, una colectiva apunta actividades de “acuerpamiento virtual” para conversar sobre el estado socioemocional de las comunidades y socializar técnicas de cuidado. Otra realiza talleres online gratuitos de yoga y mantiene programas radiales de carácter político lesbofeminista con perspectiva recreativa y de disfrute. Dos levantan conversatorios y lives.

Sobre el **punto e**, cuyo objetivo es conocer el estado en el que se encuentran otras organizaciones afines y conspirar estrategias de abordaje ante la crisis, una se unió a una red de organizaciones de lesbianas de Latinoamérica y del Caribe; otra continua un proceso de articulación territorial con organizaciones y comunidades mapuche de la IX región y de Argentina; otra se vincula con la Asamblea Lesbofeminista de la región Metropolitana y otra colabora con procesos de resistencia en tomas de terreno.

Visión de Futuro

Las organizaciones coinciden en poseer una mirada que conecta la sobrevivencia, el dolor, el pesimismo, el miedo, terror, desesperación e incertidumbre con la importancia política del activismo feminista que se dirige a sostener la vida reinventando, articulando, creando resistencia, potencia y rebeldía. Al respecto, destacan cinco dimensiones de acción:

Articulación interseccional. Incorporan una perspectiva interseccional para abordar la agenda social de sus comunidades de base para generar sinergia en los movimientos feministas y abordar las necesidades y prioridades de manera colectiva. De esta manera, fortalecer un cuerpo activista que cruza demandas es una forma de hacer activismo que las identifica.

Defienden que **potenciar el tejido social activista** debe ser una estrategia colectiva para responder coordinada y articuladamente como movimiento a las necesidades y prioridades de las comunidades. Allí valoran el proseguir facilitando instancias conversacionales entre organizaciones activistas, para conocer el estado del trabajo y potenciar redes de apoyo mutuo desde la autonomía.

Dentro del ámbito de *Sostenibilidad*, comparten la visión de que se debe integrar una mirada de responsabilidad personal y colectiva y, paralelamente posicionar el cuidado propio y de las organizaciones como elemento político central del feminismo.

Sobre el *Financiamiento*, si bien defienden la autogestión y autofinanciamiento en pos de la autonomía, asumen que en momentos de crisis esto es complicado. De allí que apunten lo estratégico de contar con otras fuentes de financiamiento externas a través del desarrollo estrategias de movilización de recursos que aseguren la sostenibilidad económica del activismo lesbofeminista. Ocuparse de la gestión de recursos debe potenciar las implica una serie de oportunidades a potenciar las redes con organizaciones financiadoras que incluyan contar con fondos específicas para situaciones de emergencia que sean flexibles a la hora de postular, ejecutar y/o rendir los recursos económicos.

Finalmente, dentro de la categoría *Seguridad digital*, reflexionan sobre el alcance que la pandemia tendrá en la legitimación, extensión y normalización de las prácticas estatales de vigilancia y control digital sobre los movimientos sociales. De allí la importancia de desarrollar un activismo con enfoque de seguridad integral u holístico, detectar las amenazas y riesgos, así como desarrollar procesos de formación y concientización colectivos en esta materia. Solo una de las organizaciones aborda de explícitamente la seguridad digital para desarrollar sus actividades (utilización de plataformas de mensajería y correos cifrados).

